

91



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

“LA CONSTRUCCIÓN SUBJETIVA DEL AMOR”

0294920

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

PRESENTA:

GEORGINA GARCÍA RODRÍGUEZ

DIRECTOR DE TESIS

DR. ROLANDO DÍAZ LOVING

REVISOR DE TESIS:

DRA. SOFÍA RIVERA ARAGÓN

SINODALES DE TESIS

MTRA. MARIA DE LA LUZ JAVIEDES ROMERO

LIC. MARÍA ASUNCIÓN VALENZUELA COTA

DRA. ROZZANA SÁNCHEZ ARAGÓN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

En este momento que concluyo la primera de mis metas profesionales, quiero agradecer a quienes de alguna u otra forma han colaborado en mi formación:

A la Universidad Nacional Autónoma de México Universo, por la pluralidad que representa y por ser un lugar en el que conviven el conocimiento, la apertura y la hermandad.

Al Programa de Becas de Alto Rendimiento Académico de la Fundación UNAM, al apoyo de SEDESOL durante la realización de mi Servicio Social y al Programa de Becas de Tesis de Licenciatura de PROBETEL, por el respaldo que me proporcionaron en los diferentes momentos de mi formación académica.

A Rolando, por la confianza y el apoyo incondicional que desde el principio me has brindado, pero sobretodo por ser para mí un gran maestro y amigo, al que le tengo un gran cariño y admiración.

A Sofi, por tu dedicación y tu cuidadoso trabajo durante la realización de esta tesis, pero especialmente por todos los consejos que me guiaron en momentos cruciales. Te quiero mucho.

A Rozzana, porque tu alegría y espontaneidad hacen muy agradable el trabajar y convivir contigo. Gracias por las asesorías y sobre todo por tu amistad, te quiero mucho.

A todo el equipo de la Unidad de Investigaciones Psicosociales, especialmente a mis amigas Tania y Giovanna, porque con ustedes he aprendido el valor de la diversidad.

A las personas que me ayudaron a aplicar los cuestionarios y, sobretodo a todas las parejas que los contestaron, sin su confianza y cooperación nada de esto hubiera sido posible, muchas gracias.

DEDICATORIAS

A Dios, por darme el ser y la vida, pero sobre todo por su providencia, por permitirme nacer en esta familia y por hacerme coincidir con personas tan valiosas en mi caminar.

A mis papás, porque juntos me trajeron al mundo, y porque han sido y serán los principales maestros en mi vida, pues me han enseñado lo esencial: lo que es el amor. A mi mamá, por dedicar gran parte de tu vida a cuidarme y a educarme con el más tierno amor, por los sacrificios que has hecho, y especialmente por tu apoyo, tus consejos y tu sonrisa. Agradezco a la vida el tenerte, te quiero mucho. A mi papá, por tu esfuerzo y dedicación constantes, por tu interés en mí, y por ser un padre excepcional con el que me siento protegida y segura, te quiero mucho.

A Susy'Q, porque te he querido desde siempre y porque lo hemos compartido todo, desde la recámara hasta nuestros sueños, alegrías, tristezas y confusiones. Me siento afortunada por ser tu hermana y por haber crecido a tu lado, espero que sigamos tan juntas como siempre. Gracias por tu transparencia y por tu amistad. Te quiero mucho.

A Juancho, por aparecerte en mi vida y haber cambiado su rumbo, especialmente por enseñarme tantas cosas con gran amor, voluntad e inteligencia. Porque mi vida es mejor desde que nos encontramos y porque contigo la cotidianeidad se hace especial y cobra sentido. Con la esperanza de que sepamos conservar y madurar nuestro amor.

A Neli, por ser una amiga maravillosa con la que he compartido todo lo que soy. Gracias por todo lo que hemos vivido y por todo lo que nos falta por compartir, por ser mi confidente y mi cómplice, por tus consejos, confianza e incondicionalidad. Te quiero mucho.

A toda mi familia, tíos, tías, primos, primas, sobrinos y sobrinas. Su presencia, amor y apoyo hace más rica mi vida. Los quiero mucho.

A todos mis amigos y amigas, porque cada uno de ustedes es importante en mi vida, pues me han enseñado el valor que tiene el amor de su amistad y porque sin ustedes no sería la misma: Vanessa, Suadd, Raquel, Maribel, Cariño, Gisela, Ale, Aurora, Bárbara, Anita, Carroll, Ale Ruiz, Lulú, Miguel, Joaquín, Tito, Julio, Daniel, Patlán, Hugo, Jorge, Luis, Eduardo, Fernando, Héctor, Iván y Nuria, Lalo y Bere, Nina y Alfredo, Rosi y Carlos...Gracias a todos. Los quiero mucho.

INDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I: LA RELACIÓN DE PAREJA

1. Conceptualización de la pareja	3
A. Componentes de la relación de pareja	4
B. Funciones de la relación de pareja	6
2. El proceso de hacerse pareja.	8
A. Atracción interpersonal.	8
B. Elección de pareja	11
3. Modelos sobre el funcionamiento de la relación de pareja	17
A. Teoría bio-psico-sociocultura	17
B. Teoría del refuerzo	19
C. Teoría de los sistemas	21
4. Ciclo vital de la pareja.	26
5. Satisfacción con la relación de pareja	32

CAPÍTULO II: EL AMOR

1. Antecedentes históricos	41
A. Grecia antigua	41
B. Roma antigua	13
C. Edad Media	44
D. Renacimiento	48
E. Siglos XVII y XVIII	50
F. Siglo XIX	53
G. Siglo XX	57
2. Teorías sobre el amor	61
A. Teorías fisio-biológicas	62
B. Teorías psicológicas	64
C. Teorías socioculturales	72
D. Teorías multidimensionales	73
3. Estilos de amor	74
A. Estilos de amor primarios	76
B. Estilos de amor secundarios	77

4. Historias de amor.	82
A. Contexto teórico: La psicología narrativa	82
B. El amor y las relaciones de pareja vistos como historias	93
C. Multiplicidad de las historias de amor	94
D. Elementos de las historias de amor	96
E. Contenido de las historias de amor.	97
F. Origen de las historias de amor	97
G. Implicaciones y alcances de las historias de amor.	98
H. Transformación de las historias de amor	99
I. Pruebas empíricas de la teoría	101
J. Taxonomía de las historias de amor	102

CAPÍTULO III: MÉTODO

1. Preguntas de investigación.	131
2. Justificación	133
3. Objetivos	133
A. Generales.	133
B. Particulares	133
4. Hipótesis	134
A. De trabajo	134
5. Variables	134
A. De clasificación	134
B. Dependientes	134
C. Control	134
6. Definición de variables	135
A. Conceptual	135
B. Operacional	137
7. Muestra	137
8. Diseño y tipo de estudio	138
9. Instrumentos	138
A. Ficha sociodemográfica	138
B. Inventario de Estilos de Amor.	139
C. Inventario de Historias de Amor.	140
D. Inventario Multifacético de Satisfacción Marital	143
10. Procedimiento	145

CAPÍTULO VI: RESULTADOS

1. Análisis Psicométrico.....	147
A. Validez.....	147
B. Confiabilidad.....	154
C. Definición de factores.....	155
2. Análisis descriptivo.....	160
A. Frecuencias en la Subescala Real.....	160
B. Frecuencias en la Subescala Ideal.....	161
3. Diferencias por Sexo y por Etapa.....	163
A. Diferencias por Sexo.....	163
B. Diferencias por Etapa.....	163
4. Correlaciones intra-escalas.....	170
A. Correlaciones en la Subescala Real.....	170
B. Correlaciones en la Subescala Ideal.....	172
C. Correlaciones entre la Subescala Real y la Ideal.....	174
5. Correlaciones inter-escalas.....	176
A. Estilos de amor.....	176
B. Satisfacción con la relación.....	179

CAPÍTULO V: DISCUSIÓN

1. Inventario de Historias de Amor.....	193
2. Historia de amor real e ideal.....	195
3. Diferencias por sexo y por etapa.....	197
4. Correlaciones intra-escalas.....	202
5. Correlatos.....	205
6. Conclusiones.....	211
7. Sugerencias y aportaciones.....	212

REFERENCIAS.....	213
------------------	-----

ANEXOS

*“To have or to be in a relationship
is to have or to be in a story and,
usually want to tell about it”*

(Bochner, Ellis y Tillmann-Healy , 1997)

INTRODUCCIÓN

El amor es la más significativa y compleja de las experiencias y expresiones de la existencia humana. Este fenómeno se ha manifestado en todas las épocas y lugares, dando lugar a pensar que ha existido desde la aparición del género humano. Las investigaciones de los antropólogos Jankoviak y Fischer han arrojado pruebas directas de la existencia del amor en el 87% de poblaciones muy distintas una de la otra; incluso observan que las poblaciones que niegan poseer el concepto de amor, lo expresan comportándose de manera similar (Alberoni, 1997).

En todas las civilizaciones y culturas el tópico del amor y los múltiples aspectos a él relacionados han sido abordados, de una forma u otra, a través de las más diversas expresiones y creaciones humanas, que van desde el arte expresado en la literatura, la escultura, la pintura, la música, la danza, el teatro y el cine, hasta las disciplinas sociales, tales como la filosofía, la teología, la sociología, la antropología y la psicología. Todas estas aportaciones han contribuido a la construcción social del amor y a que, por tratarse de un fenómeno de naturaleza humana y social, existan grandes transformaciones y diferencias históricas y culturales con relación a lo que es el amor y lo que debería ser, así como en la vivencia misma del amor.

A pesar de todo esto, no se ha logrado discernir cabalmente la naturaleza y complejidad de este fenómeno, motivo por el cual varias disciplinas, entre ellas la Psicología, han encaminado e intensificado sus esfuerzos por entenderlo y explicarlo desde una perspectiva científica.

Por otro lado, el hecho de desarrollar una amor verdadero, mutuo y pleno dentro de una relación de pareja satisfactoria y duradera cada vez se torna más difícil, gracias a que vivimos en una sociedad plural, cambiante e inestable. En ella, el egocentrismo, el rechazo, el aislamiento, la inseguridad, la desconfianza, la confusión y el estrés son elementos comunes, propiciando que los estilos de vida y las expectativas en un nivel personal y social cada vez sean más difíciles de conciliar entre dos personas que intentan formar una pareja.

La idea de esta investigación surgió a partir del interés personal y profesional en la temática de las relaciones de pareja y particularmente del amor, por considerar este último como un elemento medular dentro de la pareja, pero al mismo tiempo el más complicado, incierto y ambiguo. Por esta razón, esta tesis se enfocó al estudio del amor desde una perspectiva psicosocial con el propósito de aportar conocimientos que permitan ampliar y profundizar los conocimientos que ya se tienen en el área. Específicamente, se propone identificar las concepciones reales e ideales que las parejas mexicanas tienen sobre el amor de pareja, así como la relación de éstas con los estilos de amor y la satisfacción con la relación.

En el Capítulo I se describe el concepto de pareja (incluyendo sus componentes y funciones), se explica el proceso por el que la pareja se constituye (a través de los procesos de atracción y elección del compañero), se exponen algunas de las teorías que se han elaborado para explicar el funcionamiento de la dinámica de pareja (teoría del refuerzo, teoría bio-psico-sociocultural, teoría de los sistemas), y, por último, se describen el ciclo vital de la pareja y la satisfacción con la relación. En el Capítulo II se realiza una breve revisión histórica acerca de la idea del amor y se exploran las diferentes aproximaciones teóricas que se han desarrollado en torno a este fenómeno; asimismo, se exponen ampliamente la teoría de los Estilos de amor de Lee (1977) y las Historias de amor de Sternberg (1998). En el Capítulo III se detalla la metodología que se empleó para la realización de la investigación. En el capítulo IV se presentan los resultados obtenidos y, finalmente, en el Capítulo V se realiza el análisis, interpretación y discusión de los mismos, para finalmente hacer algunas conclusiones y proponer las limitaciones y sugerencias de la presente investigación.

CAPÍTULO I

LA RELACIÓN DE PAREJA

“El hombre no existe solo en el mundo, vive creando su mundo y siendo creado por él, por lo que más que concebirse como un individuo, debe comprenderse como un *ser-en-el-mundo*” (Seguin, 1972, pág. 32), como un ser social. Dado que el hombre está diseñado para vivir en grupos sociales (Kenrick y Trost, 2000), desde que nace y a lo largo de toda su vida, establece numerosas relaciones interpersonales que influyen contundentemente en su desarrollo psicosocial, ya que éstas le permiten sobrevivir, formar su identidad, evolucionar y darle sentido a su existencia y desenvolverse en los diversos contextos de su realidad interna y externa. Asimismo, la asociación con otras personas proporciona las bases para explicar la naturaleza y el significado del ambiente que rodea a las personas, al mismo tiempo que define la posición que éstas asumen dentro del mismo; la interacción con otros permite al individuo identificarse, definirse y regular sus relaciones con su mundo físico y social (Avelarde, 1991).

Las relaciones interpersonales, que han sido estudiadas principalmente por las ciencias sociales desde diferentes aproximaciones teórico-metodológicas, pueden entenderse como un encuentro, asociación o interacción social que ocurre entre dos o más individuos a lo largo de un período de tiempo, dentro de su amplio contexto social y cultural (Goodwin, 1999), involucrando un gran nivel de interdependencia emocional y cognoscitiva (Berscheid, 1974; Kelley et al. 1983) y evolucionando a través de una serie de divulgaciones negociadas (Altman y Taylor, 1973). Las relaciones interpersonales pueden tener diversos fines, ya sea sólo un encuentro casual, una amistad o una relación de pareja (Sánchez, 1995), pasando por una serie de etapas que determinan y definen el nivel de acercamiento e intimidad que perciben los sujetos involucrados (Díaz Loving, 1996).

Debido al carácter único, dinámico e inagotable del ser humano, cada relación interpersonal resulta ser un fenómeno singular e irrepetible que se encuentra matizado por una amplia gama de sentimientos, emociones, expectativas e interacciones que la dan cierto valor y la colocan en un lugar determinado en la vida de la persona. De esta forma, las relaciones parentales, filiales, fraternales, de amistad, laborales, casuales y de pareja que cada persona crea a lo largo de su existencia, varían con respecto al momento en el que surgen, al contexto en el que se desenvuelven, a las cualidades y dinámicas que la definen, y a la duración del vínculo, pero que como sugiere Díaz Loving (1999) deben su mayor diversidad a las características histórico-bio-psico-socio-culturales de cada uno de sus participantes.

Una de las temáticas concernientes a las relaciones interpersonales, cuya explicación, análisis e investigación se ha tornado más relevante en las últimas décadas, es la de la relación de pareja, debido a la gran relevancia que ha adquirido en el mundo moderno al considerar que: a) la tendencia a la vida en pareja es una constante a lo largo de la historia en la mayoría de las culturas (Tena-Suck, 1994); b) para la mayoría de las personas, al menos en las sociedades occidentales contemporáneas, el establecimiento de una relación íntima es una de las metas principales en la vida, siendo esta un indicador de adultez, madurez y realización personal (Rage, 1997); y c) puede decirse que es en torno al fenómeno de la pareja alrededor del cual se organiza la vida afectiva del individuo (Cañetas, 2000).

No obstante, las relaciones de pareja varían ampliamente según la época histórica y la cultura en la que se desenvuelven. Durante milenios la unión de dos personas en pareja (y más aún el vínculo del matrimonio) fue negociado entre familias, obedeciendo a diversas causas que tenían poco o nada que ver con el amor, tales como los intereses económicos, la ayuda recíproca, la obtención de descendencia, los hábitos de convivencia, la proximidad o la mera atracción erótica. El tema del amor como base del matrimonio surge en la literatura popular en el XVII, sin embargo, en el mundo intelectual se afirma tiempo después. El modelo del matrimonio fundado en el amor se generaliza en todas las clases sociales de los países occidentales en el curso del siglo XIX y se difunde en el siglo XX por todo el mundo. El elogio del amor, la pareja y el matrimonio es producto de la emergencia del individuo con su decisión personal (Alberoni, 1997).

Actualmente, la formación de una relación de pareja está motivada por el deseo del individuo de compartir, intimar y crecer con otra persona por la que siente alguna forma de atracción, agrado o amor, dejándose de lado las presiones económicas y sociales que antaño fomentaban la unión de dos personas, así como la procreación y la mera satisfacción de las necesidades sexuales individuales. Así es como el amor y la atracción mutua se han vuelto indispensables para el establecimiento de una pareja (Buss, 1989, citado en Hatfield y Rapson, 1996) y más aún para el matrimonio.

Paradójicamente, la capacidad de dar y recibir amor se encuentra amenazada debido al estrés psicosocial y al narcisismo crecientes en la sociedad contemporánea, manifestándose en el deterioro de la motivación por establecer vínculos afectivos, la falta de empatía, la alienación social, el miedo al involucramiento y al compromiso, el temor a la expresión erótica y sexual, y la exagerada ambición de éxito y poder de los individuos contemporáneos, lo que favorece un sentimiento de soledad generalizado.

1. CONCEPTUALIZACIÓN DE LA PAREJA

Las relaciones de pareja, también llamadas relaciones íntimas, se han definido de muy diversas maneras a través de la literatura, debido al marco de referencia y a los diversos aspectos que cada autor retoma para la estructuración de dicha entidad.

Así, Orlandini (1998, pág. 69) explica que “la formación de las parejas es un viejo instinto que se hereda de los animales” y que la primera pareja que se forma es la que resulta del vínculo madre-hijo, responsable de modelar la dinámica de la pareja romántica en el individuo adulto.

Ahora bien, la pareja representa un vínculo interpersonal de conductas, afectos, emociones y dinámicas que caracterizan y describen a cada uno de sus miembros y a la pareja en sí (Hof y Miller, 1983, cit. en Cañetas, 2000). López (1983) destaca que en la relación de pareja se busca la mutua satisfacción de las necesidades biológicas, emocionales y existenciales; su funcionamiento se encuentra condicionado por una serie de factores y realidades: la personalidad de sus miembros, la dependencia, la identidad corporal, la genitalidad y principalmente el amor en la pareja. Otros autores (Fernández y Sánchez, 1993; Sánchez, 1995) añaden que esta interacción diádica se logra gracias al compromiso emocional, más que legal o religioso, que existe entre los compañeros.

Para Alberoni (1997) la pareja es una unidad dinámica que dura en el tiempo, cuyo principal o tal vez su único mordiente es el amor, y que constituye el único vínculo fuerte (además de los que se establecen en la infancia con la figuras parentales) capaz de unir a dos individuos adultos para convertirlos en una pareja amorosa y de resistir traumas, conflictos y decepciones. El proceso de hacerse pareja, que conlleva a sus miembros a la separación de sus respectivas familias de origen para alcanzar su autonomía, implica la construcción de una entidad social y cultural nueva. En esta nueva *colectividad* se da la paradoja de dos individuos que siguen teniendo su propia historia personal, educación, rasgos de personalidad, afectividad, cogniciones, comportamiento, red social y patrimonio cultural, pero que al enfrentarse a la dialéctica constante entre la fuerza que tiende a la fusión y la que tiende a la individualización, al mismo tiempo *renacen* o se *refundán* propiciando así el cambio individual, la adaptación recíproca y la reestructuración de sus demás redes sociales, con el fin de lograr una convivencia y posiblemente dar origen a una nueva familia. Dado que la pareja es la comunidad más pequeña posible y no fenómeno psicológico e individual, este autor recomienda que su comprensión y estudio se realice idóneamente a través de la psicología social de los movimientos colectivos.

Bobé y Pérez (1994) consideran a la pareja como la creación de una matriz y el germen de un terreno, en la que se transforman (sin perderse) las características individuales de cada uno de sus componentes, para acoplarlas y poder así dar origen, por la unión complementaria, a un tercero que es la pareja misma; también mencionan que la pareja, como todo organismo, nace, crece, se desarrolla y muere. Tordjman (1981) agrega que la

pareja es un grupo original en el que las personas se unen para construir un vínculo propio y funcionar según su propia organización, así la pareja revela una identidad totalmente distinta a la de cada uno de sus miembros por separado. Díaz Guerrero (1973) aplica su concepto de realidad interpersonal a las relaciones de pareja, destacando su carácter fluido, ya que el individuo está en ella y es capaz de modificarla.

En el mismo sentido, la relación de pareja es considerada como una relación cercana, ya que en ésta se establece un vínculo emocional intenso. La pareja se considera la unión de dos seres completos, con los componentes físicos y psíquicos de sus respectivos sexos, el hombre y la mujer van el uno hacia el otro como portadores no sólo del sexo genético, anatómico y fisiológico, sino también de un sexo psíquico, familiar, social y cultural. Es la unión de subculturas familiares diferentes, cada una, creando expectativas y evaluaciones de cómo es, cómo debería y cómo les gustaría que se desarrollara la relación.

Otros autores han destacado el carácter operacional de la pareja, considerándola como un juego de roles recíprocos que funciona bajo la dicotomía instrumentalidad-expresividad, en la que todavía cada cónyuge desempeña un papel específico; estableciéndose un sistema o red de mutua influencia con el fin de lograr la estabilidad y perpetuidad del mismo (Ojeda, 1998).

Desde una perspectiva existencial, la pareja ha sido vista como un “modo para valorarse y relacionarse, para trascender en el sentido más genuino del humanismo” (Sánchez, 1974), ya que constituye la máxima expresión de la naturaleza del individuo (Barragán, 1997).

Para Díaz Loving (1990) la pareja es una institución constituida en base en un sistema de normas y reglas de conducta, componentes fundamentales de la cultura y la herencia social derivadas del pensamiento común, colectivo religioso y filosófico de un pueblo que lo transmite de generación a generación a través del proceso de socialización. Escardo (1974) considera que la pareja es una entidad psicosocial inédita en la que dos personas se unen con un propósito familiar común o concurrente y que funcionará a través de la combinación de las experiencias previas de sus miembros.

A. COMPONENTES DE LA RELACIÓN DE PAREJA

Según Brehm (1997) gran parte de las relaciones de pareja tienen al menos una de las siguientes características:

- **Interdependencia conductual:** se refiere al impacto mutuo que los miembros de la pareja tienen el uno sobre el otro. Cuando existe interdependencia en la pareja, el comportamiento de uno de sus miembros afecta y tiene implicaciones tanto en sí mismo, como en lo que el otro quiere y puede hacer; en otras palabras, la vida de los compañeros se encuentra interconectada y no transcurre de forma aislada o paralela. La interdependencia entre los miembros de una relación íntima es frecuente (los

compañeros se afectan a menudo), fuerte (tiene un impacto significativo entre sí), diversa (se influyen entre sí en muy distintas áreas de la vida) y duradera (se afectan a través de un período de tiempo significativo).

- **Satisfacción de necesidades:** en las relaciones íntimas, los compañeros satisfacen sus necesidades psicológicas entre sí, mediante la divulgación de sus sentimientos y confidencias, la discusión de sus preocupaciones, la ayuda mutua y la proporción de tranquilidad. Se dice que las personas tienen al menos cinco necesidades importantes que solamente pueden cumplir a través de las relaciones con los demás: *necesidad de intimidad*: alguien con quien compartir libremente nuestros sentimientos; *necesidad de integración social*: alguien con quien compartir nuestros problemas y preocupaciones; *necesidad de ser nutriente*: alguien a quien podamos cuidar y proteger; *necesidad de asistencia*: alguien que nos brinde su ayuda; y la *necesidad de valía personal*: alguien que nos diga que somos importantes y que valemos.

- **Apego emocional:** se refiere a los sentimientos de amor y afecto que se propinan entre sí los miembros de la pareja. La intensidad del vínculo emocional varía en cada relación y a lo largo del transcurso de la misma.

Por otro lado, Brehm, Miller, Perlman y Campbell (en prensa) consideran que las relaciones íntimas son diferentes de otras relaciones casuales en al menos seis aspectos específicos:

- **Conocimiento:** los miembros de una pareja comparten entre sí información extensa y a menudo confidencial acerca de sus historias, preferencias, sentimientos y deseos.

- **Cariño:** los miembros de una pareja sienten más afecto entre sí, que por la mayoría de las otras personas.

- **Interdependencia:** la vida de los miembros de una pareja se encuentran entrelazadas, lo que uno de sus miembros hace afecta lo que el otro desea, quiere y puede hacer, y viceversa. La interdependencia, que se refiere al grado en que las personas se necesitan y se influyen entre sí, entre la pareja es frecuente, fuerte, diversa y duradera.

- **Mutualidad:** consiste en el reconocimiento de que al vivir en pareja la vida de sus miembros se sobrelapa y que más que considerarse como individuos separados constituyen un "nosotros" o una "pareja".

- **Confianza:** se refiere a la expectativa de que la pareja se comportará de manera justa y honesta hacia uno mismo, y de que no causará daño a propósito.

- **Compromiso:** implica la expectativa de que los miembros de la pareja continuarán juntos indefinidamente y que invertirán el tiempo, el esfuerzo y los recursos que sean necesarios para cumplir esa meta.

Para Brehm (1997) es claro que no existe un sólo tipo de relación de pareja debido a los elementos que las componen; esta diversidad es fuente de gran complejidad y al mismo tiempo de fascinación infinita. Esta autora explica que las relaciones de pareja varían en cuanto a cinco dimensiones principales:

-
- **Intensidad:** las relaciones de pareja pueden ser muy intensas o tranquilas y quietas, e incluso ser planas.
 - **Compromiso:** los compañeros pueden comprometerse a corto o a largo plazo, o bien permanecer juntos sólo por un breve período.
 - **Emoción:** los sentimientos y afectos dentro de la relación pueden ir del éxtasis gozoso hasta la desesperación agonizante.
 - **Sexualidad:** la expresión de la intimidad sexual es independiente de la intimidad psicológica de la relación, por lo que puede existir una sin la presencia de la otra y viceversa.
 - **Género:** las relaciones de pareja pueden establecerse entre personas del mismo sexo o entre personas de distinto sexo; por otro lado, se subraya que las mujeres y los varones tienen diferentes perspectivas de sus relaciones íntimas.

Conjuntando estas caracterizaciones, podemos decir que cada relación de pareja se gesta a partir del encuentro de dos individuos quienes generan una realidad dinámica y particular ubicada en un contexto temporal y espacial, en la que se ponen en juego aspectos *conductuales* como la interacción, la interdependencia, la comunicación, la satisfacción de necesidades, el conocimiento mutuo y la ejecución de roles, aspectos *emocionales* como el apego, el cariño, el afecto y el amor, aspectos *cognoscitivos* como la confianza, la mutualidad, la valoración, el sentido y el compromiso, y por último, aspectos *sociales* como los parámetros, las normas y las reglas familiares, religiosas, políticas y culturales.

B. FUNCIONES DE LA RELACIÓN DE PAREJA

Más allá de la idea que se tenga sobre la pareja, del valor que la persona le otorgue respecto de las demás esferas de su vida y de las expectativas que se generen hacia ella, las relaciones de pareja cumplen con diversas funciones en el individuo y en la sociedad.

- **Biológica:** la función primaria de las relaciones románticas es de tipo biológico ya que posibilitan la reproducción sexual y brindan el vínculo necesario para el cuidado del linaje, además de que proveen beneficios adaptativos secundarios como la convivencia mutua, el apoyo social y la protección. La inversión conjunta que se hace en la descendencia debería facilitar dicha convivencia, moviendo a las parejas hacia un modo de vida comunal más fuerte, en el que poco cuentan las contribuciones o los recursos individuales. Tanto hombres como mujeres deberían tener algunas metas comunes hacia sus relaciones amorosas, como por ejemplo, encontrar una pareja compatible y cooperativa, que asegure la supervivencia de la especie. No obstante, ambos tienen diferentes metas y objetivos en sus relaciones de pareja. Los hombres buscan la certeza de su paternidad y con mayor frecuencia se preocupan por tener acceso a parejas adicionales; en tanto que las mujeres intentan que su pareja contribuya en la responsabilidad de la crianza de sus hijos, aportando los recursos con los que cuenta, y les interesa que no los

dirija hacia otras personas fuera de la relación (Kenrick y Trost, 2000). Así, las relaciones de pareja brindan numerosas ventajas adaptativas desde la perspectiva evolucionista, ya que las asociaciones e interacciones estables, afectuosas e íntimas que el hombre establece con sus pares (gregarismo) han posibilitado desde hace miles de años su supervivencia dentro de un ambiente desfavorable y amenazante, por lo que se ha desarrollado en él una necesidad natural de pertenencia (Brehm et al., en prensa).

- **Psicológica:** una de las finalidades más importantes que tienen las relaciones de pareja es de tipo psicológico ya que representa la principal fuente de satisfacción de las necesidades psico-socio-emocionales del individuo. Weiss (1969, citado en Ojeda, 1998) considera que la relación de pareja permite la resolución de al menos cuatro necesidades fundamentales: 1) la *necesidad de intimar y de dependencia*, que se manifiesta en forma de apego, interdependencia y exclusividad; 2) la *necesidad de ser alimentado afectivamente*, que se hace evidente en el deseo de la persona de escuchar constantemente que la quieren y en el temor de que su pareja lo deje de hacer; 3) la *necesidad de ser asistido por cuidados*, lo cual requiere de cercanía y apoyo; y 4) la *necesidad de restaurar la autoconfianza* de poderse relacionar con otros, por lo que tiende a buscarse la comunicación, la unión y la tranquilidad dentro de la relación. La pareja también representa un vehículo ideal para la conformación de la identidad y para satisfacer la necesidad de compañía, de valoración personal, de integración y contacto social, de autoconocimiento, de expansión de la identidad y de autorrealización. Al ser una de las principales fuentes de apoyo social, las relaciones de pareja satisfacen el sentido de pertenencia, incrementan la habilidad para manejar y superar las dificultades de la vida diaria, proporcionan una mayor tendencia a la felicidad y la satisfacción con la vida personal, y promueven la salud física y mental de las personas (incrementando incluso su longevidad), ya que la falta de intimidad y cercanía se relaciona con la aparición y exacerbación de algunos desórdenes físicos, mentales y emocionales (Brehm et al., en prensa). Por último, como afirma Díaz Loving (1996), otorgan sentido, propósito y significado a la vida personal.

- **Sociocultural:** la pareja es la responsable de fundar o ser la base de la familia, institución social que cría, educa y, en general, forma al ser humano, determinando en gran medida su desarrollo integral y su futuro desenvolvimiento en todas las esferas de la vida, incluyendo la relacional, mediante el proceso de socialización. Cabe destacar que, como dice Tzeng (1992), la familia representa la fuente primaria de satisfacción dentro del amplio rango de necesidades de sociales, de desarrollo y de nutrición de los individuos. Finalmente, el contar con una relación de pareja incrementa la conformación, adaptación y adecuación a lo social (Brehm et al., en prensa).

Finalmente, las relaciones de pareja pueden tomar diversas formas según la edad, el sexo, el estado civil y la posición socioeconómica de sus integrantes, así como por sus motivaciones personales, la dinámica de convivencia que generen, el compromiso individual y social que desean adquirir y la duración del vínculo. De esta manera, la pareja pueden constituirse en una relación informal, un concubinato, un noviazgo, una unión libre (cohabitación), un matrimonio y posiblemente en una familia. La familia, como

estructura bio-psico-social fundamental, es el grupo que da origen a la vida humana y en el que se forman y desarrollan las personas, transmitiéndoles una particular organización y estructura que los constituirá y diferenciará como seres individuales y sociales.

2. EL PROCESO DE HACERSE PAREJA

La relación de pareja puede comenzar a entenderse a partir del *encuentro* que ocurre entre dos personas, hecho que dependerá en gran medida de lo amplio o restringido de su medio familiar y sociocultural (Ojeda, 1998). En otras palabras, los encuentros que vive una persona en sus diferentes ámbitos, delimitan las probabilidades que tiene para elegir a alguien como pareja. Este encuentro interpersonal, que ocurre en un contexto espacio-temporal en la vida de la persona, si bien puede anhelarse, esperarse, buscarse o hasta forzarse, casi siempre resulta un hecho fortuito, azaroso, espontáneo e imprevisible, pudiendo aparecer como explica Tordjam (1981) de forma abrupta y fulminante en forma de "flechazo", o bien desarrollarse lentamente en un ambiente de convivencia y familiaridad tomando la forma de "complicidad".

Cuando la persona pasa del desconocimiento total del otro hacia la valoración de su existencia como ser humano y supera la ambivalencia inicial que supone todo encuentro con una identidad ajena y distinta de la propia, tiene la posibilidad de acceder a la infinitud que supone el involucramiento con el otro en una relación. Pero los diversos procesos y mecanismos conscientes e inconscientes que actúan en el hombre, hacen que éste sea selectivo y que oriente su atención y su comportamiento hacia algunas personas en particular, y no hacia todas. De esta manera, el encuentro con cualquier otro, puede generar en el individuo una amplia gama de emociones, sentimientos, pensamientos, disposiciones, actitudes y conductas que pueden oscilar entre la indiferencia y el enamoramiento, pasando por distintos niveles de rechazo y atracción. Pero cuando además de coincidir en un primer encuentro, dos personas logran descubrir (consciente o inconscientemente) ciertos rasgos que captan su atención entre sí, surge en ellos una fuerza misteriosa que los impulsa y conduce a interesarse cada vez más el uno en el otro; sólo después de esta sintonía mutua se hace viable el inicio del proceso hacerse pareja, que generalmente implica cierta forma y dosis de atracción, frecuentación, cortejo, enamoramiento, valoración favorable y elección entre las personas implicadas.

A. ATRACCIÓN INTERPERSONAL

Los sentimientos de atracción son diferentes del enamoramiento y, más aún, del amor, y que no garantizan que éstos se desarrollen entre dos personas. De hecho, es común que las personas se sientan atraídas por alguien a quien no aman, pero si se ama a alguien es muy probable que en un principio haya surgido atracción debido a alguna cualidad impactante

de esa persona (Sternberg, 1988). De esta manera, psicológicamente, el primer paso hacia una relación es siempre la *atracción interpersonal*, es decir, el deseo de aproximarse a alguien, por lo que ésta juega un papel muy importante en todos los tipos de relaciones sociales (Brehm, 1997), ejerciendo gran influencia sobre el comportamiento humano.

De forma general, la atracción interpersonal "es el modo en el cual dos o más elementos están juntos", por lo que este fenómeno lleva implícito el concepto de *relación*. Más detalladamente, Alvarado y Lignan (1995), explican que la atracción interpersonal constituye el componente *afectivo* de las relaciones sociales, ya que la neutralidad afectiva es poco común en ellas. La atracción se ha definido de diversas formas, pero como estas autoras exponen, puede considerarse como: la *calificación* positiva o alta que un individuo hace de otro; la manifestación de hacer algo con alguien o de estar cerca de alguien (Lindzey y Byrne, 1969); cualquier atracción directa hacia otra persona (Newcomb, 1961), implicando un conjunto de sentimientos y cogniciones que originan una *predisposición* hacia las personas (Huston, 1974); una *actitud* negativa o positiva hacia ellas (Berscheid y Hatfield, 1982); o bien como la predisposición a evaluar positivamente o negativamente a otra persona o al símbolo de esa persona (Walster y Walster, 1978).

Los factores que participan en el proceso de la atracción interpersonal pueden agruparse en ocho grandes rubros que a continuación se exponen brevemente.

a) **Despertar emocional:** La excitación fisiológica o la activación emocional generado a partir de diversas experiencias, tales como las situaciones novedosas, los eventos estresantes, las aventuras y los desafíos, tienden a producir atracción entre las personas. Es más probable que una persona se sienta atraída hacia otra estando excitada fisiológica o emocionalmente, a pesar de que Sternberg (1988) este estado no haya surgido a partir de dicha persona. Cabe destacar que el fomentar actividades que generen excitación, como el viajar, el sorprender a la pareja y el hacer cosas nuevas y divertidas con ella, contribuye a la continuidad de una relación.

b) **Reforzamiento:** La mayoría de las teorías sobre la atracción afirman que las personas se sienten atraídas hacia personas cuya presencia les es recompensante, por cumplir o satisfacer diversas necesidades humanas. Se han identificado dos tipos de reforzamiento en el área de atracción: *reforzamientos directos*, todas aquellas consecuencias positivas que se obtienen por estar con alguien (atención, calidez, dinero) y *reforzamientos por asociación*, que surgen de la conexión que se hace entre la presencia de un individuo y alguna experiencia positiva (por ejemplo, un estado de ánimo eufórico), no necesariamente producida por éste.

c) **Proximidad:** La proximidad se refiere a la cercanía física que se da entre las personas que conviven en determinado contexto y tiempo, lo que brinda la oportunidad de que entren en contacto, interactúen y se relacionen socialmente, sin que esto determine el tipo de relación que establecerán. La proximidad puede generar tanto atracción, gusto y cariño que conduzcan a la formación de relaciones de amistad o de pareja, como

desagrado y rechazo que lleven al desarrollo de relaciones de enemistad y rivalidad. Los dos fenómenos más relevantes dentro de este rubro son el *espacio personal*, la distancia que una persona desea mantener con respecto a los demás, y la *familiaridad*, que se refiere a la frecuencia con que ocurre la interacción entre las personas.

- d) **Atractivo físico:** En general, las personas se sienten más atraídas, responden más positivamente y evalúan más favorablemente a quienes son “objetivamente” muy atractivos y a quienes perciben físicamente atractivos. La inclinación hacia la belleza se debe a cuatro razones principales: el mero atractivo estético de una apariencia atractiva, el estereotipo de que la gente bella posee muchas características personales deseables, la evidencia de que la gente bella tiene mayores habilidades sociales, y el deseo de obtener ciertos beneficios sociales comúnmente asociados a individuos bien parecidos.
- e) **Similitud:** Unos de los principios más fuertes que rigen el fenómeno de la atracción interpersonal es el de la homogamia: es más probable que las personas similares se atraigan entre sí más que las personas disimilares. Dentro de este proceso, la similitud es importante principalmente en cuatro rubros: *características sociodemográficas* (edad, estatura, educación, bagaje familiar, religión, preferencias políticas, condición socioeconómica, salud física), *características de personalidad* (sobre todo en las áreas de dominancia, sumisión, nutrición emocional y depresión), *atractivo físico y actitudes* (opiniones, creencias y evaluaciones compartidas).
- f) **Complementareidad:** Se refiere a las diferencias o disimilitudes que son capaces de satisfacer las necesidades de las personas entre sí (Sánchez, 1998), conduciendo a un acto de balance dentro de la relaciones sociales. Las tres principales formas en que suele darse la complementareidad entre las personas son: la complementareidad entre *tipos de personalidad* (por lo que se dice que “los opuestos se atraen”), el intercambio complementario de *recursos personales* (como atractivo físico por dinero o por estatus social) y la *reciprocidad* (el hecho de dar y recibir en igual proporción de manera consistente).
- g) **Barreras:** En el campo de las relaciones sociales, las barreras se refieren las amenazas contra la libertad de tener una relación con cierto individuo, que pueden incrementar la atracción que existe entre las personas. Existen *barreras externas* que implican obstáculos creados por personas ajenas a la relación o por condiciones externas a la misma (tales como la desaprobación o la interferencia parental y la distancia geográfica) y *barreras internas* que residen en la persona con quien se desea tener una relación (por ejemplo, altos niveles de selectividad).
- h) **Expectativas:** De acuerdo a la noción de las profecías auto-cumplidas, las acciones de una persona crean reacciones en los demás que confirman sus expectativas originales. Las personas se comportan más favorablemente hacia quienes esperan les agradecerán, adjudicándoles más características de personalidad socialmente deseables, actuando

hacia ellas de forma más sociable o amigable y generando en ellas más conductas deseables, lo que en consecuencia incrementa la atracción interpersonal.

B. ELECCIÓN DE PAREJA

Así pues, el encuentro y la atracción inicial posibilitan que las personas se adentren en el proceso de *elección de pareja*, también referida en la literatura como elección conyugal o marital. La forma en que las personas eligen a sus parejas románticas, varía significativamente a través de las culturas (Goodwin, 2000). Algunas personas pasan a través de varias relaciones antes de encontrar a la persona con quien desearían compartir su vida, mientras que otras se comprometen con la primera pareja que forman (Hendrick, 1995); sin embargo, se ha observado que este proceso generalmente ocurre durante la juventud (Ojeda, 1988).

Existen dos grandes controversias en este intrincado fenómeno. La primera se refiere a la direccionalidad del proceso, es decir, en saber si es la persona la que elige a algún otro como pareja, o si ella es elegida por ese otro, o si es un proceso interactivo en el que ambos participan. La segunda es el nivel de conciencia en que se realiza esta elección, ya que puede obedecer tanto a factores de decisión conscientes como a mecanismos inconscientes, o bien a una combinación de ambos; yendo más allá, Girard (cit. en Lemaire, 1986) ha cuestionado la existencia o la posibilidad de dicha elección, por considerar que los límites para hacerla son sumamente estrechos. Por estas razones, puede decirse que la elección de pareja es producto de una compleja interacción entre diversos factores individuales y socioculturales que a continuación serán descritos:

a) **Ciclo vital:** El momento en el que el individuo comienza a involucrarse sentimentalmente con otra persona depende de varios factores entre los que destacan: su desarrollo y madurez bio-socio-emocional, sus rasgos de personalidad, su educación, sus vivencias y su proyecto de vida, así como la sociocultura y el medio ambiente ecológico y geográfico en el que habita; asimismo, como explica Goodwin (2000), las aspiraciones educativas y laborales del individuo también juegan un papel fundamental en la decisión de comprometerse formalmente con una pareja. A pesar de que la selección de pareja ocurre generalmente durante la juventud (Ojeda, 1998), las personas pueden reiniciar este proceso tantas veces como lo decidan a lo largo de toda su vida. Sin embargo, esta elección se verá afectada por el estadio de desarrollo en el que se encuentre la persona, siendo distintos factores los que motivarán esta decisión a lo largo de las diferentes etapas de la vida. Así, en la adolescencia se buscarán ciertos atributos en la pareja, mientras que en la juventud, la adultez y la vejez la atención se orientará hacia otros más, según las necesidades y metas propios del ciclo vital individual. En general, el primer matrimonio ocurre alrededor de los 24 años en las mujeres y de los 26 en los varones (Hendrick, 1995).

b) **Género:** Desde una visión sociobiológica, Symons (1979, citado en Hatfield y Rapson, 1996) explica que en el curso de la evolución, los hombres y las mujeres se han socializado diferencialmente por lo que desean características muy distintas en una pareja. De esta manera, los hombres valoran primordialmente las características de juventud y atractivo físico (incluyendo una apariencia saludable y una cintura angosta) por ser éstos indicadores de fertilidad o madurez sexual en las mujeres; mientras que ellas le otorgan más importancia a los recursos económicos (dinero, comida, casa, posición social) y emocionales que les puede brindar un compañero, gracias a que garantizan la seguridad y la protección propia y de la descendencia (Kenrick y Trost, 2000). Por otro lado, debido a que las mujeres realizan una inversión parental mucho mayor a la de los hombres, por ser ellas las que aportan más tiempo y energía en gestar, alimentar, proteger y educar a sus hijos (Hatfield y Rapson, 1996), tienden a ser más selectivas al elegir una pareja (tanto sexual como romántica) ya que una elección pobre o inadecuada puede acarrearles un gran número de costos (Kenrick y Trost, 2000). Desde este enfoque evolucionista, las mujeres suelen ser las que eligen, mientras que los varones los que tratan de llamar su atención para ser susceptibles de ser considerados. Otra diferencia entre los sexos en cuanto a la elección de pareja es la preferencia de edad: las mujeres prefieren a hombres mayores, mientras que los hombres suelen elegir a mujeres menores, observándose una diferencia promedio en la edad de las parejas que va de dos a tres años (Kenrick y Trost, 2000), esto se explica debido a que con el paso del tiempo los recursos potenciales que puede ofrecer un varón aumentan, mientras que la capacidad reproductiva de la mujer decrementa. Finalmente, Buss y Schmitt (1993) proponen que los factores de decisión y las estrategias que utilizan los hombres y las mujeres varían también según el tipo de relación que se desee establecer, ya sea un encuentro breve, una relación casual, una relación de larga duración o un matrimonio. Así, para relaciones de *corta duración*, los hombres consideran principalmente las señales de capacidad reproductiva (buena apariencia, juventud y salud) y prefieren a mujeres fáciles de conseguir, pero pueden tener encuentros sexuales casi con cualquier persona y en cualquier circunstancia (sin importar que carezcan de los atributos ideales); mientras que las mujeres prefieren a los hombres amables, considerados, comprensivos, honestos y adaptables, que además sean profesionistas, tengan ambiciones, perspectivas laborales, buena posición y nivel de ingresos, que les den regalos y acceso a otros recursos, y que gusten de los niños. En sus relaciones de larga duración, los hombres siguen prefiriendo a mujeres atractivas, jóvenes y sanas (por su potencial reproductivo), pero consideran muy importante que sean capaces de comprometerse en una relación a largo plazo, que sean leales y que tengan habilidades maternas. Por último, las mujeres todavía prefieren a hombres deseen y sean capaces de proteger del daño y de invertir sus recursos en ellas y en sus hijos, que se comprometan, y que tengan habilidades parentales. Así, mientras más se considera una relación a largo plazo tanto hombres como mujeres se vuelven mucho más selectivos hacia quiénes eligen como pareja.

c) **Bagaje personal:** La mayoría de las personas tienden a seleccionar a una persona que comparta su bagaje familiar, social, educacional, económico, geográfico, político y

religioso. Las elecciones fundamentales y significativas que se realizan en la vida adulta, incluyendo la elección de una pareja amorosa, están orientadas por estos determinantes históricos. Aunque rara vez los padres brindan información directa sobre la naturaleza del amor (Avelarde, 1991), las imágenes parentales y las experiencias infantiles determinan el aprendizaje individual en las etapas de formación; de esta manera los vínculos que se generan y caracterizan a la familia de origen, generan modelos parentales que constituyen representaciones psíquicas que se reproducen a lo largo de las demás relaciones interpersonales (Ojeda, 1998). Los vínculos que unen a dos personas en pareja suelen ser producto de los vínculos generados en la familia de origen y que han sido reforzados durante el desarrollo dialéctico individuo-familia (Pueget y Berenstein, 1988, cit. Ojeda, 1998). Las personas que mantienen una gran dependencia afectiva y cultural con respecto a su medio de origen, o que han vivido en un medio familiar cerrado, opresor y replegado que impide el contacto interpersonal y el intercambio afectivo, o que no tienen las habilidades verbales que les permitan la adecuada expresión de sus pensamientos, emociones y deseos, suelen tener problemas para permitirse la elección espontánea de un compañero (Lemaire, 1986). A medida de que el control *parental y familiar* decrece, los individuos aumentan su capacidad de libre elección de pareja (Goodwin, 2000).

d) Procesos inconscientes: Lemaire (1986) indica que la elección espontánea del compañero obedece a fuerzas inconscientes y a procesos psíquicos tanto individuales como relacionales, que posibilitan la atracción entre dos personas y la estructuración de una relación de pareja. Cabe destacar que la evolución progresiva de las *pulsiones sexuales* y de la sexualidad misma, juegan un papel dinámico fundamental en todo el proceso de la vida amorosa, tanto sentimental como genital.

Freud (cit. en Lemaire, 1986) habla de dos tipos de elecciones amorosas, ambas moldeadas por los mecanismos psíquicos de orden inconsciente. En la elección por apuntalamiento, se ama a la mujer que alimenta o al hombre que protege, debido a la influencia de las pulsiones de autoconservación y por su asociación a objetos primitivos del pasado. Mientras que en la elección de objeto narcicista, basada en la relación del sujeto consigo mismo, se elige y ama "a lo que es sí mismo, a lo que lo ha sido, a lo que se querría que fuese, a la persona que fue una parte de la propia persona" (Lemaire, 1986, pág. 56), es decir, se elige a la imagen del ideal del yo (de lo que se querría ser).

La elección del objeto en la relación de pareja, se dirige según esta autora hacia quien sea fuente de *satisfacción* de la mayor parte de los deseos conscientes, pero también hacia quien contribuya a *reforzar* al yo y a la seguridad personal. Además, esta elección está referida estrechamente, ya sea de forma positiva o negativa, a la *imagen parental* del padre del sexo opuesto (como huella de los deseos edípicos reprimidos), a la del padre del mismo sexo y a la de la relación de pareja parental; estas imágenes rara vez se reproducen de forma pura y simple ya que sufren cierta evolución y logran distanciarse de su origen, para dar lugar a reproducciones distintas y originales de las parentales pero que tienden a repetirse consistentemente en la vida amorosa del individuo.

Por otro lado, Lemaire (1986) considera a la elección de la pareja surge como una forma de protección contra las expresiones de las pulsiones parciales que no se desean

enfrentar, que se encuentran reprimidas, asiladas o que han quedado insatisfechas, por lo que este proceso tiene un carácter fundamentalmente *defensivo* en el que participan contundentemente los mecanismos de defensa. Al mismo tiempo, la búsqueda y elección amorosa se ven influenciadas por el dinamismo de la actividad *imaginativa* y por los procesos de escisión e idealización que se dirigen hacia encontrar un objeto bueno gratificador. Considera que muchas personas suelen elegir a ciertos objetos como pareja para prevenirse o defenderse del *riesgo* y del *temor* que implica vivir un amor demasiado intenso o un compromiso muy cargado afectivamente, que puedan destruir su frágil equilibrio afectivo (generándoles síntomas psíquicos y somáticos de angustia) y ponerlos a expensas de la intrusión y de la descompensación (Lemaire, 1986). Por último, Lemaire (1986) distingue que la elección de objeto en las primeras relaciones amorosas así como en el coqueteo y en las aventuras de tipo pasajero, obedece a aspectos hedonistas y a la búsqueda de satisfacción de las pulsiones directas. En cambio, la elección del compañero principal con el que se desea mantener una relación duradera, se basa en su contribución a mantener la organización defensiva del individuo (tanto por las satisfacciones como por las confrontaciones que provee) que alienta su seguridad interior. Por último, aclara que la elección de la pareja amorosa está en función del conjunto de la relación que se establece con dicho objeto, más que en función de las características personales del mismo.

Stone (1989) coincide en que la elección de pareja no es fruto del azar y que los procesos inconscientes, que actúan a nivel de defensas, designan en gran medida a quién se ama. Esta autora puntualiza algunas circunstancias capaces de motivar la elección de una pareja: la huida de una situación o estilo de vida desagradable, la atracción sexual, el deseo de tener hijos, el deseo de venganza, el despecho, la fantasía de salvar a alguien de los infortunios que ha vivido, la baja autoestima, la falta de separación con sus padres y la búsqueda de la imagen parental.

- e) **Parámetros ideales:** Las personas eligen a sus parejas en base a sus preferencias ideales, es decir, en base a los atributos y características, tanto subjetivas como prácticas, que desearían tener en el otro. Según Sternberg (1988), el ideal elusivo contiene las expectativas basadas en las experiencias previas de la persona y en las expectativas de lo que se cree puede ser una relación íntima; los ideales pueden estar más o menos apegados a la realidad, o bien ser producto de la imaginación y las fantasías. Este autor añade que lo importante no es sólo lo que la persona desea idealmente, sino la diferencia entre lo que la persona desea y lo que ella siente que obtiene, es decir la diferencia entre la percepción de la pareja real y la percepción de la pareja ideal. De hecho, encuentra que el índice de satisfacción más poderoso dentro de una relación, es la diferencia entre lo que la persona piensa que su compañero (a) siente por ella y lo que quisiera o esperaría que un otro ideal sintiera por ella. Así, los modelos anteriores, los ideales imaginarios y las expectativas hacia la relación de pareja, engloban las aspiraciones y la escala de valores que guían el comportamiento del individuo en su elección de pareja.

En un estudio transcultural en el que participaron 10,000 sujetos pertenecientes a 37 países distintos, Buss (1989, citado en Hatfield y Rapson, 1996) encontró que en general los hombres y las mujeres de todo el mundo toman en cuenta las mismas cosas en la

elección de una pareja: amor y atracción mutua, carácter confiable, estabilidad emocional y madurez, disposición complaciente, buena salud, educación e inteligencia, sociabilidad, deseo de tener un hogar e hijos. Por otro lado, Hatfield y Sprecher (cit. en Hatfield y Rapson, 1996) observaron en tres culturas que difieren en cuanto a su orientación (individualista, colectivista y mixta), que los atributos ideales más importantes en la selección de pareja son: amabilidad, comprensión, sentido del humor, expresividad y apertura, inteligencia y la capacidad de tener una buena conversación; mientras que las características de atractivo físico, ambición, sociabilidad, habilidades sexuales y atléticas, dinero, posición social y potencial de éxito pasaron a segundo término. En el mismo sentido Goodwin (2000), encontró también transculturalmente que las características psicológicas más deseadas en una pareja son: amabilidad, comprensión, sentido del humor, expresividad y apertura.

No obstante, también se han observado algunas diferencias transculturales en cuanto a lo que se desea idealmente en una pareja (Hatfield y Rapson, 1996). Por ejemplo, el estudio de Buss (1989) demostró que en algunas culturas orientales la castidad era un atributo que la pareja debería tener, mientras que en Norteamérica y en Europa central y Escandinavia este mismo atributo era considerado como indeseable y hasta desventajoso.

- f) **Vínculos afectivos:** La necesidad de interdependencia característica de los seres humanos se expresa inicialmente en forma de apego y afiliación por alguien hacia quien se siente atracción (Sánchez, 2000). Las personas se vinculan de muy diversas maneras a través de los más variados sentimientos y afectos, que van desde la simpatía y el agrado hasta el amor y el deseo de compartir con alguien la propia existencia. Ahora bien, la unión que establecen los miembros de la pareja puede ser de tipo físico o afectivo; el vínculo físico se refiere al espacio-tiempo que ambos miembros de la pareja comparten, mientras que el vínculo afectivo abarca los aspectos que mantienen cierta interdependencia emocional entre ambos generando confianza y seguridad personal, a pesar de que no se encuentren físicamente juntos. La intensidad y la modalidad de esta simbiosis emocional marcan el origen de los diversos sentimientos que se perciben como parte fundamental de la organización estructural interna de la pareja (Ojeda, 1998). Avelarde (1991), explica que la vida de pareja resulta de la victoria constante de las fuerzas de cohesión sobre las fuerzas de disociación; entre estas fuerzas de cohesión se encuentran la compenetración física y la compenetración psicológica. La compenetración física se refiere a la compenetración sexual que ocurre entre la pareja, en ésta participan el deseo, la sensualidad, la genitalidad, la ternura y el amor. La compenetración psicológica consiste en el deseo de unirse completamente al compañero (a) a partir de que se identifican afinidades, gustos y áreas de interés comunes. Finalmente, se considera que es el amor el factor crucial para la elección de una pareja; los sentimientos de atracción, afecto, pasión y ternura suelen ser de los motivos fundamentales para escoger a una persona como compañero.

g) **Contexto socio-cultural:** Se refieren a la influencia de fuerzas externas a los individuos, que se manifiestan en forma de usos, costumbres, reglas, normas y rituales sociales, incidiendo importantemente en la convivencia entre las personas y, por tanto, en el curso de las decisiones personales respecto de dicha interacción. Los valores del medio sociocultural influyen fuertemente en los aspectos que se toman en cuenta en la elección de una pareja (Hatfield y Rapson, 1996); en general, se alientan las uniones de carácter homogámico, es decir, entre personas que compartan su bagaje geográfico, social y cultural. Goodwin (2000) explica que, la elección de pareja varía desde aquellas sociedades en las que existe una completa *libertad* de elección, hasta aquellas en las que los matrimonios son totalmente arreglados o concertados por las familias de los contrayentes, obedeciendo al "valor" que el grupo le asigna a ambos miembros de la pareja y a las formas de pago que a menudo se ofrecen en representación de dicho valor. No obstante, muy pocas sociedades se encuentran en alguno de estos extremos, ya que en la mayoría conviven los dos estilos con cierta predominancia de uno u otro. En este sentido, se ha observado que la libre elección es más frecuente entre las mujeres de origen urbano que entre las de origen rural y que esta libertad es el predictor más fuerte de la futura calidad marital.

Por otro lado, en la mayoría de las culturas se da por hecho que todas las personas se enamorarán tarde o temprano (Avelarde, 1991). Mediante las más variadas expresiones culturales también se generan creencias y actitudes (generalmente confusas y ambiguas) respecto de qué, cómo, dónde y cuándo es apropiado tener pareja y vivir el amor. Otra característica de la sociocultura que también influye en la selección de pareja según este autor, es el *valor* que se le otorga al amor, algunas sociedades lo promueven y lo consideran una condición indispensable para la unión de dos personas, mientras que otras no se le otorgan esa importancia y otras más lo inhiben. Goodwin (2000) sugiere que en todas las sociedades existen reglas de inclusión y de exclusión sobre la selección de pareja, estas *normas relacionales* (tales como la privacidad, el respeto, la confidencialidad, el mirar a los ojos durante una conversación y el no criticar en público) ayudan a moldear las relaciones interpersonales y los objetivos que a través de ellas se persiguen en cada una de las culturas; en la mayoría de ellas, los individuos tienen algunas *limitantes* en cuanto con quiénes pueden relacionarse sexualmente y casarse (por ejemplo, las reglas de exogamia e incesto evidentes en la mayoría de las sociedades). Al respecto, Girard (cit. en Lemaire, 1986) considera que las posibilidades de elección de un compañero están estrechamente limitadas y que no obedecen al azar, debido a la distribución cambiante de la población, a la aglomeración urbana y a la movilidad geográfica, por lo que el campo de los elegibles resulta ser restringido a su espacio. Por último, como puntúa Lemaire (1986), la elección de pareja se complica para aquellos individuos que se encuentran aislados (ya sea por depresión, inhibición o por circunstancias espacio-temporales), para los discapacitados, para los extranjeros y para las minorías socioculturales, debido a que sus posibilidades de elección se reducen al no compartir los rasgos o características del grupo mayoritario, al ser objeto de exclusión, rechazo y segregación social, y por consiguiente no ser considerados como compañeros potenciales para los demás.

Finalmente, los aspectos que fomentan la atracción entre las personas y los procesos implicados en la selección de pareja, no bastan para explicar la compleja realidad de las relaciones de pareja, ya que lo que inicialmente une a dos personas puede resultar insuficiente para mantenerlas unidas a largo plazo o más aún puede ser motivo de distanciamiento y hasta de separación.

3. MODELOS SOBRE EL FUNCIONAMIENTO DE LA RELACIÓN DE PAREJA

Una vez que dos personas se encuentran, se atraen y se eligen para establecer una relación de pareja, entran en juego un sinnúmero de fenómenos y variables provenientes de la interacción cotidiana entre sus miembros que determinarán la funcionalidad y permanencia de la diada.

En general, la formación y el mantenimiento de una relación íntima se representa por la suma total de los atributos y necesidades individuales, sin negar la gran influencia de la cultura y la sociedad (Duck, 1997, cit. en Goodwin, 2000). Se ha reconocido ampliamente la compleja interacción que se da entre los miembros de la pareja, así como la relación individual y conjunta que mantienen con su familia extendida, con sus redes sociales y con su extenso ambiente social y físico (Ojeda, 1998).

Actualmente, la investigación del proceso interpersonal se dirige hacia los aspectos dinámicos y cambiantes de la relación, más que en los factores relativamente estables que anteriormente recibían casi toda la atención (Hendrick, 1995). A continuación se muestran cuatro teorías que explican, desde diferentes ángulos y enfoques conceptuales, el funcionamiento de esa complejidad llamada pareja.

A. TEORÍA DEL REFUERZO

Dentro de las teorías del refuerzo, la teoría del intercambio social se basa en un modelo cuantitativo o económico del comportamiento humano, por lo que asume que las personas están motivadas por el deseo de maximizar los beneficios y minimizar las pérdidas en sus interacciones sociales. Para Brehm (1997), este sistema teórico tiene cinco componentes principales, que en conjunto resultan útiles para analizar todo tipo de relación interpersonal.

a) **Recompensas y castigos:** La premisa fundamental de este modelo es que las relaciones que proveen más recompensas que costos serán más satisfactorias y durarán más. En las relaciones de pareja, las recompensas incluyen compañía, ternura, amor, afecto, apoyo, gratificación sexual; los costos se refieren al tiempo y al esfuerzo que se dedica a la

relación, al compromiso en mantenerla, al sufrimiento en tiempos de conflicto y a las oportunidades externas a las que se renuncia por la pareja. Tanto las recompensas como los costos se basan en la percepción subjetiva de la realidad, sujeta a sesgos y distorsiones individuales (como el estilo de atribución, la asignación de valor) que comúnmente llevan a los miembros de la pareja a interpretar el comportamiento del otro en forma diferente, dando lugar a desacuerdos y conflictos. La investigación indica que generalmente las parejas felices se comportan de forma más recompensante entre sí que las parejas infelices; también las recompensas contribuyen al mantenimiento de la relación. Por otro lado, se ha demostrado que los costos, es decir, el comportamiento negativo (tanto emocional como orientado a tareas) es el que distingue a las parejas satisfechas de las insatisfechas, cobrando mayor importancia una vez que la relación se ha establecido o una vez que el período de "luna de miel" ha transcurrido.

b) Expectativas: Las expectativas se refieren al tipo de ganancias que las personas esperan recibir en sus relaciones presentes y futuras, en base a sus experiencias históricas previas. Esta ganancia promedio esperada ha recibido el nombre de *nivel de comparación* (NC), el cual varía ampliamente entre los individuos: algunas personas esperan que su relación de pareja sea positiva y gratificante, con cargas mínimas de costos o pérdidas (por lo que las recompensas, aunque sean muchas, pueden parecerles insuficientes), otras en cambio, esperan relaciones problemáticas y poco recompensantes (por lo que pueden conformarse y sentirse felices con niveles bajos de reforzamiento). Desde la perspectiva del intercambio social tanto las recompensas como el nivel de comparación son importantes para determinar el funcionamiento de una relación.

c) Alternativas: El nivel de comparación alternativo (NC alt) se refiere a la ganancia promedio o general que el individuo esperaría obtener de una relación o estilo de vida alternativo. Las alternativas afectan el funcionamiento, curso y la satisfacción dentro de la relación de pareja: a mayor NC alt, menor será el compromiso hacia la relación presente y viceversa; es decir, cuando la persona considera que tiene alguna (s) alternativa (s) y que ésta (s) podría (n) retribuirle mayor satisfacción, será más factible que deje su relación actual. En ocasiones el NC alt, tiene que ver con las tendencias sociodemográficas, por ejemplo con la tasa de varones y mujeres, ya que ésta determinará la probabilidad de encontrar una pareja potencial en una población dada.

d) Inversiones: Las inversiones se refieren a todo aquello que el individuo aporta o deposita en la relación pero que no podría ser retribuido si ésta se terminara; los costos pasados de la relación, representan la inversión en el futuro de la misma. Cuando las inversiones que se hacen en la relación proveen recompensas, los miembros de la pareja considerarán que ésta funciona de forma adecuada, por lo que su compromiso y satisfacción se mantendrán o aumentarán. Pero cuando dichas inversiones producen pocas recompensas y satisfacción, entonces se afectará la funcionalidad de la relación y los compañeros se sentirán atrapados o emboscados en ella. La teoría de la disonancia cognoscitiva proporciona un marco conceptual muy eficaz para entender este fenómeno: cuando el individuo se percató de que existe una inconsistencia entre sus pensamientos,

sentimientos y conductas (disonancia), se genera en él un estado incómodo, desagradable o displacentero que lo motiva a reducir dicho estado y recobrar la estabilidad; la principal forma de reducir la disonancia es la justificación del comportamiento previo.

B. TEORÍA BIO-PSICO-SOCIO-CULTURAL

Asumiendo la perspectiva histórico-bio-psico-socio-cultural desarrollada por Díaz Guerrero, este modelo establece un método estructural, funcional y sistemático que "permita definir, categorizar, diagnosticar y, por tanto, indicar la relación y la temporalidad de una serie de variables vinculadas a las relaciones de pareja" (Díaz Loving, 1999; pág. 14). La teoría bio-psico-socio-cultural de las relaciones de pareja desarrollada por Díaz Loving (1996) contempla los aspectos históricos y longitudinales de evolución y desarrollo en las culturas, los individuos y las parejas, partiendo de la idea de que la realidad humana tiene un carácter fundamentalmente dinámico y cambiante.

a) **Componente biológico:** Proviene de las necesidades genéticamente básicas del ser humano de vivir en forma social, segura e interdependiente, mediante la compañía, el apego, el afecto, el cuidado, el cariño y el amor, lo que le permite sobrevivir como especie. Este componente se manifiesta en el ser humano a través de sus necesidades bio-psíquicas, que se expresan en las primeras etapas de su vida en el apego que el infante establece con su madre, esta interacción cercana y constante es necesaria para preservarse y para fomentar la competencia social y emocional que las personas requieren en el desarrollo de su vida vincular. Así, la herencia biológica juega un papel primordial en el establecimiento y la evolución de las interacciones socioemocionales tempranas del individuo, aprendizaje que lo llevará a establecer patrones conductuales y afectivos que permearán la forma y el curso de sus relaciones interpersonales, incluyendo las de pareja, durante el transcurso de su ciclo vital.

b) **Componente socio-cultural:** Ahora bien, las características biológicas no se dan en el vacío, se desarrollan y transforman debido a la interrelación constante que mantienen con el contexto que las rodea. El contexto sociocultural es entonces el responsable de los matices, las distinciones y las formas que indican cómo es que las personas deben comportarse para expresar e interpretar sus afectos y cogniciones. Así, este componente incluye las normas, reglas, papeles y estatus que regulan las relaciones del ser humano, además de los procesos de construcción de impresiones, atribución e influencia social que permean su cotidianidad, afectando sus expectativas, actitudes, perspectivas, valores, interpretaciones, percepciones y conductas hacia sus relaciones sociales. Estas normas de interacción prototípicas se transmiten a través de los diversos procesos de socialización (reforzamiento y castigo), endoculturación (modelos que realizan las conductas "adecuadas") y aculturación (presiones culturales opcionales que esperan y fomentan nuevas conductas). Díaz Guerrero (1982, cit. en Díaz Loving, 1999, pág. 26) propone que en cada grupo cultural existe un sistema de premisas socioculturales que

engloban las normas y patrones idiosincráticos que “establecen y regulan los sentimientos, las ideas, la jerarquización y el tono de las relaciones interpersonales, así como los tipos de papeles sociales a realizar, es decir, los dónde, cuándo y con quién interactuar”. Estas premisas predicen las conductas aceptables, las expectativas y las evaluaciones respecto de las relaciones interpersonales, indicando cómo es que deben llevarse a cabo las relaciones de pareja, de amor y de afecto. La definición y el establecimiento de conceptos, estructuras y fenómenos como el la pareja, el noviazgo, el matrimonio, la infidelidad, los celos, etc., se desprenden de las premisas y conceptualizaciones que la sociocultura específica. En este punto, resulta evidente que además de los aspectos de tipo geográfico, la cultura también incluye las elaboraciones humanas, tanto subjetivamente (lo que piensa, actúa y siente), como objetivamente (lo que construye). En suma, el componente sociocultural afecta la visión subjetiva que cada individuo tiene respecto de las emociones e intercambios, tanto conductuales como cognoscitivos, que se dan en la relación de pareja.

c) **Componente individual:** En la vida del ser humano se da una dinámica y constante interacción dialéctica entre sus características biológicas esenciales (representadas en sus necesidades bio-psíquicas) y las pautas de su marco ecosistémico sociocultural (representado por la familia, la escuela, los amigos, y los medios de difusión), lo que da lugar al desarrollo de rasgos de personalidad, estilo y filosofía de vida, hábitos, valores, creencias, actitudes y capacidades individuales que se plasman en las relaciones interpersonales. El componente individual incluye las características psíquicas de autonomía e independencia, así como la forma particular de establecer, involucrarse, afrontar, interpretar y vivir las relaciones cercanas. De esta forma, el abanico de características individuales influye en cómo la persona confronta los diferentes “estímulos, contextos, situaciones y personas”. Algunos ejemplos de rasgos individuales son la abnegación, el autosacrificio, la autoafirmación activa, la automodificación y el control interno afectivo.

d) **Componente evaluativo:** A partir de la fusión biológica, cultural e individual que se pone en marcha en la interacción con una pareja real o imaginaria, la persona procede a evaluar a su compañero y a su relación, tanto a nivel cognoscitivo (en base a la concordancia que guarda con sus parámetros sobre lo que produce la atracción y la funcionalidad en una relación) como afectivo (en base a lo agradable o desagradable de lo que siente). La predisposición evaluativa es una constante en el ser humano, continuamente evalúa lo que para él representan las personas y los eventos de su vida. Ahora bien, el sistema de evaluación está determinado por el bagaje personal (antecedentes personales y socioculturales) que será el responsable del estilo evaluativo que se utilice, así como de la disposición, la manera de iniciar una relación y su calidad. El *sistema de evaluación cognoscitivo*, es un mecanismo que se emplea para analizar las características observables y antecedentes de la pareja o la relación estímulo (tales como la apariencia física, las acciones o la naturaleza de la interacción) en relación al sistema de significados denotativos del sujeto, esta evaluación requiere de percibir, codificar, interpretar e integrar la información relevante, convirtiendo esa información externa en

información personal. La evaluación lleva al sujeto a decidir los estilos de convivencia, los hábitos y las disposiciones conductuales más apropiadas para dicho estímulo, sea este una persona o una relación. Por otro lado, el *sistema de evaluación afectivo*, proporciona el criterio primordial para que la persona pueda describir los fenómenos de atracción, apego, amor, celos, infidelidad, etc.; este sistema se basa en la tendencia del ser humano a juzgar los eventos de la vida en base a las emociones, afectos y sentimientos que le provocan, debido a la relevancia que las reacciones fisiológicas que provocan los estados emocionales tienen para etiquetar, nombrar e interpretar los sucesos de la cotidianeidad.

e) **Componente conductual:** A partir de la integración, asimilación y acomodación de sus vivencias, producto de la interacción biológica, sociocultural, individual y evaluativa, el sujeto "recorre y escudriña su mente" con el fin de exteriorizar o actualizar la respuesta ante los estímulos que recibe. En el mejor de los casos, las personas elegirán la estrategia de respuesta más adecuada al contexto circunstancial, espacial y temporal que los estimula, pero siempre desde su muy particular perspectiva y en referencia a sus intenciones más o menos conscientes. Cuando los sujetos tienen la motivación y la capacidad de llevar a cabo una intención determinada, entonces emiten ciertas conductas que indudablemente afectarán a su pareja, a su contexto social y a sí mismo. De esta forma, la conducta humana ejerce un impacto sobre la interpretación social de las personas, determinando a su vez, sus conductas de acercamiento o alejamiento. En la interacción de pareja ocurre un fenómeno dialéctico y cíclico: la conducta de ambos miembros incide sobre la del otro, después ambos evalúan la conveniencia de reaccionar de una forma u otra, alterando sus percepciones, interpretaciones y expectativas, lo que desemboca en una nueva conducta que los vuelve a afectar mutuamente.

A lo largo de su existencia, el ser humano va construyendo y reconstruyendo el consciente colectivo (normas y premisas socioculturales de interacción) y su inconsciente individual (personalidad, estilos de convivencia, valores, creencias, actitudes, hábitos), retroalimentando cada uno de los componentes que inciden en su experiencia y comportamiento. Este modelo ofrece un contexto teórico-conceptual y un marco longitudinal y dinámico, capaz de explicar y guiar el sentido de los diferentes elementos y fenómenos que conforman las relaciones interpersonales, incluyendo las relaciones de pareja.

C. TEORÍA DE LOS SISTEMAS

Desde una aproximación clínica y social, el enfoque sistémico familiar, ha sido ampliamente usado para identificar y explicar las estructuras básicas y los patrones de interacción que ocurren entre los miembros de la familia, así como para sentar las bases del desarrollo de estrategias de intervención (Nichols, 1984; cit. en Tzeng, 1992). La reciente incorporación de las nociones del ciclo vital, ha contribuido a que diversos teóricos

(Bowen, 1978; Kovacs, 1988; Carter y McGoldrick, 1989, cit. en Tzeng, 1992) se ocupen de estudiar el desarrollo y la mejora de las relaciones amorosas.

La aproximación estructural sistémica desarrollada por Minuchin (cit. en Tzeng, 1992), permite entender las interrelaciones que se suscitan entre los miembros de la pareja a partir de tres áreas principales, que Tzeng (1992) retoma para exponer el funcionamiento familiar.

a) **La pareja vista como un sistema estructural:** Cada pareja posee algunas características básicas que pueden ser diferenciadas en términos de sus diversos componentes organizacionales y estructurales. Estos componentes definen las reglas y las relaciones funcionales entre los miembros de la pareja. Así, cada sistema pareja puede ser descrito en términos de sus miembros individuales y de las relaciones que mantienen entre sí, de acuerdo a los conceptos de unicidad, equifinalidad y retroalimentación de la teoría general de los sistemas. La *unicidad* se refiere a la unidad del sistema pareja, por el que un cambio en alguna parte resulta en un cambio en el sistema completo. La *equifinalidad* se refiere a que dentro de la relación de pareja, diferentes acciones pueden desembocar en el mismo resultado, asimismo, las mismas acciones pueden conducir a resultados diferentes. La *retroalimentación* representa el proceso por el que un sistema abierto continuamente procesa las funciones de la selección de estímulos, interpretación y generación de nuevos estímulos.

b) **Organización jerárquica de los sistemas y subsistemas dentro de la pareja:** Las instituciones sociales de los diferentes niveles ecológicos jerárquicos - pareja, familia, familia extendida, vecinos, grupos ocupacionales, escuelas, sociedad en general, naciones - son vistos como sistemas por sí mismos, pero al mismo tiempo como subsistemas en relación a la afiliación que tienen sus miembros dentro de los sistemas sociales superiores. Así, una persona, si se le ve de forma individual o aislada, puede ser considerada como un sistema único, pero como miembro de una pareja o de una familia se convierte en un subsistema. Por definición, todos los sistemas y subsistemas interactúan en varios grados con otros sistemas y subsistemas, y satisfacen las necesidades de los mismos. Es más, las interacciones actuales que ocurren entre los miembros de la pareja, pueden ser caracterizadas como diferentes subsistemas; de esta manera, el sistema pareja está compuesto de muchas relaciones subsistémicas entre sus miembros. Cada relación de pareja y sus miembros tienen papeles, capacidades y reglas de interacción únicas dentro y fuera de la pareja. Por lo tanto, el sistema pareja y sus subsistemas pueden ser definidos tanto por sus características comunes como por las funciones únicas de sus subsistemas individuales. Los miembros de la pareja pueden conocer sus características comunes y únicas a través de los procesos de socialización, endoculturación y maduración. Los proyectos y expectativas individuales y compartidos toman la forma de modeladores o de reglas a lo largo del curso de la relación; sin embargo, las personas tienen la necesidad de ser flexibles, de adaptarse, de modificar sus patrones conductuales/interaccionales en base a las afiliaciones subsistémicas, al desarrollo y a las circunstancias cambiantes.

c) **Propiedades estructurales del sistema pareja:** Con el fin de describir la dinámica del funcionamiento y mantenimiento de la pareja, se exponen siete propiedades estructurales que caracterizan a todos los sistemas.

- **Barreras:** Los subsistemas de cada pareja están definidos por los límites o barreras que representan divisiones intangibles basadas en varias características. Dentro de cada pareja se transmite idealmente un sentido de pertenencia entre sus miembros (subsistemas) a través de dichas barreras. Cada barrera provee un contexto para la identidad previa y establece qué o quién está dentro o fuera de y entre el sistema y los subsistemas. Estos límites pueden ser categorizados como difusos, claros o rígidos en base al grado de apertura de los sistemas y subsistemas. Según la naturaleza de las barreras, las relaciones y las interacciones entre los sistemas pueden ser caracterizados dentro de un continuo que va desde el desafane que carece de compromiso, en donde existen bajos niveles de contacto emocional, de apoyo y de interés por el otro, hasta el amalgamiento que se identifica por la falta de individuación de sus miembros y el involucramiento excesivo. Funcionalmente, las barreras pueden ser definidas por las reglas, papeles y conductas de sus miembros; las reglas de interacción existen entre y dentro de los diferentes subsistemas de la pareja. Estas características funcionales prescriben las conductas apropiadas, los canales para la satisfacción de necesidades y la intimidad entre los subsistemas.
- **Jerarquía de necesidades:** cada sistema pareja necesita de una estructura jerárquica común. Esta jerarquización está definida por los niveles relativos de poder, autoridad y responsabilidad que existen entre los miembros de la pareja y entre la pareja y otros sistemas.
- **Apertura del sistema:** El estilo de interacción del sistema pareja puede ser concebido en un continuo desde abierto hasta cerrado, en términos de los intercambios de recursos, entradas, salidas y retroalimentaciones. Este continuo permite describir el proceso de interacción entre los miembros del sistema pareja, entre los demás subsistemas y entre el sistema pareja y otros subsistemas. Las parejas abiertas tienen barreras que son lo suficientemente flexibles para permitir a sus miembros interactuar libremente con sistemas sociales externos, sin amenazar al propio sistema; en las parejas sanas, la apertura enriquece a sus miembros porque les ofrece otras perspectivas del mundo. Las parejas que se caracterizan por ser un sistema cerrado, coartan o impiden que sus miembros interactúen con los sistemas externos, tales como la familia extendida, los compañeros de trabajo, el círculo de amigos, etc.), limitando también las posibilidades de que sus miembros tengan acceso a otros recursos que los enriquezcan como individuos y por tanto como pareja.
- **Alianzas y coaliciones:** La teoría estructural propone dos formas de satisfacer las necesidades de los miembros de un sistema. Las alianzas representan las fuertes afiliaciones y vínculos que existen entre los miembros del sistema pareja o entre uno de ellos con otro subsistema dentro de la misma, que surgen como resultado

de las necesidades, intereses o preocupaciones comunes; las alianzas pueden ser a corto o a largo plazo, y pueden cambiar con el tiempo. La coalición se refiere a las alianzas trans-generacionales que se dan dentro del sistema familiar, las cuales generalmente resultan disfuncionales o desadaptativas.

- **Comunicación:** La comunicación proporciona la retroalimentación necesaria para desarrollar la función cibernética en las relaciones interpersonales; la comunicación está implicada de forma continua en todas las interacciones dentro y entre los subsistemas de la pareja. En cada interacción existen múltiples niveles de mensajes, tanto verbales como no verbales; los mensajes contienen a su vez múltiples niveles de significado. El contenido del mensaje denota el significado expuesto o aparente, mientras que la naturaleza de la relación entre los subsistemas indican el significado encubierto u oculto. La naturaleza de la comunicación entre los miembros del sistema pareja sienta el contexto de las interacciones y refuerza las barreras y las jerarquías, asimismo, instruye las conductas de socialización, los papeles, las reglas y las expectativas.
- **Homeostasis:** Implica que, por naturaleza, cualquier sistema tiende a mantener su estado de balance dinámico entre las demandas y los recursos para satisfacerlas. Una relación de pareja balanceada homeostáticamente es aquella que tiene un nivel óptimo de funcionamiento dentro y entre sus subsistemas. Cualquier cambio, tanto positivo como negativo, se vuelve un estresor que temporalmente causa en el sistema un estado no homeostático o desbalanceado. La pareja utiliza la comunicación y la retroalimentación para recobrar la homeostasis y cumplir las necesidades y demandas de su evolución. Las respuestas contra los estresores pueden ser sanas (por ejemplo, establecer una nueva regla) o insanas (por ejemplo, cualquier forma de evasión), pueden también ser generadas por el individuo, por otro subsistema o por el sistema pareja como tal. El conjunto de respuestas que eligen las personas, son retroalimentadas y evaluadas, con el fin de conocer su efectividad y modelar las siguientes respuestas. Las parejas sanas necesitan de la retroalimentación (positiva y negativa) para enfrentar los estresores diarios y para ajustarse a los cambios ambientales y de desarrollo.
- **Funcionalidad:** El sistema pareja constantemente se está adaptando al desequilibrio, las respuestas que ayudan a regresar a la homeostasis son reforzadas. Dado que las necesidades humanas cambian con el tiempo, la pareja, como sistema que es, tiene que ser capaz de desarrollar estrategias de afrontamiento para resolver los cambios continuos. La funcionalidad o disfuncionalidad del sistema pareja se basa en la habilidad de ajustarse a las necesidades cambiantes, así como para mantener la naturaleza estructural de las barreras y las interacciones. Una pareja *funcional* es aquella en la que a) las necesidades, capacidades y metas de sus miembros son reconocidas y respetadas; b) se poseen barreras y reglas claras, entendibles, reconocidas y respetadas; y c) las interacciones entre sus miembros de cada subsistema, y las interacciones entre los diferentes subsistemas, son eficaces para satisfacer las demandas normales del desarrollo de la pareja, por lo que tanto los subsistemas como el sistema pareja se

encuentran satisfechos. Las parejas funcionales alcanzan la homeostasis mediante la sana adaptación entre los sistemas y/o la utilización efectiva de los recursos externos al sistema. Estas parejas tienen la capacidad de cumplir las necesidades cambiantes del sistema y de acceder a los recursos que lo permiten. Se considera *disfuncional*, a aquella pareja en la que el estrés sobrepasa la habilidad del sistema de regresar a la homeostasis, cuando las barreras se rompen, cuando son demasiado rígidas y/o cuando no están abiertas lo suficiente como para permitir la estimulación ajena a él. En respuesta a los estresores, es más probable que los miembros de una pareja disfuncional desarrollen síntomas conductuales, físicos y/o psicológicos, que se traducen en conflictos o dificultades de diversa índole.

La aproximación estructural sistémica es útil para comprender las dinámicas composicionales y funcionales de la pareja, ya que reconoce el impacto que los rasgos de personalidad; las necesidades de desarrollo individuales, las alteraciones orgánicas y químicas, y los aspectos socioculturales tienen sobre las relaciones interpersonales.

A la luz de la tradición sistémica, Lederer y Jackson (1968) consideran a la pareja adulta como producto de tres sistemas independientes: el sistema masculino, el sistema femenino y el sistema marital. En su modelo proponen que el sistema A es cada uno de los sistemas individuales que funcionan de manera independiente antes de que la relación se desarrolle. El sistema B se refiere a la colaboración de cada persona hacia el sistema pareja desde su propio sistema individual, que sigue funcionando independientemente pero ya inmerso en la diada. El sistema C comprende a la pareja propiamente dicha, incluyendo la comunicación, las actitudes, los modismos, las circunstancias y los problemas propios de la colaboración e interacción diádicas.

En el mismo sentido Puget y Bernstein (1988) señalan que cada sistema individual ejerce influencia sobre el otro miembro de la pareja, al mismo tiempo que ambos influyen sobre el sistema marital. Él considera que son tres aspectos los que dan sentido y significado a la diada: la cotidianidad, el proyecto vital compartido, y las relaciones sexuales y la tendencia monogámica. La cotidianidad se refiere a la estabilidad temporal y espacial proveniente de los intercambios diarios. El proyecto vital compartido es la reunión y organización de las representaciones de realización y logro dirigidas hacia el futuro común de la pareja; lo que primero se concensa es compartir un espacio-tiempo vincular que va generando un lenguaje con significado compartido.

Cada una de estas aproximaciones aporta elementos valiosos para entender el proceso funcional de la pareja. La teoría del intercambio social se centra en las interacciones que los miembros de la pareja establecen entre sí, así como en las consecuencias tanto positivas como negativas que de ellas obtienen. Más allá del comportamiento de los individuos, la teoría bio-psico-sociocultural contextualiza la relación de pareja identificando las distintas variables que en ella confluyen, ofreciendo una visión más integral del fenómeno. Por último, la teoría de los sistemas permite entender la composición y funcionalidad del

sistema pareja al clarificar las contribuciones que otros sistemas y subsistemas (sociedad, familia, individuos) tienen sobre su estructura y dinámica.

4. CICLO VITAL DE LA PAREJA

Las relaciones íntimas varían grandemente en la forma en que se inician, así como en la forma en que evolucionan y terminan, de cualquier manera "todas las relaciones cambian con el tiempo", al igual que las personas implicadas en ellas, "en aspectos que no son totalmente predecibles o pronosticables" (Brehm, 1997. Pág. 153). Como todo ser vivo, la pareja atraviesa por un proceso de vida en el que se va desarrollando cierta dependencia basada en el tiempo, las vivencias y evoluciones compartidas, lo que conforma el ciclo por el cual la pareja nace y se desarrolla (Sánchez, 1999).

Desde una perspectiva cualitativa, Brehm (1997) explica que las *teorías de estado* hacen una aguda distinción entre las diversas fases por las que atraviesa una relación, este conjunto de etapas aparecen en cierto orden y poseen elementos característicos. Según Sánchez (1999) este proceso puede considerarse como una serie de etapas complejas, en ocasiones progresivas, en otras regresivas, estáticas, estables y cambiantes, con oscilación entre periodos de cercanía y de distancia, caracterizado por estadios de continuidad y discontinuidad.

Algunos de los modelos teórico-empíricos que se han desarrollado para explicar la evolución de la relación de pareja, bajo esta aproximación de estado se presentan a continuación:

LEVINGER Y SNOECK (1972)

- **Contacto cero:** Se trata de la no-relación que cada una de las personas tiene con la mayoría de las personas del mundo, se sabe que existen, se tiene conciencia de ellas, pero no se tiene contacto alguno.
- **Conciencia:** Surge a partir de la observación de los rasgos superficiales y afinidades que se tienen hacia el otro; implica la toma de conciencia del otro como compañero potencial.
- **Contacto superficial:** Las personas se conocen e inician cierta interacción que propicia la evaluación de las compensas y los castigos que de ella obtienen, sin embargo, siguen siendo independientes entre sí.
- **Mutualidad:** Existe gran cantidad de autodivulgación y comunicación, se comparten actividades, se crean normas, se asumen responsabilidades y aumenta el compromiso emocional.

SOLOMON (1973)

- **Matrimonio:** Implica la separación de la familia de origen, inversión emocional en la relación y el aprender a satisfacer las necesidades mutuas.
- **Nacimiento de los hijos:** La pareja tendrá que adaptarse al rol de la paternidad. Individuación la pareja debe aceptar la creciente independencia de los hijos y favorecer su socialización fuera del núcleo familiar.
- **Partida de los hijos:** Los hijos adultos se distanciarán de los padres en búsqueda de relaciones externas.
- **Integración de pérdidas:** Enfrentamiento de las pérdidas biológicas, sociales y económicas de ambos miembros de la pareja.

MURSTEIN (1976)

- **Estímulo:** En esta etapa surge la atracción entre los miembros de la pareja, en base a los atributos físicos, sociales e intelectuales de ambos.
- **Valor:** Se comparan los valores mutuos con los de la pareja y se negocia mediante intercambios verbales.
- **Rol:** La pareja comienza a funcionar mediante roles individuales compatibles.

BARRAGÁN (1976)

- **Selección:** Constituye un proceso de duración variable que se hace en base a necesidades básicas individuales.
- **Transición y adaptación temprana:** La pareja se enfrenta a un nuevo sistema de vida con hábitos, demandas y satisfacciones del compañero.
- **Reafirmación como pareja y paternidad:** Se resuelven las dudas respecto de lo adecuado del cónyuge y se inicia la tarea de la paternidad.
- **Diferenciación y realización:** Se consolida la estabilidad del matrimonio y aparece la certeza respecto de la elección adecuada de la pareja.
- **Estabilización:** Los dos miembros de la pareja buscan un equilibrio entre los logros y las aspiraciones, que los conduce a un reacomodo de las prioridades como individuos y como pareja.
- **Enfrentamiento con vejez, soledad y muerte:** Estos eventos originan una gran ansiedad y en los que se tiene que brindar apoyo y afecto mutuo y externo.

DUVALL (1977)

- **Parejas recién casadas y sin hijos:** Establecen una vida mutuamente satisfactoria, se ajustan a la posibilidad del embarazo y la paternidad, y se adaptan a la nueva red social de parientes políticos.
- **Parejas en período de crianza:** La mayoría de las parejas tienen hijos, estimulan su desarrollo y establecen un hogar satisfactorio.
- **Familias con hijos en edad preescolar:** Se adaptan a las necesidades e intereses de los niños para favorecer su desarrollo y manejan la disminución de la falta de intimidad de la pareja.
- **Familias con hijos en edad escolar:** En esta etapa la pareja deberá ajustarse a la comunidad de familias de la escuela y estimular los logros escolares de los hijos.
- **Familias con hijos en adolescencia:** Debe lograrse un balance entre la libertad y la responsabilidad, y el establecimiento de los cuidados posparentales.
- **Familias en período de "plataforma de despliegue:** Consiste en aprender a liberar adecuadamente a los jóvenes adultos de la dependencia parental y mantener el hogar con una base de soporte.
- **Familias con padres en edad mediana:** La jubilación, el retiro y el síndrome del nido vacío favorece la reafirmación de la relación de pareja y el mantenimiento de las ligas familiares con los hijos y con el resto de su comunidad.
- **Familia en la vejez:** Tendrá que afrontar las pérdidas y el hecho de vivir solos, se adaptarán a la vejez, la jubilación y el retiro.

ARGYLE Y HENDERSON (1985)

- **Noviazgo:** La pareja pasa de la excitación inicial (con altos niveles de autodivulgación, expresión de afecto, apoyo mutuo, conocimiento del otro e intimidad corporal), a la desilusión, la alineación y finalmente llega a un compromiso basado expectativas más reales.
- **Selección de pareja:** En este proceso participan la apariencia física, la similitud y la complementareidad como filtros. Con el tiempo incrementa el nivel de amor, pero también el de conflicto y negatividad, lo que da pie al surgimiento de reglas.
- **Luna de miel-Nacimiento del primer hijo:** En esta etapa ocurren reajustes en varias áreas: manejo del dinero, actividad sexual, distribución del trabajo del hogar, toma de decisiones e interacción con la familia de origen y con los amigos
- **Nacimiento del primer hijo-Adolescencia:** La atención de la pareja se centra en la crianza y educación de los hijos, por lo que la satisfacción marital decrece.
- **Hijos adolescentes:** La pareja tiene que enfrentar las dificultades propias de la adolescencia de sus hijos, lo que deteriora aún más su satisfacción.
- **Después de la partida de los hijos:** El período del nido vacío resulta fructífero y reconfortante para la mayoría de las parejas ya que al disponer de más tiempo para compartir puede encontrar un nuevo sentido para permanecer juntos. pueden desarrollarse en su profesión o trabajo, dedicar más tiempo a su relación y a su hogar.
- **Matrimonio sin hijos:** Cabe aclarar que los matrimonios sin hijos son más felices y reportan un nivel de satisfacción marital más elevado, ya que ambos

TZENG (1992)

- **Extraños:** Debido al desconocimiento que existe entre las personas, ellos se perciben neutrales entre sí y no reaccionan fisiológica, emocional ni psicológicamente ante la presencia del otro.
- **Amistad:** Inicia la disposición para involucrarse y el conocimiento mutuo a partir del cual se forma una impresión usualmente positiva del otro y se abre la posibilidad de la intimidad.
- **Atracción:** Surge a partir de la apariencia física, de la personalidad o de los intereses comunes, manifestándose como excitación fisiológica ante la presencia de la persona blanco.
- **Romance:** Se fortalece el involucramiento emocional recíproco y espontáneo, a partir de la identificación con el otro, la interacción, la intimidad, la exclusión de los demás, la comunicación y las expresiones físicas y sexuales.
- **Compromiso:** Consiste en la confirmación del vínculo a largo plazo, en forma de matrimonio o de cohabitación; incluye la negociación de papeles, funciones, derechos y responsabilidades.
- **Conflicto:** Las interacciones diarias hacen que las personas centren su atención en las diferencias de personalidad, intereses, valores y metas (y ya no en las similitudes), generando problemas de ajuste, hostilidad y barreras.
- **Disolución del amor:** Puede deberse a aventuras extramaritales, a los conflictos constantes o a nuevas orientaciones de vida, factores que debilitan el compromiso y la intimidad, dando paso al decaimiento del amor.
- **Separación/Divorcio:** Implica la disolución de la relación y de las metas y compromisos que se tenían como pareja amorosa, se manifiesta en forma de separación física o de divorcio.

LEMAIRE (1995)

- **Primeras fases:** Se caracteriza por el deseo llamado flechazo ante a globalidad de los rasgos y apariencias del objeto . La elección del ser amado está más allá del razonamiento, la reflexión y el cálculo, siendo un proceso inconsciente.
- **Reacciones precríticas:** Surgen una vez que las coerciones económicas y sociales, prevalecen sobre la idealización y la satisfacción iniciales. Es una etapa en la que se hace necesaria la renovación y adaptación de la pareja.
- **Crisis y evolución poscrítica:** Surgen tres fenómenos que marcarán la evolución de la relación: agresividad mutua y descatectización del compañero, evasión de toda posible fuente de conflicto y reorganización de nuevos vínculos.
- **Luna de miel y simbiosis:** Se excluyen todos los elementos agresivos y negativos respecto del compañero, la idealización y las expectativas alcanzan su punto más alto y se toma de conciencia de la pertenencia a un grupo.
- **Crisis de pareja, decepción, falla y relación de objeto:** Surge ante la falta de respuesta respecto de una expectativa, generalmente mediada por la dimensión sociocultural que delimita la atribución de valor mediante la comparación.

DÍAZ LOVING (1996)

- **Extraño/Desconocido:** Se percibe a otro como un extraño, no se le dirige ninguna conducta o cognición y no se tiene interacción o acercamiento con él. La información que se tiene es sobre aspectos físicos, externos y descriptivos.
- **Conocido:** Surge a partir de la evaluación y categorización de la persona, inician conductas de reconocimiento a nivel superficial y aparece cierto grado de familiaridad pero con bajos niveles de cercanía o intimidad.
- **Amistad:** Implica una motivación que conduce al desarrollo de una amistad que se espera llene una serie de necesidades a través de la interacción íntima cercana, pero carente de aspectos románticos, pasionales o sexuales.
- **Atracción:** Representa la construcción de cogniciones con intereses románticos, la unión y el acercamiento afectivo y conductual hacia el otro; se acentúa el interés por conocer y por interactuar, iniciándose así la interdependencia.
- **Pasión:** Involucra una fuerte respuesta fisiológica acompañada de la interpretación cognoscitiva de cercanía, implica deseo, entrega, desesperación, arrebato, sexo, ternura y amor; generalmente es efímera.
- **Romance:** Está cargada por gran cantidad de afecto, ilusión, romanticismo y devoción, acompañada de pasión, agrado, comprensión, poesía, detalles y amor.
- **Compromiso:** Representa el acuerdo de continuar con la relación a largo plazo, en base a antecedentes de romance, pasión y amor.
- **Mantenimiento:** Implica la consolidación de la relación a través de la cotidianidad de la convivencia en pareja, ya que es la base de la estabilidad y de la evaluación de la familia.
- **Conflicto:** Se suscita por las tensiones que no se han podido manejar, debidas a los cambios, presiones y obligaciones de la vida cotidiana, que se manifiestan en forma de frustración, enojo, irritación y temor.
- **Alejamiento:** Debido a que los miembros de la pareja se lastiman al enfrentar inadecuadamente el conflicto, se opta por evitar el contacto con la pareja, desapareciendo el gusto por interactuar y conocer a la pareja.
- **Desamor:** Surge cuando la evaluación de la interacción se torna totalmente negativa, dando pauta a que la pareja caiga en el desamor, a que haya disgusto en la interacción y a que se promuevan conductas de evasión y evitación.
- **Separación:** Surge cuando la relación se hace insoportable y que el descontento se generaliza, por lo que separarse de la pareja, romper el compromiso y dar por terminada la relación se vuelve y lo más adecuado y atractivo.
- **Olvido:** Al enfrentar la soledad o al iniciar una nueva relación, suelen aparecer intentos de reintegrar a la pareja. Con el tiempo, las nuevas prioridades y el ritmo de actividades, hacen que se cierre la relación y que aparezca el olvido.

SÁNCHEZ (1995)

- **Noviazgo (de 0 a 6 meses de relación):** Inicia con la atracción y el conocimiento mutuo de la personalidad, los gustos, los intereses y los hábitos que permiten o no la apertura entre las personas.

- **Noviazgo (de 6 meses en adelante):** La pareja se va estabilizando y formalizando gracias a un mejor conocimiento del otro y al enfrentamiento de situaciones sociales nuevas y convencionales, que los obligan a la negociación y a la aceptación.
- **Matrimonio sin hijos (de 0 a 3 años):** Comienza la vida conjunta de la pareja, que implica adaptación, establecimiento de reglas y cumplimiento de responsabilidades que van generando y organizando la dinámica de interacción.
- **Matrimonio con hijos (de 3 a 7 años):** Se empiezan a afirmar los roles de paternidad, lo que implica un nuevo ajuste y negociación de responsabilidades y obligaciones; la posibilidad de interacción se va limitando.
- **Matrimonio con hijos (de 7 a 14 años):** Se consolida la pareja, buscando un equilibrio entre aspiraciones y logros individuales y comunes. La relación con los hijos ya ha sido establecida y negociada por la pareja.
- **Matrimonio con hijos (de 14 años en adelante):** Se da una confrontación entre la pareja y los hijos adolescentes, lo que provoca un ajuste en la pareja, ya que los hijos piden independencia y comienzan a separarse o a salir del hogar. Se vuelve a dar un ajuste intrapareja, ya que poseen más tiempo para ellos mismos, lo que los lleva a redefinir su relación y a reencontrarse.

Díaz Loving (1996) realiza algunas consideraciones respecto de su ciclo de acercamiento-alejamiento, que bien pueden aplicarse al proceso evolutivo que permea la vida en pareja:

- a) Los miembros de la pareja no siempre se encuentran viviendo la misma etapa de su pareja y además pueden pasar por un orden distinto a través de las distintas etapas del ciclo.
- b) El desarrollo de una relación de pareja no es determinista, es decir, el llegar a una etapa no implica que se tenga que pasar a otra, además de que puede regresarse a alguna etapa en cualquier momento o bien saltarse de una a otra no contigua.
- c) Para explicar el ciclo vital de la pareja deben considerarse aspectos psicológicos al igual que sociológicos, con el fin de integrar la interacción psicosocial de la diada.
- d) En el mantenimiento de la relación, aspectos como la intimidad y el compromiso pueden mantenerse constantes a largo plazo, en tanto que otros como la pasión y el romanticismo tienden a variar cíclicamente, apareciendo y desapareciendo dentro de la relación.

Brehm (1997) explica que el principal problema de las teorías de estado es que es muy poco probable que el desarrollo de las relaciones íntimas tenga una secuencia fija. Ella subraya que la evolución de las relaciones se entiende mejor al considerar que existen una gran variedad de patrones o fases por las que pueden atravesar las parejas y que éstos ocurren en diferentes momentos para cada una.

Finalmente, dado que la estructura, composición y dinámica de la relación de pareja se va transformando con el paso del tiempo, resulta lógico que se generen cambios en la percepción, interpretación y evaluación que la persona hace de las características de su compañero (a), de las interacciones que mantiene y de la relación en sí. Es decir, el individuo experimenta variaciones en los niveles de satisfacción que tiene hacia su relación de pareja conforme ésta va evolucionando a lo largo de su ciclo vital.

5. SATISFACCIÓN CON LA RELACIÓN DE PAREJA

En siglos pasados, la gente estaba muy poco motivada y gastaba mucho menos esfuerzo en analizar la calidad de sus relaciones interpersonales. Según Levinger (1997) esto puede explicarse por varias razones. Primero, las alternativas de vida estaban relativamente limitadas por lo que había mucha más homogeneidad en la experiencia vital de las personas. Segundo, las relaciones interpersonales, la familia y la comunidad estaban relativamente arregladas: se daba por hecho que los esposos permanecerían juntos hasta que la muerte los separara y la elección de pareja estaba supeditada al mandato familiar (limitando grandemente el rango de candidatos elegibles). Tercero, había mucho menos énfasis en la individualidad de cada persona. Y cuarto, la separación de un matrimonio era considerado ilegítimo por lo que las personas toleraban su situación y ejecutaban sus labores y obligaciones animosamente.

Hoy en día es una práctica común que los individuos con pareja se pregunten a sí mismos periódicamente qué tan bien va su relación y cuánto están obteniendo de ella. Esta reciente necesidad y preocupación por monitorear, construir y reparar la satisfacción de una relación de pareja Levinger (1997) la explica desde dos perspectivas, por un lado, el tipo de relaciones aprobadas por la sociedad se ha vuelto más difuso, variado y menos estereotipado: las alternativas de vida son mayores y las restricciones sociales menores, al individuo se le permite más la libre elección de su pareja considerando un amplio rango de opciones, existe mayor oportunidad de salir de una relación insatisfactoria y desdichada; y, por otro, a que hay una mayor tolerancia a la cohabitación sin matrimonio, a las uniones homosexuales y a las familias reconstruidas. De esta forma, en la actualidad importa mucho más que los miembros de las parejas estén complacidos con la calidad de sus relaciones, por lo que la permanencia y estabilidad de las relaciones dependen más de la satisfacción que generen que de los deberes que imponen. Cuando uno o ambos miembros de la pareja están insatisfechos con su relación, corren el riesgo de que, a menos que mejoren la calidad de su interacción, la pareja se colapse y finalmente se rompa (Sternberg y Hojjat, 1997).

Ahora bien, cada relación de pareja es única y especial pues posee cualidades particulares que la distinguen de las demás en cuanto a los múltiples y complejos aspectos que la conforman, tales como: cercanía, comunicación, interacción, afecto y cariño, seguridad y confianza, apoyo y cuidado, comprensión, intimidad, romance, pasión, atracción, proximidad, sexualidad, compromiso, expectativas, actividades compartidas, ejecución de roles, poder, celos, relaciones extramaritales y resolución de conflictos. La forma en que todos estos elementos se interactúan entre sí, así como la forma en que afectan a cada uno de sus miembros y a la relación de pareja en sí, determinan en mayor o menor medida, la calidad y el éxito de dicha relación, y el bienestar y la felicidad de sus miembros dentro de

ella, conceptos que en conjunto se han estudiado bajo el nombre de *satisfacción marital*, calidad marital, ajuste marital, bienestar marital, funcionamiento marital o éxito marital.

La satisfacción marital ha sido abordada por diversos autores y bajo varios enfoques teóricos, lo que ha dado lugar a entenderla, definirla e investigarla de diferentes maneras. En general, la satisfacción marital ha sido definida como una *actitud* concerniente a la calidad de la relación de pareja y ha sido descrita como un *proceso* que es susceptible de cambiar con el tiempo (Clements, Cordova, Markman y Laurenceau, 1997)

Como expone Cañetas (2000), la satisfacción ha sido definida o conceptualizada por numerosos autores desde diferentes enfoques teórico-metodológicos, como: la acomodación al cónyuge (Locke y Wallace, 1959); la correspondencia entre la relación actual y la esperada (Burgess y Locke, 1944); el grado en el cual las necesidades, expectativas y deseos son cumplidos en el matrimonio (Bahr, Chapell y Leigh, 1983); la reacción subjetiva experimentada hacia el matrimonio de uno (Burr, 1970; Spanier y Lewiss, 1980; Rivera, Díaz Loving y Flores, 1988); los sentimientos subjetivos de felicidad, satisfacción y placer experimentados por un cónyuge al considerar todos los aspectos actuales de su matrimonio (Hawkins, 1968); un indicador de la estabilidad y felicidad de una relación de pareja (Hicks y Platt, 1970); una realidad construida por los miembros de la diada marital (Berger y Kellner, 1970); el conjunto de actitudes, sentimientos y autoreportes sobre la relación de pareja en términos de polaridad: satisfacción vs insatisfacción (Marcet, Delgado y Ferrando, 1970); la percepción que tiene el sujeto de su relación a lo largo de un continuo de favorabilidad en un momento específico (Roach, Frazier y Bouden, 1981); la percepción y evaluación que cada persona hace de su pareja y de su propia relación, en términos del gusto que experimentan en la amplia variedad de los aspectos que integran (Díaz Loving, 1990); la actitud hacia la interacción marital y aspectos del cónyuge (Pick de Weiss y Andrade Palos, 1988), la cual incluye satisfacción con las reacciones emocionales de la pareja, la relación en sí, así como aspectos estructurales tales como la forma de organización, el establecimiento y cumplimiento de las reglas en la pareja (Díaz Loving, Ruíz, Cárdenas, Alvarado y Reyes, 1994); la actitud hacia la pareja y la relación en términos de equidad subjetiva (Patton y Giffin, 1990); la evaluación positiva o negativa que tiene una persona sobre su matrimonio (Nina, 1985); la evaluación global y subjetiva que un sujeto hace de su cónyuge y de su relación (Blood y Wolfe, 1960; Hawkins, 1968; Hicks y Platt, 1970; Spanier y Lewiss, 1980); la evaluación subjetiva de la relación de una pareja de casados (Spanier y Lewis, 1980); la evaluación de aspectos específicos de la vida matrimonial (Burr, Chadwick, Albretch y Kunz, 1976); y como la evaluación y definición del rol producto de la posición que cada miembros toma dentro de la pareja conyugal (Selvini y Palazoli, 1991).

En este punto cabe ahondar un poco en la distinción que hace Díaz Guerrero (1973) entre la realidad externa y la realidad interpersonal, lo que conduce a pensar que lo que sucede "realmente" (es decir, las acciones y hechos objetivos y concretos) durante la interacción de la pareja puede llegar a ser percibido e interpretado diferencialmente por cada uno de los miembros de la pareja según su propia realidad interpersonal. Este autor explica que la

interacción interpersonal se valora en relación al placer y la satisfacción inmediata que producen.

Para Koski y Shaver (1997) la satisfacción adulta está relacionada con el *apego* de la niñez, así para que los miembros de una pareja se encuentren satisfechos tienen que tener cubiertas sus necesidades de apego, tales como sentirse protegido, amado y seguro, haber favorecido sus actividades exploratorias emocionantes y reforzantes, y no sufrir interferencia con sus estrategias de regulación afectiva y de defensa preferidas.

Para Hendrick y Hendrick (1997) el *amor pasional* (eros) y el *amor amistoso* (storge) son los dos indicadores más fuertes de la satisfacción con la relación tanto entre los sexos, las etapas del ciclo vital de la pareja, como entre las generaciones y los grupos culturales.

Barnes y Sternberg (1997) consideran que la satisfacción marital se relaciona directamente con las diversas concepciones que los individuos tienen sobre el amor y que los factores de cumplimiento de necesidades, compatibilidad, confianza en la pareja, sexualidad e intimidad son los mejores predictores de la evaluación de la relación de pareja.

Según Hojjat (1997), la satisfacción marital depende del grado de similitud y/o compatibilidad que tengan las filosofías de vida de los miembros de la pareja, entendiendo por filosofía de vida todas aquellas creencias y suposiciones básicas que posee el individuo acerca del mundo que le rodea (naturaleza, sociedad, familia) y del lugar que ocupa en él, que surgen de diversas influencias personales, sociales y culturales. La filosofía de vida incluye las creencias sobre las relaciones íntimas: supuestos que se dan por verdaderos, características consideradas deseables o ideales y preferencias conductuales individuales hacia las relaciones; así, la filosofía de vida incide en la percepción y atribución del individuo en lo referente a sus relaciones de pareja, por ejemplo, en la percepción de similitudes y diferencias.

Por otro lado, Berscheid y Lopes (1997) consideran que la satisfacción con la relación depende de ciertas condiciones personales y ambientales que favorecen o repelen la interacción de la pareja, generando tanto ganancias positivas como negativas. Para ellos, las condiciones que se derivan de la interacción endógena y exógena que mantiene la pareja cambian con el tiempo; por último mencionan que la satisfacción es la responsable de determinar la estabilidad y permanencia de una relación de pareja.

Validando la propuesta de Lewis y Spanier (1979), Feeney, Noller y Ward (1997) encuentran que la calidad marital surge fundamentalmente de las recompensas provenientes de la interacción entre la pareja, sobre todo en las áreas de comunicación, compatibilidad, atracción, intimidad y respeto

Desde una perspectiva dialéctica, Erbert y Duck (1997) consideran que la satisfacción marital es el resultado del manejo práctico de los dilemas, tensiones y contradicciones que la pareja enfrenta en la vida diaria.

Cabe destacar que en las culturas colectivistas el éxito de una pareja está más vinculado a la interdependencia familiar y comunal, que a las recompensas personales que se obtienen de la relación (Levinger, 1997).

Por otro lado, se han desarrollado *modelos* para estudiar de forma más completa este fenómeno. Hicks y Platt (1970) proponen ver a la satisfacción marital de manera global, como el balance entre los aspectos negativos (soledad, quejas, contemplación de ruptura y positivos (afecto, intereses comunes, adaptación). En su modelo, Miller (1976, cit. en Cañetas, 2000) establece siete antecedentes para lograr la satisfacción marital: socialización, roles de transición en la familia, número de hijos, años de casados, frecuencia y duración de la convivencia, nivel socioeconómico y espacio para los niños, con lo que intenta encontrar las variables que influyen directamente en ella. Rollins y Galligan (1978, cit. en Cañetas, 2000) aportan un modelo basado en la teoría de la interacción simbólica y afirman que la satisfacción marital depende principalmente de la presencia, número y edad de los hijos. McNamara y Bhar (1980, cit. en Cañetas, 2000) clasifican los estudios realizados en este tópico mediante tres modelos psicológicos: el bipolar (el balance entre aspectos positivos y negativos da lugar a la satisfacción), el separado (la satisfacción y la insatisfacción son dimensiones independientes) y el unipolar (la satisfacción está en función sólo de los aspectos positivos o satisfactorios del matrimonio). Bradbury y Finchman (1991) desarrollan un modelo contextual e integrativo que enfatiza aquellos factores que están directamente relacionados con la satisfacción: conducta, etapa de procesamiento (atención, percepción e interpretación), contexto proximal y contexto distal características psicológicas estables y continuas de sus miembros, variables preexistentes en la relación y variables que surgen en el curso de ella. Por último, Tzeng (1992) considera que en el momento de evaluar la satisfacción marital entran en juego variables pertenecientes tanto a la cultura objetiva (edad, condiciones de vida, empleo, nivel socioeconómico) como a la subjetiva (características de personalidad, expresión de afectos, expectativas, disposición a la interacción y formas de interacción).

En el área de investigación, existen factores que han sido estudiados con el fin de conocer su influencia sobre la satisfacción marital: características individuales, tanto demográficas como psicológicas (género, edad, escolaridad, ocupación, ingreso, religión, rasgos de personalidad, valores, actitudes, autoestima, motivaciones, expectativas), áreas específicas de la relación de pareja (comunicación, intimidad, apego y afecto, estilos de amor, compromiso, sexualidad, relaciones extramaritales, celos, ejecución de roles, duración de la relación, situación económica,) y ciclo de vida familiar (incluyendo la ausencia, presencia y número de hijos).

Lee (1977) sugiere que la pareja será compatible y armoniosa en la medida en que los estilos de amor de sus miembros sean compatibles, por lo que el grado de satisfacción e insatisfacción que se perciba en la relación dependerá directamente de la ideología que se tenga sobre el amor y de la forma de manifestarlo y expresarlo hacia la pareja. En el mismo sentido, Rivera (2000) sostiene que los estilos de amor se relacionan fuertemente

con la satisfacción marital. Esta autora encuentra que los estilos de amor erótico, amistoso y agápico (considerados estilos de amor positivos) predicen la satisfacción en la relación, mientras que el estilo de amor pragmático no la predice y el estilo lúdico es un predictor negativo de la misma.

En cuanto a las historias de amor, Sternberg (1998) considera que al afectar la forma en que el individuo percibe e interpreta los eventos que experimenta, así como su comportamiento en general, las concepciones que la persona tiene sobre el amor afectan la satisfacción que percibe en su relación de pareja. Este autor añade que una relación tiene más probabilidades de perdurar y ser satisfactoria si sus miembros tienen historias de amor comunes y/o compatibles, si los roles que desempeñan en ellas son complementarios, y si sus ideas sobre el amor ideal están lo suficientemente cerca de la historia de amor que viven actualmente.

Para los fines de esta investigación, solamente se revisarán las propuestas y hallazgos en el área de satisfacción de acuerdo al sexo de las personas y al ciclo vital de la pareja.

A. SEXO

Mientras que algunos autores reportan que los hombres y las mujeres perciben de manera distinta la satisfacción hacia sus relaciones de pareja, otros no encuentran tales diferencias. No obstante, en general se ha observado que la satisfacción con la interacción marital y con las características estructurales del cónyuge son significativamente mayores en los varones que en las mujeres. Esta diferencia puede explicarse por el hecho de que a las mujeres les resulta más difícil ajustarse a la vida y al matrimonio, a que poseen menor balance emocional y autoaceptación, a que son más dependientes y ansiosas, menos seguras y autosuficientes, y a que se muestran más alertas a sus problemas personales (Alvarado y Lignan, 1995).

Sin embargo, otro aspecto que puede incidir importantemente en esta discrepancia es el significado que cada miembro de la pareja le otorga a la satisfacción marital (Alvarado y Lignan, 1995); más específicamente, los varones y las mujeres poseen distintos conceptos, le otorgan diferentes significados y evalúan de manera distinta la satisfacción marital.

Así, para los *hombres* tienen más peso la amistad y las conductas instrumentales relacionadas con el funcionamiento mecánico del matrimonio, tales como la ayuda que da en el hogar y el tiempo que pasa con los hijos (Weiss et al., 1974); la ausencia de infidelidad por parte de su pareja, una baja discrepancia en cuanto al valor que tienen ambos como posibles parejas para otras personas, el nivel de escrupulosidad de su pareja, la provisión de recursos tangibles y la expresión de amor y cuidado (Shackelford y Buss, 1997); la felicidad general de su relación, la falta de lamentos, y la cantidad de acuerdo entre ellos y sus parejas en cuanto al despliegue de afecto y de sexo (Clements et al., 1997); así como la intimidad, el aprecio, el afecto y la participación en el hogar (Cañetas, 2000). En cambio,

para las *mujeres* tienen más peso las conductas afectivas que ayudan a mantener la atracción interpersonal entre la pareja, como el compañerismo y el cumplimiento de sus necesidades sexuales (Weiss y Patterson, 1974); la ausencia o un nivel bajo de abuso verbal y físico exhibido por la pareja, la estabilidad de la pareja y el grado de disponibilidad que muestra hacia ella (Shackelford y Buss, 1997); el apoyo que ésta les brinda, la evaluación de su relación en comparación con otras relaciones, el acuerdo entre ellas y sus parejas en cuanto a las conductas apropiadas y la filosofía de vida, y la forma en que la pareja interactúa con otras personas, incluyendo los amigos y los parientes políticos (Clements et al., 1997); así como las características de la pareja y de la interacción en sí (sobre todo la comprensión y el afecto), lo que se espera idealmente de la relación y el trato que la pareja brinda a los hijos (Cañetas, 2000).

Estas diferencias se deben en gran medida a la "conformación de conductas, atribuciones, percepciones, evaluaciones y demostraciones de la interdependencia humana que a través de la socialización se han estructurado alrededor de nuestra cultura para cada sexo" (Andrade y Díaz Loving, 1995; Díaz Loving, 1999, cit. en Cañetas, 2000; pág. 98)

No obstante, investigaciones más recientes han encontrado que la satisfacción de las mujeres es igual o incluso más elevada que la de los varones, lo que podría reflejar la aparición de algunos cambios sociales que han favorecido mucho más a las mujeres y que les han dado más opciones de vida (Clements et al., 1997).

Por último, a pesar de las diferencias encontradas entre hombres y mujeres, Rhyne (1981) considera que son los mismos aspectos los que determinan el grado de satisfacción con la relación en ambos sexos, pero que la importancia de estos factores varía de una etapa a otra.

B. CICLO VITAL DE LA PAREJA Y LA FAMILIA

En general, se ha observado que tanto hombres como mujeres reportan ser más felices y estar más satisfechos con su relación antes de casarse, cuando lo están planeando y en los primeros años del matrimonio que en las etapas posteriores (Clements et al. 1997)

Un buen número de estudios (Burr, 1970; Rollins y Feldman, 1970; Rollins y Canon, 1974) reportan mayor satisfacción en el período inicial y final del ciclo vital de la pareja, observándose su nivel más bajo en las etapas intermedias de la relación, debido al nacimiento y la crianza de los hijos. No obstante otros autores (Pineo, 1961; Pick y Andrade., 1988; Swensen, Eskew y Kohlheep, 1981) han encontrado un decremento lineal y progresivo en la satisfacción marital, lo que puede explicarse por el desencanto que surge luego de que el romanticismo y la idealización desaparecen, así como por la monotonía, la rutina, la cotidianidad, el cambio de roles personales y familiares, incluyendo la paternidad; todo lo que contribuye a que se hagan cada vez más difíciles de mantener las ilusiones y esperanzas respecto de la pareja y de la relación misma. Según Baltes (1968), los

cambios en el ajuste marital durante las diferentes etapas del ciclo vital de la pareja, dependen principalmente de la edad de los cónyuges y de la percepción de la misma, más que de los cambios en la relación de pareja.

Por otro lado, se ha observado que los primeros años de matrimonio son más difíciles para las mujeres que para los hombres, debido a que la transición que en ella ocurre al casarse (ser ama de casa, esposa, madre) implica un mayor número de cambios y conflictos que en el hombre, quien generalmente continúa con su papel de proveedor y para quien la paternidad tiene tantas connotaciones. Con el paso de los años, la actividad sexual se vuelve más tan importante para la satisfacción marital, mientras que el amor y la seguridad pierden un poco de su relevancia (Alvarado y Lignan, 1995).

En los últimos años se ha estudiado la forma en que las transiciones familiares contribuyen al declive de la satisfacción a través del tiempo; una de las líneas de investigación centrales en este campo es la transición a la *paternidad* (Clements et al., 1997). Dado que los hijos afectan la interacción marital, se ha observado que su ausencia, presencia, número y edad contribuyen a la satisfacción de la pareja. En cuanto a estas variables se ha observado lo siguiente: Primero, las parejas sin hijos reportan mayor interacción y satisfacción marital que las que los tienen, quizá por la inversión de tiempo, atención, dedicación, organización y dinero que su crianza demanda, lo que disminuye la oportunidad de dedicarle tiempo y el esfuerzo a la relación de pareja (White, 1983; Cortés, Reyes, Díaz Loving, Rivera y Monjaraz, 1994). No obstante, estas parejas sin hijos también sufren de una disminución en su satisfacción marital equivalente a las que sí los tienen (Clements et al., 1997). Segundo, por las mismas razones, el nacimiento del primer hijo tiene generalmente un impacto negativo sobre la interacción marital y por tanto en la satisfacción percibida (Spanier y Lewis, 1980; White, 1983), sobretodo para las mujeres (Rollins y Galligan, 1978; Spanier y Lewis, 1980) debido a que culturalmente es la principal responsable de la crianza y educación de los hijos; en el mismo sentido, también se ha observado que disminuyen las interacciones positivas y el amor romántico, aumentando el nivel de conflicto marital y los problemas en la relación (Clements et al., 1997). Tercero, consistentemente se ha encontrado que a mayor número de hijos menor es la satisfacción marital, es decir, a medida de que el número de hijos aumenta (sobretodo por arriba de tres) se reduce la calidad y el ajuste en la relación de pareja, ya que disminuyen importantemente las posibilidades de interacción y aumentan las presiones para la pareja (Reed, 1948; Feldman, 1964; Glenn y Weaver., 1978; Pick y Andrade, 1985b). Cuarto, la satisfacción marital se reduce aún más cuando los hijos son pequeños y se encuentran en el período de crianza, que cuando ya son adultos y se han independizado del hogar (Glenn y Weaver, 1978; Renne, 1970).

A pesar de todo esto, aún en la actualidad existe una fuerte tendencia social hacia tener hijos y, de hecho, la mayoría de las parejas los tendrán ya que representan gran felicidad y se consideran una bendición (Clements et al., 1997). Es más, algunos estudios han demostrado que los hijos son una de las mayores fuentes de satisfacción tanto para los matrimonios felices como para los insatisfechos (Luckey y Bain, 1970).

Sin embargo, algunos estudios recientes han mostrado que la disminución de la satisfacción marital no debe ser atribuido totalmente a la paternidad ya que este declive no comienza con el nacimiento de los hijos sino desde que la pareja hace los votos del matrimonio (Clements et al., 1997). De esta forma, a partir de un análisis teórico, Berscheid y Lopes (1997) afirman que los cambios temporales en la satisfacción con la relación surgen del ambiente social y físico de la pareja.

En suma, parece ser que todas las parejas experimentan un declive en su satisfacción marital a partir de los primeros años del matrimonio, dado que esta disminución es prácticamente igual en tamaño y tiempo para las parejas con y sin hijos, puede decirse que los hijos en sí no son la principal causa de las dificultades y del deterioro de en la satisfacción en la relación (Clements et al., 1997).

CAPÍTULO II

EL AMOR

Como toda expresión humana, la idea del amor ¹ ha evolucionado y sufrido numerosas transformaciones a través del tiempo y de las civilizaciones, lo que ha dado lugar a que en cada cultura se gesten expresiones ideológicas, morales, legales, religiosas intelectuales, educativas, éticas, científicas, políticas y artísticas particulares sobre él, y a que se manifiesten mediante estilos característicos. Así, a lo largo de toda la historia de la humanidad, las personas han influido y se han visto influenciadas por la construcción del amor que se genera y prevalece dentro su grupo sociocultural.

De este modo, la construcción social del amor, unida a la muy particular historia individual y social de las personas, contribuyen al desarrollo de los sentimientos, las emociones, las motivaciones, las percepciones, los pensamientos, las interpretaciones, las valoraciones, las intenciones, las orientaciones, las expresiones y los actos a él relacionados, y que por supuesto inciden en la vivencia personal del amor, llena de variantes y matices muy difíciles de percibir y de predecir.

Visto como un fenómeno de naturaleza esencialmente humana, el amor resulta ser una compleja realidad en la cotidianidad de los individuos, pues se dirige hacia varios objetos, tiene múltiples características, se manifiesta de numerosas formas, y se desarrolla y evoluciona de manera singular. En la literatura sobre el amor se distinguen al menos ocho tipos de amor, según los sujetos y objetos a quienes involucra, es decir, a los individuos que participan de él: el amor maternal, el amor parental, el amor de hijo, el amor a sí mismo, el amor fraternal, el amor de amistad, el amor a Dios y el amor de pareja. Cada uno de ellos ocupa un lugar dentro de la experiencia de la persona, según la carga valorativa que ella misma les otorgue, la etapa del ciclo vital en que se encuentre, sus experiencias vitales, sus condiciones de vida actuales, etc.

A pesar de la gran diversidad en cuanto a este tema, la presente investigación se centra únicamente en el estudio del amor de pareja, también referido en la literatura según Alberoni (1997) como amor romántico, amor erótico, amor de amantes o amor de esposos, siendo éste la clase o manifestación del amor más comúnmente asociada a la idea de amor. Varios autores lo consideran como el elemento más poderoso e importante de las

¹ Al paso de los siglos, la palabra *amor* (proveniente del latín *amare*) se ha convertido en un término ambiguo y complejo, al mismo tiempo que trillado y vacío, al que se le han atribuido gran cantidad de significados y sentidos, en algunas ocasiones complementarios, y en otras contradictorios. Cabe mencionar que existen numerosos términos vinculados al de *amor* (por ejemplo, enamoramiento, limeranza, infatuación, pasión,) pero que no deben confundirse o equipararse a él, dado que son fenómenos distintos que probablemente lleguen a caracterizarlo de forma parcial.

relaciones de pareja (Hendrick, 1995; Alberoni, 1997), ya que ejerce gran influencia sobre los otros aspectos que las conforman, al mismo tiempo de que es influenciados por ellos (Hendrick, 1995).

1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Los conceptos sobre el amor de pareja no se ha desarrollado de forma plena y uniforme en todas las culturas ni en todas las épocas. Las personas utilizan muchas metáforas, y premisas para describir lo que es el amor, generando implícitamente a una teoría sobre el amor basada en el sentido común (Kovecses, 1991, cit. en Hendrick, 1995). De manera particular, en occidente los conceptos e ideales sobre el amor han influido incluso sobre la concepción misma del ser humano, al mismo tiempo que han moldeado y alterado su comportamiento y expresión en el mundo (Singer, 1992).

Las visiones sobre el amor de pareja que se han generado en las sociedades a lo largo de su historia, varían principalmente en cuatro dimensiones: el valor cultural que se le otorga (deseable vs indeseable), la expresión de la sexualidad (sexual vs asexual), la orientación sexual (heterosexual vs homosexual) y el estado marital (casados vs no casados) (Brehm, 1997).

A continuación se revisan las nociones, los sentimientos y las conductas acerca del amor de pareja que han caracterizado, distinguido o marcado las grandes etapas de la historia de occidente, con el fin de esbozar la construcción que se ha hecho sobre este fenómeno a lo largo de la historia de la humanidad.

A. GRECIA ANTIGUA

Los griegos fueron los primeros en tratar ampliamente y a profundidad el tema del amor, primero se acercaron a él a través de su mitología y más adelante con la filosofía y la literatura. El *Eros* griego era un importante centro de culto en la mitología clásica. Dentro de las cosmogonías, el *Eros* se encuentra presente desde el comienzo de los tiempos y a través de la evolución humana por encima de los dioses, es el principio elemental y creador de la naturaleza, y como tal carece de causa, ya que él mismo es la causa de todo. Más adelante, se le hace hijo de *Afrodita* por lo que queda ligado al amor y se convierte en una deidad menor, un *demiurgo* que actúa de intermediario entre los dioses y los hombres, lo que se plasma posteriormente en la figura romana de Cupido. Entre los griegos, el amor estaba claramente diferenciado de la sexualidad y el erotismo, el amor surgía bajo la influencia de *Eros*, mientras que la sexualidad era regida por *Afrodita*. Según esta concepción, los dioses no pueden amar ya que al ser perfectos, no tienen nada que buscar en el amor (Seguin, 1980).

Los griegos explican el origen del amor a través del mito de *Andrógino*, un monstruo bisexual que debido a su soberbia fue cortado por la mitad por *Zeus* por lo que desesperadamente cada uno de los andróginos busca el reencuentro con su antigua mitad para reconstruir y recuperar su unidad original; este mito sirve de analogía para explicar la búsqueda y el deseo de unión con otra persona que usualmente se relaciona con el amor de pareja. Los mitos griegos relacionados al amor y al erotismo han influido en la evolución posterior de estos conceptos y aún en la actualidad se siguen utilizando para ilustrar la naturaleza y la diversidad del amor (Orlandini, 1998).

Así, los griegos consideraban al amor como un elemento básico en la naturaleza y en la vida del hombre, al igual que en la concepción del cosmos. Filósofos presocráticos como Parménides, Heráclito y Empédocles, retomando la mitología, hablaron del amor como principio creador. Más adelante Platón a través de su obra realiza una amplia disertación filosófica respecto del amor. Para Seguin (1980) las características principales del amor socrático-platónico son: a) se trata de un movimiento ascendente que lleva al hombre hacia la perfección, es decir, el amor es un impulso que empuja al hombre a ascender en la "escala divina", desde los intereses inmediatos y humanos, hasta los valores eternos o la divinidad; b) se dirige hacia lo que tiene valor y es posesivo, ya que trata de conseguir y poseer lo bello, lo bueno y lo verdadero; c) provee de felicidad y dicha; es un impulso constante y poderoso; y d) es egocéntrico porque toda su actividad se centra en el yo de la persona. Según Singer (1992) la visión platónica del amor dará origen a los conceptos del amor cortesano, romántico y hasta religioso.

Entre los postsocráticos, destacan Aristóteles y Plotino quienes también se ocuparon de algunos aspectos del amor. Aristóteles se enfocó al estudio de las relaciones personales, fundamentalmente de la amistad, que para alcanzar la perfección debe ser fría, asexual e institucional. También explicó la naturaleza del amor al que considera un elemento común a todo el cosmos y que se caracteriza por la búsqueda de lo bueno, lo placentero o lo útil como fin; él asocia al amor con la razón más que con la emoción y considera al amor sexual un "exceso de sentimiento", un extremo que implica exclusividad y mayor intensidad que la amistad. Plotino desarrolló la filosofía platónica sobre el amor e influyó sobre las concepciones de la teología católica (Singer, 1992).

Cabe aclarar que los griegos utilizaron varios términos para referirse a las distintas formas del amor: *eros*, *philia*, *agape*, *storgein*, *erastein* (Seguin, 1980) lo que les permitió distinguir entre el amor, el deseo sexual, la amistad, el amor *agape*, el amor *storge* y el amor pederasta o pedagógico. Aunque gran parte de los pensadores griegos consideraban al amor entre los individuos como algo indeseable y de carácter fatal ya que por él los individuos sufrían, perdían la razón, la serenidad y la libertad, también es cierto que como dice Lenoir (cit. en Seguin, 1980) mediante su análisis lograron desmitificarlo, humanizarlo y civilizarlo, proporcionando los valores y las directrices que lo guiarían posteriormente.

Por otro lado, en la sociedad griega la mujer era considerada como un ser inferior, perezoso, defectuoso y de moral ligera que era propiedad de su padre y, más adelante, de

su esposo; generalmente era menospreciada, no recibía educación formal ni preparación espiritual, no tenía la libertad de salir a la calle ni de hablar con cualquier gente, y era reprimida en casi todos los sentidos. El poder radicaba en el varón quien a determinada edad se veía presionado por su comunidad para casarse y así evitar ser estigmatizado. La boda era acordada y negociada entre las familias obedeciendo a intereses económicos y los novios casi no se conocían antes de la ceremonia. Ya casados, la mujer se encargaba de mantener el hogar en buenas condiciones y de asegurar la descendencia de su cónyuge; el erotismo no estilaba ser parte de la vida marital, ya que los varones lo ejercían fuera de casa con las concubinas. En general, los griegos creían que el matrimonio y la vida familiar destruían el amor, por lo que se consideraban prácticamente excluyentes; a pesar de esto, en la literatura griega se llegan a encontrar algunos casos de matrimonios entre hombres y mujeres enamorados (Orlandini, 1998).

Dada la concepción de la época con respecto a la mujer y debido a que el amor era considerado un asunto espiritual que florecía sólo entre los varones (a lo que se suman las largas concentraciones que se daban entre los varones), surge entonces el *eros pedagógico*. Este tipo de amor, que idealmente no involucraba actividad sexual, unía a un joven aprendiz con un hombre maduro quienes se relacionan a través de la enseñanza, el adoctrinamiento y la convivencia. El *eros pedagógico* no se dirige hacia la persona misma, sino a lo que ella representa y pretende conducirse a algo superior. Se trata pues de un amor ascendente, que utiliza como medio lo necesario, para llegar a la suprema verdad y a la virtud superior que persigue como fin último. Para los griegos, este tipo de amor era natural, exaltado y valorado socialmente ya que constituía la expresión más humana y elevada del amor, que brindaba la oportunidad de que dos personas se elevaran juntos hacia una relación abstracta, hacia los valores superiores y finalmente hacia Dios. Es importante aclarar que el *Eros pedagógico* no se contraponía al matrimonio, sino que era un amor distinto que complementaba la vida del varón griego (Seguin, 1972).

B. ROMA ANTIGUA

Los *romanos* tomaron muchas de sus ideas sobre el amor de los griegos, por lo que también lo consideraban como una locura o tormento indeseable que hacía perder al varón la libertad y la respetabilidad social al sucumbir a la sensualidad de la mujer. Pensadores como Séneca, Epícteto, Cátulo, Propercio, Ovidio y Lucrecio hablaron de él extensamente (Orlandini, 1998).

En la sociedad romana la pasión amorosa solía excluirse del matrimonio, que era considerado un deber cívico y se concertaba por compromiso e intereses políticos y patrimoniales. Se consideraba que el vínculo afectivo entre esposos debía parecerse más a una amistad desprovista de pasión y deseo, también se descalificaban las muestras de cariño y el sexo sin fines de procreación. Era costumbre que los amos tuvieran contacto sexual con sus esclavos y sirvientas, quienes se veían obligados incluso a cederle a sus parejas; también era común el adulterio y la prostitución. En esta época se tenían bien

definidos los prototipos de belleza tanto femenina como masculina; el desnudo se desestigmatizó y generalizó a toda la población cuando aparecieron los baños públicos; y en el circo se exhibía todo tipo de actividad sexual (Orlandini, 1998).

Ovidio y Lucrecio reaccionaron contra el idealismo de la Grecia antigua al considerar al amor como una propensión fisiológica no intencional, perteneciente a la esfera de los sentidos y casi totalmente físico. Aunque difieren en su manera de poetizar sobre el amor, ambos creen que es fruto del instinto sexual y que se dirige a la gratificación de los sentidos y deseos observables y comunes; en suma, poseen una visión realista en la que reducen el amor a la sexualidad, pero afirman que suele adornarse con otras características para ocultar este hecho (Singer, 1992).

Ovidio describe a eros como la "búsqueda de satisfacción, como una potencia empírica que conduce a la consumación". Su obra se centra en la práctica o actividad misma de amar a la que considera un arte que requiere del aprendizaje de ciertas técnicas. Refina y estiliza la práctica del cortejo y la sexualidad en varones y mujeres, ajustándose a las necesidades y temperamentos individuales. Destaca la importancia de lo modales finos y corteses, de la elegancia, la dignidad, el carácter, el gusto, la discreción, el refinamiento y la tolerancia como virtudes de los amantes. Sostiene que el objetivo del amor es el goce completo y armonioso, además de que hay que mantener el control dentro de la relación mediante el engaño y ciertos trucos amorosos. También habla de los peligros del amor y sugiere remedios para su cura. Para Lucrecio el amor humano es una combinación del impulso sexual y la imaginación erótica; propone la regulación de la actividad sexual mediante la práctica social, condena las pasiones, le da gran importancia a la fertilidad y enaltece la vida matrimonial ya que representa la cura para el amor. Distingue entre dos clases de amor: el que busca como meta la gratificación de los instintos o el que se somete a una pasión y se trastorna en la búsqueda de imágenes ilusorias. Para él el amor implicaba cierta posesión que podía conducir a los hombres a la violencia e incluso a la locura (Singer, 1992).

Los romanos desarrollaron una nueva perspectiva en la que el amor era visto como un juego, para ser jugado con mucha concentración pero sin ser tomado muy en serio. Esta sociedad fue la primera en institucionalizar el divorcio, cabe mencionar que en el último siglo del imperio romano hubo una gran tasa de divorcios (Brehm, 1997).

C. EDAD MEDIA

Como expones Seguin (1980), durante la Edad Media, el cristianismo fue extendido por el Imperio Romano durante los dos últimos siglos de su existencia, más adelante fue adoptado por los distintos reinos germanos, expandiéndose, fortaleciéndose y unificándose a lo largo de toda Europa. Según este autor, la idea que del amor tenían los cristianos, producto de la tradición judeo-cristiana, contiene algunas características de la filosofía clásica que se entremezclaron con las ideas provenientes de la revelación de las escrituras.

Para ellos, el amor, tema central a lo largo de toda la Biblia, era un sentimiento sobreentendido y que existía en la vida cotidiana, a pesar de que nunca se ocuparon por definirlo expresamente. Este autor refiere que desde el Antiguo Testamento (dentro del *Cantar de los Cantares*, el *Levítico*, el *Deuteronomio*, el *Éxodo* y los *Proverbios*) se habla de un amor hacia lo bueno, es decir, hacia lo justo y lo equitativo; además se rechaza lo malo que proviene del incumplimiento de la justicia plasmada en la ley de Dios. Ya en el Nuevo Testamento este amor se vuelve universal y deja de tener límites, lo que se ilustra a través de la vida de Jesús y más adelante con el testimonio de sus discípulos. Aunque con diversas interpretaciones y matices, Mateo, Lucas, Marcos y Juan en sus evangelios, consideran que el amor es la principal enseñanza de Cristo, que se manifiesta en sus palabras y en su estilo de vida.

Singer (1992) menciona que durante la Edad Media se realizó una especie de síntesis de la religión cristiana en la que el cristianismo se definió a sí mismo como la religión de amor debido a que lo contempla como su principio dominante en todos los campos del dogma, dentro de la fe cristiana Dios es igual a amor. Este autor describe cuatro elementos que constituyen el concepto del amor cristiano: eros, filia, nomos y agape. Siguiendo una estructura similar a la platónica y neoplatónica, *eros* se refiere a la "búsqueda que emprende el alma de su bien supremo", para el cristianismo el bien supremo es un dios personal. *Filia* es interpretada como la Fraternidad entre los hombres, la comunidad de los creyentes, el vínculo entre Cristo y su Iglesia, entre Dios y el alma humana y entre las personas de la Santísima Trinidad". *Nomos* hace referencia a la idea del amor como rectitud y a la aceptación de la ley de Dios como humilde sumisión a su voluntad. Por último, *agape* es el amor como creador de la bondad en el mundo, en el que Dios otorga valor acorde con sus designios y se ofrece en formas que trascienden el entendimiento humano. Singer (1992) también expone que durante la Edad Media el cristianismo consideraba que el amor conyugal era sumamente importante, no era pasional y representaba una ocasión para el trabajo cristiano.

A lo largo de la historia del pensamiento cristiano se han desarrollado diversas doctrinas y sectas, algunas ortodoxas y otras consideradas hasta herejes. Pensadores cristianos, entre los que destacan San Pablo, Santiago y más adelante San Agustín, Santo Tomás de Aquino, Lutero y Calvino, hicieron reflexiones y reinterpretaciones sobre el concepto del amor, aportando nuevas ideas para su comprensión que revolucionaron el pensamiento cristiano en diferentes puntos de su historia.

En suma, el amor cristiano es un amor pleno, que se extiende a todos y en todas las circunstancias; al mismo tiempo constituye el principio de todas las cosas, la verdadera razón de vivir y el eje alrededor del cual gira toda la vida. No se trata de un amor que se eleva hacia Dios en la búsqueda del bien supremo (como en el caso de los griegos), sino de un amor que desciende o proviene de Dios, y se proyecta a los hombres. Debido al amor, el ser humano se encuentra motivado a amar a Dios, para después propagar ese amor a todos los hombres, quienes también son amados por Dios. La noción cristiana del amor se resume en la idea "amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Seguin, 1980).

Para Orlandini (1998) es durante la Edad Media que el asunto del amor comienza a enfocarse hacia el lazo interpersonal, en la relación del varón con la mujer, dejándose de lado la reflexión sobre el amor como vínculo del hombre con la divinidad. Singer (1992) coincide en que este fue el primer momento en que se desarrolló ampliamente el concepto de amor en occidente como un fenómeno humanista y heterosexual, en el que se trataron de armonizar los impulsos sexuales con los motivos idealistas y se vio el amor como un fin en sí mismo que dignificaba la vida. Según Tzeng (1992) el amor y la mujer fueron vistos como inspiradores y como objetos que ganaron aceptación y respetabilidad social.

También se dejó atrás la liberalidad de la época clásica debido a la fuerte influencia de la Iglesia, por lo que se reprimieron y estigmatizaron algunas expresiones eróticas, sexuales y amorosas como la fornicación, el sexo oral y anal, la zoofilia, la infidelidad, la homosexualidad, el placer erótico, la pasión y el enamoramiento; también se prohibió el uso de medidas contraceptivas y el aborto. Estas medidas eran fomentadas por la educación represora y los tribunales de la Inquisición, que impuso juicios, cinturones de castidad, salas de tortura y hogueras para castigar las desavenencias y el incumplimiento del deber marital. En esta época, el matrimonio seguía siendo concertado por intereses económicos, religiosos, de prestigio y de poder, por lo que se asumía que el amor personal no podía existir entre los esposos, a quienes sólo los unía la obligación, el trabajo y el cumplimiento del deber. La Iglesia desaprobaba el amor carnal y exaltaba el amor espiritual entre los cónyuges quienes mantenían una relación desigual: la que la mujer debía admirar y ser reverente con su marido y a éste no se le permitía perder la medida y el control, y debía ser diligente para con ella (Orlandini, 1998).

Como una forma utópica de reivindicación de la mujer, de protesta contra las costumbres feudales y de oposición a la doctrina de la Iglesia, se explica el surgimiento en el siglo XII del *amor cortés* o cortesano (Orlandini, 1998), cuyos antecedentes, se encuentran en el pensamiento de Jenofonte, Largus y Teócrito, así como en la influencia del catarismo, una doctrina hereje con matices orientales (Seguin, 1980).

Singer (1992) encuentra que el término "amor cortés" aparece en la literatura francesa de Gaston Paris hasta 1883 para caracterizar una actitud hacia el amor perteneciente al siglo XII. Además menciona que para algunos autores (como Huizinga y Robertson) el amor cortés sólo existió en la literatura erótica de la época como un "ideal compensatorio" y no realmente como un estilo de la época, mientras que otros (por ejemplo, Paris y Lewis) apoyan su existencia y funcionamiento verídico en la Edad Media.

El amor cortesano ² fue un resurgimiento tardío de la idea del amor como una locura desastrosa que debía evitarse a toda costa. En él se exalta el amor desdichado de los

² *Dennis de Rougemont* (1945), quien se ha ocupado ampliamente del estudio del amor cortesano, retomó el mito de Tristán e Isolda en sus ensayos, con lo que ejerció una notable influencia en la concepción y entendimiento del amor. Según él, la pasión está vinculada con la separación de los amantes, cosa que ellos mismos buscan; es decir, la pareja no busca compartir una vida en común. Este tipo de amor es el *eros*

amantes; se trata de un amor puro, de entrega total y que resulta imposible de realizar debido a la presencia de obstáculos. Para que este tipo de amor surgiera y permaneciera, era necesario que existiera una continua frustración, ya que su consumación le haría perder su significado. La mujer participa del amor ejerciendo un rol dominante, recibía y valoraba las múltiples pruebas de amor que su amado le ofrecía como signos de su lealtad, valentía, generosidad y educación. El varón debía tratar con maneras y gestos refinados a su amada, asumía una actitud humilde ya que le obedecía, le rendía homenaje y un culto de adoración casi religioso. El amor cortesano se nutre de la ausencia y la lejanía de la persona amada, y de los sueños y la nostalgia de quien ama. Es un amor lleno de deseo y pasión (casi siempre insatisfechas), de espera y devoción, de idealización, incertidumbre, riesgo, tristeza, sufrimiento, luchas y fracasos; por lo que se le consideraba un amor libre, opuesto a la rutina y aburrimiento de las relaciones maritales arregladas. A los amantes se les impedía verse, lo evitaban (generalmente por que ya estaban casados) o eran separados antes de que su amor se realizara por la muerte de uno o ambos. Por lo tanto, al tratarse de un amor imposible de realizar, sólo encuentra su culminación a través de la muerte. Esta concepción sostiene la idea de perfección de los amantes y por lo regular se daba entre personas de la misma clase social (Seguin, 1980; Orlandini, 1998).

En esta época aparecieron las llamadas *Cortes de Amor*, reuniones de damas distinguidas en las que se discutían cuestiones acerca del amor; Seguin (1980) explica que existe cierta controversia entre los autores en saber si estas cortes funcionaban además como una especie de tribunales para analizar y someter a juicio casos particulares entre amantes.

La idea del amor cortesano se refleja en la trova, la poesía y la novelística propias de la Edad Media. Dentro de estas expresiones, Seguin (1980) destaca a autores como André le Chapelain, Chrestien de Troyes, Bertrand de Born, , Americ de Beleroi, Arnaut Daniel y Guillaume de Saint Didier. Singer (1992) incluye además a Dante, Cavalcanti, Guinizelli y Petrarca dentro de la poesía cortesana; además propone que el romance es la cumbre literaria de la Edad Media, cuyo mayor representante fue Guillermo de Lorris.

Las expresiones literarias de esta época transmitieron una ideología y un estilo de amor del que surgieron patrones y roles de género que inciden en la creación artística de todos los tiempos. Cabe destacar que entre algunos psicoanalistas el amor cortesano es considerado como enfermizo debido a su carácter sadomasoquista y la frustración sexual que implicaba. Por último, la ideología cortesana reapareció en el siglo XIX para influir en el concepto del

platónico, el delirio divino que eleva el alma a través de sucesivos grados de éxtasis, lejos de este mundo y de los cuerpos, hasta fundirse con Dios. Según esta concepción religiosa el fin no es la unión de dos personas, sino el desapego del la vida y el mundo reales que son malos; la mujer entonces representa al alma divina a la que hay que aspirar. Para De Rougemont 1945()la gente continúa buscando la pasión, pues no acepta la meta de la muerte. La concepción cristiana del amor, que implica caridad y renuncia altruista, puede fundar al matrimonio como decisión racional y como acto de voluntad. Su tesis sostiene que la pasión amorosa sería el fruto de una enseñanza filosófico-religiosa herética subterránea. Finalmente, considera que el amor necesita de obstáculos e impedimentos para poder sobrevivir.

amor romántico y permanecen en la actualidad en las muestras de galanteo, cortesía, conquista y caballerosidad de las parejas (Orlandini, 1998).

D. RENACIMIENTO

Rescatando las fuentes literarias, filosóficas y artísticas de las antiguas civilizaciones surge el Renacimiento que, mediante la revalorización del individuo y el reestablecimiento de sus derechos, propagó la idea de que los sentimientos, las emociones y el erotismo debían ser gobernados por la razón y la inteligencia, por ser éstas las cualidades distintivas del ser humano.

Durante el renacimiento se desarrollaron concepciones ambiguas y contrastantes respecto al amor. Por un lado se decía que las cosas y las personas deben ser amadas por la belleza espiritual que las trasciende, pero por otro, se aceptaba que lo bello sólo se aprecia si se aman sus manifestaciones materiales; así, los pensadores de esta época trataron de armonizar el amor religioso y el humano. En esta época se erradicaron las nociones idealistas y cortesanas del amor, pero la literatura fue muy sensible a la tristeza y la melancolía de la vida. El amor por la belleza adquirió gran relevancia y valoración, por lo que se exaltó la apariencia material de las cosas y las personas. Además se idealizó grandemente el amor conyugal, al que se le trató de armonizar con el amor sexual. Ficino, Pico, Lorenzo de Medici, Castiglione y Bembo destacan como los exponentes principales de la tendencia idealista durante el Renacimiento, mientras que Maquiavelo, Boccaccio y Montaigne son los representantes de la corriente realista de la época (Singer, 1992).

Para Ficino el amor humano es un vínculo emocional que se siente en las relaciones personales y morales, esta clase de amor no es sexual ni contemplativo y es el más elevado que puede alcanzar una persona; surge de la apreciación de la belleza visual y se desarrolla a lo largo del tiempo entre las personas. Este autor considera que el verdadero amor exige reciprocidad y que revela la esencia de la deificación, ya que los amantes se fusionan con la belleza divina que cada uno de ellos posee, se usan entre sí para amar algo que los trasciende o para amar a Dios. En esta reciprocidad cada amante es capaz de morir es sí y de renacer en el otro, es decir, pierden, enriquecen y renuevan su identidad por la fusión con el amado. Este autor concibe al amor como un asunto masculino y no sexual, más bien del tipo de la amistad platónica, ya que sólo ellos son capaces de apreciar la belleza. Más adelante, Pico insiste en que hay que rebasar la etapa de los placeres visuales ya que la belleza misma no puede ser material, sino espiritual. No obstante, ninguno de estos dos autores expone su visión del amor entre hombres y mujeres (Singer, 1992).

La idea de que la belleza constituía una bondad sacramental fue el fundamento filosófico para la expresión artística del Renacimiento, principalmente en Italia. Artistas como Leonardo da Vinci y Miguel Angel exaltaron la belleza material en sus obras, al mismo tiempo que le imprimieron un sello misógino y expresaron su postura ante las nociones tan opuestas respecto del amor (Singer, 1992).

Lorenzo de Medici define el amor de pareja utilizando la influencia cortesana de la Edad Media, se trata de un signo de nobleza y gentileza, capaz de refinar las relaciones humanas, cuya meta es la felicidad pero que transcurre lleno de infelicidad. Él sostiene que el amor de pareja es natural y que se encuentra en el lugar del bien; agrega que el amor verdadero se dirige hacia un sólo objeto que debe ser amado siempre. La obra de Castiglione ejerció gran influencia en los modales sociales de Europa durante el siglo XVI debido a que se encarga de definir los atributos, los modales y las virtudes sociales ideales que caracterizan a los varones y a las damas de la época. Para él, los hombres deben utilizar la indiferencia o el desdén amable, mientras que en las mujeres debe apreciarse equilibrio y ecuanimidad, le otorga a la mujer un papel más activo y recomienda siempre lo cortés en el amor. Además sostiene que el amor de pareja favorece una vida ideal ya que ennoblece a la persona mejorando su vida moral y social, y que su consecuencia es el matrimonio. Por otro lado, Bembo no define al matrimonio como la meta del amor, él cree que el amor entre hombres y mujeres permite trascender a un nivel más alto en el que se encuentran la metafísica y la religión. Para este autor el amor racional o espiritual conduce más a la felicidad que aquel que involucra los sentidos, pero destaca la importancia del beso entre los amantes. También dedica un espacio a hablar del amor entre los jóvenes, en quienes las necesidades libidinales o sensuales son preponderantes, advirtiendo que éstas deben ser controladas para alcanzar la madurez (Singer, 1992).

Maquiavelo, Bocaccio y Montaigne representan la respuesta realista que surge en contra del neoplatonismo del Renacimiento. Aunque habla muy poco de la naturaleza del amor, Maquiavelo argumenta que los rasgos de carácter ideales no pueden fundamentar la conducta de las personas; su obra demerita y critica la tradición idealista, tanto cristiana como platónica, por distorsionar el comportamiento real de los amantes en su contexto real y actual. Para Bocaccio, el amor de pareja tiene su base en las leyes de la biología, explica que a lo largo de su vida el hombre experimenta para aprender a manejar el placer erótico, le da un gran valor e importancia al impulso y a la actividad sexual. Pensadores como Valla y Equicola ampliaron estas ideas sobre el carácter del amor. Montaigne considera que el amor sexual entre el hombre y la mujer es la sed del goce sexual en un objeto deseado y lo concibe como un medio para alcanzar la salud física y espiritual. Llega a reconocer que el amor es una relación entre hombres y mujeres que necesita reciprocidad y mutualidad; dice que ambos difieren en cuanto a su educación pero por lo demás son muy similares, este autor desvaloriza la figura femenina. También expone que el amor y el matrimonio son mutuamente excluyentes ya que poseen valores contradictorios, pues cree que un buen matrimonio se parece más a un lazo de amistad. Montaigne cree que lo ideal es ver en el amor de pareja la forma de satisfacer las necesidades del cuerpo sin afligir el alma; el buscar en el amor de pareja la espiritualidad, hace que las personas violen su condición humana y sufran (Singer, 1992).

Donne fusiona y sintetiza las dos visiones renacentistas. Por un lado, duda sobre la permanencia del amor, sobre la posibilidad de reciprocidad y sobre el valor de la fidelidad aludiendo a las concepciones ovidianas. Por otro, poetiza las ideas neoplatónicas

destacando la importancia del alma sobre el cuerpo, distinguiendo entre el amor y la sexualidad y hablando del amor como una forma de alcanzar la perfección. Según Donne la pureza del amor no se demerita por el descenso a los afectos, ni por la experiencia sensorial proveniente de la sexualidad misma, en la que se puede incorporar la espiritualidad. El amor puro requiere del descenso del alma al cuerpo y de la elevación del cuerpo al alma. Para él los amantes se vuelven santos en virtud de su amor, cree que el éxtasis sexual es sagrado y profano a la vez, y que mediante la mezcla de las almas se consigue la plenitud del amor. Finalmente, el trabajo de Spenser es una mezcla de las ideas cristianas, cortesanas y neoplatónicas, en el que se evidencia que la espiritualidad purifica los beneficios terrenales del amor sexual, los retiene, santifica y complementa. Él sostiene que la unión de los amantes en matrimonio permite que el hombre y la mujer encuentren sentido a su existencia, debido a que en él se entretienen todas las inclinaciones de su naturaleza (Singer, 1992).

Uno de los elementos característicos de esta época, el humanismo, enfatizó la importancia del libre albedrío "en todo lo relacionado con el ser humano y su vida" (Tzeng, 1992, pág. 5) incluyendo por supuesto el amor y el matrimonio. Este movimiento desalentó los matrimonios convencionales mientras que popularizó el cortejo romántico, difundido por Occidente a través de la literatura de autores como Shakespeare ³.

E. SIGLOS XVII Y XVIII

Durante las monarquías europeas los asuntos del amor estaban íntimamente relacionados al Estado; los reyes tenían el poder de decidir sobre las relaciones amorosas de sus cortes y de cumplir todos sus caprichos eróticos y amorosos; además eran considerados como modelos de amante. Dentro de la realeza, la nobleza y el clero se daba rienda suelta al

³ La obra de Shakespeare contiene una mezcla de tintes platonistas, cortesanos, naturalistas, realistas y románticos, en la que trata de indagar sobre la naturaleza del amor humano hacia la mujer, hacia los demás hombres y hacia las cosas. A lo largo de sus escritos habla de la idea del amor como religión, explica la relación que el amor tiene con la guerra, lo asocia con el dormir y el soñar, y se refiere a él como una especie de locura que sobrevalúa al objeto y que sobrevive a la muerte para volverse ilimitado. Su ideal del amor se basa en virtudes, resiste los cambios físicos y de comportamiento, y no se rige por los pasajeros aspectos estéticos; considera que el amor se define por las acciones de los amantes más que por sus palabras. Shakespeare sostiene que el exceso de expectativas sobre sí mismo y sobre el otro dificulta el amar verdaderamente. Concibe que el amor de pareja debe transmutarse en amor conyugal y que el matrimonio es un ideal virtuoso que forma parte del plan divino; constituye un ideal porque por medio de él se satisfacen necesidades sociales y biológicas, además de que es adecuado para la procreación. Cree que antes del matrimonio debe darse el ajuste y la adaptación dentro de la pareja, deben librarse los obstáculos para afianzar su unión. Habla de lo raro y difícil que resulta perpetuar un matrimonio ideal y de los fracasos que se dan entre las parejas, pero poco dice acerca de las condiciones reales y de las experiencias cotidianas de la vida marital. Para Shakespeare todos los varones y mujeres por su condición humana tienen cierta propensión hacia la infidelidad, ya que al paso del tiempo les atrae lo novedoso y lo diferente. Cree que la sumisión femenina es una virtud necesaria para el matrimonio; y por último, condena la virginidad y la lujuria (Singer, 1992).

placer sensual y a las fantasías, la lujuria era exaltada y valorada. Más adelante, debido al puritanismo, se condenó el erotismo y la pasión amorosa por exaltar los asuntos terrenales y poner en peligro el amor a Dios. En contraste con el estilo de vida de la nobleza, surge la burguesía que adopta ciertos aspectos puritanos al considerar que las relaciones de pareja deben ser monógamas y al reprobar la existencia de la prostitución (Orlandini, 1998).

Bajo la influencia de la Reforma católica, los puritanos de Inglaterra y E.U.A. durante siglo XVII le otorgaron gran relevancia social y religiosa al ideal del amor conyugal, lo que influyó en la cotidianidad de las personas. El puritanismo consideraba que el amor conyugal incluía respeto, amistad, compañerismo y la conjunción de intereses compatibles; el matrimonio mantenía la unidad familiar y favorecía el desarrollo de una sociedad provechosa (Singer, 1992).

El mayor exponente del puritanismo fue Milton, para quien el matrimonio representaba el vínculo terrenal más elevado al que pueden aspirar los seres humanos, pero al mismo tiempo era la causa de sus desgracias y sufrimientos. Él consideraba que el amor marital era santo y constituía la meta más importante de la naturaleza humana; los propósitos del matrimonio eran la procreación, el evitar la fornicación, el ayudarse mutuamente en la prosperidad y la adversidad y el formar una sociedad. Según este autor lo que une a un hombre y a una mujer para formar una pareja es la disposición, la concordancia, el compañerismo, la conversación sobre sus ideas y sentimientos, y la preocupación por el bienestar mutuo. Milton creía que la sexualidad no es pecaminosa por sí misma, pues condenó el goce sensual en la ausencia del amor pero idealizó los placeres sexuales dentro del amor conyugal; además, afirmaba que el amor era capaz de reestablecer la pureza y la inocencia de la sexualidad. Percibe que la desigualdad entre varones y mujeres se debe a la superioridad del primero en cuanto al intelecto y el juicio práctico; por otro lado, legitima el divorcio cuando ha desaparecido el amor. En general, Milton tenía una visión optimista pero reconoce que en el mundo real es difícil armonizar el amor conyugal y la pasión sexual dentro del matrimonio (Singer, 1992).

No obstante, Singer sugiere (1992) que la visión que prevaleció en Europa durante el siglo XVII fue mucho más pesimista al considerar que los intereses sexuales y los maritales siempre estarán en conflicto gracias a la condición humana. Esta corriente de pensamiento, que se ve influenciada por las ideas de la contrareforma, es conocida como racionalista. Algunos de sus representantes más destacados fueron Descartes, Spinoza, Corneille, Racine, Madame Lafayette y Moliere. Las novelas populares en esta etapa abordaban una y otra vez el tema de la brecha entre la razón y la pasión, entre el orden social y la emoción.

Descartes distingue entre el amor-pasión y el amor puramente intelectual o racional. El amor racional es un acto de voluntad basado en el valor que el alma o la mente perciben en el objeto, de lo que deriva la unión entre ella y el objeto para formar una nueva totalidad; el amor pasión se refiere al deleite y al goce corporal derivado de los impulsos físicos, y suele generar sentimientos confusos. Para este autor el amor es el deseo de la mente de unirse a algo, pertenece más a la esfera de la mente que a la del cuerpo, se define por el bien y el

deseo de lo bueno para la mente, y no impide gozar de los placeres corporales, aunque éstos no constituyan su esencia. Descartes afirma que mediante el amor se transfieren los intereses de la voluntad egoísta hacia el bienestar de la nueva totalidad; también considera que el amor es un elemento fundamental para una vida digna. Recomienda el contento, la estabilidad y el reposo como alternativas racionales para la pasión sexual (Singer, 1992).

La idea del amor de Spinoza se fundamenta en la noción de que la humanidad es la cumbre de la jerarquía natural. Dentro de su visión dualista del amor, rechaza la posibilidad de que el amor sexual pueda armonizarse con la razón y con el matrimonio. Cree que la pasión sexual fracasa por provenir del amor efímero, mutable y perecedero; sin embargo, está convencido de que el amor racional es el que provoca la mayor felicidad a la que un hombre puede aspirar. Sostiene que el amor es placer, aunado a la idea de una causa externa, y coincide con Descartes en que es una actividad de la mente. Habla poco del matrimonio, pero llega a decir que el amor conyugal puede armonizarse con la razón, sólo si el amor se inspira en algo más que la belleza corporal, y que la libertad intelectual de los esposos permite la felicidad dentro del matrimonio (Singer, 1992).

Corneille y Racine son autores trágicos que se ocupan de hablar del conflicto irreconciliable entre razón y pasión. Para ellos la razón obedece a valores sociales políticos, militares, al orden, al deber, al honor, al respeto y la estima, mientras que la pasión se rige por la gratificación de los instintos, el ansia de felicidad y el deseo de unidad con la naturaleza. En sus obras ambos llegan a soluciones desafortunadas e infelices, en las que los individuos no consiguen la armonía y les es casi imposible disfrutar del amor y del matrimonio (Singer, 1992).

Madame Lafayette expone la lucha entre el amor marital y el amor sexual con una visión muy crítica, derrotista y pesimista ya que como los demás autores afirma que resultan irreconciliables. Cuestiona el ideal del amor conyugal y explica que en la realidad hay que elegir entre éste y el amor sexual, no pueden tenerse ambos a pesar de que el apasionamiento sea muy intenso y de que la sociedad apoye al matrimonio. Sin embargo, La Rochefoucauld muestra una actitud más saludable y optimista ante esta controversia; reflexiona e investiga sobre la posibilidad de conciliar ambos intereses, cree que el ideal de un amor honesto y de un matrimonio dichoso es una meta alcanzable pero sigue mostrándose poco esperanzador ante ella. Este autor considera que la vanidad, el interés personal, los motivos egoístas y la hipocresía son los principales obstáculos que deben vencerse si se desea amar. Explica que la mayoría de las personas no han experimentado el amor verdadero, pero se engañan porque no se conocen a sí mismas y tratan de alcanzar un ideal del que han oído hablar. La Rochefoucauld sostiene que la razón no puede ejercer control sobre las inclinaciones pasionales y que no pueden manejarse como entidades separadas en el hombre. Por otro lado, la amplia concepción que tiene de Molière sobre la naturaleza del hombre hace que sus ideas sobre las posibilidades del amor sean ambivalentes, por un lado escribe sobre su fracaso pero, por otro, no descarta la posibilidad y la esperanza de reconciliar la pasión y la razón, junto con el amor y el matrimonio (Singer, 1992).

Fue hasta los siglos XVII y XVIII en Europa, especialmente el Inglaterra, cuando se comenzaron a gestar nuevas ideas sobre el amor y el matrimonio. Por primera vez, el amor era visto como algo deseable, que podía llegar a realizarse felizmente y que era compatible con el matrimonio (Brehm, 1997, Alberoni, 1997). En la Inglaterra del siglo XVIII las mujeres tenían el derecho de escoger a su marido y de determinar su vida conyugal (Singer, 1992).

F. SIGLO XIX

En la primera mitad del siglo XIX, bajo la tardía influencia medieval del amor cortés, surge un movimiento ideológico denominado romanticismo que prepondera los motivos irracionales o instintivos, las intuiciones, los ensueños, los ideales sociales y la pasión amorosa (Orlandini, 1998).

Singer (1992) refiere que la palabra "romántico" comenzó a utilizarse alrededor de 1800 por algunos poetas y filósofos alemanes; sin embargo, afirma que se trata de un concepto controvertido, muy difícil de englobarse en una definición precisa o única.

La idea del *amor romántico*, que tiene sus raíces a finales del siglo XVIII y alcanza su mayor fuerza durante el siglo XIX, se origina por la influencia del platonismo, del cristianismo y de las concepciones cortesanas de la Edad Media, del neoplatonismo del Renacimiento y de la literatura erótica de la época. Con el romanticismo continúa la tradición idealista que busca sentido en la naturaleza y que considera al amor el anhelo y al búsqueda más valiosa en la vida del hombre. También retoma la concepción mágica del mundo que fundamenta la noción de fusión dentro del amor romántico. Como reacción ante las concepciones dualistas de los siglos XVII y XVIII, esta tendencia se preocupa y da gran valor a la unicidad del ser humano. Su característica distintiva es la importancia y prioridad que se le otorga al sentimiento y a la sensibilidad sobre la razón. La mayoría de los autores románticos coinciden en que el amor permite "conocer el universo y apropiarnos de él mediante un anhelo interminable de lograr ser uno con otra persona, o con la humanidad, o con el cosmos" (Singer, 1992, pág. 320 y 321), es decir, el amor permite la unidad del hombre y su medio, entre las personas y dentro de cada individuo. Algunos autores románticos destacan la importancia de la magia, la imaginación y la identificación empática como formas de trascender los límites ordinarios y las convenciones establecidas, con el fin de alcanzar la unidad entre las dualidades del hombre: materia-mente, pasión-razón, sentido-intelecto (Singer, 1992).

Singer (1992) explica que el amor romántico no se dirige a la búsqueda de la perfección como un ideal separado de la experiencia, su ideal era el acto mismo de amar y de fusionarse con el objeto, lo que permitía a la vez fusionarse con la totalidad de lo que existe. Cabe mencionar que para los románticos la fusión suele ser un proceso placentero

pero a la vez, doloroso y aterrador. Dentro de esta conceptualización la experiencia o vivencia del amor importaba más que los atributos de cualquier objeto.

La experiencia del amor hace que los amantes sean perfectos e ideales; de la unión y fusión de la pareja surgen valores que antes no poseían como individuos separados o aislados. El amor es un logro espiritual que ennoblece a los amantes, que no se reduce al sexo pero surge del cortejo, y en el que la pasión y la magia favorecen la unidad entre el varón y la mujer. En pocas palabras, los románticos consideran que el amor es un bien en sí mismo por el que vale la pena esforzarse ya que unifica y purifica la naturaleza humana. Se le otorgó gran valor e idealizó la experiencia sexual, ya que es la vía por la que el hombre puede trascender su naturaleza material. La ideología romántica dignificó el vínculo del matrimonio entre hombres y mujeres, se preocupó por la actividad sexual de la pareja y se concentró en la experiencia personal del amor, por contribuir a la salud física y mental de los seres humanos.

En esta época se defendió la libertad erótica; el enamoramiento y el amor fueron considerados como requisitos para la actividad sexual, ya que su falta llevaba al hombre a conducirse en un nivel animal, carente de sentido. La idea del amor romántico inspira la literatura de la época que se encontraba llena de dramatismo y tragedias, en ella se le otorgaba al amor un carácter transgresor por oponerse a las normas sociales (Orlandini, 1998).

La ideología romántica se generó en una sociedad que insistió en el valor que tiene la persona de desarrollar sus potencialidades, en la que se demandaban los derechos individuales (incluyendo el de casarse por amor) y que era menos rígida. El amor romántico propició la caída de las barreras sociales, morales y biológicas entre los individuos. La mujer era entonces capaz de amar y de despertar el amor en el hombre. Con el romanticismo se alcanza el mayor nivel de pensamiento en cuanto al concepto del amor entre las personas (Singer, 1992).

Se considera a Rousseau como precursor del romanticismo; él sostiene la bondad del amor de pareja y trata de armonizarlo con el matrimonio. Aboga por la purificación de la pasión como forma de alcanzar la unidad del amor entre el varón y la mujer, siempre que éstos sean transparentes y honestos. Discute la ambigüedad y la oposición que hay entre el amor sexual y la relación conyugal, pero también intenta sintetizarlo en un ideal; añade que el amor auténtico trasciende ambos aspectos del amor. Coleridge, considerado el padre del romanticismo, afirma que el amor de pareja favorece la unidad e integridad en la persona y que el amor es compatible con el matrimonio. Para él, el amor conyugal permite que el varón y la mujer complementen sus deficiencias ya que cada uno posee cualidades de las que el otro carece. Además habla de la cualidad asociativa del amor, que se refiere a un proceso de la imaginación por medio del cual se relaciona al amante con los eventos. Para Coleridge el amor es capaz de elevar el cuerpo al nivel de la mente: de la sensualidad se pasa al afecto, de éste al amor y por último se llega al deleite intelectual. Su noción de fusión adquirió gran importancia para los pensadores románticos posteriores. Según Fichte, filósofo del romanticismo, el amor es el deseo de algo "desconocido", de algo que

sentimos como necesario aunque ignoremos de dónde proviene la satisfacción. Keats afirma que el sentido y el espíritu idealmente participan en el amor auténtico entre hombres y mujeres; también enfatiza que el erotismo y el sexo son la manifestación más clara de la fusión en el amor romántico. No obstante, Wordsworth pensaba que el amor es un vínculo no sexual, sino maternal (Singer, 1992).

Stendhal, quien es visto como el primer autor romántico, distingue cuatro tipos de amor entre hombres y mujeres: el amor físico, el amor gusto, el amor vanidad y el amor pasión, siendo este último el único que es verdadero pero que interactúa dinámicamente con los demás. El amor físico denota únicamente atracción sexual hacia el otro. El amor gusto y el amor de vanidad surgen de las indicaciones sociales, se dirigen a alguien admirado por los demás y se satisfacen al poseer lo que los demás aprecian. El amor pasión no nace de las indicaciones sociales, sino que transforma el objeto de deseo haciéndolo más hermosos y admirable, se refiere al proceso de enamoramiento. Para él, el amor pasión o enamoramiento se desarrolla en siete etapas: la admiración y la atracción física, las fantasías amorosas, la esperanza, el nacimiento del amor, la primera cristalización (las cualidades y hasta los defectos de la persona amada se transfiguran en perfecciones), la duda y, por último, la segunda cristalización (descubrimiento de nuevas cualidades y anhelo de ser correspondido) (Alberoni, 1992).

Dentro del romanticismo se desarrollaron dos corrientes distintas: la benigna y la pesimista. El romanticismo benigno u optimista considera al amor como un modo de eliminar de uno mismo lo destructivo y negativo con el fin de alcanzar el goce máximo de la vida. Esta tendencia considera que el amor es una consumación natural que hombres y mujeres eran capaces de alcanzar con diferentes formas y grados de perfección; el amor conyugal y la felicidad era algo que se podía conseguir en la vida terrenal. Kant, Schlegel, Hegel, Shelley y Byron son catalogados como representantes de la postura benigna dentro del romanticismo. El romanticismo pesimista cuestiona la naturaleza y la posibilidad de la existencia del amor feliz entre el varón y la mujer. Sostiene que el amor incluye la necesidad de herir y de ser herido por lo que acepta el dolor y el sufrimiento como una condición ideal del amor; esta actitud relaciona frecuentemente al amor con la muerte, como un elemento constitutivo de la experiencia amorosa. Goethe, Novalis, Schopenhauer y Wagner son vistos como autores románticos de tendencia pesimista. En algunos autores aparecen ambas posturas, a veces por incongruencia, otras por ambivalencia, pero muchas veces como una oposición dialéctica de difícil solución (Singer, 1992).

Por otro lado, durante la segunda mitad del siglo XIX (conocida también como época victoriana) regresa de la represión sexual y con ella la idea de que la pareja debía unirse por conveniencia y acuerdo, más que por amor. Se negaba y reprimía la sexualidad femenina e infantil; fueron catalogados de patologías la masturbación y la eyaculación nocturna; se pretendió erradicar el tema de la sexualidad del lenguaje cotidiano, y la literatura erótica, los libros de sexología y el arte de desnudos se prohibieron. Todo esta represión solamente contribuyó a la aparición de una doble moral, ya que la sexualidad de las personas seguía siendo parte importante de su desarrollo psicosocial por lo que no

podían tan sólo ignorarla y reprimirla. Finalmente, en un intento por encauzar el erotismo, aparece el *flirt* o *flirteo*, una forma de galanteo y coquetería que se manifiesta en las miradas, las sonrisas y los ligeros toques corporales dentro de la pareja (Orlandini, 1998).

A finales del siglo XIX el pensamiento de Kierkegaard, Tolstoi y Nietzsche sobresalió por representar una fuerte reacción contra el romanticismo. Kierkegaard explica el amor en función del ágape de Dios del que se deriva el amor conyugal. También rescata la idea del amor entre las personas, que requiere la capacidad continua de responderle al otro, la aceptación y el compromiso, pero que este último no es un proceso del todo racional. Enfatiza la importancia de la elección entre la experiencia erótica (vida estética) y el amor conyugal (vida ética-religiosa). Él cree que el amor se manifiesta en la acción más que en los sentimientos y que a menudo la persona requiere de ayuda externa para amar. Asevera que el amor romántico es un antecedente del amor conyugal, ya que éste lo completa favoreciendo su desarrollo y permanencia a lo largo del tiempo, y permitiendo la formación de una familia. En un principio Kierkegaard considera que el matrimonio es una responsabilidad u obligación humana ya que obedece al mandato que Dios hace a los hombres de que se amen. Así, el amor conyugal resulta ser un universal ético por ser un ideal al que todos deben aspirar. Más adelante llega a contemplar que hay excepciones a este deber y que la soltería es viable si se participa en el amor religioso (Singer, 1992).

El pensamiento de Tolstoi puede ser interpretado como paradójico, o bien como producto de las diferentes etapas de su propia vida, ya que aborda el tema del amor conyugal desde dos formas opuestas: por un lado lo idealiza y por otro lo ataca y condena. Su ideal conyugal es muy parecido al amor religioso, pues recomienda la abstinencia carnal y el control de los deseos sexuales, afirmando que la procreación es su objetivo y justificación. Tiene cierta afinidad con el pesimismo romántico ya que rechaza la idea de que el amor a otra persona produzca gozo y afirma que el amor romántico representa un autoengaño; frecuentemente discute sobre el conflicto entre los diferentes aspectos de la ideología romántica. Posteriormente concluye que el amor romántico entre un hombre y una mujer no constituye el ideal más elevado o último al que se puede aspirar (Singer, 1992).

Nietzsche se opone a la tradición idealista y presenta sus ideas sobre el amor de pareja de forma dialéctica y paradójica. Define al amor como la espiritualización de la sensualidad, es decir, el amor y la piedad se derivan de la sexualidad y se relacionan con las necesidades biológicas y físicas. Para él, el amor es la mejor manifestación del egoísmo y la voluntad universal de poder; esta necesidad de dominio es la que propicia la necesidad de posesión sobre el amante. El amor es en esencia la afirmación de uno mismo y, para ser verdadero, requiere que las personas sean libres, completas y poderosas. También explica al amor como sublimación por ser capaz de transformar el goce sensual en bienes espirituales, y que es una meta que puede lograr el ser humano. La naturaleza del amor está definida por la unión de la pasión y el espíritu, en otras palabras es un valor humano que une lo biológico y lo ético del hombre. Considera que el amor de pareja es un arte producto de la imaginación estética, a través del cual el hombre logra la recreación de sí mismo. Por otro lado, sostiene que varones y mujeres poseen concepciones distintas sobre el amor lo que

los conduce a la desarmonización; para la mujer el amor es sumisión y renuncia incondicional para con el varón, mientras que para éste implica tomar y apropiarse de la mujer. Para Nietzsche el matrimonio es la degradación moral del hombre gracias a que empobrece los espíritus de ambos; no puede basarse en el amor y requiere de ciertas condiciones: atracción, buena voluntad para ser paciente, buscar la compatibilidad e interesarse en el otro (Singer, 1992).

G. SIGLO XX

A principios de siglo continuó la reacción y el rechazo a la ideología romántica del siglo pasado, consecuentemente se optó por las posturas naturalistas y realistas que se hicieron presentes en el trabajo de los filósofos y teóricos contemporáneos (Singer, 1992). Los pensadores de este siglo han tratado de prescindir de la fuente espiritual, abstracta, ideal o religiosa del amor tratando de analizar sus aspectos biológicos, psicológicos y/o sociales (Seguin, 1980).

Dentro de esta tendencia anti-romanticismo destacaron autores como Rusell, Proust y, sobre todo, Freud por oponerse a la tradición idealista del amor (Singer, 1992). Partiendo de su experiencia clínica y a través de su disertación metapsicológica, Freud explica el término *liebe*⁴ en cuatro sentidos principales: 1) el amor como la fusión de la sexualidad con la ternura, a la que considera la conducta amorosa plenamente normal; 2) el amor como energía libidinal, coartada y no coartada en su fin; 3) el amor como eros (impulso o instinto de vida) que vincula a las personas entre sí y unifica a la humanidad; 4) el amor como la fusión dinámica del eros con el instinto agresivo o de muerte y los sentimientos vengativos de destructividad y odio, que resultan un componente inseparable del amor. Para él, el centro del amor es el amor sexual, cuya meta es la unión sexual (Singer, 1992). Freud concibe que el amor es una manifestación del instinto sexual, que incluye el factor anímico o afectivo además del genital; este amor puede perseguir su fin directamente o bien tenerlo inhibido, dando origen así a la ternura, el cariño y la amistad (Seguin, 1980).

Esta corriente de pensamiento, que explica que el amor procede de una fuente instintiva, biológica, material o sexual única que puede llegar a expresarse diferencialmente, adquirió gran ímpetu durante este siglo. Dentro de esta tendencia, Schopenhauer concibe que el amor es un disfraz del instinto de reproducción y es la forma en la que la especie asegura su perpetuidad, es decir, el amor es una estrategia de la naturaleza para la procreación; para Ellis todas las manifestaciones amorosas son sólo una preparación, más o menos sutil, para el acto sexual; finalmente, Palhaum considera que el hombre nunca hubiera conocido

⁴ Freud (cit. en Singer, 1992) explica que la palabra alemana "liebe", traducida al griego como "eros", es empleada para designar el amor de cualquier clase por lo que resulta ser un término ambiguo. Freud le otorga al término "liebe" un sentido estrecho y otro más amplio, según él todos los usos que tiene el concepto de amor están relacionados entre sí mediante un concepto de unificación o un patrón unitario básico que permite al hombre descubrir su naturaleza y su ser.

el "amor" si sus tendencias sexuales hubieran sido satisfechas de forma fácil y regular (Seguin, 1980).

Para Scheler los seres humanos pueden unirse a través de diversos movimientos afectivos: el contagio de sentimientos, la unificación afectiva, el "sentir con el otro", el "vivir del otro", la simpatía y el amor. Él concibe al amor como un lazo positivo entre los hombres, diferente de cualquier otro, que comparte algunas de las cualidades de la simpatía; también lo distingue del enamoramiento o la infatuación, ya que implican un involucramiento emocional básicamente ciego e involuntario. A diferencia de la simpatía (que es esencialmente reactiva, que se dirige hacia los sentimientos y que requiere de la existencia del otro como individualidad distinta y ajena), el amor se encuentra en relación con los valores del objeto amado, y es espontáneo y libre. Este autor conceptualiza al amor como un movimiento, aspiración o disposición que conduce a la realización de los valores más altos, que aún no se manifiestan pero que están en el objeto amado y pueden estimularse. Por último, para Scheler en el amor no debe existir una actitud pedagógica: no se trata de que el amado mejore o se eleve hacia un valor más alto, no deben hacerse imposiciones (explícitas o implícitas), no surge de los valores que posee, ni desaparece por los defectos o fallas del amado, tampoco implica un "deber ser" ni un objetivo determinado (Seguin, 1972).

Singer (1992) añade que durante este siglo resurgió una forma del puritanismo, procedente del siglo XVII, desarrollado por autores como Lawrence y Shaw. Además menciona a Santayana como el más grande expositor del platonismo en la actualidad, aunque su concepción del amor también contempla bases materialistas.

Por otro lado, los pensadores existencialistas dentro de los que destacan Heidegger, Jaspers, Husserl, Binswanger, Buber, Marcel y Sartre reflexionaron ampliamente sobre el amor, destacando el valor del sentimiento sobre el del pensamiento amoroso. Aunque con muy variadas concepciones, enfoques y disertaciones filosóficas, en general, los existencialistas consideran al amor un elemento indispensable para la constitución y significación misma del ser humano, ya que es a través de él que el hombre alcanza su más grande nivel de existencia a través de la auto-dación (Seguin, 1980).

Alrededor de 1950 algunos sociólogos intentaron armonizar el amor con el matrimonio, defendiendo la idea de que las personas tienen el derecho de casarse con la persona que aman y de terminar su relación de pareja cuando el amor ya no exista. Más adelante, afirman que el amor es el único factor que evita que el matrimonio sea concertado por factores socioeconómicos. Algunos llegan a explicar que la noción del amor de pareja ideal, exclusivo y conyugal es producto de la noción de propiedad personal que derivó de la iniciativa privada propia del capitalismo de los siglos XVIII y XIX. Además explican el incremento en la tasa de divorcios y la desintegración familiar en función de la idea generalizada de que el amor no puede durar más allá de un período corto (Singer, 1992).

En lo referente a la sociedad, durante las primeras décadas de este siglo, el vínculo por el que se unían un hombre y una mujer se caracterizaba por un gran compromiso tenía el propósito de ser duradero, de procrear hijos, y de acrecentar y transmitir el patrimonio familiar. El noviazgo se basaba en el gusto, el cariño y en que la pareja fuera conveniente; generalmente no implicaba amistad, ni romance, ni pasión y mucho menos actividad erótica y sexual. El divorcio era raro y se le consideraba como un fracaso en la vida de las personas. Más adelante, la revolución sexual junto con la liberación económica y social de la mujer, que alcanzaron su máxima expresión en los años sesenta, influyeron drásticamente en la concepción y la práctica del amor de pareja. A partir de este movimiento social, las relaciones amorosas iniciaron a una edad más temprana, hubo más número de parejas por persona, más infidelidad femenina y más divorcios. La perspectiva con la que se veía a la sexualidad y la idea de los roles de género dieron un importante giro: se reconoció la sexualidad de los niños y las mujeres, la virginidad perdió el gran valor que se le atribuía, hubo mayor apertura hacia el sexo premarital, se inició el reconocimiento y la aceptación de las relaciones amorosas entre homosexuales y transexuales, los papeles masculino y femenino dejaron de ser tan rígidos porque varones y mujeres incorporaron a su vida funciones y actividades hasta antes sumamente restringidas y estereotipadas; ambos comenzaron a ser tratados con mayor equidad al recibir las mismas oportunidades en el ámbito educativo, social y laboral, lo que también suscitó la lucha entre los sexos (Orlandini, 1998).

Para Orlandini (1998), el amor de pareja adolescente es inestable y se manifiesta a través del coqueteo, el lígüe, la amistad y el noviazgo; mientras que los vínculos románticos estables se dan a partir de los dieciocho años. Las formas en que una mujer y un hombre adultos se unen van desde la amistad hasta el matrimonio, pasando por relaciones románticas que involucran diversos niveles de convivencia, conocimiento del otro, respeto, intimidad, confianza, erotismo y actividad sexual. Actualmente, las personas eligen con libertad a sus parejas en base al amor, la ternura, la afinidad, la compatibilidad, el compañerismo, la pasión y el sexo. Se ha abandonado la idea tradicional del noviazgo y se ha aceptado la amistad, el conocimiento del otro, la intimidad y la actividad sexual entre novios; también se acepta la ruptura de este vínculo cuando se desaparece el amor. Durante las últimas décadas se ha hecho frecuente la llamada "unión libre" que se refiere a la cohabitación sin la institucionalización del matrimonio; este tipo de unión comienza sin el proyecto de tener hijos ni de formar un patrimonio, y en ocasiones termina en un matrimonio formal.

La estructura de las sociedades modernas ya no contempla las restricciones del matrimonio arreglado ni gran parte de las reglas formales de antaño, por lo que el individuo puede perseguir una relación amorosa por diversas razones (desde la mera pasión hasta el compromiso de un matrimonio) dependiendo de sus valores, creencias, actitudes y preferencias. Por estas razones, el concepto de amor y sus funciones en la sociedad contemporánea se han desarrollado de forma progresiva; sus diferentes etapas han tenido una naturaleza y dinámicas particulares que simultáneamente influyen y son influenciadas

por otros períodos de desarrollo y ambientes sociales (individuales, familiares, comunales y sociales) (Tzeng, 1992).

Estas variantes dentro de las relaciones interpersonales han desembocado en la actual transformación y diversificación de la composición y dinámica familiar típica. Orlandini (1998) observa que cada vez crece el número de familias monoparentales (formadas por una madre o padre soltero, abandonado o divorciado, y los hijos), de familias formadas por uno o ambos padres e hijos adoptivos, y de familias reconstruidas o "ensambladas" producto de la unión de dos personas divorciadas que ya poseen hijos de matrimonios anteriores.

A lo largo de la historia de la humanidad y en la historia particular de cada hombre, el amor ocupa un lugar importante, pues es una de las experiencias vitales con mayor significado y trascendencia. Como se expone en este apartado, el hombre ha atribuido al amor numerosos y contradictorios atributos; de esta manera, las ideas sobre el amor se han movido de lo mundano o profano a lo divino o sagrado, de lo humano a lo religioso, de lo instintivo e irracional a lo racional, de lo carnal a lo espiritual, de lo erótico a lo asexuado, de posesivo a lo libre, de lo realista a lo idealista, de lo efímero a lo eterno, de lo gozoso a lo doloroso, de lo alegre a lo melancólico, de lo valorado y deseable a lo indeseable y desvalorizado, de lo exaltado a lo condenado.

Esta construcción histórica del amor ha involucrado tanto la cognición, la actitud y la conducta, como la intuición y la emoción del hombre, sin olvidar la influencia del contexto temporal y espacial en el que se desenvuelve. Así pues, aunque aparentemente el amor pueda ser visto como un fenómeno contradictorio con múltiples polaridades y dualidades, no es sino una delicada mezcla que muestra las potencialidades y capacidades del hombre, al igual que sus carencias y limitaciones, sus aspiraciones y expectativas, sus anhelos y temores, constituyendo un proceso capaz de reflejar la evolución misma del ser humano en un lugar y momento específicos de su historia.

Más allá de lo que los filósofos, poetas y literatos han dicho sobre el amor, en un trabajo de carácter científico resulta fundamental revisar las diferentes aproximaciones teóricas que los estudiosos del amor han elaborado para su mejor entendimiento.

2. TEORÍAS SOBRE EL AMOR

Debido a la influencia positivista que la psicología conductual ha ejercido desde 1930, la investigación sobre amor y las relaciones humanas se ha visto ignorada u obstaculizada por la suposición de que el tema del amor no puede ser objeto de estudio empírico y científico por tratarse de un asunto sumamente subjetivo, elusivo y hasta trivial. El desarrollo de la investigación en esta área se ha tornado lento debido a la gran cantidad de pseudo-teorizaciones y juicios subjetivos existentes acerca del amor y la pareja, además de que existen dificultades conceptuales, de medición y metodológicas inherentes al profundización de este fenómeno humano (Tzeng, 1992).

A pesar de las dificultades que pudiera suscitar el tópico del amor, su misterio y fascinación han conducido a diversos autores a la construcción de modelos teóricos, desde numerosas perspectivas, encaminados a conocer su naturaleza, su génesis, su conceptualización, sus manifestaciones y características, su evolución y, en ocasiones, su medición cualitativa y/o cuantitativa. No obstante, Tzeng (1992) considera que son pocas las investigaciones empíricas que permiten sostener o refutar estas suposiciones teóricas.

Por otro lado, según Hazo y Praeger (1967) gran parte de la confusión que se genera en el camino del conocimiento y la comprensión de amor se debe a que los teóricos han utilizado gran variedad de términos o expresiones verbales, provenientes del vocabulario propio de su lengua, para formular sus explicaciones y consideraciones respecto del tema.⁵

La mayoría de las teorías sobre el amor abordan dicha temática de forma parcial (considerando fundamentalmente uno o dos aspectos del mismo) por lo que para este trabajo⁶ su exposición se ha dividido en cuatro grandes rubros:

- | | |
|-----------------------------|-------------------------------|
| A. Teorías fisio-biológicas | C. Teorías socioculturales |
| B. Teorías psicológicas | D. Teorías multidimensionales |

⁵ En base al análisis de las ideas y los vocablos que aparecen o recurren constantemente en la literatura sobre el amor, estos autores explican que las teorías que existen acerca del amor pueden ser incluidas en dos grandes esferas o ámbitos del comportamiento humano: el de la tendencia y/o el del juicio. Para ellos, la mayoría de los autores entienden al amor como una tendencia y para algunos pocos el amor es esencialmente un asunto de cognición. La *tendencia* se refiere a la inclinación o propensión hacia el movimiento, en la literatura se asocia a términos como emoción, sentimiento, deseo, impulso o apetito; dentro del ámbito de la tendencia se encuentran la tendencia en general, el deseo adquisitivo (simple o mixto), el deseo benevolente (desinteresado o interesado en sí mismo), el deseo sexual y el deseo de unión (de complementareidad o de similitud). El *juicio* se refiere a las nociones cognoscitivas que perciben o determinan alguna forma de valor en el objeto; dentro del área del juicio se distinguen la estima (admiración o respeto) y la valoración. Ahora bien, Hazo y Praeger (1967) sostienen que la aplicación de estos conceptos y términos en las teorías sobre el amor es flexible ya que éstas pueden estructurarse tomando en consideración fundamentalmente una de estas nociones, o bien, retomando dos o más de ellas y asignándoles un valor o sitio dentro de su esquema teórico, dando lugar a las diversas caracterizaciones, tipologías y taxonomías del amor.

⁶ Salvo cuando se especifique la fuente, mediante una nota al pie de página, el contenido de las teorías que se exponen fue extraído del trabajo realizado por Tzeng (1992) sobre las perspectivas diferenciales del amor.

A. TEORÍAS FISIO-BIOLÓGICAS

En general, estas teorías enfatizan el componente biológico y evolutivo del amor. Algunas postulan que ciertos estímulos son capaces de evocar reacciones fisiológicas en el sistema nervioso central (por ejemplo, el aumento de la frecuencia cardíaca y respiratoria ante la presencia del amado) que a su vez provocarán una respuesta emocional, a la que se le otorga el nombre de amor. Para ellas, la actividad del sistema nervioso que genera el despertar fisiológico y los procesos cognoscitivos que etiquetan dicha activación inciden en la experiencia, desarrollo y mantenimiento de las relaciones amorosas.

Otros modelos se interesan en la función evolutiva del amor, cuyo objetivo fundamental es la propagación de la especie. Desde esta perspectiva, Harlow (1974, citado en Hendrick, 1995) considera que la necesidad de amor no es distintiva de los seres humanos (ya que se ha observado fuertemente en algunos primates no humanos y en especies de mamíferos), que aparece como resultado de una compleja interacción entre conductas innatas y conductas aprendidas, y que su aprendizaje durante la infancia fluye en una línea de desarrollo continuo hacia las relaciones heterosexuales en la adultez. La aproximación evolutiva considera que el amor es un complejo conjunto de conductas y de relaciones dentro de un grupo, y no sólo una serie de sentimientos y emociones (Hendrick, 1995). Mellen (1981, citado en Hendrick, 1995) explica entonces el origen del amor a través de la necesidad de nutrición y protección que requerían los infantes para sobrevivir y escapar de los predadores, lo que favoreció la aparición de lazos o vínculos emocionales primitivos entre un varón y una hembra con el fin de criar a su descendencia. Por último, basándose en la psicología evolutiva Trivers (1972, citado en Hendrick, 1995) también ha explicado las razones por las que se han desarrollado las diferencias de género en relación al cortejo, a la selección de pareja y a las estrategias reproductivas.

- **Solomon y Corbit: Teoría del proceso opONENTE (1974):** Este modelo basado en la teoría del condicionamiento clásico, explica que las acciones del ser humano son determinadas según el grado de placer o displacer de provocan sus consecuencias, por lo que tenderán a buscar el placer y a evitar lo displacentero. Estos autores asumen que las personas reaccionan a las relaciones afectivas casi como hacia las adicciones, ya que en ambas repercuten fuertemente los componentes fisiológicos. En el patrón de las dinámicas afectivas Solomon y Corbit (1974) distinguen dos estados.: el *estado A* es la cima de la reacción afectiva primaria, representa el máximo despertar emocional que incluye éxtasis, excitación y felicidad y generalmente corresponde a las relaciones amorosa recién formadas. El *estado B* es la cima de la pos-reacción que representa le estado más intenso de la pérdida del despertar emocional, en el que puede presentarse el síndrome de separación, soledad y aflicción..
- **Wilson: Teoría evolutiva del amor (1981) 7:** Wilson (1981) propuso una teoría evolutiva del cariño y del amor utilizando un marco sociobiológico para comprender cada

⁷ Sternberg, R. (1990) *El triángulo del amor: Intimidad, pasión, compromiso*. Paidós. México.

entidad, pero en especial la evolución biológica del comportamiento social denominado "amor". Desde este punto de vista, sugiere que la función última del amor romántico es la propagación de la especie a través del acto sexual. Sin embargo, considera las parejas permanecen unidas gracias al cariño o al amor compañerismo, el cual les permiten criar a sus hijos de la mejor manera una vez que el amor romántico se acaba. Este modelo evolutivo, concibe al amor adulto como producto de al menos tres instintos principales (el de ser protegido, el de proteger a otro y el sexual), que forman parte de la vida humana y de la de otras especies.

- **Berscheid: Las emociones en las relaciones cercanas (1983):** Este modelo considera que existen dos condiciones necesarias para el amor pasional: el individuo debe ser *despertado fisiológicamente* (respiración acelerada, palpitaciones cardiacas, enrojecimiento, etc.) de forma intensa ante la presencia de un estímulo y debe haber indirectas o pistas situacionales que lleven a la persona a nombrar a ese estado fisiológico "amor pasional"⁸; para que la persona sea capaz de darle del nombre de "amor" deben darse tres condiciones: la situación debe ser la correcta para favorecer esta interpretación, la cultura debe alentar la experiencia del amor y, por último, las expectativas individuales y la percepción que tiene de sí mismo deben de concordar con su concepto (nombramiento) del amor y de su desarrollo.
- **Berscheid: La Teoría de la trampa-interrupción (1983):** Esta autora considera que el amor pasional es la respuesta emocional ante un estímulo interruptor asociado a otra persona que podría facilitar el logro de los planes y expectativas más importantes en la vida de la persona. El grado del despertar fisiológico depende del nivel en que se encuentre ubicada la secuencia interrumpida dentro de la jerarquía de los planes personales y del grado percibido de interrupción. Las interrupciones pueden experimentarse como facilitadoras (activando emociones positivas, como el enamorarse) o como interferentes (activando emociones negativas, como el desenamorarse). Con esta teoría Berscheid intenta explicar por qué el amor y las relaciones íntimas no duran para siempre; según su propuesta, entre más "entrapada" se encuentre una pareja (entre más ejecute secuencias encadenadas de conductas), prestará más atención al afecto negativo y menos a los aspectos positivos de la relación.
- **Hatfield: Amor pasional y Amor de compañía (1988):** A partir de la jerarquización de las necesidades humanas de la psicología humanista de Maslow(1954), Hatfield (1988) distingue dos tipos de amor: el pasional y el de compañía. El *amor pasional* se caracteriza por: preocupación e idealización hacia la pareja, deseo de conocer y ser conocido por ella, atracción (especialmente sexual), despertar fisiológico, deseo de reciprocidad,

⁸ Berscheid, Walster y Stephan (1971) concluyeron que el amor pasión es una función del estado de estimulación en el que se encuentra la persona. De esta manera, cuando un individuo se halla en un estado exaltado de estimulación fisiológica es más probable que experimente sentimientos apasionados hacia otro, que alguien que no se encuentre activado. Por otro lado, White, Fishbein Y Rustein (1981) confirman que la estimulación (tanto de alegría como de miedo o aflicción) acrecienta el grado de atracción inicial que se siente hacia las personas atractivas, pero no hacia aquellas desprovistas de atractivo físico (Brehm, 1997).

anhelo de unión permanente y completa, cercanía física y servicio a la pareja; si este amor es recíproco ambos experimentarán satisfacción y éxtasis, pero si no lo es, la persona que lo vive experimentará vacío, ansiedad y desesperación. El amor de compañía se refiere a los sentimientos de afecto, seguridad y confianza hacia otra persona y la voluntad de autodivulgar, de cuidar y preocuparse por el otro, lo que conduce a la formación de una relación íntima que incluye la revelación de información profunda acerca su historia, valores, fortalezas y debilidades, deseos y miedos, un cariño profundo e intenso, contacto físico, caricias, mimos y la comodidad que se dan ante la proximidad del otro.

- **Buss: *El amor desde la biología evolucionaria* (1988) ⁹:** Este modelo evolutivo considera que los principales objetivos del amor se dirigen a conseguir un mayor éxito reproductivo: el despliegue de recursos que se pueden ofrecer; la exclusividad que proporciona un cuidado único y especial; el apoyo mutuo y la protección que aseguran la crianza de la descendencia; el compromiso y el matrimonio que favorecen la estabilidad del hogar, el crecimiento y desarrollo de los hijos y disminuyen las posibilidades de abandono; la intimidad sexual que desde esta perspectiva tiene la finalidad de preservar la especie, por lo que la meta a corto plazo del amor de pareja es la reproducción; el compartir los recursos como una forma de protección y apoyo mutuo ya que mejora el entorno en el que se educan los hijos; y por último, la inversión paterna, necesaria para que los hijos crezcan, se desarrollen y tengan éxito cuando les llegue el momento de reproducirse. En suma, este autor considera al amor como un "una categoría natural de actos, representados por una serie de mecanismos evolutivos psicológicos que funcionan para perpetuar la especie (Hendrick, 1995).

B. TEORÍAS PSICOLÓGICAS

1. Experiencias vitales y Personalidad

Los modelos teóricos de este rubro destacan la importancia las *experiencias* de la persona a lo largo de su ciclo vital (principalmente durante su infancia), así como papel que éstas juegan en el desarrollo de su *personalidad e identidad*, factores que, aunados al el conocimiento y la conciencia del *objeto de amor*, serán decisivos en la naturaleza de sus relaciones amorosas. Estas teorías surgen de la observación clínica, la introspección y la deducción de sus autores, quienes retoman la perspectiva humanista y existencial de la psicología para su elaboración. En general, asumen que el amor es un proceso cambiante y modificable, que sólo puede ser entendido en el amplio contexto de las vivencias, las necesidades, la identidad y las características de personalidad de los dos miembros de la relación, quienes contribuyen a la formación de una nueva realidad conocida como amor de pareja.

⁹ Sternberg, *op. cit.*

-
- **Freud: Visión psicosexual del amor (1959):** Con base en su teoría de la libido ¹⁰, Freud (1959) desarrolla sus ideas sobre el amor distinguiendo principalmente dos tipos de amor: el anaclítico y el narcisista. El *amor anaclítico* o amor objetal representa el retorno al primer objeto de amor de la infancia (generalmente la madre), existe cuando alguien ama a una persona que es cálida, protectora, nutriente y sexualmente gratificante para sí misma. El *amor narcisista*, que implica amarse a sí mismo, surge hacia alguien que le recuerda a sí mismo o hacia alguien que representa lo que la persona quisiera ser. Por otro lado, considera que el *amor romántico* es la fusión del amor inhibido en su fin, que consiste de sentimientos afectuosos, tiernos y sensibles que se originan en los primeros años de la infancia, y del amor sexual, que requiere que las tendencias sexuales infantiles se integren a la excitación genital y ser investido de energía libidinal con el fin de la gratificación sexual. El objeto del amor romántico es entonces buscado como un objeto de afecto y a la vez como un objeto sexual. Para este autor, el amor permite sublimar los deseos y frustraciones sexuales en función de las restricciones y exigencias socioculturales, recanalizándolos de una forma socialmente aceptable y llevándolos a un plano más elevado.
 - **Maslow: Visión humanista del amor (1954):** Desde una aproximación humanista, propone que las personas forman distintos tipos de relaciones amorosas y experimentan el amor diferencialmente, dependiendo del nivel de satisfacción de necesidades que hayan alcanzado. Este autor distingue dos clases de amor: el amor D y el amor B. El amor D puede ser entendido como un amor de deficiencia ya que la persona que se enamora necesita, anhela y carece de amor, y se ve obligado a enamorarse por esta deficiencia patológica; se trata de un amor inmaduro ya que se asocia al apego y a las necesidades deficientes de aceptación y aprobación. El amor B descrito por Maslow (1954) como la forma más pura de amor al ser del otro, se da entre personas autorealizadas, que ya han satisfechos sus necesidades deficientes de amor; es un amor menos dependiente, más autónomo y dádivo que incluye identificación, aceptación y respeto, por lo que desemboca en una experiencia positiva de la relación amorosa.
 - **Fromm: El arte de amar (1970):** Según este autor el amor el amor "es una actitud, una orientación del carácter que determina el tipo de relación de una persona con el mundo como totalidad" ¹¹, representando la vía por la que la persona es capaz de superar la sensación de separatividad, fuente de angustia, aislamiento y desvalidez. En general, Fromm (1970) considera que el amor posee un carácter *activo* que consiste en *dar* lo humano y que implica necesariamente *cuidado, responsabilidad, respeto y conocimiento*; es también un acto de voluntad que conlleva el juicio, la decisión y la promesa de dedicar la vida propia a la de otra persona. Por su propia naturaleza y a diferencia del amor fraterno y materno, el amor erótico es exclusivo ya que un individuo puede fusionarse con plenitud e intensidad y formar un compromiso total en todos los

¹⁰ Otros autores como Melanie Klein (1953) y Wilhelm Reich (1944) han analizado el amor de pareja utilizando como base la perspectiva freudiana.

¹¹ *Ibid.* pp. 60.

aspectos de su vida solamente con una persona, a la que ama y experimenta desde la esencia de su ser. El amor maduro se mueve en la paradoja de dos seres que se convierten en uno (superando el aislamiento y la separación), pero que siguen siendo dos (conservando su integridad).

- **Shaver, Hazan y Bradshaw.: El amor visto como apego (1988):** En base a la teoría del apego de Bowlby (1973), estos autores conciben al amor romántico como un complejo proceso dinámico con bases y funciones biológicas y evolutivas, que se percibe como un vínculo emocional, ya que facilita el apego entre compañeros adultos que repiten los roles de la diada madre-hijo demandando y satisfaciendo a la vez las necesidades de ambos de acuerdo con sus estilos de interacción infantiles. Las relaciones amorosas entonces son consideradas apegos adultos, razón por la cual poseen dinámicas similares al apego infantil que se desarrolló a partir del grado de disponibilidad del cuidador primario al que el niño tuvo que adaptarse socioemocionalmente; este mecanismo se plasma en las expectativas relacionales del individuo a lo largo de toda su vida.
- **Aron y Aron: El amor visto como auto-expansión (1986)** ¹²: Basados en las tradiciones orientales, Aron y Aron asumen que todo el amor está en cierto sentido dirigido hacia la identidad. Desde esta aproximación, el amor romántico tiene dos componentes principales: representa la motivación básica para la expansión de la identidad y la idea de que las relaciones íntimas representan la inclusión mutua del otro dentro de la propia mismidad, así como el hecho de que el amor favorece la formación de una nueva identidad. El enamoramiento pues provee la sensación de una rápida expansión de las barreras de la identidad, produciendo un estado muy placentero. La autoexpansión puede ser entendida desde una teoría metafísica del ser. Sin embargo, como una teoría científica, puede ser vista en su sentido metafórico como un conjunto de metáforas de gran valor heurístico, con el potencial de llegar a ser un sistema conceptual integral (tal como lo es la psicología evolucionaria o la teoría del refuerzo) que englobe gran variedad de teorías parciales sobre el amor.
- **Dion y Dion: Teoría del amor romántico (1988):** Esta teoría del amor romántico se basa en una aproximación fenomenológica centrada en las descripciones de las experiencias de amor romántico de los individuos. Sus autores no ofrecen una definición del amor romántico, ya que para ellos el amor implica no sólo una característica, sino que es un fenómeno multidimensional resultado de la relación entre las nociones estereotipadas que se tienen sobre el amor romántico y ciertas variables de personalidad (locus de control, autoestima, defensividad y autorealización); estas características producen diferentes reacciones hacia la interdependencia personal, lo que a su vez influye en la probabilidad de experimentar el amor romántico y en la forma en que se percibe el valor de esta experiencia. En general, las experiencias del amor romántico se favorecen

¹² Hendrick, S. (1995) *Close relationships: What a couple therapists can learn*. Brooks/Cole Publishing Company. E.U.A. Cap. 2.

cuando las personas poseen un locus de control externo, cuando tienen niveles altos de autoestima y de autorealización, y cuando tienen niveles bajos de defensividad.

- **Branden: Teoría del amor romántico (1988):** La conceptualización que realiza este autor se centra en describir la experiencia del amor romántico y las necesidades psicológicas que pueden ser satisfechas por él, bajo la visión de la psicología humanística y existencial. Para esta teoría el amor romántico es un vínculo pasional, espiritual, sexual y emocional entre dos personas que tienen un gran respeto por el valor del otro. Branden (1988) caracteriza al amor como la integración de varios factores: la *respuesta emocional* de goce de ciertas características del otro, el *juicio* sobre ciertas características del otro que se consideran deseables, la *tendencia* para actuar por la que se generan conductas dirigidas a lograr el contacto o la interacción con el objeto de amor, y la *orientación o actitud* psicológica hacia el objeto de amor como una emulación de valores personales muy importantes. El amor romántico es perseguido debido a que satisface varias necesidades psicológicas: de compañía humana, de amar, de ser amado, de visibilidad psicológica, de satisfacción sexual, de tener un sistema de soporte emocional, de autoconciencia y autodescubrimiento, de vivirse a sí mismo como un hombre o una mujer completos, de compartir la excitación de la vida y el disfrute, y, por último, la necesidad de encontrar, vivir y unificar las posibilidades del género opuesto.
- **Williams y Barnes: Modelo del amor dentro de la vida (1988):** Esta teoría parte de una perspectiva tipo Gestalt de las relaciones amorosas, que propone que el amor no existe en el aislamiento y que es parte de la configuración de la vida de la persona por lo que debe estudiarse en el largo contexto de sus relaciones en otras áreas de la vida. Este modelo enfatiza la importancia de determinar lo que la persona desea de una relación amorosa y de actuar conforme a esos deseos para crear y lograr una relación que resulte satisfactoria. En cada relación amorosa, cada uno de sus miembros posee una vida propia (ocupación, círculo de amigos, familia de origen) en la que se inserta el mundo interno de la relación de pareja, que abarca los pensamientos, los sentimientos y las actividades compartidas por los compañeros. Esta teoría sugiere que las relaciones exitosas dependen del manejo consciente de las fuentes de variación propias de la relación: la naturaleza de los límites, el tamaño de sus relaciones internas y el grado de simetría. Por último, el éxito en las relaciones amorosas se encuentra en función de la simetría, el desarrollo y el cambio dentro de la relación.
- **Carter y McGoldrick: Perspectiva del amor a través del ciclo vital familiar (1989):** Este modelo, basado en los conceptos del desarrollo humano, intenta entender las relaciones amorosas y maritales desde una aproximación sistémica familiar. Este modelo sostiene que el desarrollo individual puede influenciar el desarrollo del amor de pareja. Por ejemplo, muchas personas fallan en respetar la identidad y las diferencias de su pareja debido a que nunca desarrollaron la independencia emocional hacia sus padres, lo que conduce a la necesidad mal encauzada de reforzar la autoestima personal a través del matrimonio. También es común que durante el cortejo y el enamoramiento las parejas

suelen sobrevalorarse y construir su relación con base los asuntos que no han resuelto con su familia de origen. Los atributos y características de personalidad de los individuos también afectarán en su forma de respuesta ante los estresores en la familia y por tanto ante la experiencia amorosa.

2. Conductuales

Con bases en el conductismo tradicional que se centra en la interacción estímulo-respuesta, estas teorías destacan la importancia de los determinantes conductuales tales como el condicionamiento clásico, el condicionamiento operante y los sistemas de reforzamiento, recompensa y castigo, como factores determinantes en la naturaleza y desarrollo de las relaciones amorosas.

- **Aronson: Teoría de la ganancia-pérdida (1965):** Esta teoría, basada principalmente en la toma de decisiones y en el conductismo, postula que los individuos buscan maximizar las recompensas y evitar el dolor cuando responden a diversos estímulos, así la interacción con los demás y su evaluación se ven influenciadas por el potencial percibido de los intercambios positivos o negativos que ocurren. La *ganancia* ocurre cuando una conducta emitida tiene una influencia recompensante o propicia consecuencias positivas, mientras que la *pérdida* se da cuando dicha conducta genera secuelas negativas, por ejemplo, ansiedad. Esta teoría es utilizada para explicar la naturaleza y dinámicas de las interacciones interpersonales, en base a ella Aronson (1965) desarrolló una *Ley de Infidelidad Marital*, basada en la noción de que los mismos sentimientos generados a través del tiempo, se harán redundantes y disminuirán de potencia. Esta ley postula que las expectativas de los reforzadores positivos (amor, cuidados, favores) decrementarán su potencia como reforzadores con el paso del tiempo.
- **Byrne: Modelo de atracción reforzamiento-afecto (1965):** Según este autor el grado de atracción interpersonal está en función del número relativo de recompensas y castigos asociados con el objeto (personas o situaciones) de atracción ¹³; esta evaluación representa una respuesta humana básica que se basa en aspectos tales como el grado de similitud, los tipos de interacción, las auto-percepciones, los ideales, la información recibida acerca del otro y los niveles de posición relativos. El autor desarrolló una fórmula matemática para explicar su ley de atracción, que arroja que la atracción es una función lineal positiva de la suma pesada de los reforzadores (número y magnitud) divididos entre la suma pesada de los reforzadores positivos y negativos. Para Byrne

¹³ Los trabajos de Griffitt y Veitch (1971), Brehm (1985), Homans (1974), los Foa (1974, 1980) y los Lott (1961, 1968, 1974) también se han guiado por los principios conductistas con el fin de explicar los procesos de atracción, cariño, compensación e interacción que ocurren dentro de las relaciones humanas (Sternberg, 1990).

los humanos se gustan y aceptan así mismos; añade que las personas son reforzadas cuando identifican actitudes o características en los otros que les gustan de sí mismos.

- **Homans: Teoría del intercambio social (1974):** Aplicando la teoría del refuerzo, la teoría del condicionamiento operante y las teorías del intercambio económico, Homans (1974) explica que en las relaciones interpersonales, las personas están más dispuestas a invertir en bienes escasos que en bienes abundantes, que tienden a maximizar las recompensas y a minimizar los castigos, que buscan ser recompensados principalmente en sus áreas de inseguridad y que tienden a acentuar aquellos en lo que les va bien (Sternberg, 1990). Desde esta perspectiva, la asociación con las personas está determinada por los principios que regulan el mercado económico: las *recompensas* (características intrínsecas del compañero, comportamiento directamente reforzante, acceso a recursos extrínsecos deseados), los *costos* (inversiones de tiempo y esfuerzo, soportar interacciones negativas y los aspectos desagradables del compañero) y las *soluciones de intercambio* (relaciones alternativas que permiten comparar y evaluar la relación presente y las recompensas potenciales que procuraría esa otra relación).
- **Marston, Hetch y Roberts.: Formas de amar (1987) ¹⁴:** Estos autores al amor reconocen al amor como un fenómeno multifacético, subjetivo y único en la experiencia de la persona, enfatizando que la comunicación es la principal acción del amor ya a través de ella se expresa y determina la experiencia subjetiva del amor. Las estrategias de comunicación hacia la pareja más comunes incluyeron: decir a la pareja "te amo", hacer cosas por la pareja, ser comprensivo y apoyarla, tocar a la pareja y estar juntos; mientras que entre las estrategias de comunicación usadas por la pareja resaltaron: escuchar "te amo", recibir contacto y apoyo, que la pareja hiciera cosas por la persona, estar juntos, comunicación emocional y contacto visual. Estos hallazgos sirvieron para la construcción de una tipología de las formas de amar (o de la manera en que se vive y comunica el amor) que comprendía seis categorías: amor activo, amor colaborativo, amor comprometido, amor intuitivo, amor seguro y amor romántico tradicional, cada uno de éstos con un patrón de comunicación particular.
- **Byrne y Murnen: Mantenimiento de las relaciones amorosas (1988):** Desde una aproximación cognitivo-conductual y considerando un modelo afectivo de la atracción, Byrne y Murnen (1988) destacan la importancia de la apreciación cognoscitiva de las características de personalidad, el papel de la comunicación positiva entre la pareja, el grado en que los miembros de la pareja se siguen gustando entre sí y el impacto de las respuestas emocionales del otro. Para ellos el éxito o fracaso de una relación amorosa se ve afectado por tres aspectos principales: la *similitud* de actitudes, valores, creencias, intereses y disposiciones ya que mantienen la atracción entre las personas, mientras que la *disimilaridad* genera inequidad, desbalance, afecto negativo e insatisfacción; la *habitación* que tiene un impacto negativo debido a que la familiaridad y la monotonía provocan conformidad, aburrimiento, emociones negativas e infelicidad; y finalmente el

¹⁴ Hendrick, op. cit.

uso frecuente de la *evaluación* positiva del otro (elogios) y el uso ilimitado o nulo de la evaluación negativa (críticas). Por último, consideran importante el enfatizar la expresión de sentimientos positivos y el uso de métodos de comunicación no destructivos para expresar los afectos.

3. Cognoscitivas

Estas teorías se centran en la influencia que ejercen los procesos cognoscitivos de juicio comparativo y consistencia cognoscitiva en la evolución del amor. Principalmente se ocupan de explicar la interacción que ocurre entre los miembros de la diada y la forma en que enfrentan las situaciones que les resultan cognoscitivamente incongruentes o desbalanceadas.

- **Heider: Teoría del balance (1958):** Partiendo de la idea de que la desarmonía aparece cuando el individuo posee dos cogniciones (pensamientos o actitudes) que son inconsistentes, Heider (1958) explica que en las relaciones sociales, las personas tratarán de mantener la percepción de balance; de no ser así, procederán a restaurar el balance perdido (modificando alguna percepción o cognición, agregando u eliminando otra, o actuando de forma diferente) en aras de recuperar la armonía y el control de sus emociones; es decir, las personas siempre buscarán tener cogniciones consistentes y compatibles entre sí para mantener su estabilidad emocional. Al revisar esta teoría, Newcomb (1953) propone que el balance en las relaciones interpersonales también está en función de la similitud o diferencia en las actitudes y opiniones acerca de diversos temas y eventos de la vida; en general, las personas están motivadas a obtener similitud con respecto a los demás ya que ésta genera atracción. Un estado balanceado existe cuando los sentimientos y la percepción de unidad son percibidos sin estrés por la persona.
- **Murstein: Teoría del estímulo-valor-rol (1970):** Esta teoría intenta explicar los determinantes de la elección de pareja a partir de la teoría del intercambio social, según la cual las personas toman sus decisiones en relación a la equidad o inequidad de sus relaciones en base a la percepción de las inversiones y ganancias propias y del compañero. Para alcanzar la equidad dentro del proceso evolutivo de una relación íntima, esta teoría propone que cada individuo pasa a través de tres estadios de evaluación que se suceden cronológicamente y que poseen dinámicas de interacción y atracción. En la etapa de *estímulo* el individuo puede ser atraído por otra persona basándose en los valores percibidos y los atributos de dicha persona y en las propias cualidades. El estadio de *valor* implica la apreciación de la compatibilidad del valor con la persona blanco a través de la interacción verbal; los valores que se discuten son más variados que aquellos de la etapa de estímulo. La etapa de *rol* se refiere al análisis de tres grandes áreas dentro de una relación matrimonial hipotética: ajuste percibido en el matrimonio, adecuación de la personalidad y compatibilidad sexual. Por último,

Murstein (1970) considera que el objetivo final de cualquier relación romántica es el matrimonio, que se deriva de la motivación humana de establecer una relación a largo plazo y de la presión social de casarse.

- **Walster, Berscheid y Walster.: Teoría de la equidad (1973):** Este modelo se ocupa de las transacciones o intercambios que ocurren entre los miembros de una diada en cualquier tipo de relación social, incluyendo aquellas que conducen a la atracción y al amor en términos de *inversiones* (las contribuciones de los participante en un intercambio) y *ganancias* (consecuencias positivas o negativas del intercambio de sus inversiones con otra persona). Una relación equitativa se alcanza cuando los participantes perciben que están recibiendo ganancias relativamente equitativas a sus inversiones. Según esta perspectiva las personas tienden a ser egoístas o auto-centradas por lo que tratan de maximizar sus ganancias netas (que resultan de restarle los costos a las inversiones), pero al mismo tiempo se encuentran altamente influenciadas por el consenso sociocultural en relación a lo que es una relación equitativa. Sin embargo, en última instancia la percepción de equidad de un individuo está determinada por la distribución personal del valor y la importancia hacia sus inversiones y ganancias.
- **Rusbult: Modelo de salida-voz-lealtad-negligencia (1987):** En este modelo Rusbult (1987) explica que un nivel alto de compromiso hacia la relación amorosa puede predecirse a partir de la satisfacción alta, las inversiones grandes y las opciones alternativas pobres. La *satisfacción* se refiere a la calidad global de la relación, que permitirá la adopción de soluciones constructivas para la resolución del conflicto; la *inversión* es el acto de poner recursos en la relación, que serán devueltos intrínsecamente en forma de involucramiento; y las *alternativas* se refieren a abandonar o dejar la relación, terminando así con las pérdidas que produce. En cuanto a la disolución del amor, se identifican cuatro grandes respuestas ante la insatisfacción percibida en la relación de pareja, que pueden ser ubicadas como activas, pasivas, constructivas o destructivas: lealtad, voz, negligencia, salida. Por último, Rusbult (1987) sostiene que siempre queda un poco de amor entre la pareja y que no todas las parejas que se desenamoran eligen separarse.
- **Fehr: Teoría del prototipo del amor (1988)** ¹⁵: La teoría de prototipos dentro de la psicología cognoscitiva define los conceptos en términos de su "mejor ejemplo", en este sentido Fehr (1988) encontró de forma consistente que el amor tiene las siguientes características prototípicas: confianza, cuidado, honestidad, amistad y respeto; los aspectos de deseo, anhelo y agrado no formaron parte del prototipo del amor. En este modelo el amor romántico incluye como características centrales al atractivo físico y la pasión, mientras que deja de lado los elementos de confianza, honestidad, felicidad y otras características de compañía. En su investigación se observó que las personas hacen una clara distinción entre el amor pasional y el amor de compañía, sugiriendo que el amor de compañía es la concepción más general que se tiene sobre el amor, aplicándose

¹⁵ Hendrick, op. cit. pp. 205 y 206.

a más tipos de relaciones amorosas y quizá a las relaciones de amor pasional. Desde esta perspectiva, el amor romántico es descrito como amor de compañía más pasión.

C. TEORÍAS SOCIOCULTURALES

Estas teorías provienen del análisis empírico de la interacción entre dos personas involucradas en una relación de pareja, realizado en diversos grupos socioculturales. De estas investigaciones se derivan constructos sobre el amor basados en el análisis psicométrico de diversos reactivos de medición diseñados para indagar el fenómeno y los patrones de las interacciones íntimas. Los modelos aquí presentados constituyen una aproximación empírica-deductiva de la evolución de los componentes del amor, sin proposiciones preconcebidas sobre el contenido y la estructura de las diversas teorizaciones hechas sobre el amor.

- **Rubin: Dicotomía del amor y del cariño (1970):** Partiendo de un análisis psicométrico, Rubin desarrolla una aproximación empírico-inductiva que intenta diferenciar el concepto de amar (amor romántico) del concepto de cariño (atracción), estos dos conceptos representan diferentes niveles de involucramiento emocional dentro de dos personas. Este autor define el amor como una actitud interpersonal que abarca tres componentes en las relaciones románticas: necesidades de afiliación y de dependencia, predisposición a ayudar, y exclusividad y absorción. Por otro lado, define al cariño como una evaluación positiva de la persona blanco, respeto por ella y similaridad percibida entre ambos, lo que llevará al individuo a mostrar mayor disposición y conductas asociadas a dicha persona; el cariño o atracción interpersonal es por lo tanto conceptualmente distinto del amor romántico. Por último, su investigación reporta que el amor romántico y la atracción se encuentran moderadamente correlacionadas.
- **Davis y Todd: El Amor como una extensión de la amistad (1985):** Retomando las ideas de la categorización natural y de los prototipos, este modelo surge a partir de la investigación sobre la naturaleza de la amistad. Para estos autores, la amistad es considerada una relación recíproca y mutua entre dos individuos que participan como iguales, disfrutan de la compañía del otro, tienen confianza mutua, se proveen de apoyo y asistencia, aceptan al otro como es, lo respetan, se sienten libres y espontáneos, entienden el comportamiento del otro, y comparten experiencias de intimidad realizando cosas juntos. Por otro lado, el amor romántico consiste en una extensión de las características de la amistad, pero con mayor grado de intensidad en los aspectos de pasión (fascinación y exclusividad) y cuidado (lealtad y voluntad para ayudar). De esta forma, la amistad y el amor comparten algunas características, pero son distintos conceptual y empíricamente.

D. TEORÍAS MULTIDIMENSIONALES

Estas teorías conciben al amor como un fenómeno multifactorial que puede ser descompuesto en varias dimensiones o unidades estructurales; estos componentes son identificados y descritos con el fin de explicar la complejidad del amor dentro de las relaciones humanas. Aunque también contemplan algunas características de los individuos y la interacción entre ellos, el énfasis lo ponen en los elementos del amor intentando formular definiciones precisas sobre el amor. La variación en cuanto al tipo y nivel de los componentes hacen que surjan diferentes tipos de relaciones de pareja.

- **Sternberg: Teoría triangular del amor (1986)**¹⁶: Para este autor el amor posee tres ingredientes fundamentales: intimidad, pasión y compromiso, cada uno con sus bases teóricas específicas. La *intimidad* (componente emocional) se refiere a aquellos sentimientos dentro de la relación de pareja que promueven la cercanía, el vínculo y la conexión (felicidad, respeto, apoyo emocional, entendimiento mutuo, entrega, comunicación íntima y valoración). La *pasión* (componente motivacional) es la expresión de deseos y necesidades (entrega, pertenencia, sumisión y satisfacción sexual) que se manifiestan a través del despertar psico-fisiológico que produce la atracción e interacción sexual y el romance. El *compromiso* (componente cognoscitivo) implica a corto plazo la decisión de amar a otra persona y, a largo plazo, el compromiso de mantener ese amor. Cada uno de los componentes del amor tiene propiedades particulares y sigue un curso determinado a lo largo del ciclo vital de la pareja. Sternberg propone ocho tipos cualitativamente distintos de amor que surgen de las combinaciones que pueden darse entre los tres elementos y de su intensidad: cariño, enamoramiento, amor fatuo, amor vacío, amor de compañía, amor consumado y no amor.
- **Shirley: Teoría psicovectorial del amor (1983)**: Desde una visión evolucionista y sistémica, Shirley desarrolla un diagrama para explicar que el sistema emocional y los componentes de la personalidad constituyen un sistema dinámico de elementos organizados que son funcionalmente independientes. En cuanto al amor y las relaciones íntimas, este modelo estipula que las doce emociones básicas representan las fuerzas motivacionales del comportamiento humano sirven como variables psicológicas de control en las relaciones interpersonales, así como para identificar disposiciones actitudinales y patrones conductuales de la pareja dentro del proceso amoroso. De acuerdo con esta perspectiva, los seres humanos tienen la motivación o el hambre de amar. Shirley (1983) el amor es visto como la ruta hacia el balance interno y como una condición para obtenerlo; la emoción compuesta del amor es experimentada cuando las cuatro emociones de aproximación o atracción de deseo, orgullo, curiosidad y cariño emergen en intensidades iguales. Según este modelo, la experiencia del amor está dictada por las experiencias psicológicas pasadas que pueden conducir a profecías auto-cumplidas que llevan a las personas a repetir las experiencias pasadas negativas con el

¹⁶ Sternberg, *op. cit.*

fin de ganar consuelo o alivio emocional. Cada relación de pareja debe sostener el libreto de cada uno de sus miembros, antes de alcanzar un experiencia sana y cálida del amor.

- *Beach y Tesser: Teoría del amor marital (1988)*: Este modelo, que surge de la Teoría triangular del amor de Sternberg (1986) y de la investigación sobre el ajuste diádico, ofrece una perspectiva cognoscitiva y fenomenológica del amor en las relaciones maritales. Los autores consideran que el amor significa cosas diferentes para las personas por lo que creen que es imposible desarrollar una definición del amor que refleje la experiencia de todos y se centran en delinear los cuatro grandes constructos asociados a él: el compromiso, la intimidad, la cohesión y la interacción sexual. El *compromiso* se refiere al conjunto de cogniciones, actitudes y conductas que indican la disposición para continuar una relación. La *intimidad* comprende compartir y explorar los pensamientos, sentimientos y disposiciones más íntimas del compañero; en este proceso se descubren las similitudes y las diferencias entre la pareja mediante la autodivulgación. La *cohesión* es el grado de participación (de ideas, de experiencias, de sentimientos) y cercanía dentro de la relación, representa los límites o barreras existentes entre sus miembros. La *interacción sexual* se basa tanto en la intimidad como en la cohesión; no es visto como un componente independiente de los demás sino que resulta de la interacción de los mismos. Cada componente ejerce una influencia sobre los demás, por lo que existe una relación bidireccional entre ellos.

3. ESTILOS DE AMOR

LEE, 1977

La investigación de Lee (1977) comenzó con la exploración de la literatura de ficción, principalmente de novelas con ideología romántica, para continuar con la revisión y análisis de la literatura filosófica y psicológica desde la antigüedad hasta nuestros días. De esta forma obtuvo gran cantidad de descripciones referentes a los diversos aspectos del amor; más adelante las clasificó e inició la construcción de su tipología, que pretendía agrupar las numerosas características de lo que diversos autores han considerado como *verdadero amor*. También diseñó una especie de tarjetas de historias de amor que contenían las posibilidades u opciones sobre algunos aspectos del amor más frecuentemente observadas por él en las relaciones amorosas. Con este método, cada sujeto pudo contar la historia de su relación eligiendo las tarjetas apropiadas para describir los puntos principales de la misma. Finalmente elaboró la teoría de Estilos de Amor junto con su tipología, conformada por seis grupos, cada uno de los cuales recibió un nombre procedente del griego.

La teoría de Estilos de Amor se basa en un enfoque conceptual-inductivo de la personalidad (Tzeng, 1992), que considera fundamentalmente las características del individuo y su historia de vida. La razón de ser de este modelo radica en la dificultad y

complejidad que se suscita cuando las personas tratan de encontrar una pareja que sea compatible con su estilo de vida, es decir, con sus intereses, preferencias, gustos, opiniones, actitudes y expectativas, lo que da lugar a que en muchas ocasiones la intención de involucrarse de forma satisfactoria y permanente en una relación amorosa con una persona resulta una experiencia desalentadora y frustrante.

El autor parte de dos consideraciones iniciales para desarrollar su propuesta teórica. La primera es que generalmente sólo se contempla a la palabra *amor* para definir las relaciones interpersonales satisfactorias y complementarias, por lo que se tiende a pensar que únicamente determinado fenómeno corresponde al significado de esa palabra y, por lo tanto, que solamente un tipo de relación de pareja puede ser considerada verdadero amor. La segunda es que debido a que la gente piensa que amor es una cosa específica y objetiva, se suelen medir las diferencias en cuanto a las experiencias de amor en términos de cantidad (*más que, menos que, cuánto, tanto como...*), entonces el amor mutuo se reduce a una situación en la que *tu me amas tanto como yo te amo*. Para Lee (1977), esto se asemejaría a ver el mundo como blanco o negro, en donde las variaciones con respecto a la cantidad de amor hicieran una pintura más o menos gris, pero en cierta forma igual, sin diferencias significativas; no obstante, él prefiere hablar de una pintura del amor a colores.

Lee utiliza la analogía de los colores para explicar el amor; no se preocupa por definir al amor en sí mismo, sino de distinguir sus "diferentes colores", matices o expresiones. De esta forma, el amor mutuo no se trata de que dos personas se amen la una a la otra en igual medida, sino de dos personas cuyos "colores del amor" hagan una buena combinación o pareja. Así como las personas aprenden a hacer combinaciones agradables de colores, también pueden aprender a combinar y armonizar sus *estilos de amor*. Cuando se reconoce que existen diferentes estilos de amor, puede aceptarse la idea de que todos los seres humanos tienen distintas formas de amar, es decir, de expresar y demostrar amor a su pareja (existen matices en el amor); además de que no existe un sólo amor verdadero (no se trata de un amor blanco o negro), de que cada quien tiene una forma o estilo preferido de amar (un color favorito o preferido), aunque se lleguen a manifestar varios, y que también cada quien prefiere una forma particular de ser amado. Una vez que se reconoce esto, se puede identificar cómo el estilo preferido de amor de una persona combina o armoniza con otros y aprender dónde es más probable encontrar compañeros que estén buscando ese tipo de pareja, de compañero o de combinación particular.

Esta teoría se ocupa de explicar el *amor de pareja*, a quien describe como aquel en el que una persona busca a otra para amarla como compañero (a) o pareja al menos durante un período corto y posiblemente para toda la vida. El amor de pareja está relacionado con otros tipos de amor: el amor a un amigo, el amor caritativo hacia los necesitados, etc., pero siempre se enfoca o dirige hacia la búsqueda de la pareja.

Para Lee (1977), el *estilo de amor* es la forma personal y social de manifestar y expresar el amor hacia la pareja. La naturaleza de los estilos de amor radica en las ideologías, que se refieren al conjunto de ideas que se desarrollan a través del tiempo en una sociedad

particular que representan las necesidades del individuo y que explican el mundo que le rodea. Cada estilo de amor refleja las ideologías que una persona tiene sobre el amor, conformándose de formas, características, metas, propuestas y matices particulares y variados. Asimismo, los estilos de amor no son estáticos ya que varían en una misma persona a lo largo de la vida y la experiencia, y de una persona a otra.

Desde esta perspectiva, el amar no es una conducta que venga “naturalmente”, no se nace con una forma particular de amar, sino que se aprende a amar durante el curso de la vida. Desde la infancia inicia el aprendizaje ciertos estilos de amor, provenientes de los modelos primarios de socialización. Esta teoría considera que dado que los estilos son dinámicos y flexibles, para modificarlos es necesario conocer las condiciones en las que fueron aprendidos y después cambiar esas condiciones. El autor sugiere que los estilos de amor, así como las convicciones religiosas, buscan constantemente la aprobación y ser confirmados mediante el comportamiento cotidiano. Los estilos de amor modelan o estilizan las relaciones de pareja, más que a la persona involucrada en ella; es más, una misma persona puede estar implicada simultáneamente en dos o más relaciones en las que exprese diferentes estilos de amor.

Tomando como base el pensamiento mitológico de la antigua Grecia y después de una ardua investigación documental, Lee realizó una investigación empírica para la que elaboró mil tarjetas que contenían breves descripciones acerca de ideas, emociones y sucesos relacionados con el amor, después le pidió a un grupo de individuos que las agruparan y finalmente realizó un análisis factorial del que surgió la clasificación final de los estilos de amor.

Utilizando la analogía de los colores, se conformó una tipología o taxonomía de los estilos de amor que describe tres estilos de amor primarios: erótico, lúdico y amistoso (equiparables al rojo, amarillo y azul); todos los demás estilos de amor resultan de la combinación de estos tres estilos primarios. Los estilos de amor secundarios que propone Lee por ser más familiares en la sociedad son: maniaco, pragmático y agápico. Así como no se sabe exactamente cuántos colores puede distinguir el ojo humano, sería inútil tratar de determinar cuántos estilos de amor existen. Tiene más sentido analizar los estilos de amor en sus componentes principales.

A. ESTILOS DE AMOR PRIMARIOS

- ♥ **Erótico:** las personas con un estilo erótico saben cuál es su ideal de atractivo físico y le dan gran importancia al mismo (aunque pueden tener más de un tipo físico ideal); tienden a valorar más cierto atributo o a considerarlo como principal. Este estilo de amor se basa y casi siempre inicia con una poderosa atracción física, el erótico se excita intensamente ante cualquier encuentro con la persona que se acerque al cumplimiento del ideal que busca y suele enamorarse a primera vista. Se interesan en conocer rápida e intensamente a su pareja, su forma de expresarse con ella es verbal y

táctil. Sienten hacia su pareja gran pasión y emoción, la mayor satisfacción la consiguen a través del goce y la consumación sexual. Al paso de los años, estas personas aún disfrutan del placer físico de la compañía de su amado; a menudo el estilo de amor erótico se convierte en una relación de compañía más relajada, una mezcla del estilo erótico y el amistoso.

♥ **Amistoso:** se refiere a una forma de camaradería entre dos personas que se desarrolla lentamente a lo largo del tiempo a través de compartir encuentros, actividades, diversiones e intereses agradables y relajados. En esta relación se desarrolla gran afecto y compromiso, lo que lleva a la pareja a permanecer junta. Este estilo de amar se dirige al compromiso duradero, implica amistad, cariño, comprensión, entendimiento, compatibilidad y seguridad; asimismo, no da gran importancia al tipo físico ni elige conscientemente a un sujeto particular. La persona con este estilo considera al amor como una amistad muy especial en la que se comparten el tiempo y las actividades más de lo normal; también considera que previo a una relación amorosa debe existir una fuerte amistad entre la pareja. No se preocupan e impacientan con su vida amorosa, porque creen que el tiempo les dará las respuestas. Prefieren hablar con su pareja sobre sus ideas e intereses que sobre sus emociones, y cuando ésta se muestra emotiva o cariñosa en exceso la rechazan. Le otorgan más importancia a la amistad y a la familia que al amor de pareja en sí.

♥ **Lúdico:** se concibe al amor como un juego, algo momentáneo, sin compromiso ni estabilidad y para compartirse con más de una persona al mismo tiempo. Las personas que manifiestan un estilo lúdico al amar, se sienten atraídos por gran variedad de personas pero evitan verlas muy seguido para prevenir que éstas se enamoren. Asimismo rechazan la idea de involucrarse con una sola persona en una relación estable a largo plazo; por lo que tienden a ser pluralistas o promiscuos al relacionarse, a cultivar numerosas experiencias amorosas y a no hacer planes para el futuro. Evitan relacionarse con individuos celosos, no se muestran posesivos y es poco común que lleguen a amar a alguien en particular. Generalmente este estilo de amar se oculta y disimula, por ser socialmente indeseable, mientras que algunos llegan a aceptarlo y comunicarlo a sus parejas. Para ellos el amor no es lo primordial en la vida.

B. ESTILOS DE AMOR SECUNDARIOS

♥ **Maníaco:** es resultado de la combinación de los estilos erótico y lúdico. Se caracteriza por una forma obsesiva, demandante, posesiva, celosa y adictiva de amar a la pareja, a quien se vigila, se manipula y trata de controlar, con el fin de no sentirse débil y adquirir seguridad y confianza para sí. El maníaco siente una necesidad desesperada de amar y ser amado por lo que se enamora fácilmente (se dice que vive enamorado del amor mismo), también teme que el amor sea una experiencia dolorosa y

complicada. El marfaco proyecta y percibe en su pareja ciertas cualidades deseadas, pero con el tiempo la idealización decrece y se da cuenta de que no eran reales, apareciendo una gran desilusión. Tiende a elegir como su pareja a personas con cualidades contradictorias o inadecuadas, que incluso ni siquiera le agradan lo suficiente. Cuando no está seguro de ser amado por su pareja de la misma forma o en igual medida, se retira y aleja un poco para no ser lastimado. Intenta ver a su pareja a diario, fantasea con el futuro que compartirá con su pareja y se molesta si sus planes se retrasan o posponen. En ocasiones, ponen a prueba el amor de su pareja haciendo uso de conductas extremistas. Considera que los miembros de una pareja romántica que se disuelve no pueden continuar siendo amigos. Este estilo se manifiesta comúnmente en los adolescentes y la gente joven quienes desean vivir la experiencia tan emotiva y llena de aventura del amor; generalmente con el tiempo se adquieren otros estilos de conducirse en las relaciones amorosas, pero puede reaparecer fuertemente en las etapas medias de la vida. Son incapaces de dejar a su pareja y esta última es la que suele terminar la relación, llevándoles mucho tiempo recuperarse del abandono.

♥ **Pragmático:** es producto de la combinación lúdica y amistosa. Se trata de un estilo conveniente de amar en el cual el individuo se cuestiona, planea, busca, elige y crea de forma consciente una relación amorosa en función de que la pareja cubra un perfil específico de cualidades que llenen sus expectativas y necesidades. Estas características pueden ser físicas, de personalidad, y socioeconómicas, también pueden incluir el tener intereses, gustos, pasatiempos y deportes comunes. El individuo busca una pareja compatible con lo que él es y el estilo de vida que lleva, por lo que tiene una orientación práctica a la relación de pareja. Una vez que encuentra y selecciona a la persona que cumple con las cualidades que busca, suele ponerlo a prueba en situaciones sociales típicas para ver como es realmente. Es hábil en notar señales que le adviertan que aún no debe involucrarse y comprometerse con esa persona; además es común que analice, comente y discuta con sus amigos sobre sus posibles opciones. Desdeña las manifestaciones demasiado emotivas y evita las escenas de celos. Este estilo predominaba en los matrimonios arreglados de antaño, pero ahora se expresa en los múltiples escenarios que facilitan la búsqueda de personas compatibles para formar pareja, tales como buzones y redes de amigos, clases, grupos y clubes de naturalezas variadas. Considera que es deseable encontrar una amor mutuo y compatible, pero por ninguna persona sería capaz de sacrificar sus propias expectativas y metas.

♥ **Agápico:** surge de la combinación del estilo erótico y el amistoso. Se refiere a una manera de ser altruista y generosa con la pareja, a quien se le considera la mayor prioridad y se da todo por ella, llegando en ocasiones al autosacrificio. La persona agápica considera que tiene el deber o la obligación de cuidar de su pareja, guiada por una especie de designio más que por la voluntad, la elección o la emoción de hacerlo, y que su forma de conducirse la convierte en un mejor ser humano. Percibe a

su pareja como una persona más que crea la ocasión de brindar ayuda, tiende a relacionarse con cualquiera que necesite algún tipo de ayuda. Su sentido de la ayuda es generalizado y no requiere de amar o incluso conocer a alguien para mostrarse caritativo. Resulta difícil encontrar a personas con un estilo de amor agápico debido a que en la sociedad contemporánea prevalecen las ideologías comerciales, políticas y educativas que refuerzan el comportamiento egocéntrico e interesado; irónicamente, las demostraciones agápicas provienen de personas célibes que carecen de una relación de pareja como tal.

El amor mutuo, según la teoría de Lee, es una cuestión de compatibilidad entre estilos de amor. Para ilustrar esta idea, propone un esquema (Fig.1) en el que los ángulos del triángulo representan los tres estilos de amor primarios (erótico, amistoso y lúdico), de cuyas combinaciones surgen los tres estilos de amor secundarios (maníaco, agápico y pragmático), que se colocan en los tres lados del triángulo. Otra forma de combinar los tres estilos primarios es a lo largo del círculo, con lo que surgen otros tres estilos de amor compuestos (lúdico-erótico, amistoso-erótico y amistoso-lúdico).

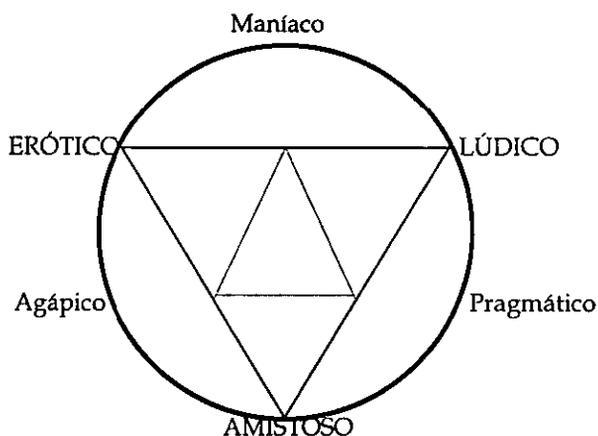


Fig.1 FUENTE: Lee, J. (1998) *Estilos de Amor*. En Sternberg, R., Barnes, M., (1988) *The Psychology of Love*. Cap. III. p. 54.

Cabe mencionar que cuando los estilos de amor se combinan, algunas de sus características originales se pierden, mientras que otras cualidades o propiedades surgen para las nuevas combinaciones.

La regla de proximidad, descrita por Lee (1977) para explicar las combinaciones entre los estilos de amor, dice que generalmente entre más cerca se encuentren dos estilos de amor en este esquema, es más probable que dos personas, cada una con uno de esos dos estilos,

armonicen y formen una pareja. Si dos personas tienen el mismo estilo pueden ser compatibles, pero si sus definiciones del amor son demasiado similares, su relación eventualmente perderá el interés. Otra pareja compatible, sería aquella en la que los dos estilos de amor estuvieran juntos dentro del esquema. Sin embargo, el autor propone una excepción a esta regla de proximidad: la pareja entre un amante lúdico y un maníaco, ya que (aunque se encuentre juntos dentro del esquema) sostienen muy diferentes definiciones del amor; aún así entre ellos puede surgir una atracción fatal que haga la relación interesante pero infeliz. En suma, el perfil del amor que cada persona posee resulta en un estilo particular de amar; algunos estilos resultan compatibles o incompatibles con otros, lo que deriva en la satisfacción o en la insatisfacción en las relaciones amorosas.

Lee menciona que el amor mutuo y satisfactorio no necesariamente es duradero o se mantendrá a largo plazo. Esto dependerá de las expectativas de los compañeros, de su noción del amor, de su conveniencia y del disfrute en la relación.

Gracias a que muchas investigaciones se realizan en culturas específicas y a que no toman en cuenta los antecedentes históricos, los resultados que arrojan tienden a confirmar las definiciones del *verdadero amor* que sostienen numerosos autores. Para contrarrestar este efecto, Lee (1977) considera que cualquier método que estudie el amor debería estimular argumentos que permitan ignorar las modas etnocéntricas para lograr describir lo que las personas realmente experimentan en la vivencia del amor; del mismo modo, se debe prestar atención a los antecedentes históricos para poder conocer las conceptualizaciones e ideologías que existen alrededor del fenómeno del amor.

A pesar de que algunos estudiosos del amor han estado en desacuerdo con esta tipología y que el mismo Lee (1977) ha menospreciado la pertinencia de las pruebas de lápiz y papel para este campo de estudio, existen varios instrumentos e investigaciones que permiten comprobar su validez empírica.

Mathes (1980, cit. en Lee, 1988) construyó y aplicó a 56 parejas universitarias un cuestionario (compuesto por 168 enunciados con una escala de cinco puntos de respuesta) cuyo contenido representaba los estilos de amor propuestos por Lee. Él encontró que los varones puntuaron alto en los estilos lúdico, maníaco y amistoso, mientras que las mujeres en el erótico y en el lúdico-erótico. No obstante, mediante el análisis factorial realizado se concluyó que sólo existen cuatro estilos de amor en las relaciones de pareja. El primer tipo es el *amor romántico* (que expresa las ideas del erótico y para él representa el único amor verdadero); el segundo es el *galanteo sin compromiso serio* (muy parecido al estilo lúdico de la teoría de Lee); el tercero es el amor maníaco (que es visto por Mathes como una neurosis); y el cuarto es un tipo de amor sin interpretación (una mezcla de sexo, amistad, erotismo y durabilidad, que para Lee (1977) representa un estilo amistoso-erótico).

Laswell y Laswell (1976 cit. en Lee, 1988) construyeron una Prueba de Perfiles con cincuenta reactivos que describen el contenido ideológico de cada uno de los seis estilos de

amor de la tipología de Lee. La muestra utilizada en esta investigación se conformó de sujetos de diferentes nacionalidades y religiones. Los resultados demostraron que cada una de las conceptualizaciones de los estilos de amor puede distinguirse sistemáticamente de las demás y que esta escala es útil para diagnosticar los estilos de amor de las personas. Este método fue adaptado y evaluado en varias culturas, debido a la gran correlación que obtuvo con las experiencias reales de las relaciones románticas, así como empleado en consejo marital.

Rosenham (1978, cit. en Lee, 1988) encontró que las mujeres son más claras que los varones en sus definiciones del amor; por otro lado, solamente tres estilos de amor (agápico, maníaco y amistoso) fueron validados dado que se solamente participaron 113 sujetos. A través de un análisis multidimensional de los estilos de amor en 30 personas solteras, Snead (1980) encontró pruebas fuertes de la veracidad de la idea propuesta por Lee (1977) de que los individuos prefieren distintos estilos de amor. También en base al instrumento de Laswell (1976), Hendrick (1986, cit. en Ojeda 1998) conforma una escala de Estilos de amor de seis áreas correspondientes a cada uno de los seis estilos, cada una con 7 reactivos.

La investigación más elaborada sobre los estilos de amor de Lee es la desarrollada por Sandor (1982 cit. en Lee, 1988), en la que participaron un total de 502 estudiantes de bachillerato y se usó una versión de la Prueba de Perfiles (Laswell, 1976) que él mismo corrigió. Mediante el análisis factorial se obtuvo una poderosa comprobación de cuatro estilos de amor: pragmático, maníaco, agápico y lúdico, y de un quinto estilo combinado pragmático-amistoso. Este autor encontró que la rotación ortogonal es inconsistente con los estilos de amor dado que tienen un origen común, también sugiere la dificultad de hallar suficiente distinción empírica entre estos estilos en las sociedades contemporáneas y realza la necesidad de analizar la estructura ideológica del amor.

Thompson y Borello (1987, cit. en Ojeda, 1998) crearon la escala de la Tipología de Lee en una versión de 18 reactivos, reportando que el amor es un factor general que incluye procesos de pensamiento obsesivo, componente afectivo, compromiso, creencias de miedo o rechazo, componente de amor irracional, amor sexual, creencias acerca de la permanencia del amor y amor deseado. Estos autores consideran que las creencias sobre el amor provienen de la infancia y de los patrones de socialización, también destacan que con el transcurso del tiempo se genera cierta compatibilidad entre los miembros de la pareja que desemboca en un estilo de amor particular.

En México, Ojeda (1998) construyó y validó un instrumento de estilos de amor conformada por 82 reactivos agrupados en 6 factores que reflejan los seis estilos de amor propuestos por Lee (1977) de forma consistente pero menos pura. En su investigación con población mexicana encontró diferencias significativas en los estilos de amor en cuanto a la edad, escolaridad, sexo, tiempo de casados y número de hijos de los sujetos; asimismo destacó la influencia que los estilos de apego tienen sobre el desarrollo y funcionamiento de las relaciones interpersonales, sobre todo en el estilo de manifestar el amor en la vida de pareja.

Por último, partiendo de que en los múltiples ámbitos de la vida se busca, se desarrolla y se celebra la posibilidad de la variedad (como en la naturaleza, el arte, la moda, el cine, las ideas, etc.) y que nadie aceptaría o se limitaría a afirmar que sólo existe un tipo, clase o estilo verdadero, desdeñando lo valioso de cada expresión y manifestación, Lee (1977) aprecia irónico que en la actividad del amor no se celebre de igual forma la maravillosa capacidad humana de la variedad y la diversidad.

4. HISTORIAS DE AMOR STERNBERG, 1998

Partiendo de la idea kantiana de que aunque exista una realidad objetiva, ésta es imposible de conocer como tal, debido a que todo lo que podemos conocer es la realidad que nosotros construimos a través de nuestras percepciones e interpretaciones, y que esa realidad toma la forma de una *historia*, Robert Sternberg desarrolla una nueva teoría sobre el amor y las relaciones de pareja.

La gente siempre ha tratado de comprender, mejorar y transformar sus relaciones de pareja; sin embargo, según este autor estos esfuerzos han fallado ya que dejan de lado un aspecto que juega un papel muy importante en mantenerlas: la historia ideal que cada quien tiene sobre el amor y la pareja.

A. CONTEXTO TEÓRICO: LA PSICOLOGÍA NARRATIVA

Además del mundo físico, la realidad en la que el hombre habita incluye variados productos culturales, entre los que se encuentran las historias, las novelas, los poemas escritos, así como las narraciones orales que las personas transmiten o comunican, todos éstos objetos simbólicos que le permiten comprender su realidad (Feldman, Bruner, Renderer y Spitzer, 1990). Para Bernstein (1993) una de las formas en que los seres humanos acceden e interpretan los eventos de su vida, es precisamente la construcción de narrativas. De hecho, parece ser que todas las culturas construyen narrativas, las experimentan y las interpretan (Olson, 1990).

Dentro de la psicología social, la corriente socioconstruccionista se ocupa de estudiar la función que las estructuras narrativas ejercen sobre los procesos psicológicos que conducen al individuo a la construcción psicológica y social de la realidad mediante la formulación de enunciaciones de muy diversa naturaleza (Jackson, 1993). La narrativa pues desempeña un papel crucial en la comprensión y organización de la experiencia humana. No obstante, los científicos sociales apenas comienzan a apreciar el profundo significado que la

narrativa tiene sobre la experiencia vivida en las relaciones personales, tanto como una forma de conocer el mundo social, como de participar en él (Bochner, Ellis y Tillmann-Healy, 1997).

¿QUÉ ES LA NARRATIVA?

La aproximación narrativa considera al lenguaje como una parte constitutiva de la realidad, y no sólo como una forma de reflejar lo que se puede descubrir de la misma; así el lenguaje es una manera de tratar o de abordar el mundo (Bochner et al., 1997) y la narrativa se vale de la él para construirlo (Olson, 1990).

Olson (1990) considera que la narrativa es una forma de discurso natural, irreflexiva y no crítica, que se opone a la mayoría de las formas de discurso (por ejemplo, el histórico o el filosófico) y que cumple con propósitos intelectuales y socioculturales. Para él, la narrativa representa los eventos de una forma comprensible, convirtiéndolos en objetos de consciencia, reflexión y análisis. La narrativa entonces debe verse como una forma de pensamiento derivada de la experiencia interpretada y de la acción de informar.

Linares (1996) ve a la narrativa como un producto histórico que surge directamente de las relaciones que mantiene el individuo con la sociedad a lo largo de su ciclo vital, por lo que reúne el material proveniente de su experiencia interaccional acumulada. Crites (1971) considera que la narrativa es la forma en que las personas expresan la continuidad de su experiencia a través del tiempo.

La narrativa provee la evidencia de la naturaleza de la mente al ser clara manifestaciones de su acción, tanto en contenido como en operación. Además, proporciona la prueba de que la mente humana no reproduce el mundo ni es un mero reflejo de él, sino que lo crea y construye de acuerdo a sus propia mezcla de expectativas culturales e individuales. La mente le permite al hombre crear representaciones elaboradas del mundo que lo rodea, formando su propia visión del mismo. Esta actividad de construir modelos se guía y depende tanto de la información sensorial proveniente del mundo exterior como de los esquemas mentales, expectativas y formas de interpretar predeterminadas (Chafe, 1990).

La narrativa está constituida por las historias que las personas cuentan o dicen acerca de su vida, por lo que sirve tanto para conocer el mundo social del individuo como para hablar sobre él (Richardson, 1990).

Una de las principales características de la narrativa personal es que es relacional (Bochner et al., 1997). Como explica Parry (1991) cada individuo es el principal personaje en su propia historia pero es también parte de las historias de los otros con quienes está conectado. Cada persona espera que los demás jueguen ciertos papeles dentro de la trama de su vida; pero los otros también le asignan un lugar en sus historias. Generalmente se espera cierto grado de mutualidad o de acuerdo entre las personas acerca del guión y de los roles que le darán forma a cierta relación (Bochner et al. 1997).

Otra característica de la narrativa es su capacidad de modificarse, constituyendo un espacio flexible abierto a todo tipo de transacciones mediante la incorporación, sustitución o eliminación de elementos. En las etapas tempranas del ciclo vital, la identidad posee una permeabilidad que luego se pierde (Linares, 1996), por lo que puede afirmarse que a lo largo del transcurso de la vida, las personas se vuelven más rígidas e inflexibles lo que las conduce a sostener concepciones más estáticas y resistentes al cambio sobre sí mismos y sobre los diferentes aspectos de la vida, incluyendo el amor y la pareja, ya que éstas les sirven para reconocerse y afirmarse así mismo. Linares (1996) afirma que el individuo tiene la potencialidad de organizar y transformar sus guiones, es decir, su identidad y sus concepciones nunca son inamovibles. Bernstein (1993) sostiene que los cambios requieren de reconstituir la comprensión y la identidad propias; sólo si la persona entiende quién es, podrá transformar sus concepciones y tomar nuevos caminos. Para Linares (1996) la deconstrucción de las narraciones se realiza mediante la diferenciación de los constructos considerados como ajenos o problemáticos por el sujeto y la posterior sustitución por otras nociones inocuas.

EL PROCESO DE LA NARRATIVA

La construcción de historias requiere del uso de los procesos cognoscitivos que se utilizan con otros propósitos, pero además se ponen en juego otros procesos que son únicos al mundo de los productos narrativos e incluso al dominio de determinada historia (Feldman et al., 1990).

La narrativa transmite sus propiedades a los eventos que alude para que éstos se puedan comprender y recordar. Por ejemplo, entra en juego la actividad creativa e inventiva del que cuenta la historia, se incluyen nociones de principios, intermedios y finales, se separa la estructura de los eventos de la estructura narrativa, y la estancia particular del narrador hacia la historia (Olson, 1990).

Dado que la narrativa implica una secuencia temporal, es capaz de restituir eventos e historias de vida únicas y particulares, lo que define su especificidad epistemológica. La narrativa representa los eventos como elementos de una historia en la que un sujeto individual o colectivo sufre cambios significativos en virtud de su relación con eventos pasados y futuros. La narrativa es entonces la forma inteligible del discurso propio de la vida humana. Las formas narrativas se "vuelven realidad" debido a la práctica que imponen en la vida del sujeto, por lo que adquieren validez cognoscitiva. Debido a que las interpretaciones son procesos auto-formativos, la narrativa es más que una representación objetiva y honesta de la realidad, una construcción de ella, debido a que surge de una construcción retrospectiva del significado de los eventos, conformada por oraciones narrativas que unidas forman el argumento narrativo de los eventos, que se encuentra más allá de su significado original (Bernstein, 1993).

Dentro del proceso narrativo, las experiencias relacionales del individuo son moldeadas arbitrariamente por dos instancias: los *grupos de pertenencia* del sujeto (*género, edad,*

familia, clase social, ocupación, religión) que favorecen determinadas ideologías o interpretaciones de la realidad, y su *subjetividad* a través de la fantasía. De esta manera, la narrativa individual se construye a partir de "fantasmas que elaboran imaginariamente la experiencia vivida en diálogo con las ideologías sociales" (Linares, 1996, pp. 28 y 29).

En el proceso de construcción de las historias narrativas pueden diferenciarse al menos tres estados comparables entre sí: la observación, el recuerdo y el testimonio. El individuo percibe y codifica lo que la fuente de información le transmite, después almacena selectivamente el mensaje en la memoria, más adelante recuerda (restaura o recupera) dicho mensaje, y finalmente transmite lo observado. Así, la narrativa forma un vínculo entre la percepción y la comunicación. La literatura psicológica sostiene la importancia que tienen los modelos narrativos en el procesamiento inicial de información (percepción y codificación), sin embargo, los procesos de percepción, recuerdo y comunicación pueden no ser idénticos. Los cambios, las omisiones y las adiciones que hacen los individuos durante la recuperación de una historia, son factores tan importantes como las reproducciones exactas para la comprensión del proceso, incluyendo el almacenamiento y las estrategias de recuerdo utilizadas (Jackson, 1993).

Dentro de la misma situación narrativa, las historias pueden articularse de dos posibles formas: por paralelismo o por convergencia. El paralelismo se refiere a los relatos que articulan historias con una sintaxis narrativa independiente, es decir, la secuencia lógica de una historia no incide sobre la organización lógica de la otra. Esta autonomía relativa puede enfatizarse utilizando diversos actores y universos temporales y/o espaciales diferentes, pero no bastan para distinguir las historias entre sí. La convergencia se da en los casos en que la historia principal se nutre de otras historias que confluyen en la principal, con la que comparten acciones, actores y/o circunstancias espaciales y temporales. Esta relación implica menor grado de autonomía entre las historias relacionadas, dado que inciden entre sí en cierto momento del relato. Por otro lado, las historias pueden pertenecer tanto a un mundo posible (con el mismo nivel de existencia), como estar ubicadas en mundos posibles diferentes (con un nivel de existencia diverso). En este último caso, las historias relacionadas pueden comparar o hacer coincidir diferentes mundos: realidad y ficción, vigilia y sueño, mundo real y mundo hipotético (Flinic, 1992).

DE LA NARRATIVA A LAS HISTORIAS

El giro interpretativo en las ciencias sociales cambió el foco de estudio de los objetos a los significados (Rabinow y Sullivan, 1987). El principal mecanismo por el que la experiencia humana se vincula al significado es la construcción de historias (Brody, 1985, cit. en Bochner et al., 1997). Olson (1990) considera que cuando la forma narrativa se aplica a los eventos vividos o imaginados, se crea una historia. Las experiencias entonces se organizan, encuadran o arreglan en forma de historias lo que permite descubrir el significado que tienen para el individuo, así como hacerlas accesibles a otros a través de relatarlas o contarlas (Bochner et al, 1997).

Las historias surgen a partir de la percepción de fenómenos físicos restringidos al campo de los sentidos del individuo, que se modulan a través de la posición que se asume frente a lo experimentado, junto con las apreciaciones, evaluaciones y juicios que de dichos acontecimientos se desprenden. La historia comprende tanto la narración de los hechos y peripecias que le ocurren al personaje, hasta la narración de sus estados de conciencia e inconsciencia y la complejidad de su vida interior (Flinic, 1992).

Según Bernstein (1993) la construcción de una historia implica elicitación de conexiones entre los eventos, describiéndolos en cierta manera y no en otra. Esta idea coincide con la propuesta de Flinic (1992) para quien la formación de una historia requiere que una instancia narrativa asuma una perspectiva o posición que le permita organizar los acontecimientos que la conforman y que además construya la imagen del destinatario para poder articular el discurso. En otras palabras, la narración de una historia implica asumir una postura o ángulo de visión de los hechos con el fin de otorgarles sentido. Cuando el discurso por el que se transmite la historia es oral, el narrador utiliza un tono de voz acorde a la perspectiva asumida.

Jackson (1993) considera que la estructura particular de una historia se conforma de conexiones causales o temporales que originan un argumento o trama. Sin embargo, también contempla que durante su construcción pueden existir desviaciones y/o inversiones con respecto al orden real o esperado de las proposiciones. A pesar de esto, Bernstein (1993) afirma que las historias nunca pueden considerarse como verdaderas o falsas por sí mismas; llegan a ser ciertas sólo si a través de ellas la persona puede decir quién es y, por lo tanto, continuar su proceso auto-formativo.

Dado que las historias se construyen en base a experiencias que a menudo son percibidas como incompletas, indeterminadas, vagas e inciertas, puede decirse que la narrativa otorga a la experiencia una estructura que antes no tenía, ya que durante la construcción y narración de las historias el sujeto realiza numerosas interpretaciones y distorsiones que podrán afectar su correspondencia con la realidad. Sin embargo, no puede dudarse de la veracidad de las historias ya que el objetivo de la narrativa es la articulación del significado y del sentido de las experiencias, y no el mero reflejo de los hechos y acontecimientos. Las historias de vida están basadas en los hechos, pero no están determinadas por ellos (Bochner et al., 1997).

Cuando una persona le cuenta a otra acerca de sus relaciones, generalmente retrata los eventos utilizando la forma y en el lenguaje de las historias: quién hizo qué a quién, dónde, cuándo y por qué; estos "actos de significado" le dan contenido a la relación (Bruner, 1990, cit. en Bochner et al., 1997, pág. 311). A través de la narración, la relación adquiere un significado y un valor concretos; así pues, todas las parejas transforman las experiencias que viven en historias con el fin de darle sentido a su relación (Bochner et al., 1997). En el mismo sentido, Duck (1994a) expone que una relación personal puede ser considerada como una actividad conversacional a través de la cual dos individuos negocian, construyen

Se historian los significados y valores de las experiencias esencialmente incompletas que han vivido.

Las historias que las personas cuentan contribuyen significativamente a las identidades que crean, desarrollan y viven; también activan la subjetividad y favorecen la respuesta emocional del individuo (Bochner et al., 1997).

Para Olson (1990) las historias son construidas e interpretadas de acuerdo a cuatro criterios fundamentales: naturaleza, memorabilidad, funcionalidad y entretenimiento. La narrativa crea historias que pueden ser retomadas y hasta cierto grado convertirse en objeto de historias posteriores. Bernstein (1993) considera que los eventos que conforman una historia solamente cobran sentido y se vuelven inteligibles hasta el final del relato. Flinn (1992) expone que el relato puede tener una estructura simple (abarcando una historia o utilizar sólo una situación narrativa) o compleja (comprender varias historias que se combinan y relacionan, o emplear diversas situaciones narrativas). Este autor también propone que el objeto de la percepción puede encontrarse en el espacio exterior del individuo, en su mundo interior o en su cuerpo, que representa la frontera entre ambos espacios. Tanto el sujeto que percibe como el objeto percibido, pueden tener un carácter único o múltiple, lo que origina muy diversas combinaciones y posibilidades de interacción entre los participantes del relato

La riqueza de las historias se debe a la presencia de un patrón dual ya que contienen tanto una esfera de consciencia como una de acción (Bruner, 1986, cit. en Feldman et al., 1990); no obstante, las estructuras narrativas pueden llegar a incluir tan sólo la esfera de acción. La esfera de *acción* representa la secuencia temporal de eventos de acción reportados en primera o tercera persona con un mínimo de información acerca de los estados psicológicos de los protagonistas, dando la impresión de poder haber sido presenciados por cualquiera que estuviera presente o de ser reportados por un observador omnisciente. Dentro de esta esfera de la acción, importan las cosas y los eventos que ocurren o no, pero no se toma en cuenta cómo son percibidos, sentidos, entendidos o imaginados. La esfera de *consciencia* se ocupa precisamente de cómo el mundo es percibido o sentido por los personajes desde su muy particular perspectiva. El lenguaje que se emplea en las historias que incluyen el paisaje de la consciencia, está fuertemente marcado por el uso de verbos mentales (sentir, suponer, sentir, creer); su propósito es explorar la naturaleza de la perspectiva mental de los personajes, más que reportar los eventos que les ocurren. Mientras que la interpretación de la esfera de la acción requiere del uso de procesos cognoscitivos familiares utilizados para explicar el mundo físico, la esfera de la consciencia necesita poner en juego procesos cognoscitivos no tan familiares a fin de lograr la comprensión de dicho mundo. En las narraciones que poseen únicamente el paisaje de la acción, a las acciones se les otorga una organización causal que para ser entendida deben utilizarse formas de procesamiento (explicación) diseñadas para desmenuzar su causalidad. Dado que su naturaleza es de tipo mental, las narraciones que incluyen el paisaje de la consciencia, requieren de procesos de interpretación para manejar sus propiedades de intencionalidad y voluntad humana. Los procesos cognoscitivos que se

utilizan para interpretar la intencionalidad humana en las historias están relacionados con los procesos que se emplean para entender la intencionalidad humana en los encuentros e interacciones con otras personas durante la vida. La interpretación de la intencionalidad en las historias requiere de considerar dos fenómenos lingüísticos: los tropos (metáfora, metonimia, sinécdoque e ironía) y los estados mentales; en cambio, la interpretación de la intencionalidad en la acción e interacción humanas depende principalmente de otros mecanismos convenidos como la expresión facial, el tono de voz, los gestos y la postura (Feldman et al., 1990).

La cultura transmite un vasto mundo de historias que dan sentido a la vida diaria y guían las acciones del ser humano. Las historias que representan una versión generalmente aceptada dentro de una cultura particular se denominan historias canónicas, las cuales representan la forma en que se suponen las cosas deben marchar (Bochner et al., 1997). Stone (1988, cit. en Bochner et al. 1997) sugiere que las familias tienden a promover relatos o narraciones canónicas, ya que como explican Langellier y Peterson, (1993) las narrativas que se han vuelto culturalmente normativas sirven para legitimar formas de entender y organizar la realidad y, por tanto, operan como formas de control social. Las historias que transmite la cultura, vía la familia y los medios masivos de comunicación principalmente, popular son recibidas pasivamente y llegan a formar parte de lo que se da por hecho dentro de las relaciones interpersonales e influyen en la forma en que se percibe, se siente, se habla y se piensa, es decir, en la forma en que se viven las relaciones. Por último, las historias también sirven para interpretar y hacer evaluaciones críticas de las condiciones culturales que pueden restringir e incluso oprimir la forma en que las personas viven y lo que pueden decir (Bochner et al., 1997).

¿DÓNDE COMIENZAN LAS NARRACIONES?

Linares (1996) expone que la narración correspondiente a la familia de origen tiene preeminencia o más peso sobre las demás, por lo que interviene en la redacción de las demás narraciones imprimiéndoles su propio tono emocional. Las narraciones familiares hacen referencia a la familia de origen, a la pareja o a la familia de procreación; es decir, abarcan las primeras experiencias infantiles matizadas por la relación del sujeto con cada uno de sus padres, por la relación de éstos entre sí y por la relación que los padres mantienen con él (llena de ambivalencias y conflictos), así como por la relación complementaria y contradictoria que establece con sus hermanos. De esta forma se conforma el contenido de las historias filiales del individuo, mismas que se prolongarán, verificarán y rectificarán durante toda su vida. Casi la mayoría de las narraciones contendrán algunos aspectos pertenecientes a dichas narraciones filiales. No obstante, otras narraciones pueden llegar a tener la mayor relevancia sobre la vida del sujeto, tales como las narraciones escolares, laborales, de pareja o de familia de procreación. También explica que algunas personas no pueden "emparejarse" (formar y mantener una pareja) debido a que permanecen ancladas de una forma dependiente a sus relaciones filiales. Este autor observa que en el proceso de configuración de las narraciones personales, la

aparición física (que incluye los defectos físicos) es uno de los elementos que ejercen mayor influencia, aunque reconoce que se trata de un criterio sumamente arbitrario.

Bernstein (1993) coincide en que la infancia juega un papel fundamental en el proceso de formación de la identidad y del carácter de la vida mental adulta, por lo que las creencias, inmersas en la narrativa cotidiana, suelen ser proyecciones y construcciones inseparables de la propia identidad.

Las numerosas narraciones que construye el individuo permean los diferentes espacios y ámbitos significativos de la vida relacional del sujeto, generándose a partir de múltiples combinaciones. En cada narración está inmersa, en mayor o menor medida, la identidad de la persona. Las diferentes narraciones comparten un sustrato emocional común, un conjunto de conocimientos y una serie de verificaciones pragmáticas, pero al mismo tiempo se desarrollan con cierta independencia unas de otras y conservan autonomía suficiente. La nutrición emocional, que se refiere al reconocimiento, la valoración y el amor que siente la persona, depende de la fuente (por ejemplo, del comportamiento de los padres), de la transmisión socialmente mediada y de la recepción individual. Se trata de un proceso cultural sometido a la influencia social, que dura toda la vida, por medio del cual el individuo incorpora los anclajes afectivos con sus figuras significativas y con su ecosistema. La nutrición emocional incide significativamente en la narrativa individual, pero al mismo tiempo, algunas configuraciones narrativas dificultan el procesamiento de estímulos nutrientes, mientras que otras lo propician. Las narraciones incluyen las historias tanto nutrientes como carentes (Linares, 1996).

CONFIGURACIÓN DE LA NARRATIVA

La configuración interna del texto narrativo posee tres elementos: 1) la *narración* o situación narrativa: se refiere al acto por el que el narrador, que realiza la enunciación, se dirige a otro (narratario) quien es el destinatario del discurso; 2) la *historia*: comprende los hechos, acciones o acontecimientos que configuran el contenido del discurso; y 3) el *relato* o discurso narrativo: constituido por el significante verbal y el modo en que se cuenta la historia, esto es, el discurso oral o escrito que explica la relación de uno o más hechos. El relato implica entonces la construcción de una historia, real o ficticia, y la configuración de la narración o situación narrativa que le da cuerpo y la transmite. Por tanto, el análisis del relato es el que deja conocer tanto la historia como la narración, ya que los comprende a ambos (Flinic, 1992).

La estructura conceptual es aquella que vincula los eventos de una historia para formar un argumento o trama. La trama no comprende los eventos propiamente dichos, pero es la estructura de los mismos. El significado de las estructuras argumentales es análogo al significado de la acción humana, debido a que son gobernadas por un movimiento teleológico o propositivo (Bernstein, 1993).

Jackson (1993) identifica los tres niveles en los que la narrativa, que para él es una concepción epistemológica y semiótica, contribuye a la construcción de sentido: el sociolingüístico, el temático y el estructural. El nivel sociolingüístico comprende el contenido del discurso particular (en un nivel superficial o manifiesto) y la manera de expresar dicho contenido (oral o escrita). El nivel temático es el repertorio de conocimiento social organizado en términos narrativos, sin importar la manera en que se exprese en una ocasión particular; por definición, el contenido de este nivel es social y culturalmente contingente. El nivel estructural se refiere al nivel universal de significación (más abstracto), que subyace la estructura del discurso. Entonces pueden distinguirse tanto la forma como el contenido de las declaraciones, el esquema sustantivo invocado por ellas y las estructuras subyacentes que las hacen inteligibles.

Las estructuras narrativas proveen el formato, la fórmula o el sistema en el que los eventos experimentados pueden ser probados en un intento de hacerlos comprensibles, recordados y comunicables, sirviendo grandemente al proceso de pensamiento. Quizá estas estructuras sean los medios más comunes, si no es que universales, de estructurar series de eventos (Olson, 1990).

FUNCIÓN DE LOS ESQUEMAS DENTRO DE LA NARRATIVA

Los esquemas proveen el significado general de la narrativa del sujeto, gracias a que están constituidos por términos temporales, morales y normativos que llevan al individuo a interpretar los eventos de su vida (Bernstein, 1993). Los esquemas son creados por la mente de cada individuo, así como por la sociedad de mentes del que forma parte. Para manejar su entorno, el individuo aplica dichos modelos culturales preestablecidos (religiones, ideologías, sistemas educativos, etc.) en casi todos los encuentros y experiencias que vive, siendo rara la vez que utiliza su energía creativa e imaginativa para modelar su mundo de forma distinta. Los esquemas pueden explicarse entonces como estructuras de expectativas, es decir, como una serie de ideas o concepciones sobre qué y cómo es el mundo. No obstante, estos modelos generalmente resultan limitados dada la complejidad del mundo con el que el hombre se confronta a diario (Chafe, 1990).

Por otro lado, los esquemas utilizados para guiar la codificación y la recuperación están relacionados pero no son idénticos. Los esquemas resultan más importantes en la etapa de recuerdo que en la de percepción inicial: será más lo que es codificado que lo que será recordado; por tanto, el efecto del esquema de historia será más aparente durante la recuperación que durante la codificación. Además entre más tiempo pase entre la percepción y la recuperación de información, el recuerdo será más aproximado al esquema ideal y menos parecido a la información real percibida. Por otro lado, en el despliegue de los esquemas participa también un aspecto evolutivo; los adultos recuerdan mejor que los jóvenes, quienes recuerdan bien los ambientes o escenarios, los principios y los sucesos de las historias, pero no así los esfuerzos los finales y las reacciones (Jackson, 1993).

Cuando el individuo se enfrenta a experiencias que contradicen o conflictúan sus esquemas predeterminados, reacciona poniendo en marcha un proceso de rechazo que puede incluir excitación, enojo y agresión, debido a que representan un amenaza a su usual modelamiento del mundo (Chafe, 1990).

APLICACIONES DE LA NARRATIVA

La narrativa entonces accesa al individuo al contacto con el exterior mediante los procesos de comunicación que conforman las relaciones interpersonales; también permite la contextualización de las experiencias de interacción (Linaress, 1996).

La interpretación narrativa representa una forma de negociar y re-negociar los significados en un mundo de otros. Cualquier historia está sujeta a la evaluación de los demás ya que se mueve sobre convenciones sociales y tipificaciones culturales (Bochner et al., 1997).

En las relaciones interpersonales, la narrativa adquiere dimensiones importantes, pues es capaz de mostrar la forma en que las personas construyen sus relaciones, la forma en que se conducen en ellas, la forma en que se ajustan o rompen con las convenciones y expectativas sociales, y la forma en que las relaciones evolucionan a través del tiempo. Por otro lado, la narrativa pone de manifiesto que dentro de una relación de pareja es necesario algo más que coordinar dos historias individuales (Bochner et al., 1997), pues prevalece el deseo de construir una historia colectiva o común (Parry, 1991); esta tarea puede llevarse a cabo mediante la "negociación de historias co-escritas o co-construidas" (Bochner et al., 1997, pág. 317).

La narrativa representa un reto a las normas de escribir e investigar, forzando a la reconsideración de los objetivos de la investigación, de las formas que se utilizan para expresar la experiencia relacional que se tiene, y de los parámetros que separan la literatura de las ciencias sociales.

Dentro de la investigación, la narrativa personal permite mostrar, contar y analizar las experiencias vividas en las relaciones interpersonales. Los recuentos, las vidas historiadadas y la narrativa evocativa son algunas de las aproximaciones narrativas que se han utilizado en un intento por abordar las relaciones interpersonales desde esta perspectiva.

La co-construcción narrativa es un método que provee los medios necesarios para comparar y sintetizar las percepciones, expectativas y aspiraciones de una relación dada. Este procedimiento puede funcionar tanto en situaciones de investigación como en situaciones terapéuticas, alentando a cada miembro de la familia o de la pareja a tener voz y a desempeñar una parte activa en tramar el curso de sus relaciones (Bochner et al., 1997).

Dada la gran importancia que la narrativa tiene en la construcción, interpretación y vivencia misma de la realidad humana y haciendo uso de su capacidad de transformación, el paradigma narrativo se ha difundido y aplicado al área de psicoterapia por la influencia

de autores como Sluzki, White y Epston. Dada la interrelación existente entre el área epistemológica, emocional y pragmática en las narraciones, es necesario que se modifiquen las tres para consolidar un cambio que dé lugar a una nueva narración emergente (Linares, 1996).

Para Bernstein (1993) la existencia humana posee el carácter de auto-trascendencia, en función de su constitución temporal, por lo que su curso es susceptible de modificaciones. Al mismo tiempo, expone que la teoría psicoanalítica posee una forma narrativa, por lo que la psicoterapia que utiliza este enfoque es en gran parte la construcción de una narrativa. Desde esta perspectiva, explica que el modelo de las tres instancias mentales, junto con los roles, las personas y los patrones de interacción surgen desde la estructura familiar; mientras que los mecanismos de acción y aprendizaje (elección objetal, identificación, internalización y afecto) son el material que conduce a las personas a la formación de narrativas.

Según este autor, la práctica de la auto-narración del paciente dentro del proceso psicoanalítico, abre el camino a la comprensión de sí mismo, conduciéndolo a la alteración y reconstrucción de la concepción que tiene de sí mismo y de sus diversas creencias, lo que deriva en su auto-transformación y en su cura. La re-descripción del pasado y la sugestión analítica, implican aceptar que la narración será una versión reglamentada y refinada de los esquemas conceptuales actuales de la persona. También considera que los disturbios en los procesos formativos y los conflictos de identidad personal surgen de la alteración del orden temporal de la existencia, por lo que sólo pueden resolverse a través de la re-narración.

La auto-reflexión es para Bernstein (1993) una actividad humana que implica la adquisición de los detalles de la información significativa acerca de uno mismo. Este proceso conduce a la persona al auto-conocimiento ya que indaga en el significado, el lugar y la conexión que tienen los eventos, las creencias, los deseos y los sentimientos en el sujeto, como factores determinantes de la relación que establece con sí mismo y con los demás; influyendo además en la estructuración de su autoconcepto y en el establecimiento de sus normas, valores, deseos y metas. La auto-reflexión puede ser estructural o narrativa. En la auto-reflexión estructural se emplea la auto-evaluación, midiendo los rasgos de carácter y personalidad contra las normas aceptadas o en relación a su conveniencia para la realización de los finales deseados. En la auto-reflexión narrativa se repasan o repiten los eventos pasados como puntos de retorno en la historia de vida de la persona. La autoreflexión analítica, implica el deseo y la voluntad de hacer de sí mismo, algo diferente, reestructurando y reconstruyendo la propia vida.

Bernstein (1993) considera que solamente ciertas interpretaciones sobre los eventos pasados, coinciden con las circunstancias presentes y su entendimiento; estas construcciones o descripciones narrativamente adecuadas a ellos, pueden fracasar en coincidir con el entendimiento original de lo que ocurrió. Entonces, la comprensión de los eventos pasados puede requerir de la búsqueda de nuevas descripciones si el sentido

inarticulado de su significado tiene que ser preservado. Algunas veces esto implica el uso de un lenguaje o vocabulario y de conceptos que no están disponibles en el momento en que los eventos toman lugar; la teoría psicoanalítica es ese lenguaje y la infancia de los individuos ese pasado.

Por último, para Habermas (1972) la interpretación del desarrollo de la primera infancia (que origina los patrones motivacionales básicos y la formación de funciones yóicas paralelas) sirven como formas narrativas que deben ser utilizadas como esquemas interpretativos de la historia del individuo, con el fin de encontrar los escenarios originales de sus conflictos no resueltos. Para conseguirlo, el analista hace sugerencias interpretativas de una historia que el paciente no puede contar. Este autor considera que el procedimiento analítico está sujeto a la anticipación general del esquema propio de los procesos autoformativos.

B. EL AMOR Y LAS RELACIONES DE PAREJA VISTOS COMO HISTORIAS

Sternberg conceptualiza el amor y las relaciones de pareja como una construcción subjetiva, una *historia, cuento o narración*, que abarca las concepciones, ideas, suposiciones, percepciones, impresiones, interpretaciones, preferencias e intereses que la persona tiene sobre el amor y la relación de pareja. La persona puede o no estar consciente de la existencia de ellas, no obstante siempre se manifiestan en su actuar, pensar y sentir; cuando alguien logra percatarse de su presencia generalmente las expresa en forma de narraciones.

Esta teoría deja de centrarse en las conductas que se despliegan en la relación de la pareja para enfocarse a las historias que subyacen a éstas, lo que permite entender qué tipo de relación amorosa está viviendo actualmente un persona, así como lo que ésta debería ser idealmente para ella. De esta manera, Sternberg (1998) distingue la historia de amor real de la ideal. La historia de amor *real* es la construcción subjetiva que se tiene sobre el amor y la relación de pareja basados en la relación actual de pareja. La historia de amor *ideal* es la construcción subjetiva sobre el amor y la relación de pareja que se tiene idealmente. También añade los conceptos de historia *retrospectiva*, aquella que se crea después de que la relación termina y que refleja el intento de incorporar elementos que ayuden a entender lo que sucedió en la relación, y de historia *prospectiva*, aquella que se construye antes de que la relación de pareja inicie y que contiene lo que se cree sucederá en la relación.

Como el amor mismo, las historias se conforman y funcionan principalmente en un nivel intuitivo o experimental, más que por reglas lógicas y racionales. Por tanto, para Sternberg las relaciones tienen que entenderse como sistemas narrativos, es decir, de forma holística, sintética, intuitiva, ilógica, concreta, rápidamente construidos, resistentes al cambio y válidos por evidencia propia, en lugar de como sistemas racionales, de forma lógica,

analítica, abstracta, lentamente contruidos, fáciles de modificar y válidos mediante justificación y evidencia lógica.

En este momento cabe ampliar el concepto de historia ideal que propone Sternberg. Para él estas historias se conforman de los atributos de personas significativas del pasado de la persona, a quienes ha querido de alguna manera, pero no ha sido capaz de tener o mantener. Las historias ideales se desarrollan de manera inconsciente afectando la forma en que se forman las relaciones actuales de las personas, así como la felicidad y la satisfacción que tendrá en ellas. Por supuesto que dentro de las historias ideales, existen algunas menos realistas y más fantaseadas, y otras más realistas y viables. Cuando un individuo percibe que una persona o relación (real o potencial) se encuentra muy cerca de su concepción ideal del amor, se producen en él una serie de emociones positivas como la felicidad y el enamoramiento. Por el contrario cuando esto no ocurre, surgen en él emociones negativas de tristeza, enojo y frustración. Esta situación puede llevar a la persona a ajustar inconscientemente sus apreciaciones sobre las personas para que concuerden con sus ideales y expectativas. El riesgo es que puede llegar a involucrarse en relaciones basadas en ilusiones auto-perpetuadas, reflejo de sus ideales, más que en la realidad. Como se puede apreciar, los ideales que sobre el amor y las relaciones tienen las personas resultan tan importantes como las historias que han vivido en el pasado y que viven actualmente.

Las historias de amor son siempre creaciones de la propia persona, a pesar de que cambien con el tiempo o de que alguien influya en su desarrollo. Por ser creaciones humanas, las historias son dinámicas, es decir, cambian a través del tiempo pero nunca desaparecen. Más que tener historias terminadas o establecidas, lo que sucede es que las viejas historias van siendo transformadas y reemplazadas poco a poco por las nuevas; las historias de amor se mantienen en constante proceso y le dan nuevas direcciones a la vida de las personas.

C. MULTIPLICIDAD DE LAS HISTORIAS DE AMOR

Generalmente, una misma persona tiene múltiples historias de amor que se encuentran jerarquizadas según el valor o la preferencia que la persona le da al contenido de cada una de ellas. Dado que los conceptos que se tienen sobre el amor varían en cada persona y en la misma persona a lo largo de su vida, podemos decir que el número, la forma y el contenido de cada una de ellas es casi infinito. Cada historia de amor afecta, consciente o inconscientemente, el comportamiento de las personas durante el curso de sus relaciones interpersonales ocasionando cambios que van desde la atracción que sienten hacia las personas y la elección de pareja, hasta la valoración de la misma y la satisfacción con la relación.

De esta forma, en cada relación, confluyen múltiples historias de amor. Cada miembro de la pareja llega a la relación con sus propias historias reales e ideales sobre el amor; ya en la relación éstas se verán confrontadas, reafirmadas, enriquecidas o transformadas con las del otro y, además, juntos irán construyendo una historia de amor común o compartida, que afectará las concepciones iniciales de ambos e incidirá en su vida amorosa presente y futura.

Sternberg (1998) ejemplifica esta idea considerando un problema común entre los varones y las mujeres dentro de una relación de pareja. Él desea que su relación de pareja sea tranquila, cortés y relativamente libre de conflictos; para él cuando hay amor las personas se aceptan tal como son y no se confrontan ni atacan cuando tienen diferencias. Sin embargo, para ella la gente enamorada confronta y discute sus desacuerdos para llegar a soluciones, si no hay comunicación especialmente sobre sus diferencias las relaciones no pueden madurar y perdurar. El resultado es que ella lo confronta a él cada vez que percibe un problema con el fin de mejorar la relación; por su parte, él interpreta esta conducta como un ataque, ya que se aleja de su idea del amor, y se aleja de ella. Como podemos ver, estas historias de amor tan divergentes llevan a la pareja a percibir e interpretar las acciones del otro de forma tan diferente que la pareja comienza a separarse, a perder el interés y a mostrarse insatisfecha con la relación.

Desde esta perspectiva teórica, resulta casi imposible conocer cualquier verdad sobre una relación amorosa y sobre las personas que la forman, debido a que la información que cada uno posee, así como la que dan a los demás, siempre se percibe y se interpreta a través del filtro de sus historias sobre el amor y las relaciones de pareja. Esta visión enfatiza la idea de que todo lo que experimentamos en la vida es subjetivo, incluyendo nuestras relaciones amorosas. Por esta razón, Sternberg (1998) menciona que para conocer mejor a las personas y para comprender mejor las relaciones, es necesario verlas como un reflejo de sus historias y de los papeles que juegan en ellas

Cabe mencionar que las historias de amor no sólo involucran ideas sobre el amor en sí, sino que abarcan todos los tópicos y aspectos que están relacionados, en mayor o menor medida, con la relación de pareja, tales como: el dinero, los hijos, el sexo. Por último, aunque algunas historias son más adaptativas y/o comunes que otras según las personas involucradas, el tiempo y el lugar en el que se desenvuelven, ninguna historia es del todo objetiva, y menos aún, puede ser considerada como correcta o incorrecta, como buena o como mala; ya que lo que resulta adecuado para alguien puede no serlo para otro y, es más, lo que puede parecernos adecuado en cierto momento de la vida puede resultarnos inadecuado en otro.

D. ELEMENTOS DE LAS HISTORIAS DE AMOR

Las historias de amor, como cualquier otra historia o narración, tienen varias partes: principio, desarrollo y final.

- Los *principios* suelen ser la parte más emocionante de las historias y generalmente se desarrollan en función de la persona que se conoce, en esta parte los esfuerzos se centran en conocer más de dicha persona y en observar cómo reacciona uno mismo ante ella. También es común que se hagan proyecciones sobre ella y se le llene de expectativas; así, puede suceder que mientras se cree que se está conociendo cada vez más a la persona, lo que en realidad ocurre es que se crea una imagen sobre ella que cada vez se aleja más de lo que la persona realmente es.
- El *desarrollo* de la historia se verá afectado por los eventos, las experiencias, las circunstancias y las transformaciones que le ocurran a la pareja y a cada uno de sus miembros por separado, así como por el contenido mismo de la historia, que le dará dirección o guiará a la relación.
- Los *finales* de las historias no ocurren en el mismo momento en que la relación de pareja cesa o se termina, debido a que, consciente o inconscientemente, las personas siguen escribiendo retrospectivamente sobre ella, es decir, continúan desarrollándola, idealizándola y hasta cambiándola. El final de una historia es entonces siempre tentativo, ya que la historia puede continuar indefinidamente aún en la ausencia total de contacto con la ex-pareja. Sternberg menciona que las personas tienen, más o menos conscientemente, una muy buena idea de cómo van a terminar sus relaciones (incluso cuando están comenzando), y que esto puede moldear la relación tanto como la relación misma puede moldear su final.

A su vez, las historias de amor están conformadas principalmente por tres elementos: trama, tema y personajes.

- El *trama* de la historia es lo que está sucediendo en la relación, tanto en un nivel superficial (lo que parece estar pasando) como en un nivel profundo (lo que creemos que realmente pasa); en ocasiones el trama de la historia puede diferir para los miembros de la pareja quienes perciben e interpretan de forma distinta los eventos que les rodean y las cosas que les suceden, por lo que no es objetivo.
- El *tema* es la abstracción que hacemos de nuestra historia, nos dice lo que significan los eventos y nos proporciona lecciones que creemos estar aprendiendo la relación; el tema también es subjetivo.
- Los *personajes* de la historia no sólo son los miembros de la pareja, ya que también se ven involucradas e influyen en el desarrollo de la relación, personas del pasado, del presente y hasta del futuro, aún si sólo están presentes de manera inconsciente en la mente de alguno de los dos. Así como se construye la historia de la relación, también se construyen los personajes que están inmersos y que la colorean o matizan.

E. CONTENIDO DE LAS HISTORIAS DE AMOR

Cada una de las historias de amor tiene un *modo de pensar y de actuar* característico que las diferencia de las demás, es decir, contienen ciertas suposiciones acerca de lo que la relación es y debería ser, por lo que inciden directamente en el comportamiento del sujeto ante los eventos. Las suposiciones operan como pensamientos automáticos, que emergen hacia la conciencia sin ningún esfuerzo y se manifiestan conductualmente. Cada sujeto cree que sus suposiciones y acciones son una caracterización correcta de lo que el amor debería ser, y tacha de inadecuado el modo de pensar y de actuar de su pareja.

Dentro de las historias de amor se dan *roles o papeles complementarios*, así, buscamos a alguien con quien compartamos una historia similar, pero que además desempeñe un papel complementario al nuestro dentro de ella. Es importante considerar que la representación de los roles de determinada historia puede ser adecuada en ciertas circunstancias pero inadecuada en otras.

Algunas historias parecen tener más *potencial de éxito* que otras, hecho que dependerá de la persona, del grado que crea en ellas, de la situación y de la cultura en la que se desarrolle dicha historia. Sternberg afirma que una historia puede tener éxito sólo para quien cree en ella y que éste también dependerá en cómo se le defina. No existe un criterio unitario para definir el éxito de la pareja, ya que puede referirse a la compatibilidad de las historias de amor, a permanecer juntos, a la medida de una escala de satisfacción, a la valoración verbal de la relación, o bien a la ausencia de terapia de pareja. Es más, cada historia de amor puede tener inmersos sus parámetros de éxito. No obstante, Sternberg concluye que las relaciones de pareja funcionarán mejor o serán más satisfactorias en la medida en que sus miembros tengan historias de amor compatibles y que los papeles que desempeñen dentro de ella sean complementarios.

F. ORIGEN DE LAS HISTORIAS DE AMOR

El contenido de las historias de amor, proviene de diversas fuentes que el individuo sintetiza en el curso de su experiencia. De esta manera, las experiencias e historia personal de cada sujeto provenientes de su infancia y adolescencia, su ambiente y dinámica familiar, la interacción con sus figuras significativas (padres, hermanos y amigos), sus parejas anteriores y su pareja actual; así como sus percepciones, emociones, motivaciones y cogniciones, interactúan con sus rasgos de personalidad para dar lugar a la concepción que tiene sobre el amor y las relaciones de pareja, tanto real como idealmente. Todos estos aspectos inciden en los temas y en el tipo de historias de cada individuo.

Para Sternberg (1998) las historias que la gente posee son apropiadas para el lugar y el tiempo en el que viven y pueden convertirse en prototipos particulares. La cultura aprueba ciertas historias y desaprueba otras; y a pesar de que son creaciones de los mismos

individuos el proceso se realiza dentro del contexto cultural. Por esta razón, las personas se encuentran bajo una presión discreta y continua para crear aquellas historias culturalmente aceptables o deseables.

La construcción de nuestras historias de amor es un proceso que no termina nunca; constantemente y de forma gradual a lo largo de toda la vida las personas seleccionan y añaden nuevos elementos mientras que desechan otros, por lo que cada historia puede ser considerada como dinámica, flexible, en continuo proceso de cambio y en perpetuo desarrollo. Por último, las historias de amor no son las únicas historias que creamos, también las hay relacionadas con el trabajo, la familia y los demás aspectos de nuestras vidas.

G. IMPLICACIONES Y ALCANCES DE LAS HISTORIAS DE AMOR

Las historias de amor tienen consecuencias e implicaciones en múltiples esferas del comportamiento humano, incluyendo por supuesto sus relaciones interpersonales.

El contenido de las historias afecta la forma en que las personas perciben los eventos y las circunstancias a las que se enfrentan; los temas que mayor influencia tienen sobre el comportamiento son aquellos que adquirieron gran relevancia debido a la calidad de la experiencia misma en conjunción con los rasgos de personalidad del individuo. Entonces, es necesario reconocer cuáles son los temas más significativos de la vida de la persona (por ejemplo, el continuo rechazo de los demás, el miedo a perder el control, la predisposición a ser vulnerable, la creencia de ser no poder amados, la idea de ser maravilloso e irresistible, etc.) con el fin de contribuir a la mejor comprensión de sus relaciones interpersonales.

Desde esta perspectiva, el sujeto moldea su ambiente al menos tanto como el ambiente lo moldea a él. La persona no sólo reacciona ante los eventos, sino que al acarrear sus historias, está transformando y creando su propio mundo convirtiéndose así en el agente activo de su realidad. En otras palabras, el comportamiento de la personas se ve transformado por sus propias historias de amor, al mismo tiempo que éstas pueden transformar su conducta y la de sus parejas con el fin de que se ajusten mejor a ellas.

El resultado de este modelamiento puede llevar a ambos miembros de una pareja a desempeñar roles de los que no son concientes y que pueden o no agradales y afectar su satisfacción con la relación. Otra implicación práctica de esta teoría, es que en cierto momento un mismo individuo puede sentirse atraído e involucrarse con más de una persona a la vez. Esta situación se explica por el hecho de cada una de esas personas cumple o representa un papel complementario en las diferentes historias que posee el individuo, o porque ambos resultan complementarios de forma distinta para una misma historia.

La visión del amor como una historia nos permite entender por qué percibimos el comportamiento de la pareja y de los demás de determinada manera, por qué nos sentimos atraídos y elegimos a ciertas personas y no a otras, y por qué algunas relaciones de pareja tienen éxito mientras otras fracasan; debido a que nos permite conocer la concepción que los dos miembros de la pareja tienen sobre el amor, tanto real como idealmente, y así a percatarnos si las historias de ambos son o no compatibles. Según Sternberg (1998), las historias de amor guían o dirigen el curso y la forma que adoptan nuestras relaciones de pareja. Además afirma que existe la tendencia a repetir nuestras historias una y otra vez, es decir, nosotros percibimos, interpretamos y actuamos de forma consistente con ellas, propiciando su confirmación y permanencia en nuestra vida amorosa, con lo que se convierten en profecías autocumplidas.

Finalmente, una relación tiene más probabilidades de perdurar y ser satisfactoria si los miembros de la pareja tienen historias de amor comunes o compatibles, si los roles que juegan en ellas son complementarios y si, además, sus ideas del amor ideal están lo suficientemente cerca de la historia real que viven actualmente. Estos elementos dan la posibilidad de que la pareja comparta su visión del mundo, sus suposiciones sobre las relaciones y sus interpretaciones de los eventos, lo que sienta las bases de una buena comunicación, aspecto fundamental del mantenimiento y la satisfacción en las relaciones de pareja. Dada su complejidad y amplitud, esta perspectiva resulta muy valiosa para entender, transformar y mejorar las relaciones de pareja durante todo su ciclo de vida.

H. TRANSFORMACIÓN DE LAS HISTORIAS DE AMOR

La mayoría de los intentos por transformar y mejorar las relaciones de pareja tienen que ver con la modificación de las cogniciones, las emociones, los sentimientos y las conductas de sus miembros, ignorando las historias que influyen en todas estas experiencias. Aunque Sternberg considera que el amor es sólo una parte de la compleja dinámica que desarrolla una pareja y que no existen recetas mágicas que funcionen para todas las relaciones amorosas, considera que el principal obstáculo para modificar cualquier relación amorosa en aras de mejorarla es precisamente el desconocimiento de la existencia de las historias de amor individuales y de la influencia que ejercen sobre la vida de la personas.

Para saber lo que realmente se quiere de una pareja y de una relación, Sternberg (1998) considera que más que identificar lo que el individuo siente que *debería* tener (sus suposiciones sobre lo que es correcto y deseable, y lo que es incorrecto e indeseable), fundamentalmente tiene que reconocer sus historias reales e ideales. Para lograrlo es necesario que el individuo haga un recuento de la dinámica de sus relaciones amorosas pasadas y presentes, y que observe los atributos y características que sus parejas han tenido en común; esta labor puede realizarse mediante la narración propia y de la pareja acerca de sus historias.

Una vez que se logran reconocer, las construcciones que hemos hecho sobre el amor y las relaciones de pareja resultan difíciles de transformar por varias razones. En primer lugar, el fenómeno psicológico de la *predisposición a la confirmación*, hace que las personas generalmente busquen confirmar, más que rechazar, lo que ya creen o suponen. Al mismo tiempo, realizan enormes esfuerzos para ignorar información que sea inconsistente con sus historias. Por otro lado, la sola idea del *cambio* resulta incómoda para cualquier persona, ya que cualquier transformación requiere de gran esfuerzo para reorganizar la información que se posee, aceptar que se está equivocado, admitir la incertidumbre acerca de la relación, además de entender que la nueva historia que se construya quizá también llegará a requerir cambios. Por estas razones, no es raro que la gente trate de mantener sus historias sobre el amor y las relaciones tanto como le sea posible, incluso cuando ya se han vuelto inadecuadas o desadaptan a las personas involucradas. En tercer lugar, una vez que se han logrado ciertas transformaciones en las historias, las personas pueden llegar a percatarse de esto resultó insuficiente para modificar la relación de pareja, ya que han abordado y modificado tan sólo temas o *fragmentos aislados*; y aún más porque nuevos elementos todavía son incorporados y utilizados para reconstruir dichas historias.

En su propuesta teórica, Sternberg (1998) hace una serie de sugerencias que resultan útiles para modificar y mejorar las relaciones de las personas:

- ÷ Reflexionar sobre qué le gusta y qué no le gusta de sus relaciones pasadas y presentes.
- ÷ Pensar sobre los eventos significativos que le han ocurrido en sus relaciones.
- ÷ Identificar el tipo de personas hacia las que el individuo se siente atraído.
- ÷ Reconocer las clases de historias sobre el amor que le atraen en los libros, la televisión y el cine.
- ÷ Preguntarle a la gente que lo conoce cómo percibe que es su conducta y su forma de pensar.
- ÷ Reconocer el tipo de relación que se vive actualmente y el tipo de relación que idealmente se desearía tener.
- ÷ Comparar la historia de amor ideal con la relación que se tiene actualmente.
- ÷ Tratar de que la pareja también reconozca la jerarquía que ocupan sus propias historias de amor.
- ÷ Considerar cómo embonan o encajan las historias propias con las de la pareja.
- ÷ Reconocer que existe una gran diversidad de historias y que aún dentro de un mismo tipo hay mucha variedad.
- ÷ Identificar cuáles son los aspectos desean transformarse y reflexionar cómo se podrían hacer los cambios.
- ÷ Tratar de maximizar las características adaptativas de las historias que se poseen y de minimizar las negativas.
- ÷ Percatarse de que aunque las historias guían la selección de la pareja y el mantenimiento de la relación, no ejercen un control total sobre ella.
- ÷ Comprender que las historias influyen en la ocurrencia de ciertos eventos y en la interpretación de los mismos.
- ÷ Enfatizar que las historias son constantemente re-escritas y, por lo tanto, puede transformarse en cualquier momento de la vida.
- ÷ Entender que es difícil pero no imposible cambiar las historias de amor.

Para replantear el trama y los temas de las historias se requiere tomar en cuenta el bagaje personal que se poseen ambos miembros de la pareja, el contexto cultural en el que viven y los cambios que quieren efectuar en ellas.

Sternberg (1998) considera que los cambios en las historias de amor no sólo ocurren para bien de la relación, también pueden cambiar para mal y entonces demeritar su calidad. Para él, existen dos fenómenos psicológicos que favorecen esta clase de cambios: el efecto de la información negativa y el error de atribución fundamental. El *efecto de la información negativa* se refiere al hecho de que la información negativa ejerce una influencia más poderosa y significativa en nuestra evaluación de los eventos que la información positiva; por ejemplo, un error cometido por la pareja adquiere gran relevancia y es valorado por encima de sus acciones positivas ocasionando un conflicto en la relación. El *error de atribución fundamental* se refiere a la tendencia del individuo a ver la conducta inadecuada de los demás como producto de ciertas características inherentes a ellos, mientras que su conducta inapropiada la considera como resultado de la coerción que una situación o contexto particular ejercieron sobre él mismo; por ejemplo, una conducta agresiva cometida por la pareja es percibida como producto de sus rasgos de personalidad, en cambio, una agresión propia se considera como resultado de una situación hostil o de una presión excesiva. En suma, estos mecanismos provocan transformaciones graduales en las historias que se traducen en apreciaciones erróneas del comportamiento de la pareja y por lo tanto, en una valorización negativa de ella y de la relación misma. Por consiguiente, Sternberg sugiere la importancia de descubrir cómo los sujetos procesan la información para que se percaten de los efectos que esto puede tener sobre sus relaciones.

En resumen, para transformar una relación hay que reconocer las historias de amor reales e ideales que las guían y esforzarse en reconceptualizarlas y reescribirlas para darles la dirección más adecuada, adaptativa o satisfactoria para la persona y para su pareja. Esta visión del amor favorece el que la gente se percate de la gran cantidad de opciones de las que se puede echar mano para crear y escribir su vida amorosa.

I. PRUEBAS EMPÍRICAS DE LA TEORÍA

El primer intento por probar empíricamente esta visión de las relaciones amorosas fue realizado mediante de la construcción de un cuestionario de 75 reactivos (tres reactivos por cada una de las veinticinco historias propuestas en ese momento) con una escala de siete opciones de respuesta tipo Likert que iban de totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo (O'Hanlon Hudson, 1991, citado en Sternberg, 1998). Cada reactivo fue valuado dos veces, una para la relación actual en la que la persona estaba involucrada y otra para la relación ideal que la persona desearía tener. En el estudio participaron 60 sujetos, la mitad varones y la mitad mujeres, de 17 a 22 años de edad. Para las relaciones *actuales*, los varones puntuaron alto en las historias de arte, colección y erótica, mientras que las mujeres sólo obtuvieron calificaciones altas en la historia de viaje; la historia con

una puntuación promedio menor fue la de horror y la de puntuación promedio mayor la de jardín. Para las relaciones *ideales*, los varones puntuaron alto nuevamente en las historias de arte, colección y pornografía, y las mujeres en la historia de negocios; el promedio menor lo obtuvo la historia de horror y el mayor la de jardín.

En otra investigación (Sternberg y Hojjat, 1997), se encontró que es más probable que los *varones* tengan historias de arte, pornográficas y de sacrificio, por lo que puede inferirse que tienen una mayor tendencia a tratar a sus parejas como objetos y también a sacrificarse por ellas. Por otro lado, se observó que las mujeres son más susceptibles a tener historias de viaje. También se comprobó que los miembros de la pareja tienen perfiles similares en cuanto a sus historias de amor, es decir, que se relacionan con personas que son compatibles con sus historias. Por último, se encontró que las historias de: negocios, colección, gobierno autocrático, horror, misterio, policía, recuperación, ciencia ficción y teatro, están asociadas con menor satisfacción con la relación; mientras que ninguna historia se relacionó con mayor satisfacción. Finalmente las historias compatibles entre la pareja se asociaron a una mayor satisfacción con la relación.

En otro estudio con 55 parejas Sternberg y Hojjat (1997) observaron que la principal característica que distingue a las historias de amor entre sí es la distribución del poder, siguiendo este criterio las historias pueden dividirse en dos grandes grupos: las que implican una distribución del poder equitativa y las que lo distribuyen de forma inequitativa o desigual. El cuestionario que Sternberg (1998) propone es una versión actualizada de los que ha utilizado en las investigaciones anteriores.

De estos estudios Sternberg (1998) concluye que su teoría *El amor es una historia* es útil para explicar porque las personas se sienten atraídas hacia ciertos individuos y no hacia otros, y por qué algunas relaciones duran y otras se disuelven. También sugiere que lo que realmente importa en la permanencia y satisfacción de una pareja es la compatibilidad entre las historias de amor de sus miembros y el cumplimiento mutuo de los roles dentro de ellas.

J. TAXONOMÍA DE LAS HISTORIAS DE AMOR

La teoría que Sternberg (1998) propone se encuentra en proceso de validación, por lo que esta taxonomía debe ser vista como una guía tentativa y no como un cuerpo teórico totalmente comprobado. Estas historias provienen de las entrevistas realizadas por este autor, apareciendo de forma consistente en ellas.

La tipología clasifica las veintiséis historias en cinco grandes rubros (Ver Tabla 1), según sus características internas:

- I. *Historias asimétricas*: están basadas en la idea de que la asimetría o la complementareidad de comportamiento son la base de las relaciones de pareja.
- II. *Historias objetales*: son historias en las que el compañero o la relación parecen tener significado en algo fuera o detrás de la relación.
- III. *Historias coordinadas*: están basadas en la idea de la pareja trabajando conjuntamente para crear o mantener algo.
- IV. *Historias narrativas*: giran en torno a la idea de que hay una especie de texto que existe fuera de la relación y que prescribe o determina la forma en que la relación debería marchar.
- V. *Historias clásicas*: enfatizan el modo o la forma de ser en la relación, más que las aspiraciones de la misma o cualquier principio detrás de ella.

TABLA 1. TAXONOMÍA DE LAS HISTORIAS DE AMOR

CLASIFICACIÓN GENERAL	HISTORIAS
ASIMÉTRICAS	Maestro- Estudiante Sacrificio Gobierno Policíaca Pornográfica Horror
OBJETALES	Ciencia ficción Colección Arte Casa y hogar Recuperación Religión Juego
COORDINADAS	Viaje Costura y tejido Jardín Negocio Adicción
NARRATIVAS	Fantasia Historia Científica Libro de cocina.
CLÁSICAS	Guerra Teatro Humor Misterio

En las siguiente parte se exponen las historias de amor incluyendo sus características generales, sus roles o papeles complementarios, sus modos típicos de pensar, actuar y sentir, así como sus ventajas y desventajas.

Historia de amor	Roles	Características generales	Modos típicos de actuar, pensar y sentir	Ventajas	Desventajas
Sacrificio	• Sacrificador	<ul style="list-style-type: none"> • Las relaciones de sacrificio pueden aparecer también hacia los padres, los hijos o hacia dios. • Comúnmente uno de los dos realiza los sacrificios mientras que el otro recibe los beneficios. Pero, también puede ser que ambos se sacrifiquen en diferentes áreas o aspectos de la relación. • Los demás perciben que estas personas dan demasiado, y pueden llegar a considerar que tienen "complejo de mártires". 	<p style="text-align: center;">SACRIFICADOR</p> <ul style="list-style-type: none"> • Hace sacrificios por el bien de su pareja de forma consistente y repetida. • Frecuentemente cede en algo que le gustaría hacer o compromete sus propias comodidades, para hacer feliz a su pareja y satisfacer sus necesidades. • Comúnmente da sin la expectativa de recibir en igual medida, aunque puede llegar a quejarse de esto. • Trata de crear situaciones que le permitan servir o dar algo. • Cree que hacer sacrificios por la pareja es parte fundamental del verdadero amor y no dudaría en hacerlo. • Disfruta más dando que recibiendo. • Puede percibir que recibe demasiado de los demás, a pesar de que esto no sea tangible u obvio. • Percibe su conducta de dar como una necesidad, más que como una elección. 	<ul style="list-style-type: none"> • Si ambos están conformes con los roles de esta historia, puede desarrollarse una relación de pareja satisfactoria. 	<ul style="list-style-type: none"> • Puede generar fricciones cuando los miembros de la pareja juegan papeles que conscientemente no desean o cuando se sienten obligados a hacerlo. • La mayor desventaja es la falta de balance entre el dar y el recibir, por lo que la relación puede volverse incómoda para uno o ambos.
	• Beneficiario	<p style="text-align: center;">BENEFICIARIO</p> <ul style="list-style-type: none"> • Recibe los beneficios fruto del sacrificio de su pareja. • Percibe que su pareja cubre y satisface todas sus necesidades. • Puede sentirse incómodo por todos los beneficios que recibe, o bien, creer que lo merece y hasta exigirlo. 			

Historia de amor	Roles	Características generales	Modos típicos de actuar, pensar y sentir	Ventajas	Desventajas
Gobierno	<p>Según el tipo de gobierno pueden darse los siguientes roles:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Gobernador - Gobernado - Coparticipes del poder - Evasores del poder <p>→ Ver los siguientes cuadros</p>	<ul style="list-style-type: none"> • El tema central en estas relaciones es la distribución del poder en la pareja. • La fuente del poder puede estar en el estatus que la religión le otorga a uno de los miembros de la pareja, en la gran necesidad de poder o de sumisión de alguno, o en el consentimiento mutuo. 	<ul style="list-style-type: none"> • El modo de actuar, pensar y sentir depende del tipo de gobierno presente en la relación: <p style="text-align: center;">a) Autocrático b) Democrático c) Anárquico</p> <p>→ Ver los siguientes cuadros</p>	<ul style="list-style-type: none"> • La mayor ventaja de estas historias es que hacen explícito un tema que en la mayoría de las relaciones es implícito: el poder y su distribución. 	<ul style="list-style-type: none"> • La desventaja más importante es que los asuntos del poder pueden llegar a abarcar la relación casi en su totalidad. • La pareja puede volverse obsesiva acerca de quien tiene el poder y el control. • La pareja puede dejar de abordar los otros temas de la relación y no disfrutar más los otros aspectos de la misma. • Es difícil cambiar la distribución del poder dentro de la relación una vez que la dinámica se ha establecido.

Historia de amor	Roles	Características generales	Modos típicos de actuar, pensar y sentir	Ventajas	Desventajas
Gobierno autocrático	<ul style="list-style-type: none"> • Gobernador • Gobernado 	<ul style="list-style-type: none"> • Uno de los dos toma y tiene el poder sobre las decisiones dentro de la pareja. • Se puede tener o carecer del consentimiento del otro. 	<p>GOBERNADOR (autocrático)</p> <ul style="list-style-type: none"> • Considera que él debe tener el control y tomar las decisiones importantes en su relación. • Le gusta ser la única persona a cargo de las decisiones importantes en su relación. • No le gustaría ser controlado. <p>GOBERNADO (autocrático)</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cree que es mejor y prefiere que su pareja tome las decisiones importantes. • Le gusta que su pareja sea la única responsable de las decisiones importantes. 	<ul style="list-style-type: none"> • El proceso de toma de decisiones se facilita y agiliza porque carece de la discusión y conciliación con la pareja. • El gobernado no asume ninguna responsabilidad por las decisiones que toma el gobernador, mientras que éste tiene total libertad para decidir y actuar. 	<ul style="list-style-type: none"> • El gobernador carga con toda la responsabilidad de las decisiones que toma y el gobernado carece de voz y voto. • Puede derivar en una relación de abuso, sobre todo si el gobernador se siente todopoderoso y si cree que tiene el derecho de hacer lo que le plazca. • Resulta muy difícil ceder o recuperar el poder.

Historia de amor	Roles	Características generales	Modos típicos de actuar, pensar y sentir	Ventajas	Desventajas
Gobierno democrático	<ul style="list-style-type: none"> • Coparticipes del poder 	<ul style="list-style-type: none"> • El poder es más o menos compartido de forma igualitaria por ambos. 	<p>COPARTICIPES DEL PODER</p> <ul style="list-style-type: none"> • Creen que en la relación de pareja se debe compartir el poder y aprender a tomar juntos las decisiones importantes, con el fin de mantener la equidad. 	<ul style="list-style-type: none"> • Ambos comparten los beneficios y los costos de las decisiones que toman, ya que asumen la responsabilidad por igual. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cuando a la pareja se le dificulta llegar a un acuerdo, es difícil saber qué decisión tomar o quién debe decidir.

Historia de amor	Roles	Características generales	Modos típicos de actuar, pensar y sentir	Ventajas	Desventajas
Gobierno anárquico	<ul style="list-style-type: none"> • Evasores del poder 	<ul style="list-style-type: none"> • Ninguno de los dos asume la responsabilidad de tomar las decisiones o de resolver los problemas; ambos esperan que el otro sea el responsable. 	<p>EVASORES DEL PODER</p> <ul style="list-style-type: none"> • No asumen el poder ni toman el control sobre las decisiones importantes. • No les gusta sentirse responsables por las decisiones importantes. 	<ul style="list-style-type: none"> • Los miembros de la pareja no sienten la presión y la carga que la toma de decisiones implica. 	<ul style="list-style-type: none"> • Los asuntos de la relación pueden salirse de control y desordenarse. • Las finanzas se destruyen y la educación de los hijos se descuida.

Historia de amor	Roles	Características generales	Modos típicos de actuar, pensar y sentir	Ventajas	Desventajas
Pornográfica	<ul style="list-style-type: none"> • Sujeto • Objeto 	<ul style="list-style-type: none"> • Su origen se encuentra en la dinámica de las primeras relaciones de los sujetos. • Es una historia en la que se degrada y rebaja a la pareja sexualmente. • Es común que las personas busquen desarrollar esta historia fuera de su relación de pareja formal, para no perder el respeto social. • Es una historia común, pero poco admitida por la gente. • Se involucran amenazas, azotes, cadenas e incluso mutilaciones. 	<p style="text-align: center;">SUJETO</p> <ul style="list-style-type: none"> • Suele ver a su pareja como un objeto sexual. • Le gusta usar técnicas sexuales variadas y fuera de lo común. • Le gusta que su pareja sea muy atrevida y lo complazca sexualmente. <p style="text-align: center;">OBJETO</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se aburre si su pareja no la incluye en alguna especie de pornografía. • Le gusta que su pareja quiera probar técnicas sexuales inusuales e incluso dolorosas. • No le importa ser tratado como un objeto sexual por su pareja. • Considera que debe cumplir todos los antojos sexuales de su pareja. 	<ul style="list-style-type: none"> • Esta historia da la posibilidad de satisfacer las fantasías sexuales de la pareja. • Fomenta la diversidad y disminuye la monotonía en la vida sexual de la pareja. 	<ul style="list-style-type: none"> • La excitación se produce mediante la degradación propia y del otro. • La pareja se habitúa y se aburre, por lo que se vuelve necesario aumentar el contenido pornográfico de la relación, o bien dejarla. • La relación puede salirse de control, causando daños físicos y psicológicos a la pareja, o incluso su muerte. • Es difícil romper esta dinámica y volverla más adaptativa.

Historia de amor	Roles	Características generales	Modos típicos de actuar, pensar y sentir	Ventajas	Desventajas
Horror	• Terrorizador	<ul style="list-style-type: none"> • Puede originarse a partir de modelos parentales de agresión y abuso, o de sumisión; también de la necesidad de las personas de poder y sumisión. • Estos modelos son reforzados por los guiones del cine y la televisión. • Puede surgir de un proceso degenerativo en cualquier otro tipo de relaciones. • Los roles pueden llegar a intercambiarse, cuando la víctima se rebela. 	<p>TERRORIZADOR</p> <ul style="list-style-type: none"> • Le hace saber a su pareja que él manda. • Hace cosas que asustan o atemorizan a su pareja y eso le excita. • Se divierte con su conducta, no la considera errónea y percibe que su pareja le pide que la trate así. • Cree que su conducta es buena para la relación de pareja, ya que la vuelve interesante y emocionante. 	<ul style="list-style-type: none"> • Los que comparten esta historia se sienten satisfechos y emocionados, 	<ul style="list-style-type: none"> • Se infringen daños físicos y emocionales a uno a ambos. • Cuando uno de los dos no comparte la historia, se siente atrapado y le cuesta trabajo salir de ella. • Ambos se habitúan a este patrón, por lo que la degradación, el abuso y la agresión suele ir en escalada, y salirse de control. • Es la historia menos adaptativa y ventajosa
	• Víctima	<ul style="list-style-type: none"> • La gente permanece en ella por miedo a sufrir lesiones físicas, por las costumbres sociales, por falta de recursos económicos o por la presión familiar. 	<p>VÍCTIMA</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se relaciona con personas que la atemorizan. • Le excita que su pareja la asuste y tenerle un poco de miedo. • Teme dejar la relación porque cree que puede ser más peligroso que permanecer en ella. • Considera que es muy bueno, que presa fácil de los demás, que por alguna razón siempre anda con la persona equivocada y que es desafortunada. 		

HISTORIAS OBJETALES

Historia de amor	Roles	Características generales	Modos típicos de actuar, pensar y sentir	Ventajas	Desventajas
Ciencia Ficción	• Humano	<ul style="list-style-type: none"> • Las personas pueden desarrollar esta historia como una forma de rebelarse contra la sociedad, de ir en contra de las normas o parámetros establecidos. 	<p style="text-align: center;">HUMANO</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se relaciona con personas que poseen características raras, extrañas e inusuales; ya sea que las elija conscientemente y a propósito, o bien que no se dé cuenta de su preferencia y lo haga inconscientemente. • Puede sentir al mismo tiempo atracción y repulsión hacia su pareja. • Siente que no conoce a su pareja y le cuesta trabajo entender su conducta. • Llega a pensar que su pareja no es de este planeta o que salió de un libro de ficción. • Suele moldear la conducta de sus parejas para hacerla cada vez más sobrenatural y rara 	<ul style="list-style-type: none"> • La relación se enriquece ya que para el humano hay muchas sorpresas y una sensación constante de exploración. • El extraterrestre disfruta no ser comprendido del todo. 	<ul style="list-style-type: none"> • La pareja tiene muy poco en común, si la elección se basa en su rareza y no en otros atributos como la compatibilidad de valores. • La comunicación puede dificultarse si se percibe a la pareja como alguien muy extraño me incomprendible. • La relación puede hacerse fastidiosa, frustrante y pesada para ambos: el humano se percata de que sus esfuerzos no tienen sentido porque el extraterrestre se resiste a ser comprendido, y éste de que su pareja no es capaz de entenderlo.
	• Extraterrestre		<p style="text-align: center;">EXTRATERRESTRE</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se percibe extremadamente extraño y diferente de los demás; además experimenta una intensa enajenación de la sociedad en la que vive. • A veces no se percibe así mismo como alguien raro o extraño, y cree que los demás lo son; siente como si estuviera en el planeta equivocado. • Se comporta de manera extraña e impredecible. • Desea estar con alguien que valore su rareza. 		

Historia de amor	Roles	Características generales	Modos típicos de actuar, pensar y sentir	Ventajas	Desventajas
Casa y Hogar	<ul style="list-style-type: none"> • Cuidador • Pareja del cuidador • Receptor del cuidado 	<ul style="list-style-type: none"> • El hogar es el centro de la relación de pareja, representa lo que ella es y puede volverse más importante que la relación misma. • El hogar puede ser sustituido por otro receptor del cuidado que sirva de foco de atención: una mascota, los hijos, un auto clásico o un bote (de igual forma es el principal receptor del cuidado y la atención que la pareja). • En esta historia pueden participar dos cuidadores, o un cuidador y la persona que vive con él (quien no es el principal receptor de sus cuidados). • Puede originarse cuando alguno o ambos son incapaces de mostrar atención y afecto hacia el otro, o de un genuino interés en tener las mejores condiciones de vida, o de la importancia exacerbada que se le da a lo material impulsada por la sociedad de consumo. 	<p style="text-align: center;">CUIDADORES</p> <ul style="list-style-type: none"> • Perciben al hogar como el centro físico y hasta emocional de su relación. • Atienden al hogar y lo mantienen en la mejor condición posible. • Invierten muchos recursos financieros, emocionales y tiempo en el cuidado del hogar. • Constantemente remodelan la casa, le agregan cosas, compran otra mejor y hasta compiten con las de otros. • Consideran que su hogar es la base de su relación, su refugio y una extensión de la pareja. • Creen que el hogar de una pareja puede decir mucho acerca de la calidad de su relación. • Se sienten orgullosos de su hogar • Cuando hacen algo por su hogar, sienten como si lo estuviera haciendo también por su relación. <p style="text-align: center;">PAREJA DEL CUIDADOR</p> <ul style="list-style-type: none"> • No se considera su opinión acerca de la gran cantidad de tiempo y esfuerzo que se le dedica al hogar. • Se siente descuidado, desatendido y abandonado por su pareja. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cuando los dos son cuidadores la relación funciona tranquilamente y es satisfactoria, ya que ambos comparten el mismo interés. • Si para ninguno la relación cumple con sus expectativas, el hogar puede darles la fuente de satisfacción de la que carecen. • Un hogar confortable favorece la disminución del estrés, sentimientos y actitudes positivas que pueden mejorar las relaciones con los demás. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cuando no comparten esta historia, uno de los dos puede sentirse abandonado o descuidado por el cuidador del hogar. • La atención que se desplaza hacia el hogar, se le resta a los miembros de la pareja y a la relación. • El hogar realmente se vuelve más importante que la pareja y relación. • La preocupación por el hogar puede ser una fuente importante de estrés.

Historia de amor	Roles	Características generales	Modos típicos de actuar, pensar y sentir	Ventajas	Desventajas
Recuperación	<ul style="list-style-type: none"> • Codependiente • Persona en recuperación 	<ul style="list-style-type: none"> • El tema de esta historia es la sobrevivencia, alguno de los dos ha pasado por algún tipo de trauma (abuso, violación, prisión, guerra) y busca recuperarse a través de la relación. • La relación se basa y depende del pasado, pero al mismo tiempo éste se trata de dejar atrás y superar. • Se genera una fuerte dinámica de dependencia. • Puede ser que ambos busquen ayuda y se asistan mutuamente para lograr la recuperación, en este caso los roles se alternan. • Se trata de relaciones basadas en el <i>amor de deficiencia</i> del que hablaba Maslow, se busca que el otro nos proporcione algo de lo que carecemos. 	<p style="text-align: center;">CODEPENDIENTE</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se relaciona con personas que han sufrido algún problema en su vida pasada o presente. • Ayuda a su pareja a ordenar su vida y a superar sus traumas. • Cree que una relación puede ser el comienzo de una nueva vida para los que han sufrido. • Disfruta ser el salvador de su pareja. <p style="text-align: center;">PERSONA EN RECUPERACIÓN</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ha sobrevivido a algún suceso doloroso (violación, abuso, malas relaciones, adicciones) y quiere recuperarse. • Necesita que su pareja le ayude a superar su doloroso pasado. • Le gusta y cree que es bueno que ambos dediquen mucho tiempo y esfuerzo para ayudarlo a recuperarse. • Considera que una relación puede salvarla cuando está en crisis y todo se le desmorona. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cuando la persona ha decidido superar su pasado, la relación puede realmente servir para ayudar a recuperarse. • El codependiente satisface su necesidad de ayudar y se queda con una buena sensación. 	<ul style="list-style-type: none"> • La relación se basa en los traumas, la enfermedad y el sufrimiento, por lo que se pueden desarrollar dinámicas insanas y destructivas. • La relación puede ser muy dolorosa para ambos. • La persona en recuperación no está lista para iniciar y sostener una relación íntima y comprometida. • La relación puede fallar en su intento de ayudar a la persona a recuperarse. • La relación puede terminarse cuando la persona en recuperación logra recobrase y superar su pasado, ya que pierde su razón de ser y la función de su pareja deja de ser requerida.

Historia de amor	Roles	Características generales	Modos típicos de actuar, pensar y sentir	Ventajas	Desventajas
Religión	<ul style="list-style-type: none"> • Coreligiosos • Salvador y Buscador de salvación 	<ul style="list-style-type: none"> • Esta historia tiene dos modalidades: la religión dentro de la relación y la relación como una religión. • <i>Religión dentro de la relación</i>: la religión es una parte integral de la relación; sus miembros se sienten relacionados entre sí y con Dios, por cuya gracia y guía la relación inició y continúa. • <i>La relación como una religión</i>: la relación es una especie de religión mediante la que se busca la salvación; la relación suple y cumple las funciones de la religión. • Los roles de esta historia pueden ser dos personas que participan en su religión individual y colectivamente (correligiosos), o bien, dos personas que al mismo tiempo juegan los roles del que busca la salvación y el salvador. 	<p style="text-align: center;">CORELIGIOSOS <i>(Religión dentro de la relación)</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • El amor hacia su pareja y sus creencias religiosas ocupan un lugar sagrado en su corazón. • La pareja se ayuda mutuamente a acercarse a Dios • Consideran que su pareja debe compartir sus creencias religiosas y espirituales, para lograr la cercanía y la unidad. • Creen que el amor es reconocido por el corazón más que por la mente. • Sienten hacia su pareja y hacia Dios una gran devoción, lealtad y responsabilidad. <p style="text-align: center;">SALVADOR- BUSCADOR DE SALVACIÓN <i>(La relación como una religión)</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Tiende a buscar la salvación en su relación de pareja. • Percibe a su relación como una religión. • Su relación cumple las mismas funciones que la religión, por lo que siente que ésta menos necesaria cuando tiene pareja. • Siente que su relación lo ha salvado de la desesperación y le ha dado rumbo a su vida. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cuando la religión sirve de guía y soporte, es probable que la relación sea adaptativa y estable. • Entre estas parejas existe una baja tasa de divorcios, debido a que la religión instituye el matrimonio como una forma de unión permanente. 	<ul style="list-style-type: none"> • Es difícil que la gente que está desesperada y necesitada de salvación pueda involucrarse en una relación amorosa armoniosa y equitativa. • Es riesgoso percibir a la relación como fuente de salvación, ya que puede no servir para ello y decepcionar y frustrar a la pareja.

Historia de amor	Roles	Características generales	Modos típicos de actuar, pensar y sentir	Ventajas	Desventajas
Juego	<ul style="list-style-type: none"> • Contrincantes: <li style="margin-left: 20px;">Ganador y Perdedor 	<ul style="list-style-type: none"> • Esta historia se centra en el juego de la competencia (ganar o perder) y del intercambio (mantener el recuento de lo que se da y lo que se recibe) dentro de la relación. • Además de la pareja puede haber otras personas reales o imaginarias involucradas en el juego. • Los juegos varían de forma y de intensidad, yendo desde bromas sutiles hasta juegos en los que los límites entre la realidad y la fantasía desaparecen. • Las personas de esta historia tienden a ser competitivas, pueden canalizarla hacia alguna actividad que comparte con la pareja (deportes o juegos de mesa), hacia su relación con otros, o hacia la relación misma. 	<p style="text-align: center;">CONTRINCANTES (Ganador-Perdedor)</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cuando está interactuando con su pareja, suele pensar en quién está ganando y quién perdiendo. • Considera que él y su pareja son como contrincantes en un juego, cada uno hace su parte y espera ganar. • Cree que el amor y la relación de pareja son como un juego incierto y excitante en el que a veces se gana y otras se pierde 	<ul style="list-style-type: none"> • La dinámica del juego hace que la relación de pareja y la vida misma sea emocionante, divertida, placentera y cambiante. • La mentalidad de juego puede ser constructiva si la pareja se percibe así misma como parte del mismo equipo ante los demás. 	<ul style="list-style-type: none"> • La dinámica de competencia origina estrés, obsesión con el triunfo y una sensación de derrota en el que pierde. • Los juegos pueden tomarse muy en serio, salirse de control y llegar a destruir la relación. • El juego puede llegar a ser destructivo, injusto y desventajoso si alguno no sabe que se está participando en él y cuáles son sus reglas.

HISTORIAS COORDINADAS

Historia de amor	Roles	Características generales	Modos típicos de actuar, pensar y sentir	Ventajas	Desventajas
Viaje	• Viajeros	<ul style="list-style-type: none"> • El amor es visto como un viaje que ambos miembros de la pareja toman juntos. • La pareja puede elegir los diferentes destinos a los que desea llegar, así como la forma, los descansos y la rapidez con la que harán el viaje. • Los roles de esta historia se complementan: un miembro de la pareja puede servir como guía o piloto, mientras que el otro como navegante o pasajero. • Es de las historias de amor más antiguas y comunes, se encuentra frecuentemente en la literatura de todos los tiempos. 	<p style="text-align: center;">VIAJEROS</p> <ul style="list-style-type: none"> • Buscan explorar y descubrir lo que la vida tiene que ofrecerles. • Disfruta viajar con su pareja por todos los caminos de la vida. • Se perciben así mismos como compañeros de viaje. • Consideran que el amor y la relación de pareja es un proceso constante de cambio, descubrimiento, renovación y crecimiento mutuo. • Creen que una relación nueva es como iniciar un viaje que estará lleno de emociones y retos. 	<ul style="list-style-type: none"> • La historia puede tener éxito y ser satisfactoria si la pareja acuerda un destino común, el camino que seguirán, el costo del viaje y el trabajo que harán para llegar. • Forma relaciones dinámicas, flexibles y centradas en el futuro • Favorece el proceso de cambio, renovación y crecimiento para la pareja. 	<ul style="list-style-type: none"> • En ocasiones el llegar al destino representa más un problema que una meta u objetivo común de la pareja. • Un gran riesgo es que uno o ambos cambien el destino o el camino que desean, y sus historias se vuelvan divergentes. • Cuando se carece de un viaje común, la relación se vuelve insatisfactoria o puede terminarse.

Historia de amor	Roles	Características generales	Modos típicos de actuar, pensar y sentir	Ventajas	Desventajas
Costura y Tejido	<ul style="list-style-type: none"> • Sastre (costurero o tejedor) • Cliente 	<ul style="list-style-type: none"> • El amor es visto como una construcción, es decir, como lo que la pareja haga de él. • Cada relación de pareja es única en su diseño y en su proceso de construcción, aunque llegue a compartir elementos con otras. • La pareja elige qué quiere hacer y cómo lo quiere hacer: puede seguir un patrón preestablecido o diseñar el suyo propio. • Puede tratarse de dos sastres trabajando juntos por la relación, o de un cliente que deja que su sastre diseñe la mayor parte de la relación. 	<p style="text-align: center;">SASTRE (Costurero o tejedor)</p> <ul style="list-style-type: none"> • Construye junto con su pareja una relación única, a su propia manera y que cumpla con lo que espera de la relación. • No se siente presionado o limitado por lo convencional, elige de entre todas las opciones posibles para crear una relaciones especial. • Piensa que él mismo construye su vida amorosa, así como el tipo de relaciones en las que se involucra. • Cree que está en sus propias manos elegir a la pareja que le quede mejor y formar con ella una relación justo a su medida. <p style="text-align: center;">CLIENTE</p> <ul style="list-style-type: none"> • Prefiere y le gusta que su pareja decida y diseñe su relación de pareja. • Actúa y hace en su relación lo que establece el diseño y la clase de relación que su pareja ha creado. 	<ul style="list-style-type: none"> • Es una de las historias con mayor potencial de libertad y creatividad, ya que permite reconocer y valorar todas las opciones para elegir las que le convengan a la pareja. • Tiene éxito si ambos desean crear una relación única y especial. 	<ul style="list-style-type: none"> • Puede fracasar si uno de los dos desea seguir los convencionalismos y el otro no, originando gran frustración e insatisfacción. • También existe el riesgo de que ambos deseen construir la relación, pero estén en desacuerdo en cuanto a los modelos, los elementos y las formas.

Historia de amor	Roles	Características generales	Modos típicos de actuar, pensar y sentir	Ventajas	Desventajas
Jardín	<ul style="list-style-type: none"> • Jardineros • Flor 	<ul style="list-style-type: none"> • La relación es vista como un jardín que necesita ser constantemente nutrido y cuidado. • Ambos miembros de la pareja pueden ser los jardineros que se cuidan entre sí y a su relación, pero también puede que el jardinero cuide de su pareja como si fuera una flor. 	<p style="text-align: center;">JARDINEROS</p> <ul style="list-style-type: none"> • Hacen todo lo que pueden para atender y cuidar de su relación para que ésta sea duradera y supere las adversidades de la vida. • Los miembros de la pareja se percibe como compañeros y son muy buenos amigos. • Creen que su relación sólo sobrevivirá si se dedica tiempo, energía y esfuerzo para cuidarla, atenderla, alimentarla y protegerla. • Consideran que el amor es como una flor delicada que morirá si no se le atiende y cuida apropiadamente. <p style="text-align: center;">FLOR</p> <ul style="list-style-type: none"> • Recibe el cuidado, la atención y la protección de su pareja. • Se percibe a sí misma (o) como el (la) principal o único centro de atención de su pareja. • Puede sentirse insegura, desvalida o desprotegida sin los cuidados que comúnmente recibe, o bien, sentirse elogiada por ellos o saturada por su exceso. 	<ul style="list-style-type: none"> • Tiende a ser una historia muy adaptativa, porque enfatiza la necesidad que tiene casi cualquier cosa de ser atendida y cuidada para estar bien y durar. 	<ul style="list-style-type: none"> • Este tipo de relaciones pueden carecer de espontaneidad y ser aburridas, por lo que la pareja está más vulnerable a buscar emoción fuera de la relación. • Puede desarrollarse una dinámica que sea absorbente por el exceso de atención que se da y que se demanda. • Se impide que la relación siga su propio curso y se le satura.

Historia de amor	Roles	Características generales	Modos típicos de actuar, pensar y sentir	Ventajas	Desventajas
Negocios	<ul style="list-style-type: none"> • Compañeros de negocios <div style="border: 1px solid black; padding: 2px; display: inline-block; margin-left: 20px;"> • jefe \ Empleado </div>	<ul style="list-style-type: none"> • La relación se basa en consideraciones económicas, la posición social y el estilo de vida de sus miembros. • La persona se siente atraída por algún posible compañero de negocios, que es valorado en términos de su conformidad con este rol. • La relación de pareja funciona como un negocio. • Estas relaciones tienden a ser de compañerismo y amistad más que pasionales. • Este tipo de relación puede comenzar a desarrollarse a lo largo de la vida de pareja debido a las demandas diarias (financieras, de organización, de balance entre la casa y el trabajo). • La relación puede desarrollarse entre dos compañeros de trabajo que contribuyen equitativamente a la relación, o entre un empleado y un jefe que tiene más poder y domina la relación, o entre una pareja que divide las diferentes jefaturas (uno manda en lo económico, otro en el hogar y otro en la educación de los hijos). • Algunas parejas tratan de evitar caer en esta dinámica de negocios, mientras que otras lo consideran natural y cómodo. 	<p>COMPAÑEROS de NEGOCIOS</p> <ul style="list-style-type: none"> • Al elegir a una pareja considera sus implicaciones financieras. • Ve a su relación de pareja como un contrato de negocios o una empresa en donde cada quien debe cumplir su rol o función. • Percibe a su pareja como a un compañero de trabajo, en su relación cada uno debe cumplir con una serie de obligaciones y responsabilidades específicas. • Dan gran importancia a la economía de la pareja, es decir, a la producción y el gasto del dinero. • Creen que las relaciones de pareja son parecidos a los negocios o compañías • Creen que en la pareja deben establecerse reglas claras sobre el manejo del dinero y el mantenimiento de la casa. <p style="text-align: center;">JEFE</p> <ul style="list-style-type: none"> • Diseña y ordena el contrato en el que se basará su relación, es decir, decide lo que quiere que suceda en ella o en algunos de sus aspectos. • Percibe que él tiene el dominio, el poder y el control sobre su pareja y sobre la relación. <p style="text-align: center;">EMPLEADO</p> <ul style="list-style-type: none"> • Obedece y ejecuta lo establecido por su pareja. • Asume que tiene obligaciones y responsabilidades específicas que cumplir en su relación. 	<ul style="list-style-type: none"> • Suele ser exitosa si ambos están satisfechos con los roles que les corresponden, en términos de responsabilidad y del balance del poder. • Los roles de ambos están más claramente definidos que en otro tipo de relaciones, lo que les permite conseguir sus metas de una mejor forma y defenderse de las adversidades. • Todas las necesidades de la pareja son cubiertas de forma más o menos eficiente (pago de cuentas) 	<ul style="list-style-type: none"> • Si uno de los dos no comparte esta visión puede aburrirse, frustrarse y buscar otras emociones fuera de la relación. • Si los roles asignados y la distribución del poder y de la autoridad no satisfacen a ambos y no existe la opción de la flexibilidad, se genera mucha insatisfacción.

Historia de amor	Roles	Características generales	Modos típicos de actuar, pensar y sentir	Ventajas	Desventajas
Adicción	<ul style="list-style-type: none"> • Adicto • Codependiente 	<ul style="list-style-type: none"> • La relación de pareja gira en torno a la adicción que uno de los dos siente por el otro y la codependencia de este último. • La relación de pareja adictiva tiene elementos comunes y sigue el mismo curso de cualquier otra adicción. 	<p style="text-align: center;">ADICTO</p> <ul style="list-style-type: none"> • Siente una especie de adicción hacia su pareja, se siente ansiosamente atraído y se adhiere a ella, y la necesita. • Cuando está con su pareja se siente vital, fuerte y poderoso. • Cuando la pierde siente que su vida no tiene sentido y experimenta varios <i>síntomas de abstinencia</i> (vacío, pánico, desesperación, etc.). • Siente y piensa que no podría vivir sin su pareja y su felicidad depende de ella. • Es común que tenga también otro tipo de adicciones, pues su personalidad las favorece. <p style="text-align: center;">CODEPENDIENTE</p> <ul style="list-style-type: none"> • Inconscientemente mantiene y fomenta la adicción de su pareja, aunque siente que le está ayudando a superarla. • Llega a sentirse adulado por la gran necesidad que su pareja siente hacia él, pero puede mostrarse insatisfecho ante esto. • Con el tiempo también se vuelve adicto a su pareja 	<ul style="list-style-type: none"> • La relación puede cumplir con las necesidades y expectativas de ambos miembros de la pareja. • El adicto se siente vivo, fuerte y superior cuando tiene una relación de pareja. • Al codependiente la relación lo provee de una sensación de significado, valor y utilidad, sobre todo si antes se sentía minusvalorado. 	<ul style="list-style-type: none"> • Este tipo de relaciones no tienen un buen pronóstico, porque tienden a seguir el círculo vicioso de cualquier otra adicción. • La relación tiende a degenerarse ya que sigue un patrón de conducta destructivo y desadaptativo, que genera insatisfacción y la destruye. • Resulta tan difícil salirse de este tipo de relaciones, como dejar alguna otra adicción.

Historia de amor	Roles	Características generales	Modos típicos de actuar, pensar y sentir	Ventajas	Desventajas
Historia	<ul style="list-style-type: none"> • Historiadores • Personaje histórico 	<ul style="list-style-type: none"> • El presente y futuro de la pareja son determinados en gran parte por su pasado. • Puede centrarse en la historia personal, de pareja o familiar de los miembros de la relación. • Los testimonios que se guardan de la relación pueden ser materiales o mentales. • La historia se crea en base a la selección, interpretación y análisis de los hechos y los recuerdos. • El curso de esta historia cambia a lo largo del ciclo vital de la pareja, centrándose en eventos característicos de las etapas por las que atraviesan. • Lo más común es que se de entre dos historiadores, o bien entre un historiador y una persona que sea considerada por él como un personaje especial. • Las sociedades que dan gran importancia a los grupos, las familias, el linaje y las clases sociales (aristocracia, realeza), tienden a favorecer historias que consideran a la pareja como una parte de más de la descendencia dentro de la compleja red de relaciones sociales. 	<p>HISTORIADORES</p> <ul style="list-style-type: none"> • Buscan y guardan testimonios, rastros o registros de los momentos especiales de su relación (fotos, objetos, videos, cartas, árboles genealógicos). • Recuerdan y piensan mucho en las experiencias pasadas que ha compartido con su pareja, en la relación de estos eventos con el presente y en lo que significa su historia común. • Le dan gran importancia a los aniversarios de la relación, ya que le recuerdan la historia que han compartido. • Creen que para conocer el presente y el futuro de una relación, debe considerarse principalmente su pasado compartido. <p>PERSONAJE HISTÓRICO</p> <ul style="list-style-type: none"> • Es vista por el historiador como la parte más importante de la relación. • Su valor puede ser atribuido a su bagaje familiar, a sus logros o a su camino y plan de vida. 	<ul style="list-style-type: none"> • El recordar los momentos compartidos proporciona gran alegría y satisfacción. • Esta historia es muy útil para quienes son capaces de aprender del pasado. • También ayuda a superar los momentos difíciles y los conflictos, ya que da gran importancia a los buenos momentos y al pasado compartido, que dan la esperanza de un futuro mejor. • La perspectiva histórica puede mejorar y comprometer a los miembros de la pareja. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cuando los recuerdos se centran en hechos desagradables y en los errores que se han cometido, esta historia puede crear un efecto tóxico en la relación porque impide que los problemas pasados se dejen atrás, que la pareja aprenda de ellos y que pueda perdonar, trayéndolos al presente continuamente. • Los recuerdos también pueden ser utilizados para manipular y buscar ser complacidos por la pareja.

Historia de amor	Roles	Características generales	Modos típicos de actuar, pensar y sentir	Ventajas	Desventajas
Científica	<ul style="list-style-type: none"> • Científicos • Objeto de estudio 	<ul style="list-style-type: none"> • Se basa en la idea de que el amor puede ser entendido y analizado, como cualquier otro fenómeno natural. • El científico puede centrar su atención en su propia conducta o en la de los demás. • El científico puede tener éxito en su labor de análisis en ciertas áreas y no en otras, y ser hábil en entender otras relaciones pero no la suya. • Lo más común es que uno de los dos tenga el rol de científico y el otro el de objeto de estudio, aunque puede darse una relación entre dos científicos. • Aunque la mayoría de las personas tienen esta tendencia, realmente son pocos los que poseen esta historia. 	<p style="text-align: center;">CIENTÍFICOS</p> <ul style="list-style-type: none"> • Tiene a observar su conducta y la de su pareja, para encontrar regularidades y poder hacer generalizaciones. • Analiza, trata de explicar y de entender casi cualquier cosa que percibe en su relación. • Le gusta y le parece útil discutir y analizar objetivamente con su pareja diferentes aspectos de su relación. • Considera que el amor y la relación de pareja puede ser analizada y entendida como cualquier otro fenómeno natural, tiene ciertas reglas que hay que descubrir. • Cree que los problemas de una relación deben ser abordados desde una perspectiva lógica, racional y científica, más que desde una emocional. • Siente que puede entender, predecir y hasta controlar la conducta de su pareja. • Se siente insatisfecho e infeliz si no logra comprender qué sucede en su relación de pareja. <p style="text-align: center;">OBJETO DE ESTUDIO</p> <ul style="list-style-type: none"> • Recibe la atención, la observación y el escrutinio exhaustivo por parte de su pareja. • Se siente mal y resentido por ser un objeto de estudio. 	<ul style="list-style-type: none"> • Puede ser funcional ya que favorece que la pareja se de cuenta de lo que sucede en su relación e, idealmente, realizar cambios que la mejoren. • La pareja se percata de las fortalezas y debilidades de su relación, y puede llegar a encauzarlas de la mejor forma. 	<ul style="list-style-type: none"> • Si la pareja no comparte la misma visión del mundo, el tratar de analizar y entender la relación se vuelve muy complicado. • Se pueden hacer interpretaciones y análisis equivocados, lo que ocasiona fricciones que empeoran la relación. • La pareja puede resentir el análisis y creer que merece más que ser siempre analizado por su pareja. • El sobreanalizar la relación puede interferir con el desarrollo de la relación, debido a que se pierde la espontaneidad. • El análisis constante puede hacer que las personas modifiquen su comportamiento, para tratar de evadirlo.

Historia de amor	Roles	Características generales	Modos típicos de actuar, pensar y sentir	Ventajas	Desventajas
Libro de Cocina	<ul style="list-style-type: none"> • Cocinero • Chef 	<ul style="list-style-type: none"> • Se caracteriza por la idea de que si la pareja hace las cosas de cierta forma, es decir, si siguen una receta, su relación funcionará bien. • Las recetas pueden reemplazarse con el paso del tiempo. • Las relación puede darse entre dos cocineros (que adquieren su receta de fuentes externas), entre dos chefs (que comparten la responsabilidad de crear su propia receta) o entre un chef y un cocinero (este último se encarga de poner en práctica lo que le dice su pareja). • Este tipo de historia es muy común, ya se ve fomentada por la socialización (educación autoritaria, religión, política) que nos hace creer que existen formas correctas e incorrectas de hacer las cosas; y por el mercado de libros de "psicología" popular acerca del <i>cómo hacer</i> que una relación funcione. • Las personas con esta clase de historia tienen la tendencia a preferir que los demás les digan qué hacer y cómo hacerlo, más que buscar y llegar de forma independiente las soluciones a sus problemas. 	<p style="text-align: center;">COCINERO</p> <ul style="list-style-type: none"> • Busca una receta ya establecida y la pone en práctica para que su relación funcione. • Observa otras parejas, asiste a retiros de fin de semana o a cursos, lee libros de autoayuda, ve programas de televisión o escucha programas de radio que hablan sobre las relaciones de pareja. • Cree que existe una forma <i>correcta</i> y otra <i>incorrecta</i> de llevar las relaciones de pareja, y que algunas personas lo descubren y otras no. • Considera que para que la pareja tenga éxito, se necesitan seguir todos los pasos necesarios de la receta. • Cree que la receta para una buena relación, es parecida a la receta para un buen platillo: requiere de los ingredientes adecuados, de las cantidades exactas y de la atención a los detalles. <p style="text-align: center;">CHEF</p> <ul style="list-style-type: none"> • Crea su propia receta y asume la mayor responsabilidad en que su relación funcione bien. • Tiene las mismas ideas del cocinero sobre lo necesario que es tener y seguir una receta para tener una pareja de éxito. 	<ul style="list-style-type: none"> • Tienen una estrategia más o menos definida y acertada de lo que hace funcionar a una relación. • Poseen una perspectiva optimista y hasta idealista sobre el funcionamiento de la pareja. • Constantemente buscan nuevas formas de mejorar y enriquecer su relación. • Puede tener éxito si la pareja es flexible en la creación e implementación de sus recetas, es decir, si es capaz de cambiar la receta cuando ya no es suficiente. 	<ul style="list-style-type: none"> • Para algunas personas las recetas sobre las relaciones de pareja no funcionan. • Las recetas de dos personas pueden ser incompatibles e impedir que la relación continúe. • La rigidez de las recetas puede llegar a atorar y estancar la relación en algún momento. • Es difícil encontrar una receta que le sirva a la pareja y también percatarse de cuándo ha llegado el momento de dejar de aplicarla. • El chef puede aburrirse del cocinero, mientras que el cocinero fastidiarse que el chef siempre decida qué hacer y qué rumbo debe tomar la relación.

HISTORIAS CLÁSICAS

Historia de amor	Roles	Características generales	Modos típicos de actuar, pensar y sentir	Ventajas	Desventajas
Guerra	<ul style="list-style-type: none"> • Guerreros (Victorioso-Derrotado) 	<ul style="list-style-type: none"> • El amor y la relación es vista como una serie de batallas dentro de una larga guerra. • La pareja pelea y discute constantemente. • En cada pelea alguno resulta ser el que gana (conquistador victorioso) y otro el que pierde (guerrero derrotado). • En este tipo de relaciones es común que haya frecuentes amenazas de separación y divorcio. 	<p style="text-align: center;">GUERRERO</p> <ul style="list-style-type: none"> • Necesita y le gusta discutir y pelear con su pareja. • Le es más interesante discutir con su pareja que llegar a un acuerdo. • Cree que el amor es una guerra que involucra una serie de batallas entre la pareja. • Cree que discutir es bueno, sano y le da vida a una relación, ya que brinda la oportunidad de descubrir y resolver aspectos conflictivos de la misma. • Considera que si una pareja no discute, su relación está muerta. • Cuando surge un desacuerdo o cuando su pareja tiene un punto de vista opuesto al suyo, siente la necesidad de pelear. • Se sienten insatisfechos o inquietos cuando termina una pelea y anhelan tener la próxima. 	<ul style="list-style-type: none"> • Si ambos comparten esta historia pueden tener una relación feliz. • Las personas se divierten y se sienten satisfechas y renovadas después de una buena pelea. 	<ul style="list-style-type: none"> • Si alguno de los dos no comparte esta historia, la relación puede representar para él un infierno. • Favorece la existencia de intensos y continuos conflictos entre la pareja. • La pareja puede sentirse miserable y devastada cuando está inmersa en la dinámica de guerra.

Historia de amor	Roles	Características generales	Modos típicos de actuar, pensar y sentir	Ventajas	Desventajas
Teatro	<ul style="list-style-type: none"> • Actor 	<ul style="list-style-type: none"> • Uno o ambos miembros de la pareja se perciben como actuando en una obra de teatro o novela. • El amor y la relación se conforma por una serie de libretos, con guiones, escenas y actos más o menos estructurados. • Puede darse entre dos actores, o entre un actor y su pareja que funciona de audiencia. • Es probable que el actor haya tenido modelos altamente histriónicos o que hayan seguido patrones o guiones al actuar. También pudo haber fracasado en su pasado al ser espontáneo o haber tenido gran éxito al comportarse en base a patrones preestablecidos. 	<p style="text-align: center;">ACTOR</p> <ul style="list-style-type: none"> • Aunque no se de cuenta, planea gran parte de lo que sucede en su relación, porque cree que es la mejor forma de tener éxito en ella. • Su conducta puede ser histriónica o plana, pero de igual forma parecer seguir un guión o patrón. • Suele fingir emociones y conductas, aunque llegan a parecer reales para su pareja. • Le gusta construir escenas sorprendentes en su relación. • Percibe como si él mismo estuviera jugando un papel en su relación o como si fuera el personaje una obra o novela. • Cree que las relaciones amorosas son como actuaciones, a veces comedias y otras dramas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Puede ser una historia exitosa si cualquiera de los miembros de la pareja no se percata de lo guiada y preescrita que es su relación. • Puede ser satisfactoria si la actuación de la pareja brinda a ambos lo que desean, o si se percatan que esa es la mejor forma en que la que el actor puede relacionarse íntimamente. 	<ul style="list-style-type: none"> • La relación puede estar basada en una farsa que nada tiene que ver con la realidad. • La pareja y la relación puede percibirse como falsa, planeada e hipócrita. • La pareja del actor puede sentirse engañada si llega a descubrir lo artificial y planeada que ha sido su relación.
	<ul style="list-style-type: none"> • Audiencia (admirador) 		<p style="text-align: center;">AUDIENCIA</p> <ul style="list-style-type: none"> • Le atraen, le gustan y disfruta salir con personas que son capaces de jugar diferentes papeles en su relación y que cambian su conducta de acuerdo a la ocasión, como si fueran los actores de una obra de teatro. • Percibe un aire de falsedad e hipocresía en el comportamiento de su pareja y en la relación misma. 		

Historia de amor	Roles	Características generales	Modos típicos de actuar, pensar y sentir	Ventajas	Desventajas
Humor	<ul style="list-style-type: none"> • Comediante • Audiencia 	<ul style="list-style-type: none"> • Es una historia alegre, que se caracteriza por la idea de que el amor es extraño y divertido. • Ver el lado alegre y bromear frecuentemente se puede convertir en un ritual dentro de la relación. • El humor puede usarse para crear interés en ellos mismos, para evitar los problemas, para evadir la confrontación de temáticas serias y para mantener cierta distancia con la pareja. 	<p>COMEDIANTE</p> <ul style="list-style-type: none"> • Le gusta bromear cuando su pareja está enojada con él o cuando tienen un desacuerdo. • Percibe el lado humorístico o gracioso de las cosas y de su relación. • Tiende a evadir y/o resolver los conflictos de pareja haciendo uso del humor y de las bromas. <p>AUDIENCIA</p> <ul style="list-style-type: none"> • Le gusta que su pareja vea el lado divertido o chistoso de sus problemas y conflictos. • Disfruta que su pareja la haga reír cuando están enfrentando una situación tensa en su relación. • Piensa que su relación puede echarse a perder si se toman las cosas muy seriamente. 	<ul style="list-style-type: none"> • Esta historia provee una forma de evitar el estancamiento y el aburrimiento, ya que las posibilidades del humor son casi infinitas. • Estas relaciones suelen ser alegres, creativas y dinámicas, debido a que la pareja disfruta de la vida y de sus experiencias haciendo uso del humor y el optimismo. • La pareja tiene la capacidad de reconocer el lado alegre y divertido de las cosas que les suceden, por lo que es menos difícil enfrentar las situaciones tensas. • El humor en cantidades moderadas puede unir a la pareja y favorecer la intimidad. 	<ul style="list-style-type: none"> • Las bromas pueden ser inapropiadas en ciertas situaciones y causarle incomodidad a algún miembro de la pareja. • Esta historia fomenta cierta distancia mental o emocional entre la pareja, ya que a la relación no se le da la importancia que tiene y se tiende a desviar o evadir la atención de cosas importantes o conflictos que hay que manejar. • La relación puede carecer de intimidad. • La persona que representa a la audiencia puede cansarse de asumir este rol. • El humor también puede utilizarse como una forma pasiva de agredir a la pareja.

Historia de amor	Roles	Características generales	Modos típicos de actuar, pensar y sentir	Ventajas	Desventajas
Misterio	<ul style="list-style-type: none"> • Figura misteriosa • Develador 	<ul style="list-style-type: none"> • En esta historia el misterio es el componente más importante del amor y la relación de pareja. • El misterio se asocia con el romance y las etapas iniciales de una relación, ya que cada día ambos revelan y descubren cosas nuevas de ellos mismos y de su relación. • Esta historia se ve favorecida por la gran cantidad de novelas de romance y misterio, que valoran y exaltan el conocimiento y el involucramiento gradual de la pareja. 	<p>FIGURA MISTERIOSA</p> <ul style="list-style-type: none"> • Guarda muchos secretos sobre su persona a su pareja. • Revela a su pareja de forma parcial y gradual cosas sobre sí mismo. • Le gusta crear un aire de misterio sobre sí mismo en sus relaciones de pareja. • Desea que el misterio que tiene su relación nunca termine o desaparezca. • Considera que él y el resto de la gente tiene muchos secretos escondidos que revelar. • Cree que es bueno mantener a su pareja intrigada y adivinando sobre sí mismo. • No cree que es necesario que su pareja sepa mucho o todo sobre el o ella. <p>DEVELADOR</p> <ul style="list-style-type: none"> • Le atraen las personas que tienen un aire de misterio. • Le parecen interesantes las personas que tienen secretos escondidos sobre sí mismos. • Le gusta que su pareja sea un poco difícil de conocer a fondo y de entender. 	<ul style="list-style-type: none"> • Los aspectos misteriosos pueden crear una dinámica muy satisfactoria dentro de la relación, debido a que implica gran carga de aventura, emoción y reto. • Este tipo de relaciones mantienen el interés de la persona por develar quién es en realidad su pareja. 	<ul style="list-style-type: none"> • El misterio sobre la pareja puede ser fuente de ansiedad, pena y preocupación. • El ocultar información relevante a la pareja puede causar falta de intimidad y de seguridad y confianza, así como serios conflictos y hasta la disolución de la relación. • La retención de información puede ser usada como una forma de manipular y hasta explotar a la pareja. • El carácter misterioso de esta historia puede terminar cuando, al paso del tiempo, las personas se vuelven predecibles y cada vez son menos las cosas que se pueden esconder y descubrir. • El papel de develador puede agotarse cuando la persona pierde el interés en su pareja misteriosa. • El develador puede decepcionarse cuando descubre que la <i>figura misteriosa</i> en realidad no tiene nada interesante que esconder.

CAPÍTULO III

M É T O D O

1. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

1. Según la teoría de *El amor es una historia* de Sternberg (1998), ¿Cuáles son las historias de amor reales e ideales que presentan un grupo de parejas mexicanas?
2. ¿Qué diferencias existen según el sexo de los sujetos en cuanto a sus historias de amor reales e ideales?
3. ¿Qué diferencias existen según las etapas del ciclo vital de la pareja en cuanto a las historias de amor reales e ideales que tienen?
4. ¿Qué relación existe entre las historias de amor reales e ideales y los estilos de amor?
5. ¿Qué relación existe entre las historias de amor reales e ideales y la satisfacción con la relación?

2. JUSTIFICACIÓN

Las rápidas transformaciones sociales aunadas a la profunda incertidumbre y confusión personal que se vive actualmente, han originado una falta de significado y sentido en la vida del ser humano, lo que se ha traducido en la desvalorización y crisis de identidad individuales, así como en la consecuente desintegración de las parejas y las familias. Por tanto, cada vez se hace más imperiosa la necesidad de las personas de encontrar respuestas que les ayuden a encontrarse y a mejorar como individuos, como parejas, como miembros de una familia y de la sociedad misma. Sin embargo, esta intención puede verse desvirtuada por diversas fuentes que en ocasiones promueven la permanencia de los mitos, los conflictos, el desconcierto y la desorientación.

Este trabajo de investigación pretende ser una contribución en el arduo camino del reconocimiento personal y de la construcción de relaciones interpersonales satisfactorias y armoniosas, a través de contribuir de manera científica a la comprensión de la génesis, organización, dinámica y desarrollo de la pareja.

Dado que el tema y la experiencia misma de las relaciones amorosas está inmerso en la cotidianidad, la mayoría de las personas suelen escuchar, hablar, interesarse y tener curiosidad en él. No obstante, sólo algunos cuantos se aventuran a escribir sobre ello, y aún menos los que se han interesado en ir más allá, en estudiar estas expresiones humanas, analizarlas e investigarlas desde una perspectiva científica, haciendo uso de los

conocimientos que se tienen en el área de humanidades: filosofía, psicología, sociología, antropología, etc. Persiguiendo esta idea, desde 1985 se inició, dentro de la Unidad de Investigaciones Psicosociales de la Facultad de Psicología de la UNAM, la investigación relativa a las relaciones de pareja sobre una base multimétodo y multiteórica (Díaz Loving et al., 1999).

Dentro de la Psicología Social contemporánea existen múltiples autores y teorías que se acercan de formas muy diversas a la explicación de algunos aspectos relacionados con el amor y la relación de pareja. Sin embargo, gran parte de estos modelos teóricos resultan parciales e insuficientes dada la naturaleza de estos fenómenos. Desde una perspectiva psicosocial, la teoría de Sternberg *El amor es una historia* (1998) considera aspectos de la génesis y el desarrollo de las historias de amor, describe su contenido y sus elementos, así como las implicaciones y alcances que tienen sobre las relaciones de pareja; además propone una taxonomía de las historias de amor, enfatizando su gran diversidad y su capacidad de enriquecerse, renovarse y transformarse a lo largo de la vida de las personas. Sternberg parte de la idea de que el amor y las relaciones de pareja son construcciones subjetivas que se desarrollan a lo largo de la vida por la influencia de múltiples factores individuales y sociales, que inciden en la conceptualización y en la vivencia misma de las relaciones amorosas del ser humano. En este modelo se proponen diferentes tipos de historias reales e ideales acerca del amor y la pareja, explicando sus principales características conductuales, cognoscitivas y emocionales, identificando los roles que juega cada miembro de la pareja, y analizando sus ventajas y desventajas. Entre otras cosas, esta teoría nos permite indagar por qué nos enamoramos de las personas que lo hacemos y por qué podemos mantener el amor hacia ciertas personas pero no hacia otras, todo con el fin de entender, mejorar y transformar las relaciones de pareja. Por la actualidad, pertinencia y carácter integrador de esta perspectiva teórica, resulta de gran utilidad e importancia realizar una investigación basada en ella para valorar su aplicabilidad, lo que permitió explorar los tipos de relaciones que caracterizan actualmente a las parejas mexicanas y la concepción o visión ideal que tienen sobre el amor y la pareja.

Para alcanzar este propósito, se adaptó y aplicó un inventario basado en esta teoría de las historias de amor, que evaluó las construcciones que las personas han formado y tienen sobre los que es el amor y la relación de pareja, y sobre lo que idealmente deberían ser. Esta aportación metodológica enriqueció el conjunto de instrumentos de los que ya se disponen en la investigación psicosocial de las relaciones de pareja.

Por otro lado, esta investigación contribuyó a conocer y analizar las diferencias existentes entre varones y mujeres en cuanto a su forma de concebir el amor y la pareja, su estilo de manifestar ese amor dentro de la relación y la satisfacción que perciben en ella; aspectos que una vez reconocidos y analizados podrán favorecer la formación de relaciones de pareja más armoniosas y equitativas entre individuos que se reconocen diferentes pero a la vez complementarios.

Además profundizó el conocimiento y la comprensión de los cambios y transformaciones que se suscitan a lo largo del ciclo vital de la pareja, ya que ésta, como cualquier otro fenómeno humano, atraviesa por varias etapas que marcan su evolución y permanencia, o bien, su involución y desintegración, influyendo directamente en la formación, funcionalidad y estabilidad de las familias y, por tanto, de la sociedad.

En esta investigación también se exploraron otros dos aspectos sobre las relaciones de pareja que ya han sido estudiados en México: los estilos de amor propuestos por Lee (Ojeda, 1998) y la satisfacción marital (Díaz Loving, Rivera y Cañetas, 1999), lo que nos permitió confirmar la estructura de los instrumentos diseñados para evaluar estos constructos en la población mexicana y la relación que mantienen con la nueva variable por estudiar: las historias de amor.

En suma, esta tesis ayudó a dar continuidad al trabajo teórico-práctico dentro de esta línea de investigación, con el propósito de ampliar y profundizar los conocimientos que se tienen en la Psicología acerca de las relaciones de pareja, y más específicamente sobre el amor de pareja.

3. OBJETIVOS

A. GENERALES

1. Identificar las historias de amor reales e ideales que tienen un grupo de parejas mexicanas, conforme a la teoría de Sternberg *El amor es una historia* (1998).
2. Identificar y explicar las diferencias que existen en cuanto a las historias de amor reales e ideales según el sexo de los sujetos.
3. Identificar y explicar las diferencias que existen en cuanto a las historias de amor reales e ideales según las etapas del ciclo vital de la pareja.
4. Explicar la relación que existe entre las historias de amor reales e ideales y los estilos de amor.
5. Explicar la relación que existe entre las historias de amor reales e ideales y la satisfacción con la relación.

B. PARTICULARES

1. Adaptar, validar y confiabilizar el instrumento original de la teoría de Sternberg *El amor es una historia* (1998) para la población mexicana .

4. HIPÓTESIS

DE TRABAJO

- Hi1: Habrá diferencias significativas en las historias de amor reales e ideales en función del sexo de los sujetos.
- Ho1: No habrá diferencias significativas en las historias de amor reales e ideales en función del sexo de los sujetos.
- Hi2: Habrá diferencias significativas en las historias de amor reales e ideales en función de la etapa del ciclo vital de la pareja
- Ho2: No habrá diferencias significativas en las historias de amor reales e ideales en función de la etapa del ciclo vital de la pareja
- Hi3: Habrá relación entre las historias de amor reales e ideales y los estilos de amor.
- Ho3: No habrá relación entre las historias de amor reales e ideales y los estilos de amor.
- Hi4: Habrá relación entre las historias de amor reales e ideales y la satisfacción con la relación.
- Ho4: Habrá relación entre las historias de amor reales e ideales y la satisfacción con la relación.

5. VARIABLES

A. DE CLASIFICACIÓN

- Sexo
- Etapas del ciclo vital de la pareja

B. DEPENDIENTES

- Historia de amor (real e ideal)
- Estilo de amor
- Satisfacción con la relación

C. CONTROL

- Nacionalidad
- Lugar de residencia
- Escolaridad
- Situación de pareja

6. DEFINICIÓN DE VARIABLES

A. DEFINICIONES CONCEPTUALES

- **Sexo:** define las características anatómicas y fisiológicas de un individuo, puede ser masculino o femenino (La Rosa, 1986)
- **Etapas del ciclo vital de la pareja:** cada uno de los períodos del proceso de vida de la pareja, por los que la pareja nace y se desarrolla, en los cuales se desarrolla cierta dependencias basada en el tiempo, las vivencias y las evoluciones compartidas. Este proceso se considera una serie de fases o etapas complejas, en ocasiones progresivas, en otras regresivas, estáticas, dinámicas, estables y cambiantes, con oscilación entre períodos de cercanía y de distancia caracterizado por estadios de continuidad y discontinuidad (Sánchez Aragón, 1995).

Este ciclo considera el tiempo de relación y el número y la edad de los hijos, y se conforma de seis etapas con sus respectivas definiciones.

ETAPA	¿QUÉ SUCEDE?
1. Noviazgo, de 0 a 6 meses	Inicia con la atracción y el conocimiento mutuo de la pareja, el descubrimiento de la personalidad, los gustos, intereses y hábitos que permiten o no la apertura de cada uno de los miembros de la pareja hacia el otro.
2. Noviazgo, de 6 meses hasta el matrimonio	La pareja se va estabilizando ya que sus miembros poseen un mayor conocimiento del otro en términos de diferencias y semejanzas, se da un enfrentamiento de situaciones sociales nuevas y convencionales. Se da la pauta para la posible formalización de la relación a partir de la negociación de diferencias y la aceptación de similitudes.
3. Matrimonio sin hijos, de 0 a 3 años de relación	Se caracteriza por la vida conjunta de la pareja, los primeros años de vida en común son considerados el momento más difícil debido a que es un tiempo de ajuste y de conocimiento más profundo de la pareja. Es una etapa de adaptación, se da un enfrentamiento y cumplimiento de responsabilidades y reglas acordadas sobre su dinámica de interacción, la familia extendida, los amigos, etc., mismo que le permiten a la pareja un nivel de organización óptimo.

<p>4. Matrimonio con hijos, de 3 a 7 años de relación</p>	<p>Se empieza a afirmar los roles de padre y madre en la pareja, los cuales están determinados por sus respectivos antecedentes familiares; por esto la pareja se enfrenta a un nuevo ajuste y negociación de responsabilidades y obligaciones en torno a su paternidad. Se empieza a limitar la posibilidad de interacción entre la pareja.</p>
<p>5. Matrimonio con hijos, de 7 a 14 años de relación</p>	<p>Se consolida la pareja, buscando un equilibrio entre aspiraciones y logros individuales y de la pareja. La relación con los hijos ya ha sido establecida y negociada por la pareja.</p>
<p>6. Matrimonio con hijos, 14 o más años de relación</p>	<p>Se da una confrontación entre la pareja y los hijos adolescentes, lo que provoca un ajuste en la pareja, ya que los hijos piden independencia y a la vez exigen más de la estructura familiar. La pareja va enfrentando los cambios que surgen ante la posible separación o salida de los hijos del hogar. Se vuelve a dar un ajuste intrapareja, ya que en este momento es cuando poseen más tiempo para ellos mismos, lo que los lleva a redefinir su relación y a reencontrarse.</p>

Para los fines de esta investigación la cohabitación fue interpretada en el mismo sentido que el matrimonio, es decir, la pareja que estuviera casada o que cohabitara, fue incluida y clasificada de igual forma en la etapa del ciclo vital que le correspondió (según la duración de dicha relación).

- **Historia de amor:** la historia de amor es una construcción subjetiva, una historia o cuento, que abarca las concepciones, suposiciones, percepciones, impresiones, interpretaciones, preferencias e intereses que la persona tiene sobre el amor y la relación de pareja. La *historia de amor real* es la construcción subjetiva que se tiene sobre el amor y la relación de pareja basados en nuestra relación actual de pareja. La *historia de amor ideal* es la construcción subjetiva sobre el amor y la relación de pareja que se tiene idealmente (Sternberg, 1998)
- **Estilo de amor:** forma personal y social de manifestar y expresar el amor hacia la pareja, el estilo de amor refleja una ideología única sobre el amor (Lee, 1977)
- **Satisfacción con la relación:** actitud hacia la interacción marital y aspectos del cónyuge (Pick de Weis y Andrade Palos, 1988), la cual incluye satisfacción con las reacciones emocionales de la pareja, la relación en sí, así como aspectos estructurales tales como la forma de organización, y el establecimiento y el cumplimiento de reglas en la pareja

(Díaz-Loving, Rufz, Cárdenas, Alvarado y Reyes, 1994). En esta investigación, se utilizó el término "satisfacción con la relación" en lugar de "satisfacción marital", debido a que este último sólo se aplica a parejas casadas, y en esta investigación se incluyeron tres tipos de parejas: de novios, en unión libre y matrimonios.

B. DEFINICIONES OPERACIONALES

- **Sexo:** respuesta obtenida mediante la ficha sociodemográfica del inventario, podrá ser: hombre o masculino, y mujer o femenino, según respondan los sujetos.
- **Etapas del ciclo vital de la pareja:** serán definidas por las respuestas de los sujetos a las preguntas: etapa de la relación, tiempo que tiene en la relación y edad de los hijos, contenidas en la ficha sociodemográfica del cuestionario. Estas respuestas serán cotejadas con el ciclo vital de la pareja de Sánchez Aragón (1995) para incluir o clasificar a los sujetos en una de las seis etapas que se proponen en el mismo.
- **Historia de amor:** puntuaciones obtenidas de la versión corta del Inventario de Historias de Amor (IHAM), basado en la teoría de Sternberg *El amor es una historia* (1998). El IHAM se conforma por dos subescalas, la Subescala Real nos permitió observar las historias de amor reales de los sujetos, mientras que la Subescala Ideal sus historias de amor ideales.
- **Estilo de amor:** calificaciones obtenidas en la versión corta del Inventario de Estilos de Amor (IEAM) propuesto por A. Ojeda García (1998) para la población mexicana, basado en la teoría de Lee sobre los "Estilos de amor" (1977).
- **Satisfacción con la relación:** calificaciones obtenidas en la versión corta del Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMUSMA) desarrollado por Cañetas (2000).

7. MUESTRA

Participaron en la investigación un grupo de 90 parejas, 90 hombres y 90 mujeres, dando un total de 180 sujetos. Las parejas se distribuyeron en cada una de las seis etapas del ciclo vital de la pareja (Sánchez, 1995), quedando un total de 15 parejas por etapa. La *edad* de los participantes osciló entre los 17 y los 71 años, con una media de 30.94 años. El 35% de los sujetos tenían una *escolaridad* inferior a la licenciatura (preparatoria o técnica) y el 65% tenían estudios de licenciatura o posgrado. La ocupación de los sujetos varió ampliamente, siendo la ocupación de empleado la de mayor frecuencia (25.6%), seguida de la de estudiante (23.9%), la de profesionista (20.6%) y la de ama de casa (12.8%). El *tiempo* que

tenían en su relación de pareja varió desde 1 mes hasta 45 años y medio, con un promedio de duración de 7 años 4 meses. El 50% de las parejas no tenían *hijos*, el 18.9% tenían 1 sólo hijo, el 18.9% dos hijos, el 6.7% tres hijos, el 4.4% cuatro hijos y sólo el 1.1% cinco hijos, dando un promedio de un hijo por pareja.

Los requisitos de inclusión para formar parte de la muestra fueron: ser de nacionalidad mexicana, residir en el Distrito Federal, tener una escolaridad mínima de preparatoria y tener actualmente una relación de pareja heterosexual (sin importar la duración ni el tipo de la misma). El muestreo fue no probabilístico de tipo accidental.

8. DISEÑO Y TIPO DE ESTUDIO

Se utilizó un diseño correlacional multivariado, ya que las variables historia de amor real e ideal, estilo de amor y satisfacción marital fueron correlacionadas entre sí. Además se empleó un diseño factorial 2 por 6, con el fin de establecer diferencias entre el sexo de los sujetos y entre las seis etapas del ciclo vital de la pareja.

Se trata de un estudio de campo y transversal, debido a que los sujetos fueron evaluados en su medio natural en un momento específico de su vida.

9. INSTRUMENTOS

Para cumplir con los objetivos planteados se utilizaron, además de la ficha sociodemográfica, tres instrumentos compilados en un sólo cuestionario (Anexo 1). Cabe aclarar que los tres inventarios que se aplicaron fueron reducidos a su versión corta para que los sujetos los pudieran contestar en una sola aplicación, de aproximadamente 30 minutos de duración.

A. FICHA SOCIODEMOGRÁFICA

En la ficha sociodemográfica se preguntará el sexo, la edad, la escolaridad, el estado civil y la ocupación. Además contendrá preguntas que indaguen sobre la relación de pareja: etapa de la relación, duración de la misma, número de hijos y edad de los hijos (Anexo 1).

B. INVENTARIO DE ESTILOS DE AMOR

El Inventario de Estilos de Amor (IEAM) propuesto por Ojeda García (1998), basado en la teoría de los *Estilos de Amor* de Lee (1977), se conforma por 82 reactivos, con una escala tipo Likert de cinco opciones de respuesta, agrupados en seis factores que representan cada uno de los estilos de amor.

El IEAM fue reducido a una versión corta de 24 reactivos (Anexo 2), para la que se consideraron los cuatro reactivos de mayor carga factorial de cada uno de los seis estilos de amor, seleccionados a partir de la validación de Ojeda García (1998). Ella realizó un análisis factorial con rotación Varimax para obtener la validez de constructo del inventario, del que, se obtuvieron 6 factores: Amistoso, Agápico, Erótico, Lúdico, Maníaco y Pragmático. Por último, esta autora obtuvo la confiabilidad de consistencia interna del inventario a través de los coeficientes alpha de Cronbach que a continuación se muestran.

FACTORES	ALPHAS DE CRONBACH
1. Estilo de amor <i>Amistoso</i>	.9477
2. Estilo de amor <i>Agápico</i>	.8506
3. Estilo de amor <i>Erótico</i>	.9200
4. Estilo de amor <i>Lúdico</i>	.9150
5. Estilo de amor <i>Maníaco</i>	.8509
6. Estilo de amor <i>Pragmático</i>	.8119

FACTOR 1

♥ *Estilo de amor Amistoso*: ideología cuya expresión de amor se centra en alimentar cada día una profunda amistad con la pareja, quien es considerada como su mejor amigo (a). Los miembros de la pareja se llevan bien, se perciben compatibles y con cierta "química", y entre ellos existe afecto y agrado recíproco. En su relación existe entendimiento y acuerdo mutuo en cuanto a compartir actividades, formas y lugares para convivir, jugar y divertirse. La convivencia los lleva a preocuparse por el otro y a brindarle ayuda. Sienten y expresan seguridad en cuanto a la elección de su pareja, así como gusto por permanecer a su lado (*Reactivos 5, 13, 15 y 23*).

FACTOR 2

♥ *Estilo de amor Agápico*: ideología cuya expresión de amor se fundamenta en la idea de que la pareja es más importante que uno mismo, por lo que primero y ante cualquier circunstancia, se busca cubrir sus necesidades. Considera que todo lo que le pertenece es también de su pareja. Quien manifiesta su amor agápicamente vive para su pareja y sufre por ella, busca complacerla en todo, se sacrifica y es tolerante en todo momento en pro de su bienestar (*Reactivos 1, 21, 10 y 18*).

FACTOR 3

- ♥ **Estilo de amor Erótico:** ideología que se basa en el juego del amor y en la atracción física hacia la pareja. El amor se expresa a través de la búsqueda constante de nuevas formas de coquetear y seducir la pareja, pues lo que más se desea es llegar al goce y a la consumación sexual. Mantenerse muy cerca de la pareja provoca excitación y una diversidad de intensas emociones, lo que se traduce en el despertar de la pasión y del deseo por acariciar a la pareja (*Reactivos 16, 2, 22 y 7*).

FACTOR 4

- ♥ **Estilo de amor Lúdico:** ideología que parte del pensamiento de que sólo de vive una vez, por lo que se deben conocer hombres o mujeres de todo tipo, buscar nuevas relaciones y tener muchas parejas. Se mantiene a la pareja incierta en cuanto al compromiso que se mantiene con ella; se es coqueto con las personas del sexo opuesto y se cree que no hay mujer u hombre que se le resista. En el fondo la persona lúdica se angustia al pensar en la soledad y sus sentimientos hacia sus parejas son inestables (*Reactivos 20, 14, 24 y 8*).

FACTOR 5

- ♥ **Estilo de amor Maníaco:** ideología que se fundamenta en la idea de ser demandante con la pareja, a la que se cela frecuentemente y se busca controlar, por lo que se le supervisa y se le piden cuentas de todo lo que hace (*Reactivos 4, 12, 6 y 17*).

FACTOR 6

- ♥ **Estilo de amor Pragmático:** ideología que se basa en la planeación de la elección de la pareja, así como de cualquier aspecto relacionado con la dinámica de la relación. Para ello, se utiliza la inteligencia, analizando y proyectando su relación muy cuidadosamente. La persona con un estilo de amor pragmático llega a hacer consideraciones (hasta previas a la relación) con respecto a lo que su pareja estaba planeando al momento de conocerla y a lo que esperaba de la relación (*Reactivos 3, 9, 19 y 11*).

C. INVENTARIO DE HISTORIAS DE AMOR

El Inventario de Historias de Amor (IHAM) se elaboró con base en los 208 reactivos originales que describen las historias de amor contenidas en la teoría de Sternberg "El amor es una historia" (1998). Para su elaboración, primero se tradujeron al español estos enunciados. Más adelante, un grupo de dos jueces expertos en el área de relaciones de pareja, seleccionaron las dos afirmaciones que mejor representaron el contenido de cada una de las 26 historias de amor, los reactivos seleccionados por ambos coincidieron en su mayoría, obteniéndose una confiabilidad interjueces de .90. Cada reactivo se presentó dos veces en el inventario con el fin de evaluar tanto la historia de amor real como la ideal: uno se redactó con respecto a la relación de pareja que actualmente tiene la persona y el otro haciendo alusión a la relación de pareja que idealmente le gustaría tener.

Finalmente, el IHAM se conformó por 148 reactivos presentados al azar, con cinco opciones de respuesta tipo Likert, que caracterizan las 26 historias de amor de la teoría. Los reactivos se encuentran distribuidos en dos partes: la Subescala Real (Anexo 3) y la Subescala Ideal (Anexo 4). A continuación se presentan las historias de amor que dieron contenido al inventario.

- ♥ **Maestro-Estudiante:** uno de los miembros de la pareja provee o proporciona información y estructura mientras que el otro la recibe (*Reactivos 22, 25, 38 y 48 de la Subescala Real y reactivos 32, 34, 61 y 74 de la Subescala Ideal*).
- ♥ **Sacrificio:** un individuo hace concesiones y sacrificios de forma entusiasta, mientras que el otro las recibe y se beneficia de ellas (*Reactivos 1 y 70 de la Subescala Real y reactivos 34 y 74 de la Subescala Ideal*).
- ♥ **Gobierno:** se trata de la distribución del poder dentro de la pareja, puede ser que uno ejerza el poder sobre el otro, que lo compartan o que ninguno lo asuma (*Reactivos 16, 21, 33, 67, 69 y 73 de la Subescala Real y reactivos 3, 10, 22, 41, 67 y 72 de la Subescala Ideal*).
- ♥ **Policiaca:** un individuo supervisa y controla al otro y en ocasiones le da estructura (*Reactivos 23, 24, 41 y 52 de la Subescala Real y reactivos 26, 29, 49 y 58 de la Subescala Ideal*).
- ♥ **Pornográfica:** un individuo denigra o rebaja sexualmente al otro, haciendo uso de técnicas sexuales variadas y fuera de lo común (*Reactivos 7, 28, 44 y 60 de la Subescala Real y reactivos 14, 24, 39 y 50 de la Subescala Ideal*).
- ♥ **Horror:** un miembro de la pareja es el torturador, mientras que el otro vive atemorizado y es víctima de su abuso o denigración (*Reactivos 13, 34, 47 y 68 de la Subescala Real y reactivos 5, 13, 48 y 70 de la Subescala Ideal*).
- ♥ **Ciencia ficción:** uno de los dos valora la rareza y el misterio del carácter y del comportamiento de su pareja (*Reactivos 40 y 50 de la Subescala Real y reactivos 18 y 59 de la Subescala Ideal*).
- ♥ **Colección:** la pareja es vista, sentida y valorada como parte de una gran colección (*Reactivos 14 y 71 de la Subescala Real y reactivos 21 y 43 de la Subescala Ideal*).
- ♥ **Arte:** lo que más se valora y se cuida es la apariencia física de la pareja (*Reactivos 12 y 32 de la Subescala Real y reactivos 4 y 55 de la Subescala Ideal*).
- ♥ **Casa y hogar:** la relación es una forma de adquirir y formar un ambiente hogareño estable, atractivo, cómodo y bonito dentro de la casa (*Reactivos 20 y 56 de la Subescala Real y reactivos 6 y 56 de la Subescala Ideal*).
- ♥ **Recuperación:** la relación es una forma de recobrase de algún tipo de trauma o de alguna otra experiencia difícil (*Reactivos 8, 11, 46 y 65 de la Subescala Real y reactivos 12, 15, 37 y 53 de la Subescala Ideal*).
- ♥ **Religión:** la religión sirve para ayudar a uno o a ambos miembros de la pareja a acercarse a Dios, o bien la relación misma se convierte en una especie de religión (*Reactivos 9, 26, 62 y 66 de la Subescala Real y reactivos 23, 44, 46 y 52 de la Subescala Ideal*).

-
- ♥ **Juego:** la relación proporciona el juego en que los miembros de la pareja participan, el juego tiene sus reglas, así como su ganador y perdedor cada vez (*Reactivos 30 y 64 de la Subescala Real y reactivos 16 y 51 de la Subescala Ideal*).
 - ♥ **Viaje:** el amor y la relación son una especie de viaje o travesía, los miembros de la pareja trabajan juntos para seleccionar y llegar a su destino común (*Reactivos 10 y 45 de la Subescala Real y reactivos 35 y 66 de la Subescala Ideal*).
 - ♥ **Costura y tejido:** la relación de pareja es diseñada construida por el trabajo de uno o ambos miembros de la pareja, tal como si fuera un vestido o sweater (*Reactivos 15 y 39 de la Subescala Real y reactivos 33 y 57 de la Subescala Ideal*).
 - ♥ **Jardín:** los miembros de la pareja atienden, nutren y cuidan a la relación de pareja de la misma forma en que se hace con un jardín para que se conserve y crezca (*Reactivos 5 y 53 de la Subescala Real y reactivos 31 y 69 de la Subescala Ideal*).
 - ♥ **Negocios:** la pareja se percibe como un par de compañeros de trabajo, quienes crean un contrato en el que se incluye una división de labores específica para alcanzar el éxito (*Reactivos 35 y 57 de la Subescala Real y reactivos 25 y 73 de la Subescala Ideal*).
 - ♥ **Adicción:** un individuo no puede existir sin el otro, por lo que se forma cierta codependencia que parece esencial para cumplir las necesidades de ambos (*Reactivos 27 y 58 de la Subescala Real y reactivos 2 y 47 de la Subescala Ideal*).
 - ♥ **Fantasia:** el texto o guía de la relación se basa en los cuentos de hadas que involucran a una princesa y a un príncipe, quienes después de encontrarse viven felices para siempre (*Reactivos 19 y 63 de la Subescala Real y reactivos 20 y 62 de la Subescala Ideal*).
 - ♥ **Historia:** la dirección o el texto de la relación se enfoca al pasado, el cual se aplica, guía y dirige el presente (*Reactivos 36 y 49 de la Subescala Real y reactivos 19 y 71 de la Subescala Ideal*).
 - ♥ **Científica:** el texto consiste en que las leyes, fórmulas y principios científicos existentes pueden usarse para explicar y analizar lo que la gente piensa, siente y hace en su relación de pareja (*Reactivos 37 y 59 de la Subescala Real y reactivos 1 y 38 de la Subescala Ideal*).
 - ♥ **Libro de cocina:** el texto consiste en que existe una receta que contiene los ingredientes y pasos necesarios que si se siguen nos servirán para tener una relación feliz y exitosa (*Reactivos 2 y 43 de la Subescala Real y reactivos 8 y 45 de la Subescala Ideal*).
 - ♥ **Guerra:** lo que importa son las múltiples batallas que subyacen a la guerra que representa la relación de pareja, no se persigue ningún objetivo particular y nunca se gana o pierde (*Reactivos 29 y 55 de la Subescala Real y reactivos 28 y 68 de la Subescala Ideal*).
 - ♥ **Teatro:** uno o ambos miembros de la pareja constantemente están actuando un papel que puede cambiar según la ocasión, de cualquier forma la relación posee un aire teatral (*Reactivos 4, 18, 54 y 74 de la Subescala Real y reactivos 9, 11, 40 y 63 de la Subescala Ideal*).

- ♥ **Humor:** lo importante es que la relación sea alegre y que jamás se vuelva conflictiva o demasiado seria, por lo que se utiliza el humor, las bromas y se enfatiza el lado divertido de las cosas
- ♥ **Misterio:** lo que es importante es que uno de los dos compañeros tenga un aire de misterio y que constantemente oculte información al otro (cualquiera que ésta sea y lo importante que pueda llegar a ser) mientras que el otro trata de descubrirla (Reactivos 6, 17, 51 y 72 de la Subescala Real y reactivos 17, 27, 54 y 65 de la Subescala Ideal).

D. INVENTARIO MULTIFACÉTICO DE SATISFACCIÓN MARITAL.

El Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMUSMA) desarrollado por Cañetas (2000) consta de 164 reactivos, con una escala de cinco respuestas tipo Likert.

Cañetas (2000) obtuvo la validez de constructo del instrumento mediante un análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal de tipo varimax, del que se obtuvieron un total de 18 factores agrupado en tres subescalas, cada una evaluando un aspecto específico de la relación; la subescala de actitud explicó el 39.9% de la varianza, mientras que la subescala de gusto el 44.4% y la subescala de frecuencia el 68.3%.

La confiabilidad de consistencia interna del inventario fue obtenida a través de los coeficientes alpha de Cronbach, que oscilaron entre 0.58 y 0.97 como a continuación se muestra.

FACTORES	ALPHAS DE CRONBACH
A1. Satisfacción con la relación	.9205
A2. Insatisfacción con la relación	.8790
A3. Satisfacción con la intimidad y afecto de la pareja	.7674
A4. Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja	.6937
A5. Satisfacción con el atractivo físico y sexual	.7100
A6. Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción	.5796
A7. Satisfacción con el afecto	.7316
G1. Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja	.9254
G2. Insatisfacción con las características de la relación	.9153
G3. Satisfacción con la comprensión y atención	.8922
G4. Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja	.8386
G5. Satisfacción con la valoración	.8277
G6. Satisfacción con el trato hacia los hijos	.8467
F1. Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de pareja	.9639
F2. Satisfacción físico-sexual	.9516
F3. Satisfacción con el trato que la pareja da a los hijos	.9662
F4. Satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar	.8456
F5. Satisfacción con las características de organización y funcionamiento	.8883

La versión corta que se utilizó en esta investigación se conformó por un total de 68 reactivos presentados aleatoriamente, agrupados en tres subescalas: Subescala de Actitud (Anexo 5), Subescala de Frecuencia (Anexo 6) y Subescala de Gusto (Anexo 7), para lo cual se tomaron en cuenta los cuatro reactivos de mayor carga factorial por cada factor.

SUBESCALA DE ACTITUD

- A1. *Satisfacción con la relación*: se refiere a la percepción favorable con respecto a la relación en sí y su interacción (tiempo, comunicación, atención, comprensión, valoración, respeto, etc.) (Reactivos 1, 8, 13 y 19).
- A2. *Insatisfacción con la relación*: este factor es opuesto al anterior, hace alusión a la percepción desfavorable con respecto a la relación en sí y su interacción (tiempo, comunicación, atención, comprensión, valoración, respeto, etc.) (Reactivos 4, 10, 14 y 16)
- A3. *Satisfacción con la intimidad y afecto de la pareja*: se refiere a la cercanía, el vínculo y la conexión en la relación por parte de la pareja, también incluye la forma en que se expresa dicho afecto (Reactivos 2, 5, 11 y 24).
- A4. *Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja*: evalúa el grado de desacuerdo por parte de la pareja hacia los suegros y al círculo de relaciones amistosas (Reactivos 3, 9, 17 y 23).
- A5. *Satisfacción con el atractivo físico y sexual*: se refiere a la aceptación de la apariencia física de la pareja y la importancia que tiene para la relación (Reactivos 7, 15, 20 y 22)
- A6. *Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción*: alude a las características personales de la pareja, es decir, su forma de ser, su temperamento y su personalidad, ante la interacción dentro de la relación (Reactivos 6, 12, 18 y 21).
- A7. *Satisfacción afecto*: se refiere a aquellas expresiones por parte de la pareja que impliquen muestras de cariño, atención y comprensión (no se incluyeron los reactivos de este factor ya que ninguno tuvo una carga factorial mayor a .60)

SUBESCALA DE GUSTO

- G1. *Satisfacción con la forma de interacción ya aprecio por parte de la pareja*: se refiere al gusto por hacer cosas juntos (complacer, platicar, pasar tiempo juntos, etc.) (Reactivos 1, 10, 14 y 24).
- G2. *Insatisfacción con las características de la relación*: evalúa el grado de desacuerdo respecto al modo y las características en que se da la interacción en la relación (Reactivos 6, 12, 16 y 22).
- G3. *Satisfacción con la comprensión y atención*: se relaciona con la percepción del conocimiento y la valoración por parte de la pareja hacia las necesidades propias (Reactivos 4, 9, 17 y 21).

-
- G4. *Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja*: hace referencia al grado de disgusto percibido en cuanto al acercamiento y la valoración de la pareja (Reactivos 2, 7, 11 y 20).
- G5. *Satisfacción con la valoración*: Alude al agrado que existe en el interés e importancia que la pareja concede a la relación y hacia su pareja como parte de ella (Reactivos 5, 13, 19 y 23).
- G6. *Satisfacción con el trato hacia los hijos*: Se refiere al agrado o desagrado que existe en la relación por el trato que ambos cónyuges proporcionan a los hijos (Reactivos 3, 8, 15 y 18).

SUBESCALA DE FRECUENCIA

- F1. *Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de pareja*: se refiere a el modo y la cantidad en que se da la interacción en la relación (tiempo, atención, comunicación, apoyo, comprensión, etc.) (Reactivos 5, 9, 12 y 15).
- F2. *Satisfacción físico-sexual*: se relaciona con la forma y la frecuencia de expresiones físicas tales como besos, abrazos, caricias y relaciones sexuales (Reactivos 1, 6, 10 y 14).
- F3. *Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos*: alude a la forma en que la pareja plantea y realiza el trato, la atención y la educación hacia los hijos (Reactivos 2, 7, 11 y 18).
- F4. *Satisfacción con la participación y distribución de las tareas en el hogar*: se refiere a la forma y frecuencia en que las tareas domésticas se organizan, reparten y realizan (Reactivos 4, 8, 16 y 20).
- F5. *Satisfacción con las características de organización y funcionamiento*: indica la percepción favorable en cuanto a aspectos estructurales, instrumentales, toma de decisiones y solución de problemas en la pareja (Reactivos 1, 8, 13 y 19)3, 13, 16 y 19).

11. PROCEDIMIENTO

Una vez compilados el Inventario de Historias de Amor, el Inventario de Estilos de Amor (Ojeda, 1998) y el Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (Caañetaas, 2000) en un solo cuestionario, se procedió a aplicarlos a la muestra descrita anteriormente. Las parejas que participaron en la investigación fueron abordadas de forma accidental en diversos lugares y zonas del Distrito Federal, tales como, casas-habitación, parques, centros comerciales, clínicas y hospitales. Se les pidió a las parejas su colaboración para participar en el estudio y en ese momento se les aplicó el cuestionario final (que contenía los tres inventarios) a los dos miembros de la pareja simultáneamente, contestando cada uno de forma individual. Una vez capturadas las calificaciones de los sujetos, se procedió al análisis psicométrico del instrumento: Primero se realizó un análisis factorial para obtener

la validez de constructo del Inventario de Historias de Amor y después se calcularon las alphas de Cronbach para evaluar la consistencia interna de cada factor del mismo. Dentro del análisis estadístico de resultados, primero se realizó un análisis descriptivo mediante la obtención de las frecuencias de las historias de amor reales e ideales por sexo y por etapa del ciclo vital de la pareja. Después se realizó un análisis de varianza para conocer las diferencias en las historias de amor reales e ideales en relación al sexo de los sujetos y a las etapas del ciclo vital de la pareja. Por último, se obtuvieron los coeficientes de correlación producto-momento de Pearson que permitieron conocer las correlaciones intra-escalas del inventario y las correlaciones inter-escalas, (con los estilos de amor y con la satisfacción con la relación).

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

A lo largo de este capítulo se presentan los resultados que arrojó la investigación, para su posterior interpretación y discusión bajo la luz de las teorías y modelos encargados de explicar el comportamiento del ser humano en el ámbito de sus relaciones románticas.

Para la captura, codificación y análisis de las calificaciones obtenidas a partir del Inventario de Historias de Amor, del Inventario de Estilos de Amor (Ojeda, 1998) y del Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (Cañetas, 2000) se utilizó el paquete estadístico SPSS. Primero se presenta el análisis psicométrico del instrumento, incluyendo su validez y confiabilidad. Más adelante se exponen los siguientes puntos: a) un análisis descriptivo para conocer la frecuencia o incidencia que cada una de las historias de amor (factores) reales e ideales tiene en cada una de las etapas del ciclo vital de la pareja y en los sexos; b) las correlaciones encontradas entre los factores tanto reales como ideales, que conforman el instrumento; c) las diferencias encontradas en las historias de amor reales e ideales en cuanto al sexo de los sujetos y a las etapas del ciclo vital de la pareja; y por último, d) las correlaciones que las historias de amor reales e ideales mantienen con las otras dos variables incluidas en la investigación: los estilos de amor y la satisfacción con la relación.

I. ANÁLISIS PSICOMÉTRICO

A) VALIDEZ DEL INSTRUMENTO

Para conocer la validez de constructo del inventario (conformado por 148 reactivos distribuidos en dos subescalas) se llevó a cabo un análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal de tipo varimax, que se efectuó tanto para la Subescala Real como para la Subescala Ideal. Se encontraron un total de 17 factores, 10 pertenecientes a la Subescala Real conformada por 57 reactivos y 7 correspondientes a la Subescala Ideal compuesta por 63 reactivos (Ver Tablas 1 y 2), que suman un total de 120 reactivos que son lo que finalmente constituyeron el *Inventario de Historias de Amor* (IHAM). La Subescala Real explica el 57.5% de la varianza, mientras que la Ideal el 60.2%.

TABLA 1. ANÁLISIS FACTORIAL DE LA SUBESCALA REAL DEL INVENTARIO DE HISTORIAS DE AMOR

Factor R1 MISTERIO	
40. Frecuentemente me siento atraído por personas que tienen características inusuales y extrañas	.76723
74. Pienso que las relaciones de pareja son como actuaciones, a veces son comedias, a veces dramas.	.67965
17. Encuentro muy atractivas a las personas que tienen secretos escondidos	.62498
52. Nunca confío en mi pareja en situaciones en las que tiene que trabajar muy de cerca con una persona del sexo opuesto	.60737
54. Disfruto salir con personas que cambian su conducta de acuerdo a la ocasión, como los actores de una obra de teatro	.59849
18. Pienso en mi relación como una actuación en una obra de teatro o en una novela	.46432
68. Tiendo a relacionarme con personas que me asustan o atemorizan	.45471
50. A veces mi pareja es tan rara que no entiendo la razón por la cual actúa de esa manera	.44583
51. Me gusta crear un aire de misterio sobre mí mismo (a) en mis relaciones de pareja	.44260
71. Me gusta salir con diferentes parejas simultáneamente, cada una de ellas con un lugar especial en mi vida.	.41211

Factor R2 PODER	
33. Pienso que es importante que mi pareja sepa desde el principio que yo mando	.81836
69. Creo que mi pareja toma la mayoría de las relaciones	.79093
73. En mi relación de pareja, es importante ser la única persona que tiene el control sobre las decisiones importantes	.73691
64. Creo que los miembros de una pareja son como contrincantes en un juego	.63116
47. Me parece emocionante que, de alguna forma, mi pareja me tema	.62201
55. Pienso que las relaciones en las que no hay discusiones frecuentes son aburridas	.49694
21. Pienso que es importante que mi pareja sea la responsable de las decisiones importantes	.49647
34. A veces hago cosas que asustan a mi pareja	.48904
23. Mi pareja me vigila	.41105
14. Me es difícil ser feliz cuando sólo tengo una pareja íntima	.37753

Factor R3 ROMANCE

15. Creo que está en mis propias manos hacer de mi relación de pareja algo justo a la medida	.72824
56. El hogar en el que una pareja vive es como la extensión de ellos mismos y de su relación	.72809
53. Creo que una relación es posible sólo si se emplea tiempo y energía para cuidarla	.70605
66. El amor que siento por mi pareja tiene un lugar sagrado y espiritual	.63412
19. Pienso que la gente tiene derecho a esperar a la pareja que siempre ha soñado	.62492
46. Pienso que una relación significa el comienzo de una nueva vida para aquellos que han tenido que enfrentar circunstancias desafortunadas	.62368
2. Creo que la receta para una relación de pareja es como la receta para un buen platillo: requiere de los ingredientes adecuados y de la atención a los detalles	.59253
36. Frecuentemente pienso en todos los momentos que he compartido con mi pareja y cuánto significa para mí esta historia en común	.54377
32. Uno de los mayores placeres en la vida es observar, admirar y disfrutar la belleza física de mi pareja	.51373
45. Creo que iniciar una relación es como comenzar un viaje que promete ser emocionante y retador	.43304

Factor R4 INTIMIDAD

49. Es muy importante para mí guardar objetos o fotografías que me recuerden los momentos especiales que he compartido con mi pareja	.79316
38. Tiendo a enseñar a mi pareja muchas cosas acerca de la vida	.78219
7. Es muy importante para mí cumplir todos los deseos y antojos sexuales de mi pareja	.66720
25. Tiendo a aprender muchas cosas de mi pareja	.66698
22. Me gusta el hecho de que mi pareja tenga mucho que aprender de mí	.64158
5. Creo que mi relación de pareja necesita ser atendida y nutrida constantemente	.62165
16. Creo que en las relaciones de pareja hay que aprender a compartir todo, incluso el poder	.61745
20. Cuando hago cosas para nuestro hogar, siento como si las estuviera haciendo por mi relación de pareja	.56182
10. Creo que el amor es un proceso constante de cambio, descubrimiento y renovación	.41900

Factor R5 EXCITACIÓN

28. Me gusta usar con mi pareja técnicas sexuales variadas y fuera de lo común	.76277
44. Me gusta cuando mi pareja quiere que probemos técnicas sexuales nuevas, inusuales e incluso dolorosas	.64991
29. Pienso que las peleas son sanas y le dan vida a mi relación de pareja	.44555

Factor R6 HUMOR

3. Me gusta que mi pareja me haga reír cuando estamos enfrentando una situación tensa en nuestra relación	.81504
61. Me gusta usar el humor cuando tengo un conflicto con mi pareja	.74168
31. A veces trato de usar el humor para evadir un problema en mi relación de pareja	.41937

Factor R7 ARTE

12. No puedo imaginarme a mí mismo (a) comprometiéndome permanentemente con alguien que no sea físicamente atractivo	.76839
42. Pienso que tomar muy seriamente una relación de pareja puede echarla a perder	.51109
60. No puedo ser feliz con una pareja que no sea muy atrevida en su vida sexual	.50139

Factor R8 RECETA

43. Creo que para tener una buena relación de pareja necesitas seguir todos los pasos necesarios	.76561
2. Creo que la receta para una buena relación de pareja es como la receta para un buen platillo: requiere de los ingredientes necesarios y de la atención a los detalles	.59253
1. Creo que una señal de verdadero amor es estar preparado para hacer sacrificios por tu pareja	.44130

Factor R9 FANTASÍA

27. No puedo imaginar mi vida amorosa sin mi pareja	.69697
63. Mi relación es como un cuento de hadas hecho realidad	.57787
58. La necesidad de tener cerca a mi pareja es como la necesidad de tener aire para respirar	.52045

Factor R10 RECUPERACIÓN

11. Frecuentemente me relaciono con personas que necesitan mi ayuda para recuperarse de su doloroso pasado	.79482
62. Tiendo a buscar la salvación en mi relación de pareja	.77405
8. Mi pareja y yo dedicamos mucho tiempo y esfuerzo para ayudarme a superar mi doloroso pasado	.71778
65. Necesito que mi pareja me ayude a recuperarme de mi doloroso pasado	.54876

TABLA 2. ANÁLISIS FACTORIAL DE LA SUBESCALA IDEAL DEL INVENTARIO DE HISTORIAS DE AMOR

Factor I1 IRRACIONAL	
43. Lo ideal sería poder salir con diferentes parejas simultáneamente, cada una de ellas con un lugar especial en mi vida	.75158
59. Las personas ideales son aquellas que tienen características inusuales y extrañas	.73055
58. Me gustaría que mi pareja me vigilara	.65840
18. Quisiera que mi pareja fuera tan rara, que me costara trabajo entender la razón de su comportamiento	.61834
21. Para ser feliz, lo mejor sería tener varias parejas íntimas	.53839
60. La mejor señal de verdadero amor es estar preparado para hacer sacrificios por tu pareja	.53540
65. Lo mejor sería poder guardarle muchos secretos a mi pareja sobre mi persona	.52930
42. La mejor forma para evadir un problema en mi relación de pareja es usar el humor	.50047
48. Me gustaría hacer cosas que asustaran a mi pareja	.39784
26. Para que mi relación funcionara mejor, tendría que vigilar todas las actividades de mi pareja	.38437
51. Lo ideal sería que los miembros de una pareja fueran como contrincantes en un juego	.38072

Factor I2 CONVENCIONAL-DEPENDIENTE	
15. Lo ideal sería que una relación fuera el comienzo de una nueva vida para aquellos que han tenido que enfrentar circunstancias desafortunadas	.80491
3. Lo ideal sería que mi pareja tomara la mayoría de las decisiones	.72150
44. Lo mejor para lograr la cercanía y la unidad, es que la pareja tenga creencias religiosas similares	.66605
47. Me gustaría que tener cerca a mi pareja fuera como la necesidad de tener aire para respirar	.64073
53. Me gustaría que mi pareja y yo dedicáramos mucho tiempo y esfuerzo para ayudarme a superar mi pasado	.63916
45. Las mejores relaciones de pareja son las que siguen todos los pasos necesarios	.58262
46. Lo mejor sería que mi relación de pareja fuera mi salvación	.57371
12. Lo ideal sería que mi pareja me ayudara a recuperarme de mi doloroso pasado	.56777
30. Lo ideal sería poder ceder en algo que me gustaría hacer, si supiera que	.52264

hace feliz a mi pareja	
72. Me gustaría que mi pareja fuera la responsable de las decisiones importantes	.51005
38. Lo mejor para una relación, sería abordar sus problemas desde una perspectiva lógica y racional, más que desde una emocional	.41065
37. Quisiera relacionarme con personas que necesitaran mi ayuda para recuperarse de las heridas de su pasado	.40197

Factor I3 ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

10. Lo ideal en las relaciones de pareja, es aprender a compartir todo, incluso el poder	.83476
74. Me gustaría poder aprender muchas cosas de mi pareja	.79684
66. Lo mejor sería que iniciar una relación fuera como comenzar un nuevo viaje que promete ser emocionante y retador	.79482
32. Me gustaría enseñar a mi pareja muchas cosas acerca de la vida	.73815
34. Lo ideal sería que mi pareja tuviera mucho que enseñarme	.72491
28. Lo ideal sería que las peleas fueran sanas y le dieran vida a mi relación de pareja	.70235
61. lo ideal sería que mi pareja tuviera mucho que aprender de mí	.67762
33. Quisiera que estuviera en mis propias manos construir una relación justo a mi medida	.58654
71. Lo ideal sería guardar objetos o fotografías que me recordaran los momentos especiales que he compartido con mi pareja	.47906

Factor I4 MANIACO

13. Me gustaría relacionarme con personas que me asustaran o atemorizaran	.72977
29. Quisiera que mi pareja se molestara o entristeciera cuando no le digo dónde he estado	.71678
22. Lo ideal sería que en mi relación yo fuera la única persona que tuviera el control sobre las decisiones importantes	.70056
49. Lo mejor sería nunca confiar en mi pareja en una situación en la que tuviera que trabajar muy de cerca con una persona del sexo opuesto	.69346
70. Quisiera tenerle un poco de miedo a mi pareja	.47587
52. Lo ideal sería que mi relación de pareja me hiciera menos necesaria la religión	.45973
27. Me gustaría crear un aire de misterio sobre mí mismo (a) en mis relaciones de pareja	.42975
37. Quisiera relacionarme con personas que necesitaran mi ayuda para recuperarse de las heridas de su pasado	.40197
35. Lo ideal sería que el amor fuera un proceso constante de cambio, descubrimiento y renovación	-.66670

Factor I 5 TEATRAL

63. Los mejor sería que las relaciones de pareja se vieran como actuaciones, a veces serían comedias, a veces dramas	.71019
40. Las personas ideales son aquellas que son capaces de jugar diferentes papeles	.76723
9. Me gustaría ver mi relación como una actuación en una obra de teatro o una novela	.70221
16. Quisiera que las relaciones de pareja fueran como un juego: a veces ganarías y otras perderías	.53845
1. Lo ideal para entender una relación amorosa es verla como cualquier otro fenómeno natural	.43433
68. Lo mejor para evitar el aburrimiento en las relaciones, son las discusiones frecuentes	.43069
11. Me gustaría salir con personas que cambiaran su conducta de acuerdo a la ocasión, como los actores en una obra de teatro	.30311

Factor I 6 MANTENIMIENTO

7. Lo ideal sería poder usar el humor cuando tuviera un conflicto con mi pareja	.79638
64. Me gustaría que mi pareja me hiciera reír cuando estamos enfrentando una situación tensa	.75100
62. Lo ideal sería que la gente pudiera esperar a la pareja que siempre ha soñado	.74533
2. No quisiera imaginar mi vida amorosa sin mi pareja	.71993
14. Lo mejor sería poder cumplir todos los deseos y antojos sexuales de mi pareja	.56226
31. Lo mejor para lograr una buena relación es emplear tiempo y energía para cuidarla	.48484
73. Lo mejor sería que en las relaciones de pareja se establecieran reglas claras del manejo del dinero y del mantenimiento del hogar	.43633
56. Lo mejor sería que las cosas que hago para nuestro hogar, también le sirvieran a mi relación	.42890
69. Me gustaría que mi relación de pareja fuera atendida y nutrida constantemente	.41836
41. Lo mejor sería que mi pareja supiera desde el principio que yo mando	.41634
25. Lo ideal sería que mi relación marchara como una empresa en donde cada quien cumpliera con sus obligaciones y responsabilidades	.40198

Factor I 7 PRAGMÁTICO

6. Lo ideal sería que el hogar en el que una pareja vive fuera como la extensión de ellos y de su relación	.78878
57. Lo mejor sería que tu vida amorosa fuera lo que tú hicieras de ella	.77380

33. Quisiera que estuviera en mis propias manos construir una relación justo a mi medida	.58654
--	--------

B) CONFIABILIDAD DEL INSTRUMENTO

Se obtuvo la confiabilidad por consistencia interna de cada dimensión del instrumento a través de los coeficientes de alpha de Cronbach que fluctuaron entre .34 y .78 para la Subescala Real y entre .42 y .82 para la Subescala Ideal (Ver Tablas 3 y 4).

TABLA 3. CONFIABILIDAD DE LA SUBESCALA REAL DEL INVENTARIO DE HISTORIAS DE AMOR

FACTOR	NÚMERO DE REACTIVOS	ALPHA DE CRONBACH
R1. Misterio	10	.7806
R2. Poder	10	.7369
R3. Romance	10	.7478
R4. Intimidad	8	.6373
R5. Excitación	3	.5772
R6. Humor	3	.3412
R7. Arte	3	.5514
R8. Receta	3	.4350
R9. Fantasía	3	.6486
R10. Recuperación	4	.4941

TABLA 4. CONFIABILIDAD DE LA SUBESCALA IDEAL DEL INVENTARIO DE HISTORIAS DE AMOR

FACTOR	NÚMERO DE REACTIVOS	ALPHA DE KRONBACH
I1. Irracional	10	.8213
I2. Convencional-Dependiente	12	.8189
I3. Enseñanza-Aprendizaje	9	.5238
I4. Maniaco	9	.5944
I5. Teatral	7	.6656
I6. Mantenimiento	13	.7330
I7. Pragmático	3	.4290

c) DEFINICIÓN DE LOS FACTORES

Se definieron los 10 factores reales y los 7 ideales que se obtuvieron, tomando en cuenta el contenido y la congruencia conceptual de los reactivos que los conformaron (Ver Tablas 5 y 6). Primero se muestra una definición global de cada factor (presentada en letras cursivas) y después se detallan sus componentes y características.

TABLA 5. DEFINICIÓN DE LOS FACTORES DE LA SUBESCALA REAL DEL INVENTARIO DE HISTORIAS DE AMOR

FACTOR	DEFINICIÓN
R1. MISTERIO	<i>Esta historia se caracteriza por la incertidumbre, inestabilidad y la emoción que conlleva, debido al desconocimiento y al descontrol por parte la pareja. La persona considera que el amor es para compartirse con varias parejas íntimas (cada una con un lugar especial en su vida), de quienes desconfía por lo que suele vigilarlas. Le gusta crear un aire de misterio sobre sí mismo, darse a conocer de forma gradual y parcial, y tener intrigada a su pareja. Siente una mezcla de atracción y repulsión hacia personas con características extrañas o inusuales, que fingen y esconden secretos, que tienen un comportamiento variable e incomprensible y que son difíciles de conocer; le excita que su pareja tenga el control y la atemorice. En sus relaciones románticas mantiene cierta distancia emocional, mostrando desapego, poco compromiso e intimidad para conservar su libertad. Por la variedad y novedad que implica, el amor provee de numerosas sorpresas, emociones y retos.</i>
R2. PODER	<i>Esta historia de amor versa sobre el control que se ejerce sobre la pareja y sobre la relación misma. El amor se refiere principalmente al control y a la toma de decisiones de forma unilateral e inequitativa dentro de la relación, por lo un miembro de la pareja suele imponer leyes y reglas que le permitan tener el poder. Existe gusto por confrontar, competir, discutir, pelear, vigilar y asustar a la pareja, para darle emoción a la relación y evitar la monotonía y el aburrimiento, por lo que el amor es visto como un juego incierto, placentero y excitante.</i>
R3. ROMANCE	<i>Es una historia de amor romántico en el que predomina la idealización, la dependencia y una sensación de renovación. Se considera que el amor es algo sagrado y espiritual, más que racional, que requiere de atención, voluntad, tiempo y energía para protegerlo de las adversidades y evitar que muera. La</i>

	<p>persona le otorga gran valor a la belleza física de su pareja y suele creer que ella es la "media naranja" que ha estado esperando ya que es muy parecida a su ideal. Con la pareja se viven momentos especiales y se construye una fuerte relación en la que imperan la admiración, la devoción, la idealización, la dependencia, la complicidad, el compañerismo y la lealtad. Se cree que la relación se sale de los patrones establecidos y que en ella todo se podrá lograr, ya que la pareja es la única que determina su rumbo y forma. Cada relación amorosa implica una especie de renacimiento en la vida personal, ya que conlleva descubrimiento y exploración mutua, además de gran dosis de felicidad, aventura, reto y emoción.</p>
R4. INTIMIDAD	<p><i>Es una historia de amor de compañía, que se forja a través el tiempo en base a la cercanía, la confianza y la complicidad.</i> El amor se funda en las experiencias compartidas que van dejando vestigios emocionales, mentales y materiales en la pareja y que le dan sentido y esperanza a la relación. Los miembros de la pareja se perciben como compañeros y amigos que van cambiando, reconociéndose y aprendiendo a lo largo de la vida. En la relación se comparte el poder y la toma de decisiones, se complace a la pareja (incluso sexualmente), se le atiende, cuida y alimenta emocionalmente. El amor es entonces un proceso balanceado y equitativo que conlleva crecimiento mutuo y la motivación de mejorar o fortalecer la relación.</p>
R5. EXCITACIÓN	<p><i>En esta historia el principal ingrediente es la activación psicofisiológica que proporcionan la sexualidad y las peleas.</i> Para que el amor se mantenga vivo y renovado es necesario inyectarle cierta dosis de emoción, fundamentalmente a través de una vida sexual variada que implique el uso de técnicas sexuales distintas, nuevas y fuera de lo común (incluso degradantes y dolorosas), así como de las peleas, discusiones y amenazas frecuentes que surgen de los desacuerdos y conflictos de la interacción entre la pareja.</p>
R6. HUMOR	<p><i>Esta historia valora el lado positivo, alegre y ligero del amor.</i> En el amor es visto como algo alegre, divertido y creativo, por lo que lo más importante es ser optimista, reír y bromear con la pareja, ya que esto ayuda a mantener el interés en la relación, a evitar el aburrimiento, a evadir los conflictos y a enfrentar las situaciones tensas dentro de la relación. La persona conserva cierta distancia emocional con su pareja ya que evita profundizar en la relación, ser íntimo y tomarla muy en serio.</p>
R7. ARTE	<p><i>Es una historia de amor superficial basado en el atractivo físico y sexual.</i> Se considera a la belleza física y a la atracción sexual</p>

	como los principales componentes del amor; las relaciones de pareja suelen tomarse a la ligera, ser superficiales y no comprometidas. La persona se ve altamente influenciada por los parámetros sociales que le otorgan gran valor al los prototipos de belleza y a la sexualidad.
R8. RECETA	<i>Esta historia considera que en el amor deben seguirse ciertos lineamientos o fórmulas.</i> Para tener éxito en el amor se requiere seguir al estrategia correcta (que puede ser una creación personal o provenir de alguna fuente externa), tener todos los ingredientes adecuados, poner atención a los detalles y seguir todos los pasos necesarios. El principal ingrediente en el amor es dar, ceder y hacer sacrificios por el bienestar de la pareja y sin la expectativa de recibir algo a cambio.
R9. FANTASÍA	<i>Esta historia tiene poco fundamento en la realidad ya que se basa en la proyección del ideal de pareja y en el romance trágico.</i> El amor es como un sueño hecho realidad, que proporciona una felicidad infinita e ilimitada, pero que requiere de encontrar al "príncipe o princesa azul". La relación tiene pocos fundamentos reales, se idealiza a la pareja y se establece con ella una relación de codependencia y adherencia; cuando se tiene cerca a la pareja la persona se siente fuerte, poderosa y vital, pero ante su ausencia cree no sobrevivirá, que su vida carece de sentido, sufre y muestra ansiedad, vacío, pánico y desesperación .
R10. RECUPERACIÓN	<i>El amor es visto como un proceso terapéutico capaz de sanar y aliviar a las personas.</i> El amor brinda la fuerza necesaria para ayudar a la pareja y ser ayudado por ella para recobrase de un pasado doloroso o traumático. La relación amorosa representa la salvación que se busca, por lo que se dedica la mayor parte del tiempo y esfuerzo a esta causa y se llega a depender de ella.

TABLA 6. DEFINICIÓN DE LOS FACTORES DE LA SUBESCALA IDEAL DEL INVENTARIO DE HISTORIAS DE AMOR

FACTOR	DEFINICIÓN
I1. IRRACIONAL	<i>En esta historia, el amor es un fenómeno contradictorio ya que contiene elemento muy diversos que resultan incompatibles e incongruentes entre sí.</i> En el amor, lo ideal sería tener varias pareja íntimas (cada una cubriendo diferentes necesidades y funciones), que tuvieran características inusuales, extrañas y un comportamiento raro e incomprensible, que lo mantuviera en constante exploración y lo sorprendiera. A la persona le gustaría vigilar y controlar a su pareja, hacer

	sacrificios y ceder por su bien, guardarle secretos sobre sí mismo y darse a conocer paulatinamente, atemorizarla y enfrentarse a ella como si fueran rivales o contrincantes, usar el humor y bromear para evadir los problemas de la relación. El amor es entonces un fenómeno ambivalente o contradictorio en el que se debería de mantener cierta distancia emocional y poca intimidad con el fin de no profundizar, evitar que se vuelva algo serio y aburrido, y mantener la excitación y la incertidumbre.
12. CONVENCIONAL-DEPENDIENTE	<i>Esta historia se basa en las normas y los patrones tradicionales acerca del amor.</i> Idealmente, el amor debería ser un proceso de renovación, salvación y recuperación, que diera la fuerza para superar las experiencias dolorosas del pasado de las personas. La pareja debería tomar la mayoría de las decisiones y hacerse responsable de ellas; ambos debería compartir las mismas creencias religiosas y tener una buena relación con dios, depender el uno del otro, ceder por amor al otro y no esperar nada a cambio, seguir las normas y creencias tradicionales sobre lo que una relación requiere para tener éxito y abordar los problemas que surjan de forma racional y lógica, más que de manera impulsiva o arrebatada. El amor entonces debería ser el aspecto espiritual encargado de dar sentido y rumbo a la vida del ser humano, por lo que cuando se pierde se percibe un vacío existencial, miedo y desesperación.
13. ENSEÑANZA-APRENDIZAJE	<i>El amor es un proceso de enseñanza y aprendizaje continuo que favorece el crecimiento individual y de la relación misma.</i> Lo mejor sería ver a amor como una aventura revitalizante y retadora, en la que se exploraría y descubriría junto con la pareja todo lo que ofrece la vida, compartirían todo, constantemente aprenderían cosas nuevas y crecerían como individuos y como pareja. La relación se iría construyendo según las elecciones, necesidades y deseos de ambos, se vivirían momentos especiales llenos de significado con los que se formaría una historia en común que dejaría muchas huellas en emocionales y mentales en las personas y le darían sentido al presente y al futuro de la relación. Las peleas y discusiones se verían como positivas para la relación ya que le dan emoción, la fortalecen y representan un ocasión más para aprender y solucionar los conflictos.
14. MANIACO	<i>Es la historia de una amor obsesivo y persecutorio.</i> Lo ideal sería que en el amor se infundiera cierto miedo o temor, que se vigilara y que uno de los dos tuviera el poder de mandar y

	de decidir las cosas importantes, todo con el fin de ayudar y controlar al otro. La persona desconfía de su pareja, depende de su ayuda para encontrar la salvación, siente una especie de devoción por ella, le gusta comportarse de tal forma que la mantenga intrigada, por lo que hace cambios impredecibles en su relación que la llenen de emoción, reto y aventura.
15. TEATRAL	<i>El amor es una simulación y un juego sujeto a numerosas variantes.</i> Las relaciones amorosas deberían verse como simulaciones, actuaciones o juegos, que pueden desglosarse y explicarse ya que siguen ciertos guiones, reglas y patrones que influyen en el comportamiento de ambos. Las personas ideales para el amor son aquellas que son capaces de modificar su conducta de acuerdo a las circunstancias y que si es necesario, incluso pueden llegar a fingir. La pareja se percibe en constante competencia y suele llevar el recuento de lo que da y de lo que recibe. Para evitar el aburrimiento en las relaciones son las discusiones y peleas frecuentes ya que le inyectan emoción, placer y vitalidad.
16. MANTENIMIENTO	<i>En esta historia, el amor debería ser algo que durara a largo plazo y que fuera satisfactorio.</i> Lo ideal sería que el amor pudiera conservarse a largo plazo y que fuera fuente de felicidad y satisfacción. Para lograrlo sería necesario encontrar a la pareja ideal o a la "media naranja", ser optimista en la relación, depender de la pareja, ser complaciente en lo referente al sexo, dedicarle tiempo y energía a la relación, cuidarla y nutrir la emocionalmente, protegerla de las adversidades, establecer reglas claras para el manejo del dinero y el mantenimiento del hogar (que lega a volverse el centro emocional y físico de la relación), tomar el control en situaciones difíciles, y por último, que cada miembro de la pareja cumpla con sus obligaciones y responsabilidades para que todo funciones bien. Los miembros de la pareja se perciben como buenos compañeros y amigos que trabajan juntos para llegar a metas comunes. Este amor tiene altos niveles de compromiso pero muy poca pasión, y no siempre resulta equitativo para ambos.
17. PRAGMÁTICO	<i>El amor es principalmente un fenómeno autogestivo.</i> El amor de pareja depende del trabajo, las decisiones y la voluntad propia, por lo que es un proceso creativo y libre capaz de moldear las relaciones de pareja según las necesidades y los deseos personales, sin limitarse a los patrones y diseños preestablecidos.

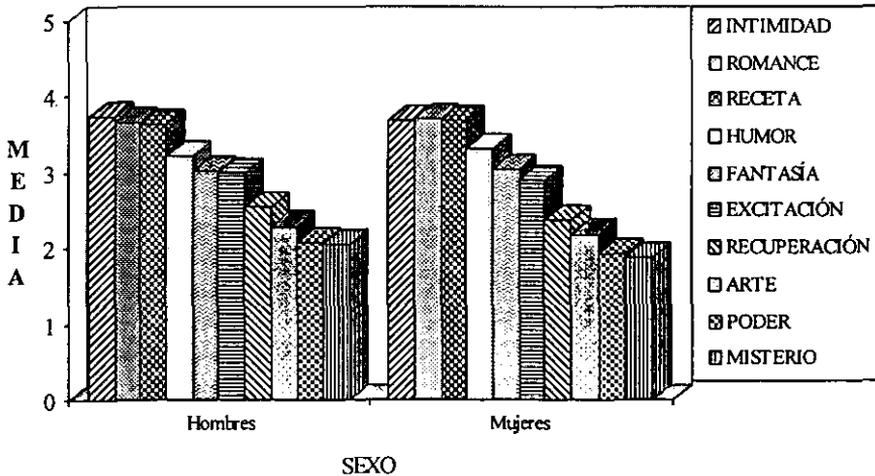
II. ANÁLISIS DESCRIPTIVO

A continuación se presentan las frecuencias con que se encontraron los factores de la Subescalas Real e Ideal, tanto en hombres como en mujeres, así con su incidencia en cada una de las etapas del ciclo vital de la pareja.

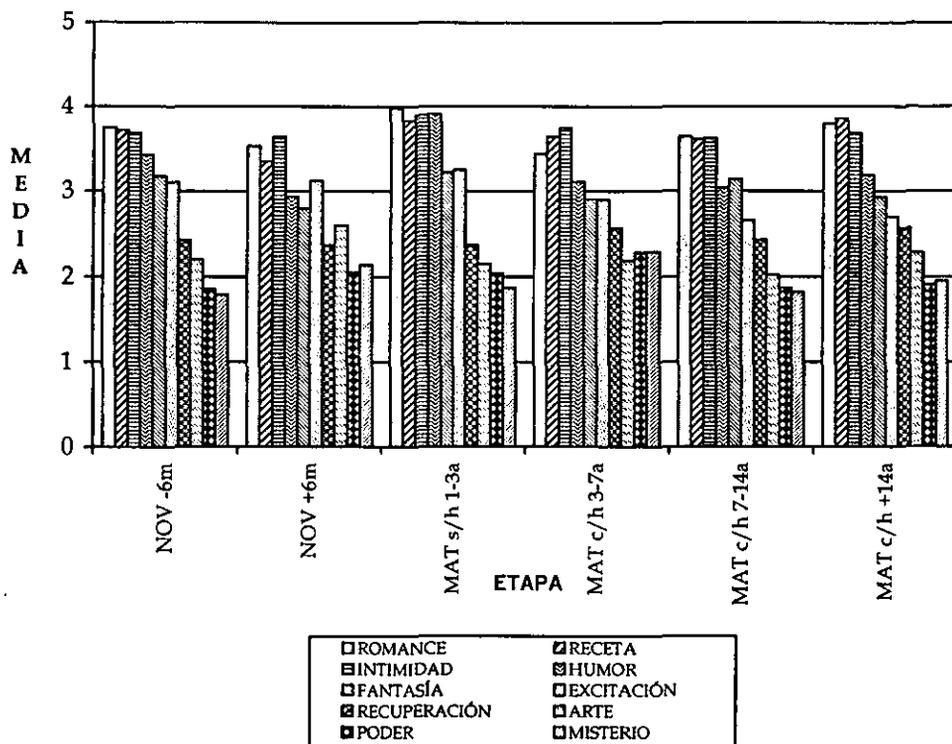
A) FRECUENCIAS EN LA SUBESCALA REAL

Tanto para los hombres como para las mujeres a lo largo de todas las etapas del ciclo vital de la pareja (ver Gráfica 1 y 2), los factores de *Intimidad*, *Romance* y *Receta* fueron los que mejor describieron su concepto del amor real, es decir, la idea que tienen sobre el amor según las relaciones de pareja que tienen y han tenido realmente, mientras que los factores de *Misterio*, *Poder* y *Arte* son los que menos lo describen.

GRÁFICA 1. FRECUENCIA DE LOS FACTORES DE LA SUBESCALA REAL DEL INVENTARIO DE HISTORIAS DE AMOR EN HOMBRES Y MUJERES



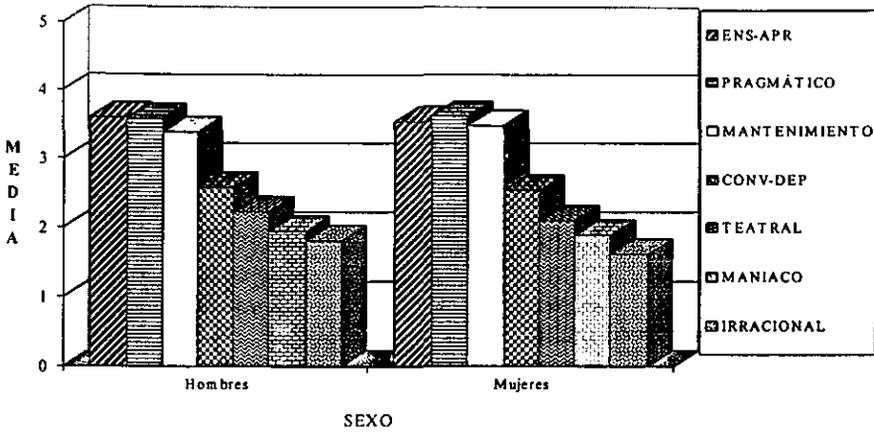
GRÁFICA 2. FRECUENCIA DE LOS FACTORES DE LA SUBESCALA REAL DEL INVENTARIO DE HISTORIAS DE AMOR A LO LARGO DEL CICLO VITAL DE LA PAREJA



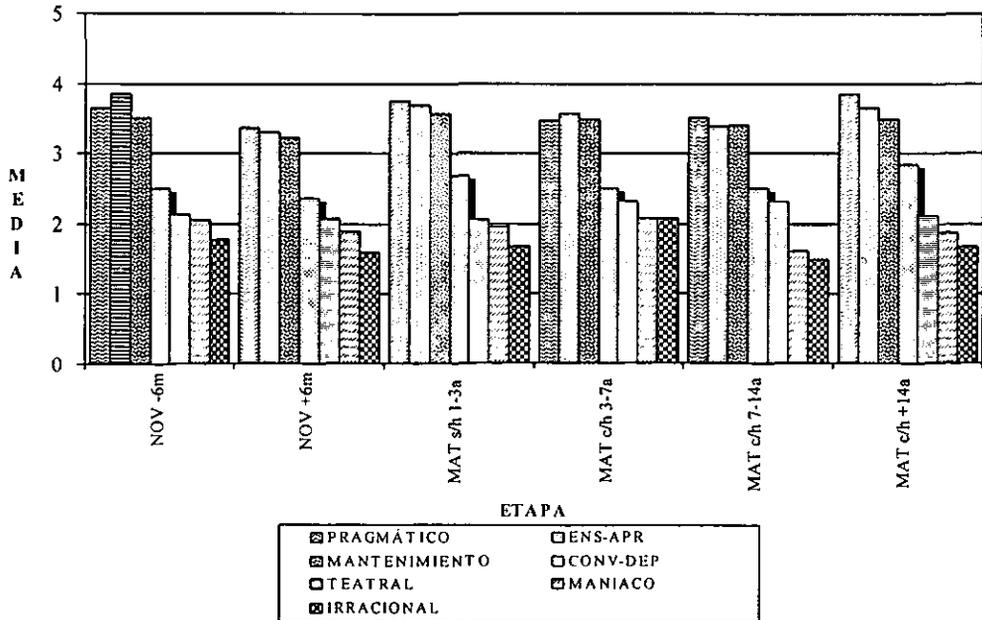
B) FRECUENCIA EN LA SUBESCALA IDEAL

En cuanto al concepto del amor ideal, tanto los hombres como las mujeres en cada una de las etapas del ciclo vital de la pareja (Ver Gráficas 3 y 4) consideran los factores de *Enseñanza-Aprendizaje*, *Control interno-racional* y *Mantenimiento* como los más frecuentes de lo que idealmente desearían que fuera el amor, mientras que los factores *Irracional* y *Maniaco* como lo que menos corresponden con su ideal del amor.

GRÁFICA 3. FRECUENCIA DE LOS FACTORES DE LA SUBESCALA IDEAL DEL INVENTARIO DE HISTORIAS DE AMOR EN HOMBRES Y MUJERES



GRÁFICA 4. FRECUENCIA DE LOS FACTORES DE LA SUBESCALA IDEAL DEL INVENTARIO DE HISTORIAS DE AMOR A LO LARGO DEL CICLO VITAL DE LA PAREJA



III. DIFERENCIAS POR SEXO Y POR ETAPA

Para conocer las variaciones que mostraron las historias de amor, tanto reales como ideales, entre los sexos y a lo largo del ciclo vital de la pareja se aplicó un análisis de varianza (ANOVA) que arrojó los siguientes resultados.

A) DIFERENCIAS POR SEXO

En relación al sexo de los sujetos, solamente el factor *Irracional*, pertenece a la Subescala Ideal, mostró diferencias significativas (Ver Tabla 7).

- Los hombres puntúan más alto que las mujeres en el factor **IRRACIONAL**, mostrando una media más alta en las ideas contradictorias en relación a lo que idealmente les gustaría que fuera el amor que ellas, pues aspiran a tener en él una gran diversidad de elementos que llegan a ser incompatibles e incongruentes entre sí.

B) DIFERENCIAS POR ETAPA

En la Subescala Real sólo los factores de *Misterio*, *Romance* y *Excitación* mostraron diferencias significativas a lo largo del ciclo vital de la pareja (Ver Tabla 8).

- El factor **MISTERIO** muestra altibajos a lo largo del ciclo, pues su media aumenta y disminuye de una etapa a otra. Así, la calificación de incertidumbre, inestabilidad, emoción y descontrol que se perciben al inicio de la relación se encuentran en un nivel bajo, que aumenta ligeramente conforme pasa el noviazgo. Cuando la pareja se casa el valor de estos aspectos disminuye, pero al aparecer los hijos se eleva nuevamente. Conforme avanza el matrimonio y los hijos llegan a la adolescencia, estas puntuaciones vuelven a decrementar, pero en la última etapa en la que los hijos se comienzan a independizar, se elevan ligeramente. La calificación de incertidumbre, inestabilidad, emoción y descontrol que definen al factor Misterio alcanza su punto más alto en la cuarta etapa (matrimonios de 3 a 7 años de duración, con hijos) y su nivel más bajo en la quinta etapa (matrimonios de 7 a 14 años de duración, con hijos).
- El factor **ROMANCE** también muestra un patrón variable a lo largo de las etapas que conforman el ciclo. Al inicio de la relación, la media del amor romántico (conformado por idealización, dependencia y sensación de renovación) muestra un nivel alto, que disminuye ligeramente en el transcurso del noviazgo y que alcanza su punto más alto en los primeros años de matrimonio. Cuando aparecen

los hijos, la media del amor romántico llega a su nivel más bajo, pero comienza a aumentar a medida que los hijos crecen y vuelve a tener un nivel considerable alto en la última etapa (matrimonio de más de 14 años de duración, con hijos).

- El factor **EXCITACIÓN** comienza en un nivel moderado que va aumentando, pero que comienza su declive a partir de que aparecen los hijos. Al inicio de la relación, la media de la activación psicofisiológica proveniente principalmente de la sexualidad y de las peleas, se presenta en un nivel moderado que va aumentando conforme pasa el noviazgo y que alcanza su máximo nivel en la etapa de recién casados. Al parecer los hijos, la sexualidad y las peleas que generan esta activación psicofisiológica decrecientan su media drásticamente y continúan en declive conforme pasan los años de matrimonio y los hijos crecen, observando su nivel más bajo cuando el matrimonio lleva de 7 a 14 años de duración y los hijos llegan a la adolescencia. En la última etapa (matrimonio de más de 14 años de duración, con hijos) se detiene este patrón de caída y se observa incremento muy ligero en la media del factor Excitación.

Por último, sólo 1 de los 7 factores pertenecientes a la Subescala Ideal varió significativamente a través del ciclo evolutivo de la pareja: el factor *Irracional* (ver Tabla 7).

- Las variaciones del factor **IRRACIONAL** siguen un patrón similar a la del factor Misterio. Al principio de la relación las personas idealmente no desean que el amor sea contradictorio, ni intentan tener en él aspectos que resulten incompatibles e incongruentes, de hecho al avanzar el noviazgo esta la media de este factor disminuye. Para los recién casados, la media de la ambivalencia y la contradicción aumenta ligeramente pero sigue permaneciendo en niveles muy bajos. Para cuando la pareja ingresa a la paternidad, se observa un aumento considerable en la media de la aspiración de tener en el amor ideal una gran diversidad de elementos que son incompatibles e incongruentes entre sí, por lo que la media de la contradicción y del anhelo de tener todo en el amor ideal alcanzan su nivel más alto del ciclo. Conforme avanza el matrimonio y los hijos llegan a la adolescencia, el deseo de tenerlo todo en el amor ideal y por tanto, la media de la ambivalencia percibida en él decrece importantemente y llega a su nivel más bajo; sin embargo, en la última etapa se observa un ligero incremento en la media de este factor.

TABLA 8. ANÁLISIS DE VARIANZA DE LA SUBESCALA REAL
DEL INVENTARIO DE HISTORIAS DE AMOR
POR SEXO Y POR ETAPA

FACTOR	VAR. IND.	X												F	α	X TEÓRICA
MISTERIO	SEXO	Hombres						Mujeres								
		20.65						18.75						3.43	.06	30
	ETAPA	1		2		3		4		5		6				
		17.73		21.73		18.44		22.52		18.04		19.73		2.81	.01 *	30
	S x E	H1	H2	H3	H4	H5	H6	M1	M2	M3	M4	M5	M6			
	19.69	22.77	19.92	23.57	18.23	19.27	15.77	20.69	16.83	21.38	17.87	20.18	.50	.77		
PODER	SEXO	Hombres						Mujeres								
		20.78						19.13						2.99	.08	30
	ETAPA	1		2		3		4		5		6				
		18.62		20.35		20.20		22.56		18.46		19.50		1.83	.11	30
	S x E	H1	H2	H3	H4	H5	H6	M1	M2	M3	M4	M5	M6			
	20.38	21.46	20.31	24.21	18.08	19.82	16.85	19.23	20.08	20.77	18.80	19.18	.65	.65		
ROMANCE	SEXO	Hombres						Mujeres								
		36.21						37.61						2.35	.12	30
	ETAPA	1		2		3		4		5		6				
		36.96		35.35		40.80		34.30		36.14		38.45		4.13	.00 *	30
	S x E	H1	H2	H3	H4	H5	H6	M1	M2	M3	M4	M5	M6			
	36.15	34.69	40.92	33.43	33.92	38.73	37.77	36.00	40.67	35.23	38.07	38.18	.54	.74		
INTIMIDAD	SEXO	Hombres						Mujeres								
		29.79						29.71						.00	.97	24
	ETAPA	1		2		3		4		5		6				
		29.23		29.31		31.60		30.04		28.79		29.68		1.20	.31	24
	S x E	H1	H2	H3	H4	H5	H6	M1	M2	M3	M4	M5	M6			
	29.08	28.69	31.54	29.64	29.54	30.36	29.38	29.92	31.67	30.46	28.13	29.00	.37	.72		

Continuación Tabla 8

EXCITACIÓN	SEXO	Hombres						Mujeres								
		1		2		3		4		5		6				
		9.07						8.72						.71	.39	9
	ETAPA	1		2		3		4		5		6				
		9.34		9.38		9.79		8.69		7.90		8.23		2.27	.05 **	9
	S x E	H1	H2	H3	H4	H5	H6	M1	M2	M3	M4	M5	M6			
		9.53	9.27	9.86	8.86	8.00	8.92	9.14	9.50	9.71	8.53	7.79	7.64	.25	.93	
HUMOR	SEXO	Hombres						Mujeres								
		1		2		3		4		5		6				
		9.68						9.93						.14	.70	9
	ETAPA	1		2		3		4		5		6				
		10.21		8.86		11.71		9.48		9.14		9.46		1.69	.13	9
	S x E	H1	H2	H3	H4	H5	H6	M1	M2	M3	M4	M5	M6			
		10.00	9.00	10.50	9.57	9.33	9.75	10.43	8.71	12.93	9.40	8.93	9.21	.49	.44	
ARTE	SEXO	Hombres						Mujeres								
		1		2		3		4		5		6				
		6.89						6.51						1.07	.30	9
	ETAPA	1		2		3		4		5		6				
		6.52		7.83		6.32		6.59		6.03		6.92		1.88	.10	9
	S x E	H1	H2	H3	H4	H5	H6	M1	M2	M3	M4	M5	M6			
		7.07	7.93	6.36	6.50	6.40	7.08	5.93	7.71	6.29	6.67	5.64	6.79	.27	.92	
RECETA	SEXO	Hombres						Mujeres								
		1		2		3		4		5		6				
		10.94						11.05						.06	.80	9
	ETAPA	1		2		3		4		5		6				
		11.03		10.00		11.68		10.90		10.97		11.46		1.95	.08	9
	S x E	H1	H2	H3	H4	H5	H6	M1	M2	M3	M4	M5	M6			
		11.20	10.00	12.14	10.79	10.80	10.75	10.86	10.00	11.21	11.00	11.14	12.07	.78	.56	
FANTASÍA	SEXO	Hombres						Mujeres								
		1		2		3		4		5		6				
		9.12						9.22						.07	.78	9
	ETAPA	1		2		3		4		5		6				
		9.48		8.41		10.07		8.66		9.52		8.88		1.47	.20	9
	S x E	H1	H2	H3	H4	H5	H6	M1	M2	M3	M4	M5	M6			

Continuación Tabla 8

		9.67	8.13	9.93	8.50	9.07	9.50	9.29	8.71	10.21	8.80	10.00	8.36	.50	.77	
RECUPERACIÓN	SEXO	<i>Hombres</i>						<i>Mujeres</i>								
		10.36						9.48						2.68	.10	12
	ETAPA	1		2		3		4		5		6				
		10.19		9.48		9.59		10.26		9.72		10.33		.30	.90	12
	S x E	<i>H1</i>	<i>H2</i>	<i>H3</i>	<i>H4</i>	<i>H5</i>	<i>H6</i>	<i>M1</i>	<i>M2</i>	<i>M3</i>	<i>M4</i>	<i>M5</i>	<i>M6</i>			
		10.43	9.69	10.09	10.36	10.33	11.14	9.92	9.29	9.09	10.15	9.15	9.20	.25	.93	

** p = $\delta < .05$

* p = $\delta < .01$

TABLA 7. ANÁLISIS DE VARIANZA DE LA SUBESCALA IDEAL
DEL INVENTARIO DE HISTORIAS DE AMOR
POR SEXO Y POR ETAPA

FACTOR	VAR. IND.	X												F	α	X TEÓRICA
IRRACIONAL	SEXO	Hombres						Mujeres								
		18.13						16.01						5.09	.02**	30
	ETAPA	1		2		3		4		5		6				
		18.00		16.00		16.82		20.15		14.68		16.75		2.90	.01*	30
SEXO	H1	H2	H3	H4	H5	H6	M1	M2	M3	M4	M5	M6				
	19.21	16.69	18.00	21.93	15.58	16.86	16.58	15.36	15.64	18.23	13.85	16.60	.28	.91		
CONV-DEP	SEXO	Hombres						Mujeres								
		30.85						30.23						.11	.74	36
	ETAPA	1		2		3		4		5		6				
		30.42		27.96		32.32		29.67		30.04		33.50		1.49	.19	36
SEXO	H1	H2	H3	H4	H5	H6	M1	M2	M3	M4	M5	M6				
	30.57	29.00	33.27	28.50	30.42	33.64	30.25	27.00	31.36	30.92	29.69	33.30	.26	.93		
ENSE-APRE	SEXO	Hombres						Mujeres								
		32.35						31.92						.05	.81	27
	ETAPA	1		2		3		4		5		6				
		34.69		30.33		33.27		31.67		30.20		32.92		1.48	.19	27
SEXO	H1	H2	H3	H4	H5	H6	M1	M2	M3	M4	M5	M6				
	36.14	31.23	32.73	31.79	29.58	32.21	33.00	29.50	33.82	31.54	30.77	33.90	.42	.83		
MANIACO	SEXO	Hombres						Mujeres								
		17.65						17.04						.44	.50	27
	ETAPA	1		2		3		4		5		6				
		19.08		16.74		17.86		18.30		15.28		16.83		1.79	.11	27
SEXO	H1	H2	H3	H4	H5	H6	M1	M2	M3	M4	M5	M6				

Continuación Tabla 7

		18.71	17.23	17.09	19.64	15.75	17.07	19.50	16.29	18.64	16.85	14.85	16.50	.56	.72	
TEATRAL	SEXO	<i>Hombres</i>						<i>Mujeres</i>								
		15.79						14.83						1.28	.25	21
	ETAPA	1		2		3		4		5		6				
		14.97		14.41		14.67		16.23		16.21		15.29		.54	.74	21
	S x E	<i>H1</i>	<i>H2</i>	<i>H3</i>	<i>H4</i>	<i>H5</i>	<i>H6</i>	<i>M1</i>	<i>M2</i>	<i>M3</i>	<i>M4</i>	<i>M5</i>	<i>M6</i>			
		16.60	15.29	15.13	15.93	17.36	14.17	13.21	13.46	14.08	16.53	15.13	16.42	.84	.52	
MANTENIM.	SEXO	<i>Hombres</i>						<i>Mujeres</i>								
		44.42						45.47						1.01	.31	39
	ETAPA	1		2		3		4		5		6				
		45.55		42.59		46.44		45.27		44.48		45.25		.97	.43	39
	S x E	<i>H1</i>	<i>H2</i>	<i>H3</i>	<i>H4</i>	<i>H5</i>	<i>H6</i>	<i>M1</i>	<i>M2</i>	<i>M3</i>	<i>M4</i>	<i>M5</i>	<i>M6</i>			
		46.47	43.21	46.13	44.20	41.79	44.50	44.57	41.92	46.83	46.33	47.00	46.00	.97	.43	
CONTROL INT-RAC	SEXO	<i>Hombres</i>						<i>Mujeres</i>								
		10.66						10.80						.12	.72	9
	ETAPA	1		2		3		4		5		6				
		10.79		10.04		11.22		10.43		10.52		11.50		.90	.48	9
	S x E	<i>H1</i>	<i>H2</i>	<i>H3</i>	<i>H4</i>	<i>H5</i>	<i>H6</i>	<i>M1</i>	<i>M2</i>	<i>M3</i>	<i>M4</i>	<i>M5</i>	<i>M6</i>			
		10.87	10.57	11.27	10.60	9.50	11.17	10.71	9.46	11.17	10.27	11.47	11.83	.92	.46	

** p = 6 < .05

* p = 6 < .01

IV. CORRELACIONES INTRA-ESCALAS

A) CORRELACIONES EN LA SUBESCALA REAL

Empleando el Coeficiente de Correlación Producto-Momento de Pearson, se correlacionaron entre sí los factores pertenecientes a la Subescala Real (Ver Tabla 9) y , por otro lado, los factores contenido en la Subescala Ideal (Ver Tabla 10).

- **FACTOR R1 MISTERIO:** Este factor correlacionó de forma positiva con cinco de los 10 factores de la Subescala Real: *Poder* (.673), *Arte* (.458), *Recuperación* (.383), *Humor* (.248) y *Excitación* (.244). Así se observa que entre mayor sea la calificación de incertidumbre, emoción, inestabilidad y descontrol dentro de la relación de pareja, existirá mayor calificación en el control que se ejerce sobre el compañero (a), en considerar a la relación como algo superficial basado en el atractivo físico y sexual, en verla como una forma de aliviar y superar las experiencias del pasado, en darle prioridad al lado alegre y positivo de la relación, así como en generar excitación psicofisiológica a través de las peleas y la sexualidad. Por último, no se observaron correlaciones negativas con ningún factor.
- **FACTOR R2 PODER:** En este factor se presentan correlaciones positivas con tres de los 10 factores de la Subescala Real: *Arte* (.394), *Recuperación* (.319) y *Excitación* (.232). De esta forma, entre más alta sea la puntuación de control sobre la pareja, mayor será la calificación de amor superficial basado en el mero atractivo físico y sexual, de considerarlo como una forma terapéutica capaz de aliviar los traumas del pasado, y de creer que lo principal en el amor es la activación psicofisiológica que proveen las peleas y la sexualidad. Por otro lado, este factor mostró correlación negativa solamente con el factor *Intimidad* (.192), indicando que entre mayor sea la calificación de control sobre la pareja, menor será la puntuación de amor de compañía (que se forja a través del tiempo en base a la cercanía, la confianza y la complicidad).
- **FACTOR R3 ROMANCE:** El factor Romance presentó correlaciones positivas con seis de los 10 factores de la Subescala Real: *Fantasia* (.529), *Receta* (.482), *Intimidad* (.454), *Excitación* (.306), *Recuperación* (.319) y *Humor* (.173). De esta manera, entre mayor sea la puntuación de amor romántico (predominantemente idealizado, dependiente y que genere una sensación de renovación), mayor será la calificación de romance trágico y de proyección del ideal de pareja que favorece que la relación tenga poco fundamento en la realidad, de que el amor debe seguir ciertos lineamientos o fórmulas para funcionar, del amor de compañía que se forja a través del tiempo en base a la cercanía, la confianza y la complicidad, de la excitación psicofisiológica proveniente de las peleas y de la sexualidad, de verlo

como una forma de aliviar y superar las experiencias del pasado, y de darle prioridad al lado alegre y positivo de la relación. No se encontraron correlaciones negativas con ningún factor.

- **FACTOR R4 INTIMIDAD:** Este factor mostró correlaciones positivas con tres factores de la Subescala Real: *Receta* (.258), *Fantasia* (.227) y *Excitación* (.201). Lo anterior indica que entre mayor sea la calificación del amor de compañía que se forja a través del tiempo en base a la cercanía, la confianza y la complicidad, mayor será el valor que se le da a la idea de que para que funcione se tienen que seguir ciertos lineamientos o fórmulas, de tener gran cantidad de proyecciones ideales y de romance trágico que le den poco fundamento real, así como de darle gran importancia a la excitación psicofisiológica proveniente de las peleas y de la sexualidad. Este factor no mostró correlaciones negativas.
- **FACTOR R5 EXCITACIÓN:** Este factor observó correlaciones positivas con tres factores dentro de la Subescala Real: *Arte* (.287), *Fantasia* (.191) y *Recuperación* (.190). Así, entre mayor sea la calificación de la excitación psicofisiológica que generan la sexualidad y las peleas en las relaciones románticas, mayor será la puntuación de amor superficial basado principalmente en el atractivo físico y sexual, de proyección ideal y de romance trágico que le dan a la relación poco fundamento en la realidad, y por último, de ser vistas como una especie de proceso terapéutico que ayude a sanar y a superar las experiencias dolorosas del pasado. No encontraron correlaciones negativas con ningún factor.
- **FACTOR R6 HUMOR:** Este factor mostró correlación positiva sólo con el factor *Receta* (.280) dentro de la Subescala Real, indicando que entre más alta sea la calificación del amor alegre, positivo y ligero, mayor será el valor de la idea de que para que funcione se deben seguir ciertos lineamientos o fórmulas. No se observaron correlaciones negativas con ningún factor.
- **FACTOR R7 ARTE:** El factor *Arte* presentó correlación positiva sólo con el factor *Recuperación* (.165) dentro de la Subescala Real. De esta forma, entre mayor sea la calificación de los amores superficial basado en el atractivo físico y sexual, mayor será la puntuación del amor como una especie de proceso terapéutico capaz de sanar y aliviar a las personas de sus experiencias dolorosas. Este factor no mostró correlaciones negativas con ningún factor.
- **FACTOR R8 RECETA:** Este factor mostró correlaciones positivas con dos factores dentro de la Subescala Real: *Fantasia* (.401) y *Recuperación* (.265). Lo anterior significa que entre mayor sea el valor de seguir ciertos lineamientos o fórmulas en las relaciones amorosas para que funcionen, mayor será la calificación de proyección ideal y de romance trágico pues la relación tendrá poco fundamento en la realidad, de verlo como una forma terapéutica de aliviar y superar las

experiencias del pasado. No se encontraron correlaciones negativas con ningún factor.

- **FACTOR R9 FANTASÍA:** Este factor correlacionó de manera positiva con el factor *Recuperación* (.234) de las Subescala Real, indicando que entre mayor sea la calificación de proyección ideal y de romance trágico que le dan poco fundamento real a las relaciones amorosas, mayor será el valor que se le dé a la idea de que el amor es una especie de proceso terapéutico capaz de sanar y aliviar a las personas de las experiencias de su pasado. No se observaron correlaciones negativas con ningún factor.

TABLA 9. CORRELACIONES ENTRE LOS FACTORES DE LA SUBESCALA REAL DEL INVENTARIO DE HISTORIAS DE AMOR

	R1. MISTERIO	R2. PODER	R3. ROMANCE	R4. INTIMIDAD	R5. EXCITACIÓN	R6. HUMOR	R7. ARTE	R8. RECETA	R9. FANTASÍA
R2. PODER	.673**								
R3. ROMANCE	.077	-.053							
R4. INTIMIDAD	-.038	-.192	.454**						
R5. EXCITACIÓN	.244**	.232**	.306**	.201**					
R6. HUMOR	.247**	.114	.173*	.143	.065				
R7. ARTE	.458**	.394**	-.008	-.086	.287**	.003			
R8. RECETA	.090	.142	.492**	.258**	.137	.280**	-.042		
R9. FANTASÍA	-.037	.018	.529**	.227**	.191*	.015	-.054	.401**	
R10. RECUPERAC.	.383**	.319**	.187*	.100	.190*	.135	.165*	.265**	.234**

** $p = \delta < .01$

* $p = \delta < .05$

B) CORRELACIONES EN LA SUBESCALA IDEAL

- **FACTOR I1 IRRACIONAL:** Este factor mostró correlaciones positivas con 3 de los 7 factores de la Subescala Ideal: *Maniaco* (.580), *Teatral* (.412) y *Convencional-Dependiente* (.255). Indicando que a mayor calificación en el deseo de tener en el amor ideal una grana variedad de elementos que resultan incompatibles y contradictorios entre sí, tiende a tender también una calificación mayor en el deseo de un amor obsesivo y persecutorio, en verlo como un juego o simulación sujeto a numerosas variantes, y por otro lado, en considerar que el amor idealmente debería seguir las normas y patrones tradicionales. No se encontraron correlaciones negativas con ningún factor.
- **FACTOR I2 CONVENCIONAL-DEPENDIENTE:** Para este factor se encontraron correlaciones positivas con 4 de los 7 factores de la Subescala Ideal: *Maniaco* (.430), *Teatral* (.322), *Mantenimiento* (.318) y *Enseñanza-Aprendizaje* (.270). De esta forma, entre más alta sea la calificación del amor ideal guiado por las normas y patrones

tradicionales, mayor será la calificación de amor obsesivo y persecutorio, de verlo como un juego o simulación sujeto a numerosas variantes, de desear que se conserve a largo plazo y que sea satisfactorio, y de considerarlo un proceso de crecimiento individual y de pareja debido a la enseñanza y aprendizaje continuo que implica. No se presentaron correlaciones negativas para este factor.

- **FACTOR I3 ENSEÑANZA-APRENDIZAJE:** Este factor correlacionó de manera positiva con tres de los 7 factores de la Subescala Ideal: *Mantenimiento* (.528), *Pragmático* (.430) y *Teatral* (.239). Así, entre mayor sea la calificación del amor ideal como un proceso de enseñanza y aprendizaje continuo que favorezca el crecimiento mutuo, mayor será el valor que se le otorgue a que sea duradero y satisfactorio, que sea un proceso autogestivo, creativo y libre, así como, que sea un juego o simulación sujeto a numerosas variaciones. No se observaron correlaciones negativas con ningún factor.
- **FACTOR I4 MANIACO:** Este factor correlacionó positivamente sólo con el factor *Teatral* (.310), indicando que entre mayor sea la puntuación del amor ideal obsesivo y persecutorio, mayor será el valor del amor visto como un juego o simulación sujeto a numerosas variantes que dependerán de las necesidades e intereses de los miembros de la pareja. Este factor no mostró correlaciones negativas.
- **FACTOR I5 TEATRAL:** Este factor presentó correlación positiva únicamente con el factor *Mantenimiento* (.315) lo que significa que a mayor calificación del amor ideal visto como un juego o simulación sujeto a numerosas variantes, mayor será el valor que se le dé al anhelo de que éste sea duradero y satisfactorio. Este factor tampoco mostró correlaciones negativas.
- **FACTOR I6 MANTENIMIENTO:** Este factor mostró correlación positiva sólo con el factor *Pragmático* (.398) del IHAM, indicando que entre mayor la puntuación del amor ideal duradero y satisfactorio, mayor será la calificación del amor como un fenómeno autogestivo libre y creativo. No se encontraron correlaciones negativas con ningún factor.

TABLA 10. CORRELACIONES ENTRE LOS FACTORES DE LA SUBESCALA IDEAL DEL INVENTARIO DE HISTORIAS DE AMOR

	11. IRRACIONAL	12. CONV-DEP	13. ENS-APR	14. MANIACO	15. TEATRAL	16. MANTENIMIENTO
12. CONV-DEP	.255**					
13. ENS-APR	.011	.270**				
14. MANIACO	.580**	.430**	.097			
15. TEATRAL	.412**	.322**	.239**	.310**		
16. MANTENIMIENTO	.072	.318**	.528**	.101	.315**	
17. PRAGMÁTICO	-.149	.122	.430**	-.112	.083	.398**

** p = $\delta < .01$

* p = $\delta < .05$

C) CORRELACIONES ENTRE LAS SUBESCALAS REAL E IDEAL

A continuación se muestra las correlaciones encontradas entre los factores de la Subescala Real y los factores de la Subescala Ideal, de esta manera se podrá observar cómo es que los conceptos que se tienen acerca del amor Ideal se relaciona o influye en las ideas que se tienen sobre el amor real y en su vivencia misma (Ver Tabla 11).

- **IRRACIONAL:** El factor Irracional perteneciente a la Subescala Ideal, correlacionó de manera positiva con 5 de 10 factores de la Subescala Real: *Poder* (.520), *Misterio* (.464), *Recuperación* (.267), *Arte* (.260) y *Excitación* (.165). Así entre mayor sea la calificación del ideal de tener en el amor una gran variedad de elementos aunque resulten incompatibles o contradictorios entre sí, mayor será la puntuación de control sobre la pareja, de generar incertidumbre, inestabilidad, descontrol y emoción en la pareja, de verla como una forma de aliviar y superar los traumas del pasado, de considerarla algo superficial basado en la atracción física y sexual, y de creer que lo más importante en el amor es la activación psicofisiológica que proveen la sexualidad y las peleas. Por otro lado, el factor Irracional mostró correlaciones negativas con dos factores de la Subescala Real: *Intimidación* (.257) y *Romance* (.222) indicando que entre mayor sea la calificación del ideal de tener el amor una gran variedad de elementos aunque resulten incompatibles o contradictorios entre sí, menores serán las puntuaciones de amor de compañía y de amor romántico que se tengan en la relación de pareja real.
- **CONVENCIONAL-DEPENDIENTE:** Este factor de la Subescala Ideal correlacionó positivamente con 8 de los factores de la Subescala Real: *Recuperación* (.502), *Poder* (.429), *Receta* (.413), *Misterio* (.325), *Romance* (.301), *Fantasía* (.295), *Arte* (.189) y *Excitación* (.157). De esta forma, a mayor calificación en el deseo de que el amor ideal siga las normas y patrones tradicionales, mayores serán las puntuaciones en la idea de que el amor es capaz de sanar y aliviar a las personas, de que se debe controlar a la pareja, de que se deben seguir ciertos lineamientos o fórmulas para que la relación funcione, de que debe generarse cierta inestabilidad, incertidumbre, emoción y descontrol, de que debe formarse el amor romántico que implica idealización dependencia y renovación, de que puede basarse en la proyección ideal y tener algo de romance trágico, de que puede ser superficial y basarse en el atractivo físico y sexual, y de que la excitación psicofisiológica que generan la sexualidad y peleas es preponderante. Este factor no mostró correlaciones negativas con ningún factor de la Subescala Real.
- **ENSEÑANZA-APRENDIZAJE:** Este factor presentó correlaciones positivas con 6 de los 10 factores de la Subescala Real: *Romance* (.464), *Receta* (.378), *Intimidación* (.339), *Fantasía* (.192), *Recuperación* (.168) y *Excitación* (.166). Esto indica que entre más alta sea la calificación del amor ideal como un proceso de enseñanza y aprendizaje continuo que favorezca el crecimiento individual y de la relación, mayor será la calificación de amor romántico que exista en la relación, de seguir los lineamientos o fórmulas necesarios para que ésta funcione, de construir un amor de compañía basado en la cercanía y la

confianza, de basarse en las proyecciones ideales y en el romance trágico, de ser visto como un proceso terapéutico capaz de aliviar a las personas, y de excitación psicofisiológica generada por la sexualidad y las peleas. Para este factor no se observaron correlaciones negativas.

- **MANIACO:** El factor Maníaco mostró correlaciones positivas con 5 factores de la Subescala Real: *Poder* (.494), *Misterio* (.398), *Recuperación* (.364), *Excitación* (.312) y *Arte* (.230). De esta manera, entre mayor sea la puntuación de amor obsesivo y persecutorio, mayores serán las calificaciones de control sobre la pareja, de incertidumbre, inestabilidad, emoción y descontrol que se genera en la relación, de que a través de ella se superen las experiencias dolorosas del pasado, de activación fisiológica proveída por la sexualidad y las peleas, y de superficialidad con que se toma la relación, por estar basada en el atractivo físico y sexual. Por otro lado, el factor Maníaco presentó correlación negativa con el factor *Intimidad* (-.174) de la Subescala Real, indicando que entre mayor sea la calificación de amor obsesivo y persecutorio, menor será la puntuación del amor de compañía que se viva en la relación de pareja, es decir, habrá menos cercanía confianza y complicidad entre los miembros de la pareja.
- **TEATRAL:** Este factor de la Subescala Ideal correlacionó de manera positiva con 7 de los 10 factores de la Subescala Real: *Misterio* (.499), *Poder* (.456), *Arte* (.273), *Receta* (.230), *Recuperación* (.229), *Excitación* (.225) y *Humor* (.151). Lo anterior indica que entre mayor sea la calificación del amor ideal como un juego o simulación sujeto a las variaciones que impongan los miembros de la pareja, mayor será la puntuación de incertidumbre, inestabilidad, emoción y descontrol que se viva en la relación de pareja, así como de la necesidad de controlar al compañero (a), de darle prioridad al atractivo físico y sexual, de seguir los lineamientos o fórmulas necesarias para que funcione, de tomar el amor como una forma de aliviar a las personas de sus traumas del pasado, de considerar que la sexualidad y las parejas son el ingrediente fundamental por la excitación que proporciona, y de ver a la relación por el lado optimista, alegre y ligero. Este factor no presentó correlaciones negativas con ningún factor de la Subescala Real.
- **MANTENIMIENTO:** El factor Mantenimiento perteneciente a la subescala Ideal presentó correlaciones positivas con 6 de los 10 factores de la Subescala Real: *Romance* (.579), *Receta* (.498), *Fantasía* (.423), *Intimidad* (.344), *Excitación* (.307) y *Misterio* (.183). Lo que significa que entre mayor sea la calificación del amor ideal como algo satisfactorio y que dure a largo plazo, mayor será la puntuación del amor romántico que se viva en la relación de pareja, del seguimiento de los lineamientos o fórmulas necesarios para que funcione, del romance trágico y de proyección ideal, del amor de compañía que se viva, de la importancia que se le otorgue a la excitación psicofisiológica producto de la sexualidad y las peleas, y de la inestabilidad, incertidumbre, descontrol y emoción que se perciban en la relación. Este factor no mostró correlaciones negativas con ninguno de la Subescala Real.

- **PRAGMÁTICO:** Para este factor se observaron correlaciones positivas con tres factores de la subescala Real: *Romance* (.378), *Receta* (.205) e *Intimidad* (.193), indicando que entre mayor sea la calificación del ideal del amor como un fenómeno autogestivo libre y creativo, mayor será la puntuación del amor romántico que se viva (incluyendo su idealización y dependencia), del seguimiento de los lineamientos y fórmulas necesarios para que funcione, y del amor de compañía definido por la cercanía, la confianza y la complicidad entre la pareja. Este último factor tampoco correlacionó negativamente con ningún factor de la Subescala Real.

TABLA 11. CORRELACIONES ENTRE LOS FACTORES DE LAS SUBESCALAS REAL E IDEAL DEL INVENTARIO DE HISTORIAS DE AMOR

	11. IRRACIONAL	12. CONV-DEP	13. ENS-APR	14. MANIACO	15. TEATRAL	16. MANTENIMIENTO	17. PRAGMÁTICO
R1. MISTERIO	.464**	.325**	.087	.398**	.499**	.183*	-.026
R2. PODER	.520**	.429**	.036	.494**	.456**	.089	-.155
R3. ROMANCE	-.222**	.301**	.464**	-.036	.081	.578**	.378**
R4. INTIMIDAD	-.257**	.074	.339**	-.174*	-.070	.344**	.193*
R5. EXCITACIÓN	.165*	.157*	.166*	.312**	.225**	.307**	.063
R6. HUMOR	.090	.136	.104	.147	.151*	.134	.003
R7. ARTE	.260**	.189*	.073	.230**	.273**	.107	-.051
R8. RECETA	.053	.413**	.378**	.034	.230**	.498**	.025**
R9. FANTASÍA	-.145	.295**	.192*	-.027	.103	.432**	.077
R10. RECUPERAC.	.267**	.502**	.168*	.364**	.229**	.099	-.005

** p = $\delta < .01$

* p = $\delta < .05$

V. CORRELACIONES INTER-ESCALAS

Por último, las historias de amor se correlacionaron con las otras dos escalas utilizadas: el Inventario de Estilos de Amor (Ojeda, 1998) y el Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (Cañetas, 2000), utilizando también el Coeficiente de correlación Producto-Momento de Pearson.

A) ESTILOS DE AMOR

A continuación se muestran las correlaciones que se encontraron en los factores reales e ideales del Inventario de Historias de Amor y los factores del Inventario de Estilos de Amor (Ojeda, 1998) (Ver Tabla 12).

-
- **AMISTOSO:** El estilo de amor Amistoso mostró correlaciones positivas con dos factores de Subescala Real del Inventario de Historias de Amor (IHAM): *Intimidad* (.213) y *Fantasía* (.193), indicando que a mayor calificación de compatibilidad agrado, cariño, entendimiento y convivencia entre los miembros de la pareja (en otras palabras, entre más se consideren así mismos como buenos amigos) mayor será la puntuación de amor de compañía basado en la cercanía, la confianza y la complicidad, así como de romance trágico y de proyección del ideal dentro de la relación. Por otro lado, se encontraron correlaciones negativas con dos factores pertenecientes también a la Subescala Real del IHAM: *Misterio* (.186) y *Poder* (.168). Lo anterior indica que entre mayor sea la calificación de compatibilidad, agrado, cariño, entendimiento y convivencia entre los miembros de la pareja menor será la puntuación de la incertidumbre, la inestabilidad, la emoción y el descontrol que se perciban en la relación, así como de la necesidad de controlar a la pareja.
 - **AGAPICO:** Este estilo de amor presentó correlaciones positivas con 5 factores de la Subescala Real del IHAM: *Fantasía* (.443), *Receta* (.285), *Romance* (.281), *Intimidad* (.240) y *Recuperación* (.163), y con dos factores de la Subescala Ideal: *Mantenimiento* (.219) y *Convencional-Dependiente* (.194). Lo anterior indica que entre mayor sea la calificación de la prioridad que se le otorga a los deseos y necesidades de su pareja (sacrificarse, ser complaciente y tolerante con ella), mayores serán también las calificaciones de proyección ideal y romance trágico, de amor de compañía basado en la cercanía y la confianza, de ver al amor como una forma de superar sus experiencias del pasado, de desear idealmente que su amor dure para siempre y que sea satisfactorio, y del seguimiento de las normas y patrones tradicionales sobre el amor y relaciones de pareja. El estilo de amor Agápico presentó correlación negativa con el factor *Arte* (-.164) de la Subescala Real del IHAM, indicando que entre mayor sea la calificación de la prioridad que se le otorga a los deseos y necesidades de su pareja (sacrificarse, ser complaciente y tolerante con ella), menor será la calificación de superficialidad de la relación y de estar basada en el mero atractivo físico y sexual de la pareja.
 - **ERÓTICO:** Para este estilo de amor se encontraron correlaciones positivas con tres factores de la Subescala Real del IHAM: *Excitación* (.235), *Intimidad* (.208) y *Fantasía* (.206). Lo anterior significa que entre mayor sea el valor de la consumación sexual dentro de la relación, (incluyendo la pasión, el deseo y el coqueteo entre la pareja), mayor será la calificación de la activación psicofisiológica que proporcionan la sexualidad y las parejas, del amor de compañía que se tenga, de la proyección ideal que se haga sobre la pareja y del romance trágico que se viva en la relación. Este factor no mostró correlaciones negativas con ningún factor del IHAM.
 - **LÚDICO:** El estilo de amor Lúdico correlacionó de manera positiva con tres factores de la Subescala Real de IHAM: *Misterio* (.330), *Poder* (.321) y *Arte* (.261), y con tres factores de la Subescala Ideal: *Irracional* (.419), *Maniaco* (.303), *Teatral* (.225). Lo que

indica que mayor calificación en el número de experiencias amorosas y de personas diferentes que se busquen y/o tengan aunque se carezca de intimidad y compromiso con ellas, mayor será la puntuación de incertidumbre, inestabilidad, descontrol y emoción que se experimente en relaciones de pareja, de la necesidad de controlar a la pareja, de superficialidad en las relaciones por estar basada en el atractivo físico y sexual de las personas, de la contradicción que se perciba en el amor por querer combinar en él una gran variedad de elementos que llegan a ser incompatibles entre sí, de obsesión y de persecución en la relación, y de ser tomada como un juego o simulación sujeto a las variaciones que la pareja imponga. Por otro lado, el estilo de amor lúdico mostró correlaciones negativas con tres factores pertenecientes a la Subescala Real del IHAM: *Fantasia* (.271), *Romance* (-.229) e *Intimidad* (-.176); señalando que entre mayor sea la puntuación en el buscar y/o el tener muchas experiencias amorosas con diferentes personas (aunque se carezca de intimidad y compromiso con ellas), menor será la calificación de amor romántico, amor de compañía, de romance trágico y de proyección de los ideales que existan en la relación de pareja.

- **MANIACO:** Este estilo de amor presentó correlaciones positivas con cuatro factores de la Subescala Real del IHAM: *Misterio* (.428), *Poder* (.422), *Arte* (.271) y *Recuperación* (.260); y con cuatro factores de la Subescala Ideal: *Irracional* (.382), *Maniaco* (.289), *Convencional-Dependiente* (.178) y *Teatral* (.156). Lo anterior refiere que entre mayor sea la calificación en el mandar, supervisar, controlar y celar a la pareja, mayor será la calificación de incertidumbre, inestabilidad, descontrol y emoción que se experimente en la relación, de la necesidad de controlar a la pareja, de la superficialidad de la relación por estar basada en el atractivo físico y sexual de la pareja, de ser visto como un proceso terapéutico capaz de sanar a las personas, de la contradicción que se perciba en el amor ideal por tratar de conciliar en él una gran variedad de aspectos que son incompatibles entre sí, del grado de obsesión y persecución que se generen, y de ser visto como un juego o simulación sujeta a las variaciones que diseñen los miembros de la pareja. Por otro lado, el factor Maniaco arrojó correlación negativa únicamente con el factor *Pragmático* de la Subescala Ideal del IHAM, indicando que entre mayor sea el puntaje de demanda, supervisión, control y celos hacia la pareja, menor será la calificación de aspirar que el amor sea un proceso autogestivo, libre y creativo.
- **PRAGMÁTICO:** El estilo de amor Pragmático mostró correlaciones positivas con cinco factores de la Subescala Real del IHAM: *Receta* (.296), *Intimidad* (.215), *Romance* (.204), *Recuperación* (.199) y *Fantasia* (.180); y con tres factores de la Subescala Ideal: *Enseñanza-Aprendizaje* (.278), *Mantenimiento* (.268) y *Teatral* (.165). Lo anterior indica que entre mayor sea la calificación de planeación, análisis y cautela al elegir y construir las relaciones de pareja, mayor será la calificación del seguimiento de los lineamientos y fórmulas necesarios para que la relación funcione, del amor de compañía y del amor romántico que exista en la relación, de ver al amor como algo

capaz de sanar o aliviar a las personas, del romance trágico y de la proyección ideal, de la aspiración de que el amor favorezca el crecimiento mutuo a través del aprendizaje continuo, del anhelo de que el amor sea duradero y satisfactorio, así como de la idea de ver a las relaciones amorosas como una especie de juego o simulación sujeto a numerosas variantes. El estilo de amor Pragmático no mostró correlación negativa con ningún factor de IHAM.

TABLA 12. CORRELACIONES ENTRE LAS HISTORIAS DE AMOR Y LOS ESTILOS DE AMOR

	AMISTOSO	AGÁPICO	ERÓTICO	LÚDICO	MANIACO	PRAGMÁTICO
R1. MISTERIO	-.186*	-.054	-.072	.330**	.438**	.093
R2. PODER	-.168*	-.095	-.051	.321**	.422**	.100
R3. ROMANCE	.101	.281**	.144	-.229	-.115	.204**
R4. INTIMIDAD	.213**	.24**	.208**	-.176*	.029	.215**
R5. EXCITACIÓN	.043	.072	.235**	.092	.065	.017
R6. HUMOR	-.025	.089	.066	-.001	.052	.043
R7. ARTE	-.129	-.164*	-.067	.261**	.271*	.031
R8. RECETA	.003	.285**	-.049	-.104	.049	.296**
R9. FANTASÍA	.193**	.443**	.206**	-.271**	-.028	.180*
R10. RECUPERACIÓN	-.026	.163*	.059	.116	.260**	.199*
I1. IRRACIONAL	-.130	-.103	-.032	.419**	.382**	.124
I2. CONV-DEP	-.031	.194*	-.138	.045	.178*	.032
I3. ENS-APR	-.061	-.036	-.015	-.067	.041	.278*
I4. MANIACO	-.069	-.123	.065	.303**	.289**	.056
I5. TEATRAL	-.095	-.088	-.052	.225**	.156*	.165*
I6. MANTENIMIENTO	.024	.219**	.090	-.083	.067	.268**
I7. PRAGMÁTICO	-.032	.009	-.115	-.011	-.161*	.134

** p = $\delta < .01$

* p = $\delta < .05$

B) SATISFACCIÓN CON LA RELACIÓN

A continuación se muestran las correlaciones que se encontraron entre los factores reales e ideales del Inventario de Historias de Amor con cada una de las Subescalas del Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (Cañetas 2000)

1. SUBESCALA DE ACTITUD.

A continuación se presenta las correlaciones encontradas entre las historias reales e irreales del Inventario de Historias de Amor y los factores de las Subescala de Actitud de Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMUSMA) (Ver Tabla 14).

- **FACTOR R1 MISTERIO:** Este factor mostró correlaciones positivas con 2 de los 6 factores de la Subescala de Actitud del IMUSMA: *Insatisfacción con la relación* (.353) e *Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción* (.182). Lo anterior indica que mayor calificación de incertidumbre, inestabilidad, emoción y descontrol haya en la relación, mayor será la calificación de la percepción desfavorable de la relación, así como de las características de la pareja y de la interacción que se tiene con ella. Por otro lado, se encontraron correlaciones negativas con tres factores de la Subescala de Actitud: *Satisfacción con la Relación* (-.288), *Satisfacción con el atractivo físico y sexual* (-.265) y *Satisfacción con la Intimidad y afecto de la pareja* (-.236). Así, a mayor puntuación en la incertidumbre, inestabilidad, emoción y descontrol que se perciban en la relación, menor será la calificación favorable que se haga de la relación, de la aceptación de la apariencia física de la pareja, y de la cercanía y la expresión del afecto entre los miembros de la pareja.
- **FACTOR R2 PODER:** Este factor presentó correlaciones positivas con dos factores de la Subescala de Actitud del IMUSMA: *Insatisfacción con las características de la pareja y de la interacción* (.262) e *Insatisfacción con la Relación* (.219). Esto significa que entre mayor sea la calificación del control hacia la pareja, mayor será la calificación de la percepción desfavorable que se tenga de la relación, de las características de la pareja y de la interacción que se tenga con ella. Este factor mostró correlaciones negativas con tres factores de la Subescala de Actitud: *Satisfacción con el atractivo físico y sexual* (-.238), *Satisfacción con la relación* (-.229) y *Satisfacción con la Intimidad y Afecto de la pareja* (-.204). Así, entre mayor sea la calificación del control que se ejerza sobre la pareja, menor será la puntuación de aceptación de la apariencia física de la pareja, de la evaluación favorable que se haga de la relación, y de la cercanía y la expresión del afecto entre los miembros de la pareja.
- **FACTOR R3 ROMANCE:** El factor Romance mostró correlaciones positivas con 3 factores de la Subescala de Actitud del IMUSMA: *Satisfacción con la intimidad y afecto de la pareja* (.384), *Satisfacción con el atractivo físico y sexual* (.329) y *Satisfacción con la relación* (.225). Esto indica que a mayor calificación de amor romántico, mayor será la puntuación de cercanía, de expresión del afecto, de aceptación de la apariencia física de la pareja y de la evaluación favorable de la relación. Por otro lado, se observó que este factor tuvo correlación negativa con el factor *Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción* (-.248), lo que indica que mientras más alta sea la calificación de amor romántico, menor será la calificación desfavorable hacia las características personales de la pareja y hacia la interacción que se tiene con ella.

- **FACTOR R4 INTIMIDAD.** Este factor mostró correlaciones positivas con tres factores de la Subescala de Actitud del IMUSMA: *Satisfacción con la intimidad y afecto de la pareja* (.384), *Satisfacción con el atractivo físico y sexual* (.316) y *Satisfacción con la relación* (.311). Lo anterior indica que a mayor calificación en el amor de compañía, mayores serán las calificaciones en la cercanía, la expresión del afecto, la aceptación de la apariencia física de la pareja y la evaluación favorable de la relación. Por otro lado, se observó que este factor mantuvo correlaciones negativas con dos factores: *Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción* (-.266) e *Insatisfacción con la relación* (-.243), lo que refiere que a mayor calificación de amor de compañía, menor será la puntuación desfavorable hacia las características de la pareja y hacia la propia relación.
- **FACTOR R5 EXCITACIÓN:** Este factor sólo presentó correlaciones positivas con dos factores de la Subescala de Actitud del IMUSMA: *Satisfacción con la relación* (.241) y *Satisfacción con la intimidad y afecto de la pareja* (.197), indicando que entre mayor sea la calificación de la activación psicofisiológica generada a partir de la sexualidad y de las peleas, mayor será la calificación favorable hacia la relación, así como de la cercanía y la expresión del afecto entre los miembros de la pareja. El factor de Excitación no mostró correlaciones negativas con ningún factor.
- **FACTOR R8 RECETA:** El factor Receta correlacionó de manera positiva con el factor *Satisfacción con la Intimidad y afecto de la pareja* (.250), indicando que entre mayor sea la calificación del seguimiento de ciertos lineamientos o formulas para que funcione el amor, mayor será la cercanía y la expresión del afecto entre la pareja. Este factor no mostró ninguna correlación negativa.
- **FACTOR R9 FANTASÍA:** Este factor presentó correlaciones positivas con tres factores de la Subescala de Actitud del IMUSMA: *Satisfacción con la intimidad y afecto de la pareja* (.565), *Satisfacción con la relación* (.384) y *Satisfacción con el atractivo físico y sexual* (.343). Esto indica que a mayor calificación de romance trágico y de proyección ideal dentro de la relación, mayor será la calificación de cercanía, de expresión del afecto, de aceptación de la apariencia física de la pareja y de la evaluación favorable de la relación. Este factor mostró correlaciones negativas con dos factores: *Insatisfacción con la relación* (-.233) e *Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción* (-.187) lo que refiere que a mayor calificación de romance trágico y de proyección ideal dentro de la relación, menor será la calificación desfavorable o negativa hacia la relación, hacia las características de la pareja y hacia la interacción que se tiene con ella.
- **FACTOR R6 HUMOR, FACTOR R7 ARTE y FACTOR R10 RECUPERACIÓN:** Estos factores no presentaron correlaciones positivas ni negativas con ningún factor de la Subescala de Actitud del IMUSMA.

-
- **FACTOR I1 IRRACIONAL:** Este factor mostró correlaciones positivas con tres factores de la Subescala de Actitud del IMUSMA: *Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción (.372)*, *Insatisfacción con la relación (.253)* e *Insatisfacción con la familia extendida y amigos (.176)*. Lo anterior indica que a mayor calificación en el deseo de tener en el amor una gran variedad de elementos que resultan incompatibles, incongruentes y contradictorios entre sí, mayor será la calificación de percepción desfavorable hacia las características personales de la pareja, hacia la interacción que tiene con ella, y hacia la relación entre sí, también será más alto el puntaje de desacuerdos con los suegros y con los amigos. En cuanto a las correlaciones negativas, el factor Irracional las tuvo con tres factores: *Satisfacción con el atractivo físico y sexual (-.531)*, *Satisfacción con la intimidad y afecto con la pareja (-.317)* y *Satisfacción con la relación (-.258)*, lo que significa que a mayor calificación en el deseo de tener en el amor una gran variedad de elementos que resultan incompatibles, incongruentes y contradictorios, menor será la calificación de la aceptación de la apariencia física de la pareja, de la cercanía, de la expresión del afecto y de la evaluación favorable de la relación.
 - **FACTOR I3 ENSEÑANZA-APRENDIZAJE:** Este factor no tuvo correlaciones positivas con ningún factor de la Subescala de Actitud del IMUSMA. Sin embargo sí mostró correlación negativa únicamente con el factor *Insatisfacción con las características de la pareja e Interacción (-.183)*, indicando que a mayor puntuación en la idea de que el amor proceso de crecimiento mutuo debido al continuo aprendizaje que se obtiene de la pareja, menor será la calificación negativa o desfavorable de las características personales de la pareja y de la interacción.
 - **FACTOR I4 MANIACO:** El factor Maniaco mostró correlación positiva con dos factores de la Subescala de Actitud del IMUSMA: *Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja (.190)* e *Insatisfacción con la relación (.184)*, indicando que a mayor puntuación de obsesión y persecución en el amor ideal, mayor será la puntuación de desacuerdos con los suegros y con los amigos, así como de percepción desfavorable que se tenga de la relación. Por otro lado, se encontraron correlaciones negativas con dos factores: *Satisfacción con el atractivo físico y sexual de la pareja (-.228)* y *Satisfacción con la intimidad y afecto (-.170)*, lo que refiere que a mayor calificación de obsesión y persecución en el amor ideal, menor será la calificación de aceptación de la apariencia física de la pareja, de cercanía y de expresión del afecto.
 - **FACTOR I5 TEATRAL:** Este factor mostró correlación positiva con el factor *Insatisfacción con las características de la pareja (.153)* de la Subescala de Actitud del IMUSMA, indicando que entre mayor sea la calificación del amor visto como una simulación o un juego sujeto a numerosas variantes, mayor será la calificación desfavorable hacia las características personales de la pareja y hacia la interacción que se tenga con ella. No se encontraron correlaciones negativas con ningún factor.
-

- **FACTOR 16 MANTENIMIENTO:** Este factor mostró correlaciones positivas con dos factores de la Subescala de Actitud de IMUSMA: *Satisfacción con la intimidad y afecto de la pareja* (.306) y *Satisfacción con el atractivo físico y sexual* (.175), indicando que a mayor calificación del amor ideal como algo duradero y satisfactorio, mayor será la calificación de cercanía, de expresión del afecto y de aceptación de la apariencia física de la pareja. No se encontraron correlaciones negativas con ningún factor.
- **FACTOR 12 CONVENCIONAL-DEPENDIENTE y FACTOR 17 PRAGMÁTICO:** Estos factores no correlacionaron con ningún factor de la Subescala de Actitud del IMUSMA.

TABLA 13. CORRELACIONES ENTRE LAS HISTORIAS DE AMOR Y LA SUBESCALA DE ACTITUD HACIA LA INTERACCIÓN EN EL INVENTARIO MULTIFACÉTICO DE SATISFACCIÓN MARITAL

	A1. <i>Satisfacción con la relación</i>	A2. <i>Insatisfacción con la relación</i>	A3. <i>Satisfacción con la interacción y afecto</i>	A4. <i>Insatisfacción con la familia extendida y amigos</i>	A5. <i>Satisfacción físico sexual</i>	A6. <i>Insatisfacción con las características e interacción</i>
R1. MISTERIO	-.288**	.353**	-.236**	.150	-.265**	.182*
R2. PODER	-.229**	.219**	-.204**	.131	-.238**	.262**
R3. ROMANCE	.225**	-.103	.384**	.006	.329**	-.248**
R4. INTIMIDAD	.311**	-.243**	.342**	-.054	.316**	-.266**
R5. EXCITACIÓN	.241**	-.023	.197**	.083	.098	-.067
R6. HUMOR	.074	-.030	.050	-.035	-.042	.015
R7. ARTE	-.033	.111	-.146	.075	-.085	.114
R8. RECETA	.059	.000	.250**	-.008	.108	-.010
R9. FANTASÍA	.348**	-.233**	.565**	-.036	.343**	-.187**
R10. RECUPERACIÓN	.063	.036	.125	.097	.103	-.013
R11. IRRACIONAL	-.258**	.253**	-.317**	.176*	-.531**	.372**
R12. CONV-DEP	-.016	.042	.104	.068	.009	.116
R13. ENS-APR	.098	-.072	.075	-.055	.181*	-.183*
R14. MANIACO	-.147	.184*	-.170*	.190*	-.228**	.165*
R15. TEATRAL	-.073	.130	-.050	.094	-.161*	.153*
R16. MANTENIMIENTO	.147	.038	.306**	-.020	.175*	-.032
R17. PRAGMÁTICO	.010	-.072	.038	-.036	.140	-.095

** p = $\delta < .01$

* p = $\delta < .05$

2. SUBESCALA DE GUSTO

A continuación se presentan las correlaciones encontradas entre las historias reales e ideales del Inventario de Historias de Amor y los factores de la Subescala de Gusto del Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMUSMA) (Ver Tabla 14).

- **FACTOR R1 MISTERIO:** Este factor correlacionó de manera positiva solamente con un factor de la Subescala de Gusto del IMUSMA: *Insatisfacción con las características de la relación* (.265), lo que indica que a mayor puntuación de incertidumbre, inestabilidad, emoción y descontrol existan en la relación de pareja, mayor calificación de desacuerdo hacia el modo de interactuar en la relación. Por otro lado, el factor Misterio presentó correlaciones negativas con tres factores: *Satisfacción con la valoración* (.192), *Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja* (.152) y *Satisfacción con la comprensión y atención* (-.151), lo que significa que a mayor puntuación de incertidumbre, inestabilidad, emoción y descontrol existan en la relación de pareja, menor será la calificación del interés y la importancia que la persona concede a su pareja y a su relación, del gusto por compartir actividades, del grado en el que la pareja conoce y valora las necesidades propias.
- **FACTOR R2 PODER:** Este factor mostró correlaciones positivas con dos factores de la Subescala de Gusto del IMUSMA: *Insatisfacción con las características de la relación* (.265) e *Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja* (.167), indicando que entre mayor sea la calificación de control sobre la pareja, mayor puntuación de desacuerdo hacia el modo de interactuar con la pareja y de disgusto percibido en cuanto al acercamiento y la valoración de la pareja. Este factor presentó correlación negativa con tres factores: *Satisfacción con la comprensión y atención* (-.266), *Satisfacción con la valoración* (-.212) y *Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja* (-.172), indicando que entre mayor sea la calificación de control hacia la pareja, menor será la puntuación en el conocimiento y valoración de las necesidades propias, en el interés e importancia que la persona le da a su pareja y a su relación, así como en el gusto por compartir actividades.
- **FACTOR R3 ROMANCE:** El factor Romance presentó correlaciones positivas con tres factores de la Subescala de Gusto del IMUSMA: *Satisfacción con la comprensión y atención* (-.318), *Satisfacción con la valoración* (.289) y *Satisfacción con la forma de interacción* (.151), indicando que a mayor puntuación de amor romántico, mayor será la calificación del grado en el que la pareja conoce y valora las necesidades propias, del interés y la importancia que la persona le da a su pareja, y del gusto por compartir actividades con ella. Este factor observó correlaciones negativas con dos factores: *Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja* (-.212) e *Insatisfacción*

con la características de la relación (-.158), lo que significa que a mayor calificación de amor romántico, menor será la calificación del grado de disgusto percibido en cuanto al acercamiento y la valoración de la pareja, así como del grado de desacuerdo respecto al modo de la interacción dentro de la relación.

- **FACTOR R4 INTIMIDAD:** Este factor correlacionó de manera positiva dos factores de la Subescala de Gusto del IMUSMA: *Satisfacción con la valoración* (-.354) y *Satisfacción con la comprensión y atención* (.345), indicando que a mayor puntuación en el amor de compañía, mayor será la calificación del interés e importancia que la persona le otorga a su pareja y a su relación, así como del conocimiento y de la valoración que la pareja tiene respecto de las necesidades propias. Este factor no mostró correlaciones negativas con ningún factor.
- **FACTOR R5 EXCITACIÓN:** Este factor sólo mostró correlación positiva con el factor *Satisfacción con la forma de interacción* (.154) de la Subescala de Gusto del IMUSMA, indicando que a mayor valor de la activación psicofisiológica producida por la sexualidad y las peleas dentro de la relación, mayor será la calificación del gusto por compartir actividades con la pareja. El factor Intimidad no mostró correlaciones negativas con ningún factor.
- **FACTOR R7 ARTE:** El factor Arte no presentó correlaciones positivas con ningún factor de la Subescala de Gusto del IMUSMA. Sin embargo, mostró correlaciones negativas con tres factores de la misma Subescala: *Satisfacción con la forma de interacción* (-.204), *Satisfacción con la comprensión y atención* (-.168) y *Satisfacción con la valoración* (-.155), indicando que a mayor amor superficial basado en el atractivo físico y sexual, menor será la calificación del gusto por compartir actividades con la pareja, del conocimiento y de la valoración que la pareja tiene acerca de las necesidades propias, y del interés y la importancia que la persona concede a su pareja y a la relación.
- **FACTOR R8 RECETA:** Este factor solamente mostró correlación positiva con el factor *Satisfacción con la comprensión y atención* (.166) de la Subescala de Gusto del IMUSMA, indicando que entre más grande sea el valor de seguir las normas y patrones tradicionales en el amor, mayor será la puntuación del conocimiento y de la valoración que la pareja tiene respecto de las propias necesidades. Este factor no mostró correlación negativa con ningún otro factor.
- **FACTOR R9 FANTASIA:** Este factor mostró correlaciones positivas con tres factores de la Subescala de Gusto del IMUSMA: *Satisfacción con la valoración* (.351), *Satisfacción con la comprensión y atención* (.298) y *Satisfacción con la forma de interacción* (.155), indicando que entre mayor sea la calificación de romance trágico y de proyección ideal (es decir, entre menos fundamento en la realidad tenga la relación), mayor será la calificación del grado en el que la pareja conoce y valora las

necesidades propias, y del gusto por compartir actividades con ella. Este factor correlacionó de forma negativa con el factor *Insatisfacción con las características de la relación* (-.166), lo que significa que a mayor romance trágico y proyección ideal dentro de la relación de pareja, menor será la calificación del grado de desacuerdo que se tenga respecto al modo de interactuar dentro de la relación.

- **FACTOR R6 HUMOR y FACTOR R10 RECUPERACION:** Estos factores no presentaron correlación positiva ni negativa con ningún factor de la Subescala de Gusto del IMUSMA.
- **FACTOR II IRRACIONAL:** Este factor mostró correlaciones positivas con dos factores de Subescala de Gusto del IMUSMA: *Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja* (.214) e *Insatisfacción con las características de la relación* (.201), lo anterior significa que entre mayor sea la calificación de tener en el amor ideal una gran variedad de elementos a pesar de que resulten incompatibles, inconsistentes y contradictorios entre sí, mayor será la puntuación del grado de disgusto percibido en cuanto al acercamiento y la valoración de la pareja, y del grado de desacuerdo respecto al modo de la interacción dentro de la relación. Por otro lado, el factor Irracional correlacionó de manera negativa con tres factores: *Satisfacción con la valoración* (-.423), *Satisfacción con la comprensión y atención* (-.413) y *Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja* (-.237), indicando que entre mayor sea la puntuación del deseo de tener en el amor ideal una gran variedad de elementos aunque resulten incompatibles, inconsistentes y contradictorios entre sí, menor será la calificación del interés e importancia que la persona le otorgue a su pareja y a su relación, del conocimiento y de la valoración que la pareja tenga respecto de las necesidades propias, y del gusto por compartir actividades junto con ella.
- **FACTOR I4 MANIACO:** El factor Maniaco no presentó correlaciones positivas con ningún factor de la Subescala de Gusto del IMUSMA. No obstante, sí mostró correlación negativa con dos factores: *Satisfacción con la valoración* (-.330) y *Satisfacción con la comprensión y atención* (-.222), indicando que entre mayor sea la calificación del amor ideal obsesivo y persecutorio, menor será la puntuación del interés y la importancia que la persona le da a su pareja y a su relación, y del conocimiento y la valoración que la pareja hace de las necesidades propias.
- **FACTOR I6 MANTENIMIENTO:** Este factor solamente mostró correlación positiva con el factor *Satisfacción con la valoración* (.155) de la Subescala de Gusto del IMUSMA, lo que significa que entre mayor calificación del amor ideal como algo duradero y satisfactorio, mayor será la calificación del interés y la importancia que la persona le concede a su compañero (a) y a su relación de pareja. El factor Mantenimiento no presentó correlaciones negativas con ningún factor.

- **FACTOR I7 PRAGMÁTICO:** Este factor no correlacionó de manera positiva con ningún factor de la subescala de Gusto del IMUSMA. Sin embargo, mostró correlación negativa con el factor *Insatisfacción con la comprensión y atención* (-.169), indicando que entre mayor sea la calificación del amor ideal como un proceso autogestivo, libre y creativo, menor será la puntuación del grado de disgusto que se perciba en cuanto al acercamiento y la valoración de la pareja.
- **FACTOR I2 CONVENCIONAL-DEPENDIENTE, FACTOR I3 ENSEÑANZA-APRENDIZAJE y FACTOR I5 TEATRAL:** Estos factores no presentaron correlaciones positivas ni negativas con ningún factor de la Subescala de Gusto del IMSM.

TABLA 14. CORRELACIONES ENTRE LAS HISTORIAS DE AMOR Y LA SUBESCALA DE GUSTO CON LA INTERACCIÓN EN EL INVENTARIO MULTIFACÉTICO DE SATISFACCIÓN MARITAL

	G1. <i>Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja</i>	G2. <i>Insatisfacción con las características de la relación.</i>	G3. <i>Satisfacción con la comprensión y atención</i>	G4. <i>Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja</i>	G5. <i>Satisfacción con la valoración</i>	G6 <i>Satisfacción con el trato hacia los hijos</i>
R1. MISTERIO	-.152*	.265**	-.151*	.109	-.192*	.106
R2. PODER	-.172*	.215**	-.266*	.167*	-.212**	.081
R3. ROMANCE	.151*	-.158*	.318**	-.212*	.289**	.193
R4. INTIMIDAD	.093	-.118	.345**	-.104	.354**	.184
R5. EXCITACIÓN	.154*	-.027	-.005	-.008	.071	.029
R6. HUMOR	.020	.022	.042	-.028	.068	.196
R7. ARTE	-.204*	.137	-.168*	.083	-.155*	-.037
R8. RECETA	-.001	.025	.166*	.030	.129	.040
R9. FANTASIA	.155*	-.166*	.298**	-.141	.351**	.083
R10. RECUPERACIÓN	.042	.111	-.010	.027	.086	.112
I1. IRRACIONAL	-.237**	.201**	-.413**	.214**	-.423**	.164
I2. CONV-DEP	-.056	.083	.000	.061	-.012	.021
I3. ENS-APR	.059	-.098	.141	-.126	.101	-.002
I4. MANIACO	-.132	.119	-.222**	.016	-.330	.088
I5. TEATRAL	-.075	.034	-.120**	.055	-.135	-.020
I6. MANTENIMIENTO	.032	.004	.150	-.120	.155*	.152
I7. PRAGMÁTICO	.012	-.075	.103	-.169*	.059	.009

** p = 6 < .01

* p = 6 < .05

3. SUBESCALA DE FRECUENCIA

A continuación se presentan las correlaciones encontradas entre las historias e ideales del Inventario de Historia de Amor y los factores de la Subescala de Frecuencia del Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (Cañetas, 2000) (Ver Tabla 15.)

- **FACTOR R1 MISTERIO:** Este factor no presentó correlaciones positivas con ningún factor de la Subescala de frecuencia del IMUSMA. No obstante, presentó correlaciones negativas con dos factores: *Satisfacción físico-sexual* (-.329) y *Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja* (-.239), lo que indica que a mayor puntuación de incertidumbre, inestabilidad, emoción y descontrol existan en la relación de pareja, menor será la puntuación de la forma y frecuencia de las expresiones físicas de amor, así como de la calidad y la cantidad de la interacción que se tenga con a pareja.
- **FACTOR R3 ROMANCE:** Este factor correlacionó de manera positiva con los cinco factores de la Subescala de Frecuencia del IMUSMA: *Satisfacción con la participación y distribución de las tareas en el hogar* (.325), *Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos* (.289), *Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción* (.288), *Satisfacción con las características de organización y funcionamiento* (.214) y *Satisfacción físico-sexual* (.171). Lo anterior indica que a mayor calificación de amor romántico, mayor será la calificación de la forma y la frecuencia con que las tareas domésticas se organizan, reparten y realizan, de la evaluación favorable de la forma en que la pareja atiende y educa a los hijos, de la calidad y cantidad de interacción entre los miembros de la pareja, de la percepción favorable hacia la toma de decisiones y la solución de problemas dentro de la relación, y de la forma y frecuencia de las expresiones físicas de amor.
- **FACTOR R4 INTIMIDAD:** Este factor presentó correlaciones positivas con tres factores de la Subescala de frecuencia de IMUSMA: *Satisfacción con el trato que la pareja da a los hijos* (.241) y *Satisfacción físico-sexual* (.224). Lo anterior refiere que a mayor puntuación de amor de compañía exista entre la pareja, mayor será la calificación de la calidad y cantidad de la integración, de la percepción favorable de la forma en que la pareja atiende y educa a los hijos, y de la percepción favorable de la forma y frecuencia de las expresiones físicas del amor. No se observaron correlaciones negativas con ningún factor.
- **FACTOR R5 EXCITACIÓN:** Este factor mostró correlaciones positivas con dos factores de la Subescala de Frecuencia del IMUSMA: *Satisfacción con la participación y distribución de las tareas en el hogar* (.222) y *Satisfacción con la forma y frecuencia de la*

interacción. (.186), lo que significa que entre mayor sea la calificación de la activación psicofisiológica generada a partir de la sexualidad y las peleas, mayor será la puntuación de la forma y frecuencia en que las tareas domésticas se organizan, reparten realizan, así como de la calidad y cantidad de la interacción entre los miembros de la pareja. No se observaron correlaciones negativas con ningún factor.

- **FACTOR R7 ARTE:** Este factor presentó correlación positiva con el *factor Satisfacción con las características de organización y funcionamiento* (.214) de la Subescala de Frecuencia del IMUSMA, indicando que a mayor amor superficial basado en el atractivo físico y sexual de la pareja, mayor será la calificación favorable acerca de la forma de decisiones y la solución de problemas en la pareja. Por otro lado, se observó correlación negativa con el factor *Satisfacción físico-sexual* (-.168), lo que significa que mayor puntuación de amor superficial, basado en el atractivo físico y sexual de la pareja, menor será la calificación de la forma y frecuencia de las expresiones físicas de amor.
- **FACTOR R9 FANTASIA:** Este factor tuvo correlaciones positivas con cuatro de los cinco factores de la Subescala de Frecuencia del IMUSMA: *Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción* (.316), *Satisfacción con la participación y distribución de las tareas en el hogar* (.292), *Satisfacción con la organización y funcionamiento* (.263), *Satisfacción físico-sexual* (.253). Lo anterior indica que a mayor calificación de romance trágico y de proyección ideal en la relación de pareja, mayor será la calificación de la calidad y cantidad de la interacción, de la forma y frecuencia en que las tareas del hogar se organizan, reparten y realizan, de la percepción favorable de la toma de decisiones y la solución de problemas, y de la forma y frecuencia de las expresiones físicas del amor. No se encontraron correlaciones negativas con ningún factor.
- **FACTOR R10: RECUPERACIÓN:** Este factor mostró correlaciones positivas con tres factores de la Subescala de Frecuencia del IMUSMA: *Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos* (.284), *Satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar* (.237) y *Satisfacción con las características de organización y funcionamiento* (.196). Lo anterior indica que entre mayor sea la calificación del amor visto como un proceso terapéutico capaz de sanar o aliviar a las personas, mayor será la puntuación favorable hacia la atención y educación que la pareja da a los hijos, hacia la forma y frecuencia en que las tareas domésticas se organizan, reparten y realizan, y hacia la percepción favorable acerca de la toma de decisiones y solución de problemas dentro de la relación. No se observaron correlaciones negativas con ningún factor.
- **FACTOR R2 PODER y FACTOR R6 HUMOR:** Estos dos factores no mostraron correlaciones con ningún factor de la Subescala de Frecuencia del IMUSMA.

- **FACTOR I1 IRRACIONAL:** Este factor no tuvo correlaciones positivas con ningún factor de la Subescala de Frecuencia del IMUSMA. Sin embargo, correlacionó de manera negativa con tres factores: *Satisfacción físico-sexual* (-.301), *Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción* (-.283) y *Satisfacción con la participación y distribución con las tareas del hogar* (-.223), lo que indica que a mayor calificación del amor ideal como algo que incluya gran variedad de elementos aunque sean incompatibles, incongruentes y contradictorios entre sí, menor será la calificación de la forma y frecuencia de la expresión física del amor, de la calidad de la interacción, y de la forma y frecuencia en que las tareas del hogar se organizan, reparten y realizan.
- **FACTOR I2 CONVENCIONAL-DEPENDIENTE:** Este factor mostró correlaciones positivas con dos factores de la Subescala de Frecuencia de IMUSMA: *Satisfacción con el trato que la pareja da a los hijos* (.250) y *Satisfacción con la participación y distribución de las tareas en el hogar* (.225), indicando que a mayor calificación del seguimiento de las normas y patrones tradicionales en el amor ideal, mayor será la calificación de la evaluación favorable de la atención y la educación que la pareja da a los hijos, así como de la forma y frecuencia en que las tareas domésticas se organizan, reparten y realizan. No observaron correlaciones negativas con ningún factor.
- **FACTOR I3 ENSEÑANZA-APRENDIZAJE, FACTOR I4 MANICACO, FACTOR I5 TEATRAL, FACTOR I6 MANTENIMIENTO y FACTOR I7 PRAGMÁTICO:** Estos factores no presentaron correlaciones positivas ni negativas con ningún factor de la Subescala de Frecuencia del IMUSMA.

TABLA 15. CORRELACIONES ENTRE LAS HISTORIAS DE AMOR Y LA SUBESCALA DE FRECUENCIA DE LA INTERACCIÓN EN EL INVENTARIO MULTIFACÉTICO DE SATISFACCIÓN MARITAL

	F1. <i>Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de pareja</i>	F2. <i>Satisfacción físico sexual.</i>	F3. <i>Satisfacción con el trato que la pareja da a los hijos</i>	F4. <i>Satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar</i>	F5. <i>Satisfacción con las características de organización y funcionamiento</i>
R1. MISTERIO	-.239**	-.282**	-.171	-.021	.026
R2. PODER	-.145	-.097	-.135	-.072	.097
R3. ROMANCE	.288**	.171*	.289**	.325**	.214*
R4. INTIMIDAD	.258**	.224*	.241*	.107	.122
R5. EXCITACIÓN	.186*	.063	.092	.222*	.100
R6. HUMOR	.101	.073	-.056	.116	.058
R7. ARTE	-.099	-.168*	.017	.048	.241*

<i>R8. RECETA</i>	.054	.078	-.011	-.025	.139
<i>R9. FANTASIA</i>	.316**	.253**	.149	.292**	.263**
<i>R10. RECUPERACIÓN</i>	.093	.078	.284**	.237*	.196*
<i>I1. IRRACIONAL</i>	-.283**	-.301**	-.054	-.223*	-.089
<i>I2. CONV-DEP</i>	-.003	-.021	.250*	.225*	.016
<i>I3. ENS-APR</i>	.106	.045	.202	.066	.097
<i>I4. MANIACO</i>	-.147	-.138	-.071	-.035	-.175
<i>I5. TEATRAL</i>	-.096	-.115	-.117	-.021	.032
<i>I6. MANTENIMIENTO</i>	.051	.098	.002	.025	.089
<i>I7. PRAGMÁTICO</i>	.021	-.134	.105	-.026	.028

** $p = \delta < .01$

* $p = \delta < .05$

CAPÍTULO V

DISCUSIÓN

En las sociedades occidentales, el amor es considerado la necesidad humana más importante de todas (Montagu, 1970) y el ingrediente principal de las relaciones íntimas. Así, las relaciones amorosas constituyen uno de los aspectos centrales en la vida de los seres humanos, por ser el más profundo y significativo de los sentimientos (Rubin, 1970), por ser fuente de los más variados e intensos pensamientos, emociones, actitudes y conductas, por ser el eje de la vida socio-afectiva de los individuos, y por ser el pilar sobre el que se edifica la familia y se estructura la sociedad.

Sin embargo y más allá de la facticidad de las relaciones de pareja, es decir, del complejo y variado comportamiento de sus miembros, el aspecto fundamental de las relaciones de pareja es el significado y el sentido que las personas involucradas le otorgan a todo aquello que acontece dentro y fuera de su relación. La perspectiva narrativa, a través de las historias, permite entender y manejar el amplio mundo en el que se desarrolla de la persona, incluyendo su esfera relacional.

Dado que toda expresión humana, incluyendo las relaciones amorosas, es producto de numerosas fuentes cognoscitivas, emocionales, conductuales y sociales que interactúan entre sí, y dado que el amor es en gran medida un fenómeno construido socialmente (Noller, 1996), su investigación requiere que se estudien no sólo sus manifestaciones y expresiones conductuales y afectivas, sino que también se consideren las conceptualizaciones e ideologías que subyacen a éstas. Cada vez un mayor número de investigaciones consideran el impacto que la cognición, la estructura de conocimiento y las creencias tienen sobre las relaciones y viceversa (Knee, 1998); en la misma línea, Hatfield (1988) sugiere que todas las personas cargan con creencias, a menudo semiconscientes, sobre cómo debería ser la experiencia del amor y que éstas tienen un profundo impacto en la experiencia amorosa que realmente tienen.

De esta forma, la finalidad de esta investigación fue identificar las historias de amor tanto reales como ideales de un grupo de parejas mexicanas, es decir, conocer la construcción subjetiva que ellas han elaborado para dar significado y sentido a su vida de pareja.

La discusión de los resultados obtenidos se realizará en seis partes. Primero se expondrá la validación y confiabilización del Inventario de Historias de amor, cuya elaboración fue uno de los objetivos fundamentales. Después se expondrán las historias de amor reales e ideales que caracterizaron a las parejas mexicanas que participaron en el estudio, así como las diferencias encontradas en relación al sexo de los sujetos y al ciclo vital de la pareja. Más adelante se explicará la relación que tienen las historias de amor reales entre sí, las

historias de amor ideales entre sí, y relación que guardan las historias de amor reales con las ideales. Por último, se analizará la vínculo que tienen las historias de amor y los estilos de amor, y las historias de amor y la satisfacción con la relación.

I. INVENTARIO DE HISTORIAS DE AMOR

El primer objetivo de esta investigación fue la adaptación, validación y confiabilización de un instrumento que evaluara las historias de amor. Para construir el Inventario de Historias de Amor (IHAM) se utilizaron los reactivos propuestos por Sternberg (1998); el inventario quedó conformado por dos Subescalas, la Real y la Ideal, cada una con 74 reactivos, dando un total de 148 reactivos.

El análisis factorial, empleado para validar el instrumento, agrupó las historias de forma diferente a la planteada por Sternberg (1998). En primer lugar, los factores que se obtuvieron para la Subescala Real fueron diferentes de los que se obtuvieron para la Subescala Ideal, a pesar de que los reactivos aplicados para evaluar tanto el concepto del amor real como el concepto del amor ideal fueron los mismos pero con diferente redacción (unos haciendo referencia a la relación de pareja real o actual de las personas y otros a la relación de pareja que idealmente les gustaría tener). Esto significa que los sujetos efectivamente contestaron de forma distinta a cada Subescala, lo que da a entender que son capaces de discriminar o diferenciar las ideas que tienen sobre el amor real y sobre el amor ideal. En segundo lugar, se obtuvieron más factores para la Subescala Real (10) que para la Ideal (7), lo que indica que los conceptos sobre el amor ideal son de alguna manera más generales y un poco menos distinguibles entre sí que los conceptos del amor real, los cuales por provenir de la experiencia directa que es basta y variada, son más fácilmente separables y categorizables.

Los factores obtenidos se nombraron y definieron según el contenido de las historias y los reactivos originales que los conformaron. A continuación se presentan los factores encontrados para la Subescala Real (Ver Tabla 1) y la Ideal (Ver Tabla 2), así como las historias que los originaron.

**TABLA 1. HISTORIAS DE AMOR QUE CONFORMARON
LOS FACTORES DE LA SUBESCALA REAL
DEL INVENTARIO DE HISTORIAS DE AMOR**

FACTORES	HISTORIAS DE AMOR propuestas por Sternberg (1998)
R1. Misterio	Misterio, Ciencia ficción, Teatro, Policiaca, Horror, Colección
R2. Poder	Gobierno autocrático, Juego, Horror, Guerra, Policiaca y Colección
R3. Romance	Costura y tejido, Casa y hogar, Jardín, Religión, Fantasía, Recuperación, Historia, Arte y Viaje
R4. Intimidad	Historia, Maestro-Estudiante, Erótica, Jardín, Gobierno democrático, Casa y Hogar, Viaje y Libro de cocina
R5. Excitación	Erótica y Guerra
R6. Humor	Humor
R7. Arte	Arte, Humor y Erótica
R8. Receta	Libro de cocina y Sacrificio
R9. Fantasía	Fantasía y Adicción
R10. Recuperación	Recuperación

**TABLA 2. HISTORIAS DE AMOR QUE CONFORMARON
LOS FACTORES DE LA SUBESCALA IDEAL
DEL INVENTARIO DE HISTORIAS DE AMOR**

FACTORES	HISTORIAS DE AMOR propuestas por Sternberg (1998)
I1. Irracional	Colección, Misterio, Policiaca, Ciencia ficción, Sacrificio, Misterio, Humor, Horror y Juego
I2. Convencional-Dependiente	Recuperación, Gobierno autocrático, Religión, Adicción, Libro de cocina, Sacrificio y Ciencia
I3. Enseñanza-Aprendizaje	Viaje, Gobierno democrático, Maestro-estudiante, Guerra, Costura y tejido, Historia y Negocios
I4. Maniaco	Horror, Policiaca, Gobierno autocrático, Religión, Misterio, Recuperación y Viaje
I5. Teatral	Teatro, Juego, Ciencia y Guerra
I6. Mantenimiento	Humor, Fantasía, Adicción, Erótica, Jardín, Negocios, Casa y Hogar, y Gobierno autocrático,
I7. Pragmático	Casa y Hogar, y Costura y tejido

La confiabilidad de la Subescala Real fluctuó entre .34 y .78, mientras que la de la Ideal entre .42 y .82. Cabe aclarar que debido al gran número de historias y de roles propuestos por Ssternberg (1998), por cada una de las historias de amor se incluyeron únicamente dos reactivos en el IHAM; por esta razón algunos de los factores mostraron un nivel de

confiabilidad que pudiera parecer bajo, pero que, tomando en cuenta que se obtuvo de un número reducido de reactivos, es considerado aceptable para los fines de este trabajo.

II. HISTORIAS DE AMOR REAL E IDEAL

A) HISTORIA DE AMOR REAL

Del análisis de frecuencias de los factores obtenidos, se encontró que tanto para los hombres como para las mujeres a lo largo de todo el ciclo de vida de la pareja, el **amor real** es concebido como un *amor de compañía, que se forja a través del tiempo en base a la cercanía, la confianza y la complicidad, y un amor romántico, que tiene gran dosis de idealización, dependencia y sensación de renovación, que tiene que seguir ciertos lineamientos o fórmulas para funcionar.*

Esta definición nos habla de que en el amor de pareja las personas buscan la resolución de sus necesidades psicológicas de interdependencia, apego emocional, intimidad, integración social, de valía personal (Brehm, 1997), de dependencia, de ser alimentado afectivamente, de ser cuidado y de restaurar la autoconfianza (Brehm et al., en prensa). Estas necesidades en conjunto pueden ser vistas como el amor de deficiencia (amor D) definido por Maslow (1954), de ser así, el amor en la realidad de los mexicanos cumple con la función de resolver las carencias y necesidades deficientes del el compañero (a), por lo que se trata de un amor inmaduro, asociado al apego y a la falta de aceptación o aprobación social.

Por otro lado, el amor de compañía encontrado aquí corresponde al *amor de compañía* propuesto por Hatfield y Rapson (1993), ya que ambos conceptos incluyen cercanía, intimidad, compromiso, carió y apego entre personas cuyas vidas están fuertemente entrelazadas por las experiencias que han compartido con el paso del tiempo; este tipo de amor refiere un amor de tipo conyugal. Este amor de compañía es muy similar a la intimidad descrita por Sternberg (1986) que incluye los sentimientos que promueven la cercanía, el vínculo y la conexión, tales como el respeto, la confianza, el apoyo emocional, el entendimiento mutuo, la entrega, la comunicación íntima y la valoración. El amor de compañía que involucra cuidado, responsabilidad y preocupación por la persona amada, también fue encontrado por Fehr (1994) como el prototipo del amor, es decir, como la idea del amor que mejor lo representa o describe. El amor romántico del que habla esta historia de amor real, se vincula al *amor pasional* de Hatfield y Rapson (1993), pues comparten las características de dependencia (deseo de reciprocidad, ansiedad, vacío y desesperación ante la ausencia), idealización del compañero (a), y sensación de éxtasis o renovación. Finalmente, al hacer referencia a los lineamientos y fórmulas que deben seguirse en el amor, se destaca la importancia que los parámetros socioculturales tienen sobre la conceptualización y la vivencia misma del amor. Este hallazgo apoya la idea de que las ideas y creencias sobre el amor que están presentes en la cultura, afectan la forma en que se

vive e interpreta la experiencia del amor (Bierhoff, 1991; Noller, 1996), sobretudo en una sociedad de carácter colectivista como la mexicana en la que la conformidad a lo social, el deseo de sacrificarse por los otros (Lucker, 1999), el darle prioridad al otro, la sumisión y la abnegación (Díaz Guerrero, 1993), son valorados como formas de cumplir con los parámetros del deber ser.

B) HISTORIA DE AMOR IDEAL

En lo referente al **amor ideal**, las parejas mexicanas, hombres y mujeres, a lo largo de todo el ciclo lo conciben como un *proceso de crecimiento mutuo, que surge de la enseñanza y aprendizaje continuos, que además debería ser autogestivo, duradero y ser fuente de felicidad.*

Esta conceptualización refleja la necesidad de autorealización o autoactualización que representa la cumbre dentro de la jerarquización de necesidades propuesta por Maslow (1954). El amor ideal que se encontró en esta investigación, es similar al amor de ser (amor S) propuesto por este autor, pues es visto como una forma pura de amar al otro por lo que él mismo es y no por lo que puede ofrecer, que surge entre personas autorealizadas (que ya han satisfechos sus necesidades deficientes de amor por lo que no está guiado por las demandas de la pareja), que es menos dependiente que el amor real y por tanto es más autónomo y dadivoso. La idea de aprender el otro, de crecer junto con él y de que el amor sea satisfactorio, también se apoya en las nociones del amor S de Maslow (1954) ya que él considera que es necesario aceptar y respetar la individualidad de la pareja para aprender de ella, conjugar las necesidades de ambos en una sola jerarquía de necesidades, al mismo tiempo que la experiencia final o última de la relación amorosa debe ser percibida como positiva o favorable.

Cabe aclarar que para los hombres el elemento central del amor real es el amor de compañía (Hatfield y Raapson, 1993), aquel que se basa en la cercanía, la confianza y la complicidad que se generan entre las personas con el paso del tiempo, mientras que para las mujeres los es el amor romántico que implica dependencia, idealización y sensación de renovación. En cuanto al amor ideal, para las mujeres el aspecto de más peso es la autogestión, es decir, lo que más les gustaría idealmente es que el amor fuera un proceso dependiera sólo de su propia creatividad, libertad y voluntad; en tanto, los hombres consideran que el crecimiento mutuo que proveen la enseñanza y el aprendizaje continuo es el aspecto primordial en sus aspiraciones ideales en el amor.

El hecho de que las historias de amor se presenten con las mismas frecuencias en ambos sexos, es congruente con la idea de Brehm et al. (en prensa, pág. 27) de que "en la mayoría de los tópicos e dimensiones de interés para la ciencia de las relaciones los sexos son mucho más similares que diferentes" y, más específicamente, las diferencias encontradas en cuanto a conductas, intereses, estilos y habilidades de hombres y mujeres en sus relaciones de pareja son en realidad muy pequeñas.

Por otro lado, el que las historias de amor tanto reales como ideales se muestren con la misma frecuencia a lo largo del ciclo vital de la pareja, apoya la idea de Sternberg (1998) de la predisposición a la confirmación, es decir, las personas buscan confirmar, más que rechazar o modificar, lo que ya creen o suponen, ignorando la información que resulten inconsistente con sus historias. Así, como explican también las profecías auto-cumplidas de Rossenthal (1978) el individuo tiende a mantener o conservar las conceptualizaciones que ha construido, incluyendo las del amor y la pareja, en el transcurso de su vida, actuando consistentemente con ellas y confirmando su pertinencia, veracidad y aplicación en su vida amorosa.

III. DIFERENCIAS POR SEXO Y POR ETAPA

A continuación se explican las diferencias encontradas en las historias de amor reales e ideales en cuanto al sexo de los sujetos y a las etapas del ciclo vital de la pareja.

A) DIFERENCIAS POR SEXO

En lo referente al sexo de los sujetos, solamente se encontró una diferencia: los hombres puntúan más alto que las mujeres en el factor *Irracional* de la Subescala Ideal, mostrando más ideas contradictorias que ellas en relación al lo que idealmente les gustaría que fuera el amor, ya que aspiran a tener en él una gran diversidad de elementos que llegan a resultar incompatibles e incongruentes entre sí. Al percatarse de que este anhelo de tenerlo todo en el amor es casi imposible, surge en ellos una sensación de ambivalencia y contradicción que los induce a mantener cierta distancia emocional y poca intimidad y profundidad en sus relaciones con el fin de no profundizar y evitar ser decepcionados o lastimados. Esto refiere que los hombres presentan un estilo de apego evasivo-rechazante (Martínez, 1994, cit. en Ojeda, 1998) que favorece la percepción de contradicción en las experiencias relacionales significativas y que se caracteriza por la evitación, el rechazo y la incapacidad de las personas para intimar en sus relaciones; o bien, un estilo ansioso-ambivalente (Ainsworth, 1978, cit. en Ojeda, 1998) que favorece el desarrollo de ansiedad hacia los objetos de apego, incluyendo la pareja, o un estilo de apego temeroso (Bartholomew et al, 1991, cit. en Ojeda, 1998) debido al cual las personas tienden a alejarse y a evitar las relaciones, son poco íntimas y cercanas en ellas, y mantienen su independencia e invulnerabilidad, con el fin de protegerse de ser decepcionadas y heridas. Esta historia posiblemente también indique que los hombres buscan la resolución de la mayoría de sus necesidades dentro de sus relaciones amorosas, por lo que desean que su pareja sea capaz de desempeñar diferentes papeles y de gratificarles en diversos aspectos a pesar de que ellos no actúen en consecuencia con estos. Esto puede explicarse ya que los hombres poseen una red social menor que la de la mujeres, o al menos una red más

superficial que les impide satisfacer adecuadamente sus diversas necesidades socio-emocionales, depositando en la pareja la mayoría de sus demandas de afecto, protección y apoyo. También puede ser que los varones tiendan a depositar en la pareja la mayoría de sus necesidades debido a que generalmente son criados por una figura femenina y en su inconsciente, ésta queda representada como la fuente principal de gratificación; más adelante esta representación psíquica será desplazada hacia otras figuras femeninas, siendo la pareja la principal depositaria de este significado.

B) DIFERENCIAS POR ETAPA

A lo largo del ciclo vital de la pareja, los factores de *Misterio*, *Romance* y *Excitación* pertenecientes a la Subescala Real y el factor *Irracional* de la Subescala Ideal, fueron los que mostraron diferencias significativas. Los factores *Misterio*, *Romance* e *Irracional* observaron un patrón de altibajos, aumentando y disminuyendo de una etapa a otra, mientras que el factor *Excitación* mostró un patrón de V invertida. A continuación se exponen estos hallazgos, agrupándose en base a las seis etapas que considera el ciclo vital de la pareja propuesto por Sánchez (1995).

• ETAPAS 1 y 2 (*Noviazgo*)

Al inicio de la relación, la idealización, la dependencia y la sensación de renovación que en conjunto se perciben como amor romántico (factor *Romance*) muestran un nivel alto, que disminuye ligeramente en el transcurso del noviazgo. Esto se explica porque en la etapa de noviazgo el ingrediente principal es el enamoramiento que incluye atracción interpersonal, besos románticos, proyección idealista, identificación, deseo por interactuar, exclusión de los otros y absorción mutua (Díaz Loving, Canales y Gamboa, 1988). La activación psicofisiológica producto de la atracción sexual y las discusiones (factor *Excitación*) se manifiesta en un nivel moderado al inicio de la relación, pero va aumentando conforme transcurre el noviazgo. Como explica Tzeng (1992) esta excitación fisiológica es producto de la apariencia física, de la compatibilidad de personalidad y de los intereses comunes, que en conjunto se viven como atracción. Por último, en esta etapa las personas no aspiran como ideal a tener en la relación amorosa una gran variedad de aspectos aunque lleguen a resultar incompatibles e incongruentes entre sí (factor *Irracional*); esta situación puede explicarse porque generalmente al comenzar una relación romántica las personas depositan en ella un nivel muy bajo de demandas y expectativas, al mismo tiempo que se perciben y evalúan como gratificantes casi todas las interacciones que se viven, por lo que no perciben ambivalencia o sentimientos encontrados hacia su relación.

• ETAPA 3 (Matrimonio de 0 a 3 años de relación, sin hijos)

En esta etapa el amor romántico (factor *Romance*) y la activación psicofisiológica (factor *Excitación*) provocada por la sexualidad y las discusiones alcanzan su máximo nivel en comparación al resto del ciclo. Esto se explica ya que la cohabitación aumenta considerablemente las posibilidades y el gusto por interactuar con la pareja,

favoreciendo la dependencia, por el mayor número de tareas y actividades que comparten, la sensación de renovación, por la transición a la vida conjunta, y un despliegue mayor y más abierto de romanticismo y sexualidad entre ellos. Este nuevo estilo de vida posibilita un conocimiento más profundo de la pareja (Sánchez, 1995), dando pie a que las confrontaciones, las discusiones y las peleas aumenten de manera importante debido a las diferencias que se perciben en cuanto a los hábitos, la personalidad, los intereses, los valores, las necesidades y las demandas de cada cónyuge; esta situación obliga a la pareja a adaptarse y a establecer responsabilidades y reglas sobre su dinámica de interacción (Sánchez Aragón, 1995) hacia dentro y hacia fuera de la relación, con el fin de conciliar dos estilos de vida, adaptarse al nuevo rol de esposos (incluyendo el mantenimiento del hogar y la distribución del dinero) y construir una vida de pareja satisfactoria. Como explican Argyle y Henderson (1985), estos reajustes que ocurren en las diversas áreas de la relación de pareja pueden llegar a ser una fuente importante de conflicto, lo que explica el aumento de las discusiones y las peleas durante esta etapa, dando lugar a la aparición de hostilidad y a la aparición de barreras (Tzeng, 1992) entre los miembros de la pareja. Ahora bien, en cuanto al concepto del amor ideal, el deseo de tener en la relación una gran variedad de elementos aunque resulten incompatibles o inconsistentes entre sí (factor Irracional), permanece en niveles muy bajos, por lo que las personas no perciben sentimientos contradictorios hacia su relación. Esta ausencia de ambivalencia se debe a que precisamente lo que da pie a que la pareja decida consolidar su compromiso y llegar al matrimonio es la certeza de que se ha elegido a la pareja adecuada, de que la relación ha alcanzado estabilidad y de que funciona armoniosamente para ambos.

- **ETAPA 4 (Matrimonio de 3 a 7 años de relación, con hijos)**

El período en el que la pareja ingresa a la paternidad y comienza a criar a sus hijos resulta crucial por las implicaciones que tiene. Durante esta etapa, la incertidumbre, la inestabilidad, la emoción y el descontrol que perciben los miembros de la pareja aumentan de manera importante (factor Misterio), mientras que la idealización, la dependencia y la sensación de renovación que definen al amor romántico (factor Romance) disminuyen drásticamente. Lo anterior se debe a que la pareja dedica la mayor parte de su tiempo, atención, espacio y esfuerzo a resolver las demandas que impone la crianza y educación de los hijos (Duvall, 1977), limitando sus posibilidades de interacción y obligándola a un re-ajuste y negociación de sus responsabilidades y obligaciones (Sánchez, 1995), por lo que los miembros de la pareja tienen que adaptarse ante esta falta de intimidad para evitar perder la estabilidad y la cohesión que habían adquirido. Cuando aparecen los hijos también comienza el declive de la activación psicofisiológica que proveen la sexualidad y de las peleas (factor Excitación), debido a que la paternidad también disminuye la intimidad entre los miembros de la pareja (Duvall, 1977), y con ella la cercanía y la comunicación que son indispensables para el ejercicio de la sexualidad y la negociación de diferencias. Finalmente, cuando la pareja ingresa a la paternidad, se observa un aumento considerable en la aspiración de tener en el amor ideal una gran diversidad de elementos que son incompatibles e incongruentes entre sí (factor Irracional), por lo que el anhelo de tener todo en el amor ideal y la

contradicción que se siente hacia la relación alcanzan su nivel más alto del ciclo. Esto puede explicarse por el hecho de que la inestabilidad que se genera en esta etapa, por los motivos que ya se han explicado, propician que las personas perciban ambivalencia hacia su relación, por un lado se sienten muy cerca de su pareja por la nueva vida que han gestado, pero por otro, se dan cuenta que esto mismo le ha restado prioridad, tiempo y atención a su relación. Esta ambivalencia lleva a las personas a querer que en su relación ideal lo pudiera tener todo y que no tuvieran que renunciar a nada por el hecho de ser padres; los individuos comienzan entonces a comportarse de forma voluble, rara e incomprensible, comienzan a guardarse secretos, a desconfiar y a vigilarse, y a desear o buscar otras parejas íntimas, lo que también incrementa las discusiones dentro de la relación.

- **ETAPA 5 (Matrimonio de 7 a 14 años de relación, con hijos)**

Durante esta etapa, la sexualidad y las discusiones que generan la activación psicofisiológica (factor Excitación) decrecen drásticamente y llegan a su nivel más bajo del ciclo. Esto ocurre en gran medida gracias a que los hijos en durante la edad escolar y la adolescencia imponen a los padres un gran número de dificultades, lo que limita nuevamente su interacción y convivencia, la pareja tiene menos sexo, menos excitación, menos interacciones negativas y se percibe más insatisfecha (Argyle y Henderson, 1985). Conforme avanza el matrimonio y los hijos crecen, el deseo de tener en el amor ideal una gran variedad de elementos (aunque sean incompatibles e inconsistentes entre sí) y la ambivalencia que se percibe hacia la relación también decrecen (factor Irracional) importantemente y llegan a su nivel más bajo. Esto puede deberse a que en esta etapa, los miembros de la pareja tienen una apreciación más realista de lo que es la vida conyugal y la paternidad, por lo que comienzan a buscar un equilibrio entre las aspiraciones y los logros individuales, y los de la pareja (Sánchez Aragón, 1995), renunciando casi por completo a la idea de que en el amor se puede tenerlo todo, sin renunciar a nada.

- **ETAPA 6 (Matrimonio de más de 14 años de relación, con hijos)**

En la última etapa estudiada, se observa un aumento el amor romántico (factor Romance) y en la activación psicofisiológica (factor Excitación) en relación a la etapa anterior. Cuando los hijos comienzan a independizarse y a separarse del hogar, la pareja vuelve a disponer de más tiempo para compartir entre ellos mismos, interactúan más, vuelven a conocerse, a aprender el uno del otro y a complacerse mutuamente. Estas nuevas condiciones favorecen un incremento en la actividad sexual y en el amor romántico, junto con su dependencia, idealización y sensación de renovación, así como en las discusiones, estas últimas surgen a partir del re-encuentro que se da entre los miembros de la pareja, haciendo necesaria una adaptación y redefinición de la relación (Sánchez, 1995), con el fin de descubrir un nuevo sentido de permanecer juntos (Argyle y Henderson, 1985). En esta etapa se vuelven a incrementar en las tendencias a desearlo todo en el amor ideal y a sentir ambivalencia respecto de la relación (factor Irracional), ya que la motivación que surge en la pareja a partir de los cambios que se suscitan, hace

reconsiderar las posibilidades de incluir una gran variedad de elementos en la relación, generando dudas y contradicciones en los compañeros, todo esto como parte del proceso de definir y darle sentido a la vida en pareja que constituye la tarea fundamental en esta etapa.

En suma, con el paso del tiempo disminuye la exploración de la sexualidad (incluyendo el deseo, la actividad y el uso de técnicas novedosas y variadas), al igual que las discusiones y peleas en la relación de pareja, lo que se explica por el incremento de la familiaridad y cotidianeidad que favorecen la monotonía, la falta de interés, de emoción, de motivación y de novedad, el aburrimiento y hasta la apatía entre los miembros de la pareja. Mientras tanto, el romance, el misterio y la irracionalidad fluctúan importantemente de una etapa a otra durante todo el ciclo, estas variaciones pueden explicarse gracias a las demandas y necesidades propios de cada una de las etapas y de cada nuevo rol que se vive como pareja y como individuo; por ejemplo, el paso del noviazgo al matrimonio impacta de forma significativa la manera en que la pareja se conduce en su relación. Estos tres aspectos pueden resurgir durante el curso de una relación en un intento por mantener el interés y la motivación en la relación de pareja cuando las circunstancias son desfavorables para la misma.

El hecho de que existan pocas diferencias entre los sexos y a lo largo del ciclo vital de la pareja en cuanto a las historias de amor, nos indica que el concepto del amor (tanto real como ideal) que tienen los individuos es independiente de estas variables y se mantiene relativamente estable. Este hallazgo se relaciona con la investigación de Pedersen y Shoemaker (1993), quienes en general no encuentran diferencias en cuanto a las actitudes románticas y a la importancia que les asignan a éstas, entre hombres y mujeres, ni entre solteros y casados. En base a estudios recientes, Brehm (1997) también encuentra que existe una gran similitud en las experiencias de amor entre hombres y mujeres. De esta manera, la construcción del amor parece no depender ni del sexo de los sujetos ni de la etapa que viven como pareja, sino de un aspecto más general o macro: la sociocultura en la que están inmersos, siendo ésta la principal fuente de conocimiento e influencia sobre la construcción, interpretación y vivencia de la realidad de las personas, incluyendo sus relaciones románticas. Esta idea ha sido apoyada y desarrollada por autores como Bierhoff (1991) y Noller (1996) para quienes la vivencia del amor se ve fuertemente afectada por las creencias sobre el amor presentes en la cultura.

IV. CORRELACIONES INTRA-ESCALAS

A) CORRELACIONES EN LA SUBESCALA REAL

La mayoría de los factores de la Subescala Real mostraron correlaciones entre sí, en general positivas, indicando que entre ellos existe congruencia conceptual por lo que pueden ser considerados como diferentes aspectos de una misma dimensión, en este caso, como parte del concepto de amor real.

La única correlación negativa, se presentó entre los factores Poder e Intimidad, indicando que entre mayor sea la puntuación sobre el control que se ejerza sobre la pareja, menor será la calificación en el amor de compañía (incluyendo la cercanía, la confianza y la complicidad), o bien, entre mayor puntuación tenga el amor de compañía, menor será la calificación del control ejercido sobre la pareja. En este sentido Rivera (2000) encontró que la intimidad no se relaciona a estilos negativos de ejercer el poder, como el control, mientras que sí se asocia a estilos positivos.

Los factores de Excitación y Recuperación correlacionaron con casi todos los factores (7 de 10) de la Subescala Real, indicando que la activación fisiológica proveniente de la sexualidad y las peleas, así como la idea de que el amor es un proceso terapéutico capaz de sanar y aliviar a las personas, son los aspectos más fuertes o más consistentes con las demás ideas sobre el amor real. La mayoría de las teorías, modelos y definiciones sobre el amor contemplan la sexualidad, aunque se refieran a ella con otras palabras (atracción, pasión, deseo, erotismo), como uno de los componentes principales del amor (por ejemplo, Sternberg, 1986, Branden, 1988, Beach & Tesser, 1988, Hatfield y Rapson, 1993)); otras consideran que es a través de él que las personas consiguen superar las experiencias de su pasado y logran expandir su identidad (Aron y Aron, 1986, citado en Hendrick, 1995), trascender o darle sentido a la vida.

No obstante, los factores de Humor y Arte mostraron le menor número de correlaciones con los factores de la Subescala Real (3 de 10), refiriendo que el atractivo físico y sexual, así como los aspectos superficiales, alegres, positivos y ligeros del amor, son los componentes más débiles o menos inconsistentes con el resto de los conceptos del amor real.

B) CORRELACIONES EN LA SUBESCALA IDEAL

La mayoría de los factores de la Subescala Ideal mostraron correlaciones entre sí (todas positivas), indicando que entre ellos existe también congruencia conceptual por lo que pueden ser considerados como diferentes aspectos de una misma dimensión, en este caso, como parte del concepto de amor ideal.

El factor Convencional-Dependiente correlacionó con casi todos los factores de la Subescala Ideal (con 5 de 7), lo que indica que la idea del amor basado en las normas y patrones tradicionales es el aspecto más fuerte o más consistente con el resto de las nociones sobre el amor ideal. Este hecho confirma que la sociocultura en la que se desenvuelve el individuo, incluyendo sus normas, reglas y parámetros de deseabilidad, es el factor más determinante o que mayor influencia ejerce sobre la construcción del ideal del amor, pues como explica Rivera (1992) la sociedad y la cultura crean, suministran y favorecen numerosos estereotipos; la aceptación o el rechazo de estas creencias culturales es un aspecto que afecta importantemente la experiencia individual del amor (Noller, 1996).

Por otro lado, el factor Pragmático es el que menor número de correlaciones presentó (2 de 7), mostrando que el anhelo de que el amor sea un proceso autogestivo, que dependa de la voluntad, libertad y creatividad propias es el componente más débil o más inconsistente con los demás conceptos sobre el amor ideal. De esta forma, se sugiere que para las parejas mexicanas, el amor no debería obedecer a la voluntad, ni a la libertad ni creatividad humanas, sino que debería ser un proceso impulsivo, irracional o inconsciente, en el que la razón, la voluntad y la libertad tuvieran poco que ver. Según Noller (1996), la creencia de que el amor es algo ciego, externo y fuera del control del individuo resulta disfuncional, ya que impide que las personas asuman sus relaciones amorosas con madurez y responsabilidad, además de que favorece que se perciban como víctimas del destino e incapaces de tomar el control de sus vidas. La idea del amor como algo volátil y accidental acarrea consecuencias negativas para el matrimonio y la familia, pues justifica conductas como la infidelidad marital y le otorga a las relaciones pocas bases reales y profundas. En el mismo sentido, Knee (1998) considera que el creer que las consecuencias de una relación están más allá del propio control, es equivalente a creer en el destino, es decir, en creer que las cosas están dadas o decididas de antemano. Esta creencia en el destino romántico, se asocia, según él, con la idealización de la pareja, con rupturas abruptas de las relaciones, con la evitación de estrategias de enfrentamiento de los estresores y problemas en la relación, con una mayor responsabilización del curso que toma la misma, y con la despreocupación por mantenerla. Como afirma Noller (1996), el reconocer que el amor involucra la decisión interna de amar a otra persona y que está bajo el control del individuo, es decir, que es un proceso de voluntad, es una idea que contribuye al amor maduro y a la consecuente estabilidad de las parejas, los matrimonios y las familias. Gran parte de la problemática de pareja actual puede deberse a esta inmadurez e irresponsabilidad con las que las personas se conducen en sus relaciones, pues evitan en el uso de su capacidad de decisión, control, voluntad y libertad, dejando sus relaciones en manos de la suerte, del azar o del destino, con lo que se reduce importantemente la posibilidad de crear un amor maduro que, como dice Noller (1996) genere un ambiente estable y sano que favorezca la madurez, el crecimiento y el desarrollo de la pareja y la familia.

B) CORRELACIONES ENTRE LAS SUBESCALAS REAL E IDEAL

La mayoría de los factores de la Subescala Ideal correlacionaron con los factores de la Subescala Real, dando a entender que entre ellos existe congruencia conceptual y por tanto, que son parte o polos de un sólo concepto: el amor. En otras palabras, los conceptos que se tienen sobre el amor ideal y sobre el amor real parecen estar sumamente relacionados entre sí, por lo que puede decirse que la idea del amor es una sola ya que incorpora tanto la parte real como la ideal. Así, la idea del amor que tienen las personas es una mezcla de sus experiencias de vida, y de sus aspiraciones y expectativas, todas ellas permeadas por las indicaciones sociales, por lo que resultan muy difícil de diferenciar o de separar.

Los factores Convencional-Dependiente, Irracional y Teatral de la Subescala Ideal, correlacionaron con la mayoría de los factores de la Subescala Real, indicando que las aspiraciones de que el amor siga las normas y patrones tradicionales, de que sea capaz de conciliar una gran variedad de aspectos aunque resulten incompatibles, incongruentes y contradictorios entre sí, y de que sea una simulación o juego sujeto a numerosas variantes, son las nociones ideales que más fuertemente se relacionan o mas compatibles resultan con la mayoría de los aspectos reales del amor. De esta forma, lo ideal es que el amor cumpla con los parámetros de deseabilidad social, que cumpla con las demandas y expectativas irracionales, irreales e imposibles, las cuales son reforzadas por ciertos aspectos de la cultura americana que se transmiten a través de los medios masivos de comunicación (Branden, 1988), y que sea un juego o simulación, una creación flexible que pueda tener numerosas variantes.

No obstante, el anhelo de que el amor sea una fenómeno autogestivo, libre y creativo (representado por el factor Pragmático), es el aspecto ideal del amor que resulta menos relacionado o menos compatible con los conceptos del amor real. Esto significa que la cotidianidad de las relaciones de pareja hacen que sea poco factible que el individuo pueda conducirse ejerciendo plenamente su voluntad, libre albedrío y creatividad, pues la interacción entre dos personas hacen que surgan demandas, necesidades e intereses que requieren ser satisfechos y que, generalmente implican cierta negociación, renuncia o sacrificio por parte uno o de ambos miembros de la pareja. La interacción continua que implica estar inmerso en una relación de pareja, hacen que indudablemente se regule, obstaculice y limite el comportamiento del individuo, orientándose hacia lo social, más que a lo personal. No obstante, es probable que los anhelos individualistas y egocéntricos, permanecen de manera adaptativa en la esfera de lo ideal.

5. CORRELATOS

A) HISTORIAS DE AMOR Y ESTILOS DE AMOR

En general, los estilos de amor mostraron correlaciones con las historias de amor por lo que se sugiere que los conceptos (ideas y creencias) que se tienen sobre el amor se encuentran estrechamente relacionados con la forma en que se manifiesta o expresa dicho amor hacia el compañero (a).

Los estilos de amor se relacionan de manera más importante con las historias de amor reales que con las ideales, ya que de las 41 correlaciones que se obtuvieron, el 68.29% (28) se dieron con las historias de amor reales, mientras que el 31.71% (3) con las ideales. Esto indica que el concepto del amor que surge de la experiencia real, tiene mayor incidencia sobre la manera en que se manifiesta o expresa el amor dentro de la relación, que el concepto ideal del amor.

Es importante mencionar que existe muy poca investigación que vincule los estilos de amor con otros aspectos, variables o fenómenos de la relación de pareja; lo que más se ha estudiado es la conexión existente entre los estilos de amor y los estilos de apego, y entre los estilos de amor y el sexo de las personas. Sin embargo, a continuación se vincularán los hallazgos del presente estudio con la escasa investigación y la literatura disponibles.

El estilo de amor **Amistoso** se vincula de manera positiva con las historias de *Intimidad y Fantasía*, mientras que negativamente con las historias de *Misterio y Poder*. Hendrick y Hendrick (1989) soportan parte de este resultado al encontrar que el estilo amistoso de amar se vincula con la intimidad entre la pareja y el cuidado por el compañero (a). De esta manera, en la medida que los miembros de una pareja se consideran amigos unidos por la compatibilidad, el agrado, el cariño, el entendimiento y la convivencia, mayor será el amor de compañía (cercanía, confianza, complicidad), la proyección ideal y el romance trágico, mientras menor será la incertidumbre, la inestabilidad, el descontrol y la emoción que perciban en su relación, pues este estilo de amor está basado en la estabilidad, la seguridad (Hendrick y Hendrick, 1997) y la certeza que producen la convivencia y la amistad, y también menor sea el control que ejerza sobre el compañero (a), debido a que el entendimiento posibilita que se utilicen otras formas para llegar a acuerdos, influir sobre el otro y tomar decisiones en la relación.

En cuanto al estilo de amor **Agápico**, se encontró que mantiene relación positiva con la historia de *Fantasía, Receta, Romance, Intimidad, Recuperación, Mantenimiento y Convencional-Dependiente*; mientras que observó relación negativa con las historia de *Arte*. El hecho de darle prioridad a los deseos y necesidades de la pareja, el sacrificarse, ser complaciente y tolerante con ella, lo que en conjunto se nombra amor agápico, se relaciona como la idealización en el amor (hallazgo apoyado por Hendrick y Hendrick, 1997), con el

seguimiento de estrategias y lineamientos adecuados, con el amor de compañía caracterizado por intimidad, cuidado y compromiso (también encontrado por Hendrick y Hendrick, 1989), con el amor romántico, con la idea del amor como proceso terapéutico, con la idea del amor duradero y satisfactorio y con el ajuste a las normas y patrones tradicionales sobre el amor. Por otro lado, el estilo de amor agápico no se vincula a la atracción física y sexual, lo que se confirma por la investigación de Hendrick y Hendrick (1987) quienes encuentran que este estilo no está orientado a la sexualidad, ni a la sensación de búsqueda. Gran parte de los aspectos que definen el amor agápico son centrales en la tendencia colectivista de las sociedades hispanas (Lucker, 1999) y en su carácter de abnegación (Díaz Guerrero, 1973), característicos de la sociocultura mexicana, por los cuales se cuida del otro, se le da todo y se le demanda poco (Hendrick y Hendrick, 1989), se es sumiso y se hacen sacrificios.

El estilo de amor Erótico se relacionó con las historias de *Excitación, Intimidad y Fantasía* del amor. Este hallazgo se apoya en los resultados obtenidos por Hendrick y Hendrick (1989) quienes explican que este estilo de amor, cuyo componente principal es la activación psicofisiológica que producen la sexualidad y las peleas, se relaciona con la intimidad, con la pasión (componente psicofisiológico o sexual del amor) y con el idealismo (o fantasía). Cabe mencionar que el estilo de amor Erótico fue el que menor número de correlaciones con las historias de amor presentó (3 de 17 posibles), indicando que la importancia que se le otorga a la atracción física y a la consumación sexual dentro de la relación es lo que menos se relaciona con los conceptos que se tiene sobre el amor, o es el aspecto menos importante del constructo amor.

El estilo de amor Lúdico se asocia a las historias de *Misterio, Poder, Arte, Irracional, Manía y Teatral* del amor. Así, cuando se anhelan, buscan y/o tienen numerosas experiencias amorosas con personas diferentes (aunque se carezca de intimidad y compromiso con ellas), suele haber mayor incertidumbre, emoción, inestabilidad y descontrol en las relaciones, mayor necesidad de controlar y manipular a la pareja (también observado por Hendrik y Hendrick, 1986), se le da más valor al atractivo físico y sexual de las personas (lo que como proponen Hendrick y Hendrick en 1997, favorece la existencia de un mayor número de relaciones sexuales casuales), hay más deseos y expectativas contradictorias y ambivalentes hacia el amor, mayor obsesión y persecución hacia la pareja, y existe una mayor simulación y juego de roles en las relaciones (hecho que confirman Noller, 1996 y Rivera, 2000). Por otro lado el estilo Lúdico no se vincula a las historias de *Fantasía, Romance e Intimidad*, pues tanto el amor romántico como el amor de compañía requieren de la intimidad, la dependencia, la confianza, la cercanía, y el compromiso que se generan en las relaciones duraderas y estables, cosa que es muy poco probable que ocurra si la persona prefiere un estilo Lúdico al amar, en el que no se crean vínculos íntimos, comprometidos, duraderos ni estables. Este estilo de amor se relaciona con el individualismo contemporáneo (Noller, 1996), ya que la persona se otorga más importancia a sí mismo sobre los demás, cree que es totalmente libre para hacer lo que decida y cree que la felicidad es un derecho humano básico, así es que se percibe con la total libertad de actuar

según sus propios deseos, intereses y necesidades, sin preocuparse por las consecuencias que esto puede acarrearle a los que se relacionan con él.

El estilo de amor **Maniaco** se asocia con las historias de *Misterio, Poder, Arte, Recuperación, Irracional, Maniaca, Convencional-Dependiente y Teatral*, no así con la historia *Pragmática*. De esta manera, a mayor necesidad de controlar, supervisar, demandar y celar a la pareja exista en una persona, habrá mayor descontrol e incertidumbre (Hendrick y Hendrick, 1986; Rivera, 2000), control, obsesión y persecución sobre la pareja (relacionados a la posesividad encontrada por Hendrick y Hendrick, 1997), valoración del atractivo físico y sexual, ideas sobre el carácter terapéutico del amor, y ambivalencia (Hendrick y Hendrick, 1989), con el ajuste a las normas y patrones tradicionales del amor, y con la simulación, variedad y juego en la pareja. Por otro lado, este estilo de amor no se vincula a la idea de que el amor es un proceso autogestivo, que depende del control, la voluntad y la libertad propias, es decir, el estilo maniaco de amar se relaciona con la idea de que el amor es algo incontrolable, irracional y ajeno a la voluntad. Como se puede observar, se encontró gran relación entre la historia de amor Maniaca y estilo de amor Maniaco, indicando que el contenido de ambos es congruente conceptualmente y que reflejan las ideas y manifestaciones del mismo tipo de fenómeno.

Cabe destacar que los estilos Lúdico y Maniaco son los que se correlacionaron en mayor número de veces con las historias de amor (9 de 17 posibles), lo que significa que el demandar, supervisar, controlar y celar a la pareja, así como el número de experiencias amorosas que se buscan o tienen y el conocer a personas diferentes (aunque se carezca de intimidad y compromiso con ellas) son las manifestaciones y expresiones del amor que aparecen de forma más importante, consistente o compatible con las historias de amor. Esto puede entenderse si se toma en cuenta que Lee (1977) sugiere que el estilo de amor Lúdico refleja una realidad existente en la mayoría, si no es que en todas las personas, por lo que resulta congruente que este aspecto esté presente de manera consistente con las historias de amor. La preminencia del aspecto maniaco en el amor, es decir, del control, los celos, las demandas y la supervisión sobre la pareja, puede explicarse a la luz de algunas características distintivas de la sociedad mexicana, tales como el machismo, el poder, la posesividad y el sentido de pertenencia, y la dependencia.

Por último, el estilo de amor **Pragmático** se relacionó de manera positiva con las historias de amor de *Receta, Intimidad, Romance, Recuperación, Fantasía, Enseñanza-Aprendizaje, Mantenimiento y Teatral*. Así, entre más se planeó y analice el proceso de elección y evolución de la pareja, se hace más necesario seguir las estrategias y lineamientos necesarios para que la relación funcione, es decir, entre más racional y objetivamente se conduzca una persona en sus relaciones, más necesitará sentirse apoyado por ciertas fórmulas o medios que le ayuden a conseguir su objetivo. Al mismo tiempo, esta forma práctica de manifestar el amor parece desear un poco de todo en aras de alcanzar la funcionalidad que lo caracteriza, pues se asocia al amor de compañía, al amor romántico, al proceso de superar las experiencias del pasado, a la proyección ideal y al romance trágico, al crecimiento continuo, a la permanencia y felicidad de las relaciones, e incluso a la

simulación, al juego y a la creación de variantes. El sujeto que posee un estilo de amor Pragmático suele hacer una lista consciente de las cualidades que desea en una pareja, y tiende a ponerlo a prueba en situaciones sociales para evaluar su comportamiento (Lee, 1977), es decir, el sujeto crea situaciones o escenarios para darse cuenta de lo adecuado o inadecuado que resulta esa persona para cumplir con las expectativas que tiene hacia la pareja, hecho que define la historia de amor Teatral, llena de simulaciones, juegos y variantes.

B) HISTORIAS DE AMOR Y SATISFACCIÓN CON LA RELACIÓN

En general, puede observarse que las historias de amor reales tienen mayor impacto que las ideales sobre la satisfacción con la relación, ya que de las 101 correlaciones que se obtuvieron entre los factores del Inventario de Historias de amor y el Inventario Multifacético de satisfacción marital, el 72.27% (73) provino de las historias de amor reales y solamente el 27.72% (28) de las ideales. Además, mientras siete de las diez historias reales (Misterio, Poder, Romance, Intimidad, Arte, Fantasía y Recuperación) correlacionaron consistentemente con las diferentes dimensiones de las satisfacción, solamente una de las siete historias ideales (Irracional) mostró estar relacionada con la satisfacción.

De manera específica, se encontró que las historias de amor reales ejercen mayor impacto sobre la *Subescala de Actitud* del IMUSMA que las historias de amor ideales (pues el 65.85% de las correlaciones obtenidas se generó a partir de los factores de la Subescala Real del IHAM y el 34.14% restante de los de la Subescala Ideal). Este patrón se acentuó en *Subescala de Gusto* ya que el 73.52% de las correlaciones surgió de los factores de la Subescala Real y solo el 26.47% (9) de la Subescala Ideal. Finalmente, en la *Subescala de Frecuencia* fue en la que se halló la mayor influencia de las historias de amor reales (80.76%) en comparación con las historias de amor ideales (19.23%). Esto puede entenderse ya que las historias de amor reales surgen de las experiencias actuales y reales que se tienen con la pareja, por lo que es lógico que tengan mayor impacto en los aspectos concretos y objetivos de la satisfacción, como la forma, la frecuencia y el gusto con las interacciones, y menor impacto en los aspectos subjetivos y abstractos, como la actitud hacia la relación.

No obstante, cuando se incluyen al análisis historias de amor ideales, el tamaño de la influencia que ejercen ambas historias sobre cada una de las subescalas se invierte. Así, de las correlaciones que se obtuvieron entre las historias de amor tanto reales como ideales y los factores de satisfacción, el 40.59% provino de la Subescala de Actitud, el 33.66% surgió hacia la Subescala de Gusto, y el 25.74% restante hacia la Subescala de Frecuencia, indicando que las historias de amor en general se relacionan con mayor fuerza o ejercen mayor influencia sobre la *actitud* que se tiene hacia la interacción con la pareja y hacia las características del compañero (a), más que sobre el gusto y la frecuencia hacia ellas. Esto es debido a que las historias de amor ideales, por su misma naturaleza fantaseada, irreal y elusiva, inciden con menor fuerza en los aspectos concretos y objetivos de la relación

(gusto y frecuencia de la interacción) y con mayor fuerza sobre los aspectos abstractos y subjetivos de la relación (actitud hacia la interacción).

En cuanto a la relación que guardan las historias de amor con las diferentes dimensiones del IMUSMA, se observa que las dimensiones de la *Subescala de Actitud* que estuvieron más vinculadas a las historias de amor fueron: Satisfacción con la intimidad y afecto de la pareja, Satisfacción con el atractivo físico y sexual y Satisfacción con las características de la pareja y la interacción. Las dimensiones de la *Subescala de Gusto* que estuvieron más correlacionadas con las historias de amor fueron: Satisfacción con la comprensión y atención, Satisfacción con la valoración y Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja. Por último, las dimensiones Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de pareja y Satisfacción físico-sexual de la *Subescala de Frecuencia* fueron las que estuvieron más asociadas por parte de las historias de amor.

Estos resultados indican que las historias de amor inciden significativamente sobre la percepción, interpretación y evaluación de los aspectos **afectivos** (intimidad, afecto y aprecio, cercanía, expresión verbal y física del amor, atracción físico-sexual), **cognoscitivos** (comprensión, interés, valoración, conocimiento y aceptación de las necesidades y las características físicas y de personalidad de la pareja), y **conductuales** (calidad y cantidad de la interacción o intercambio, atención, compartir actividades) de la relación de pareja; por esta razón, puede considerarse que las construcciones que sobre el amor hacen las personas tienen un impacto global sobre la relación, y por supuesto en la satisfacción que se percibe en la misma.

Cabe destacar que los factores Satisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja (perteneciente a la Subescala de Actitud) y Satisfacción con el trato hacia los hijos (de la Subescala de Gusto) son lo que menor relación mostraron con las historias de amor, ya que en su contenido, las historias de amor no consideran la relación que los miembros de la pareja mantienen con su red social, incluyendo amigos, familia política e hijos.

- **Historias de amor vinculadas a la Satisfacción con la relación**

Las historias de amor que ejercieron mayor influencia positiva sobre la Subescala de Actitud fueron las de Intimidad, Romance y Fantasía, sobre la Subescala de Gusto también las de Romance y Fantasía, y sobre la Subescala de Frecuencia las historias de Romance, Fantasía, Intimidad y Recuperación.

De esta manera, en general, las historias de amor que tuvieron mayor impacto positivo en la satisfacción con la relación fueron las de *Intimidad, Romance, Fantasía y Recuperación* indicando que la actitud favorable hacia la interacción de pareja y hacia las características del compañero (a) se relaciona de manera directa con el amor de compañía (que se forma a través del tiempo en base a la cercanía, la confianza y la complicidad), con el romance

trágico y la proyección ideal, y con la capacidad que se le confiere al amor para sanar y aliviar a las personas.

Barnes y Sternberg (1997) apoyan este resultado al considerar que la satisfacción marital se relaciona con la confianza en el compañero (a) y con la intimidad, al igual que Fenney, Noller y Ward (1977) quienes le otorgan a la intimidad, al respeto y a la comunicación (todos ellos aspectos del amor de compañía) un lugar preponderante en la satisfacción marital. En cuanto al amor romántico, Padilla (2001) encuentra que la interacción de pareja resulta más satisfactoria cuando tienden a estar presentes la excitación fisiológica producto de contacto físico, la idealización, la admiración, la ilusión, la ternura y el cariño, todos estos elementos propios del romance. Por otro lado, Knee (1998) encontró que la satisfacción en la relación de pareja está relacionada a ilusiones positivas e idealizaciones (rasgos característicos de la historia de Fantasía) que sirven para mitigar la duda y la incertidumbre acerca del compañero, ejerciendo una función adaptativa en la relación.

- **Historias de amor vinculadas a la Insatisfacción con la relación**

Las historias Irracional, Misterio y Poder fueron las que tuvieron mayor impacto negativo sobre la Subescala de Actitud; en cuanto a la Subescala de Gusto, también las mismas historias de Misterio, Poder y Arte, aunadas a la Irracional son las que tuvieron mayor relación con la insatisfacción marital; por último, nuevamente las historias Irracional, Misterio y Arte fueron las que mayor impacto negativo sobre la Subescala de Frecuencia.

Así, las historias de amor que ejercieron mayor influencia negativa sobre la satisfacción fueron: *Irracional, Misterio, Arte y Poder*, indicando que la actitud desfavorable hacia la interacción de pareja y hacia las características del compañero (a), que en conjunto se denomina insatisfacción, se relaciona directamente con la contradicción que se vive en el amor al tratar de conciliar en él una gran variedad de elementos que resultan incompatibles e incongruentes entre sí, con la incertidumbre, la inestabilidad, el descontrol y la emoción que se generan en la relación, con la superficialidad que producen el atractivo físico y sexual como base de la relación y con el control que se ejerce sobre la pareja y sobre la relación entre sí.

En definitiva, estos hallazgos nos indican que las historias de amor, sobre todo las historias reales, efectivamente ejercen un impacto sobre la satisfacción que se percibe dentro de la relación de pareja, confirmando la propuesta de Sternberg (1998), quien afirma que las concepciones sobre el amor afectan la forma en que el individuo percibe e interpreta los eventos que experimenta, y por tanto, influyen de manera importante en la satisfacción que percibe en su relación de pareja.

6. CONCLUSIONES

- ♥ En general, el concepto del amor parece incluir tantos aspectos reales como ideales, pues las personas lo construyen a partir de su bagaje personal, sus experiencias y sus expectativas, las que difícilmente pueden separarse durante su construcción. Sin embargo, los resultados de esta investigación permitieron diferenciarlos entre sí.
- ♥ El **amor real** queda conceptualizado como un amor de compañía, que se desarrolla a través del tiempo con base en la cercanía, la confianza y la complicidad, que tiene gran dosis de idealización, dependencia y sensación de renovación, pero que debe ajustarse a los parámetros que impone el contexto sociocultural del individuo. Por otro lado, el **amor ideal** aspira a ser un proceso de crecimiento mutuo, que surge de la enseñanza y el aprendizaje continuos, que además debería ser autogestivo, duradero y ser fuente de felicidad.
- ♥ Se encontraron pocas diferencias entre los sexos y entre las etapas del ciclo vital de la pareja en cuanto a las historias de amor reales e ideales de los sujetos, lo que sugiere que el concepto del amor depende de un aspecto más general o global: la sociocultura en la que el individuo se desarrolla. En relación a las diferencias por sexo, los hombres resultaron tener un concepto más *irracional*, contradictorio y ambivalente sobre el amor que las mujeres, pues tratan de obtener de él una gran variedad de elementos que llegan a resultar incompatibles entre sí. En lo referente al **ciclo vital de la pareja**, se observa que con el paso del tiempo disminuyen la *sexualidad* y las *discusiones* entre la pareja, mientras que el *romance*, el *misterio* y la *irracionalidad* fluctúan significativamente, aumentando y disminuyendo según las características propias de cada etapa por la que atraviesa la pareja.
- ♥ Los **estilos de amor** se encuentran íntimamente relacionados con las historias de amor, indicando que las ideas que se tienen sobre el amor van de la mano de la forma en que se manifiesta o expresa dicho amor hacia la de pareja. Los estilos de amor *Maniaco*, *Lúdico*, *Agápico* y *Pragmático* resultaron estar más fuertemente asociados a las historias de amor.
- ♥ Las historias de amor, principalmente las historias de amor reales, también mostraron estar vinculadas a la **satisfacción con la relación** de pareja, ejerciendo un impacto en la percepción, interpretación y evaluación tanto de los aspectos cognoscitivos, como de los afectivos y conductuales de la relación. De manera específica, se observó que las historias de *Intimidad*, *Romance*, *Fantasía* y *Recuperación* tuvieron un impacto positivo sobre la satisfacción, mientras que las historias *Irracional*, *Misterio*, *Arte* y *Poder* tuvieron una influencia negativa sobre la satisfacción con la relación de pareja.

7. SUGERENCIAS Y APORTACIONES

- ♥ Se aconseja ampliar el tamaño de la muestra, así como incluir un mayor número de reactivos por cada una de las historias de amor. También se sugiere incorporar en el procedimiento un estudio piloto que utilice algún método abierto de aproximación narrativa (por ejemplo, la evocación narrativa), con el fin de indagar en la génesis, desarrollo, características y estructura del proceso de construcción psicosocial del concepto del amor, así como ampliar y afinar el contenido de las historias mediante la incorporación de aspectos propios de la sociocultura mexicana, tales como los rasgos de colectividad que destacan la importancia de la red social de las personas, incluyendo la familia política, los amigos y los hijos.
- ♥ Para investigaciones posteriores, se recomienda identificar el grado de compatibilidad, similitud o complementareidad de las historias, tanto reales como ideales, entre los miembros de la pareja; asimismo, se sugiere explorar la incidencia con la que se presentan los estilos de amor y el nivel de satisfacción con la relación, en los hombres y las mujeres a lo largo del ciclo vital de la pareja.
- ♥ El identificar y reconocer el contenido, la forma y la jerarquización de las historias de amor reales e ideales, puede coadyuvar al individuo que se encuentra en un proceso terapéutico o simplemente en un proceso de autoconocimiento o autoayuda, a comprender más claramente la forma en que percibe, interpreta, evalúa y se comporta en sus relaciones de pareja, incluyendo por qué se siente atraído y elige de forma consistente a ciertas personas, cómo es que genera la dinámica de sus relaciones, qué roles o papeles desempeña en ellas y cuáles busca que su compañero (a) juegue, qué tan compatibles o incompatibles son dos personas en base a su visión del amor, y por qué su relaciones permanecen o se disuelven con el tiempo.
- ♥ El saber que existen múltiples y variadas concepciones acerca de lo que es el amor real e idealmente, y que ninguna puede ser considerada como correcta o incorrecta, facilita que el individuo entre en un proceso de reconocimiento, aceptación, respecto y valoración de las necesidades, intereses, gustos, ideas, preferencias, aspiraciones y expectativas que sobre el amor tienen el mismo, su pareja y las demás personas, lo que favorece la probabilidad de que ignore, juzgue, critique y descalifique a los demás y a sí mismo.
- ♥ Al advertir el impacto que las historias de amor ejercen sobre el curso de las relaciones de pareja y viceversa, es más probable que las personas se percaten de la responsabilidad que tiene al construir la realidad de sus relaciones amorosas y asuman de manera madura y consciente las consecuencias que tienen en sus decisiones y acciones en su vida relacional, sin olvidar que en todo momento las historias de amor pueden modificarse y transformarse para volverse más adaptativas, sanas y adecuadas al momento histórico por el que atraviesa tanto la persona, como la pareja.

REFERENCIAS

- (1970) Diccionario de la Lengua Española. Real Academia Española. Ed. Esapasa-Calpe S.A. Madrid.
- Alberoni, F. (1992) El vuelo nupcial. Gedisa. España.
- Alberoni, F. (1997) Te amo. Gedisa. España. Cap. 1.
- Altman, L. y Taylor, D. (1973) Social penetration: The development of interpersonal relationships. Nueva York, Holt, Richard & Winston.
- Alvarado, V. y Lignan, L. (1995) La distancia entre la percepción real e ideal de la pareja. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM. México
- Andrade, P. y Díaz Loving, R. (1995) "Desarrollo y validación del Inventario de reacciones ante la interacción de pareja". En Revista de Psicología Contemporánea. Año 3, Vol. 3, No. 1, pp. 909-96.
- Argyle, M. y Henderson, M. (1985) The anatomy of relationships. Heinemann. Londres.
- Avelarde, B (1991) Valoración retrospectiva de los atributos de la pareja en la etapa de noviazgo. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM.
- Baltes, P. (1968). "Longitudinal and cross-sectional sequences in the study of age and generation effects". En Human Development, No. 11, Vol. 3. Pp. 145-171.
- Barnes y Sternberg (1997) "A hierarchical model of love and its prediction of satisfaction in close relationships". En Sternberg y Hojjat (1997) Satisfaction in close relationships. The Guilford Press. New York. Cap. 4.
- Barragán, G. (1997) "La pareja como expresión real de nuestra naturaleza". Memorias del V Simposio Mexicano de desarrollo humano. Universidad Intercontinental. México.
- Barragán, M. (1976) "Interacción entre desarrollo individual y desarrollo familiar". Asociación Mexicana de Psiquiatría infantil. Monografía. Vol. 1
- Bernstein, J.M. (1993) "Self-knowledge as praxis: Narrative and narration in psychoanalysis". En Nash, C. (1993) Narrative in culture: The uses of storytelling in sciences, pilosophy and literature. Ed. R. Londres. Cap. 3
- Berscheid y Lopes (1997) "A temporal model of relationship satisfaction and stability". En Sternberg y Hojjat (1997) Satisfaction in close relationships. The Guilford Press. New York. Cap. 6.
- Berscheid, E. y Walster, (1974) "A little bit about love". En Hudson (1974) Foundations of interpersonal attraction. Nueva York. Academic Press.
- Bierhoff, H. (1991) "Twenty years of research on love: Theory, results and prospects for the future". En Germaan Journal of psychology. Vol. 15. pp. 95-117.
- Bobé y Pérez, T. (1994) Conflictos de pareja. Paidós. España.
- Bochner, A., Ellis, C., Tillmann-Healy L. (1997) "Relationships as stories". En Handbook of Personal Relationships: Theory, Research and Interventions. John Wiley & Sons. Gran Bretaña. Cap. 6. pp. 11, pág. 307-324.

-
- Bradbury, T.N. y Finchman, F.D. (1991) "Behavior and satisfaction in marriage, prospective mediating processes close relationships". En Fletcher, G.J.O. y Finchman, F.D. (1991) Cognition in close relationships. Erlbaum. Hillsdale, NJ.
 - Brehm, S. (1997) Intimate relationships. Mc Graw Hill. E.U.A.
 - Brehm, S. Miller, R., Perlman, D., Campbell, S. (en prensa) Intimate relationships. (3ra. Ed.). Mc Graw Hill. E. U. A.
 - Burr, W. (1970) "Satisfaction with various aspects of marriage over life cycle: a random middle class sample". En Journal of Marriage and Family. No. 32, pp. 29-37.
 - Buss y Schmitt (1993) "Sexual strategies theory: An evolutionary perspective on human mating". Psychological Review, 199, 204-232.
 - Buss, D. (1989) "Sex differences in human mate preferences: Evolutionary hypotheses tested in 37 cultures". Behavioral and Brain sciences. 12, 1-49.
 - Clements, M., Cordova, A., Markman, H. y Laurenceau, J. (1997) "The erosion of marital satisfaction over time and how to prevent it". En Sternberg y Hojjat (1997) Satisfaction in close relationships. The Guilford Press. New York. Cap. 13 .
 - Cortés, M. Reyes, D., Díaz Loving, R. Rivera, A., y Monjaraz, C. (1994) "Elaboración y análisis psicométrico del Inventario Multifacético de Satisfacción Marital". En La Psicología social en México. Vol. 5. AMEPSO. México
 - Crites, S. (1971) "The narrative quality of experience". Journal of the american academy of religion. 39, 291-311.
 - Chafe, W. (1990) "Some things that narratives tell us about the mind". En Britton, B.K. y Pellegrini, A.D. (1990) Narrative thought and narrative language. Lawrence Erlbaum Associates Publishers. EUA. Cap.2.
 - Davis, K. (1987) "Love styles and relationship quality: a contribution to validation". En Journal of social and personal relationships. Vol. 4, pp. 409-428.
 - Díaz Guerrero (1973) La psicología del mexicano. Ed. Trillas. México. Cap. 3.
 - Díaz Guerrero (1993) "Un factor cardinal en la personalidad de los mexicanos" En Revista de Psicología Social y Personalidad. Vol. IX, No. 2. pp. 1-20.
 - Díaz Loving, R., Canales, L. y Gamboa, L. (1988). "Desenredando la semántica del amor". En La Psicología social en México. Vol. 2, pp.-160-166. México. Ed. AMEPSO.
 - Díaz Loving (1990) "Configuración de los factores que integran la relación de pareja". La Psicología social en México. Vol. 3.
 - Díaz Loving (1996) "Una teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la relación de pareja". Revista de Psicología contemporánea. Vol. 2. Núm. 1.
 - Díaz Loving, Comp.(1999) Antología psicosocial de la pareja. Porrúa. México.
 - Díaz Loving, R. (1999) "Sociological and cultural social psychology in the latinamerican context". En Kimble, C. Hirt, E., Díaz Loving, R., Hossch, H., Luckner, G., Zárate, M. (1999) Social Psychology of the Americas. E. U. A. Pearson Custom Publishing.
 - Díaz Loving, R., Alvarado, V., Lignan, L., Rivera, S. (1997) "Distancia entre percepción real e ideal de la pareja y la satisfacción marital". Revista de psicología social y personalidad. Vol. XII, No. 1, 85-102.
 - Duck, S. W. (1994^a) Meaningful relationships: talking, sense and relating. Thousand Oack, C.A. Sage. E. U. A.

- Duvall, E. M. (1977) Marriage and family therapy. Lippincott. Nueva York.
- Erbert y Duck (1997) "Rethinking satisfaction in personal relationships from a dialectical perspective". En Sternberg y Hojjat (1997) Satisfaction in close relationships. The Guilford Press. New York. Cap. 80.
- Escardo, F. (1974) Anatomía de la familia. Ed. Ateneo. Buenos Aires.
- Fehr, B. (1994) "Prototype analysis of the concepts of love and commitment". En Journal of personality and social psychology. No. 55. pp. 557-579.
- Feldman, C., Bruner, J., Renderer, B. y Spitzer, S. (1990) "Narrative Comprehension". En Britton, B.K. y Pellegrini, A.D. (1990) Narrative thought and narrative language. Lawrence Erlbaum Associates Publishers. EUA. Cap. 1.
- Feldman, H. (1964) Development of the Husband-Wife relationship, a research report. Nueva York. Cornell University.
- Fenney, Noller y Ward (1997) "Marital satisfaction and spousal interaction". En Sternberg y Hojjat (1997) Satisfaction in close relationships. The Guilford Press. New York. Cap. 7.
- Fernández, J. A. y Sánchez, A.R. (1993) Aplicación de un programa de entrenamiento de comunicación entre parejas en población mexicana y sus efectos. Tesis de licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM. México.
- Flinic, M.I. (1992) La voz y la mirada. Ed. Plaza y Valdés. México.
- Francoeur, R. (1991) A descriptive dictionary and atlas of sexology. Greenwood Press. U.S.A.
- Fromm, E. (1970) El arte de amar. Paidós. Argentina.
- Glenn, N. y Weaver, C. (1978) "A multivariate, multisurvey study of marital happiness". En Journal of Marriage and Family. pp. 269-282.
- Goodwin, R. (1999) Personal relationships across cultures. Ed. Routledge. Gran Bretaña. Cap. 1 y 3.
- Hatfield y Rapson (1996) Love and Sex: Cross-cultural perspectives. E. U. A. Allyn y Bacon.
- Hatfield, E. (1988) "Passionate and companionate love". En Sternberg, R. y Barnes, M. The psychology of love. Yale University Press. E. U. A.
- Hatfield, E. y Rapson, R. (1993) Amor, sexo intimidad: su psicología, biología e historia. Harper Collins College Publisher. E. U. A.
- Hazo, R.; Praeger, F.A. (1967) The idea of love. London Publishers. London. Cap. 1 y 2.
- Hendrick y Hendrick (1997) "Love and satisfaction". En Sternberg y Hojjat (1997) Satisfaction in close relationships. The Guilford Press. New York. Cap. 3.
- Hendrick, C. y Hendrick, S. (1986) "A theory and method of love". En Journal of personality and social psychology. Vol. 50, No. 2, pp. 392-402.
- Hendrick, C. y Hendrick, S. (1989) "Research on love: Does it measure up?". En Journal of personality and social psychology. Vol. 56, No. 5, pp. 784-794.
- Hendrick, S. (1995) Close relationships: What a couple therapists can learn. Brooks/Cole Publishing Company. E.U.A. Cap. 2.
- Hendrick, S. y Hendrick, C. (1987) "Love and sexual attitudes, self-disclosure, and sensation of seeking". Journal of social and personal relationships. Vol. 4, pp. 281-297.

-
- Hicks, M.W. y Platt, M. (1970) "Marital happiness and stability: a review of research in the sixties". En Journal of Marriage and the Family. pág. 533-574.
 - Hojjat (1997) "Philosophy of life as a model of relationships satisfaction". En Sternberg y Hojjat (1997) Satisfaction in close relationships. The Guilford Press. New York. Cap. 5.
 - Jackson, B. S. (1993) "Narrative theories and legal discourse". En Nash, C. (1993) Narrative in culture: The uses of storytelling in sciences, pilosophy and lityerature. Ed. R. Londres. Cap. 2
 - Kelley H, Berscheid, E., Christensen, A., Harvey, J., Huston, T., Levinger, G., McClintock, E., Peplau, A. y Peterson, D. (1983). Interpersonal relation: A theory of interdependence. Nueva York. Wiley.
 - Kenrick y Trost, (1997) "Evolutionary approaches to relationships". En Duck (1997) Handbook of Personal Relationships: Theory, Research and Interventions. John Wiley & Sons. Gran Bretaña. Cap. 6. pp. 156-177.
 - Kenrick, D. y Trost, M. (2000) "An Evolutionary Perspective on Human Relationships". pp. 9-35. En Ickes y Duck, S. (2000) The Psychology of Personal relationships. Ed. John Wiley y Sonds, LTD. Inglaterra.
 - Knee, R. (1998)"Implicit theories of relationships: Assessment and prediction of romantic relationship initiation, coping and longevity". En Journal of personality and social psychology. Vol. 74, No. 2, pp. 360-370.
 - Koski y Shaver (1997) "Atachment and relationships satisfaction across the lifespan". En Sternberg y Hojjat (1997) Satisfaction in close relationships. The Guilford Press. New York. Cap. 2.
 - Krauss, I. (1976) Stratification, Class and Conflict. The Free Press, EUA.
 - Langellier, K. y Peterson, E. (1993) "Family storytelling as a strategy of social control". En Mumby's, I. Narrative and social control. Critical perspectives. Newbury park, C. A. Sage. E. U. A. pp. 46-76
 - Lederer, W. Y Jackson, D. (1968) The mirage of marriage. W.E. Norton. Nueva York.
 - Lee, J. (1977). A typology of styles of loving. En personality of social psychology. Boletín 3, 173-182.
 - Lee, J. (1988) "Love styles". En Sternberg, R., Barnes, M. (1988) The psychology of love. Universidad de Yale. E.U.A. Cap. 3.
 - Lemaire, J. (1986) La pareja humana: su vida, su muerte. Fondo de Cultura económica. México.
 - Levinger, G. (1997) Prólogo a la edición de Sternberg, R. y Hojjat, M. (1997) Satisfaction in close relationships. The Guilford Press. Nueva York.
 - Levinger, G. y Snoeck, H.D. (1972) Attraction in relationships: a new look at interpersonal attraction. Morristown, NJ. General Learning Press.
 - Linares, J.L. (1996) Identidad y narrativa. Paidós. España.
 - López Ibor (1983) Informe sobre lo masculino y lo femenino. Ed. Universo. México.
 - Lucker, G. (1999) "Culture and social psychology" En Kimble, C. Hirt, E., Díaz Loving, R., Hossch, H., Lucker, G., Zárate, M. (1999) Social Psychology of the Americas. E. U. A. Pearsson Custom Publishing.

-
- Luckey, E. y Bain, J. (1970) "Children: a factor in marital satisfaction". En Journal of Marriage and Family. Feb. Pp. 44 y 44.
 - Montagu, A. (1970) The direction of human development. Hawthorn Books. Nueva York.
 - Murstein, B. (1970) "Stimulus-Value-Rol: a theory of marital choice". En Journal of Marriage and the Family. Vol. 32. Núm. 3.
 - Noller, P. (1996) "What is this thing called love?, Defining the love that supports marriage and family". En Personal relationships. E. U. A. Cambridge University Press. Vol. 3. pp. 97-115.
 - Ojeda, A. (1988) La pareja: Amor y Apego. Tesis de Licenciatura en Psicología. UNAM. México.
 - Olson, D. (1990) "*Thinking about narrative*" En Britton, B.K. y Pellegrini, A.D. (1990) Narrative thought and narrative language. Lawrence Erlbaum Associates Publishers. EUA. Cap. 3.
 - Orlandini, A. (1998) El enamoramiento y el mal de amores. Fondo de Cultura Económica. México.
 - Padilla, G. N. (2000) La pasión y el romance vistos desde una perspectiva bio-psico-socio-cultural en las relaciones de pareja. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM. México
 - Parry, A. (1991) "A universe of stories". Family process. 30, 37-54.
 - Peck, S. (1993) La nueva psicología del amor. Emcé Editores. Argentina.
 - Pedersen, D. y Shoemaker, M. (1993) "Dimensions of romantic love". En Perceptual and motor skills. No. 77. pp. 623-633.
 - Pick de Weiss, S. y Andrade, P. (1985b) "What children can do to a marriage: a mexican sample". XX Congreso Interamericano de Psicología. Caracas, Venezuela.
 - Pick de Weiss, S. y Andrade, P. (1988) "Desarrollo y validación de la Escala de Satisfacción marital". En Psiquiatría. No. 4, Vol. 1, pp. 9-20.
 - Pineo, P. (1961) "Disenchantment in the later years of marriage". En Journal of Marriage and Family. pp. 941-955.
 - Puget, I. y Berenstein, I. (1988) El psicoanálisis de la pareja matrimonial. Paidós. México.
 - Rabinow, P. y Sullivan, W. (1987) Interpretive social science: a second look. University of California Press. E. U. A.
 - Rage Atala, E. (1997) Ciclo vital de la pareja. Plaza Valdés Editores. México
 - Rattner, J. (1975) Psicología y psicopatología de la vida amorosa. Siglo XXI Editores. México.
 - Reed, R. (1948) Social and Psychological factors affecting fertility. Nueva York. Milbank Memorial fund.
 - Renne, K. (1970) "Correlates of dissatisfaction in marriage". En Journal of Marriage and Family. Vol. 43. pp 54-66.
 - Reyes, D., Díaz-Loving, R., Rivera, S. "El impacto de la escolaridad en la satisfacción marital". Revista de psicología social y personalidad. Vol. XII, No. 1, 103-122.
 - Rhyne, D. (1981) "Bases of marital satisfaction among men and women. En Journal of Marriage and Family. No. 43, Vol. 4, pp. 941-955.

-
- Rhyne, D. (1981) "Bases of marital satisfaction among men and women". Journal of marriage and the family. Vol. 43. Núm. 3.
 - Richardson, L. (1990) "Narrative and sociology". Journal of contemporary ethnography. 19, 116-135.
 - Rivera, A. (1992) Atracción interpersonal y su relación con la satisfacción marital y reacción ante la interacción de pareja. Tesis de Maestría, Facultad de Psicología. UNAM. México.
 - Rivera, A. (2001) Conceptualización, medición y correlatos de poder y pareja: una aproximación etnopsicológica. Tesis de Doctorado. Facultad de Psicología. UNAM. México.
 - Rollins, B. y Feldman, H. (1970) "Marital satisfaction over the life cycle". En Journal of Marriage and Family. No. 32, pp. 20-27.
 - Rollins, B. y Galligan, R. (1978) The developing child and marital satisfaction of parents. En Lerner, R. y Spanier, G. Nueva York. Academic Press.
 - Rollins, C. y Cannon, D. (1974) "Marital satisfaction over the cycle: a reevaluation". En Journal of Marriage and Family. No. 36, pp. 271-282.
 - Rossental, R. y Rubin, D. (1978) "Interpersonal expectancy effects: the first 345 studies". En Behavioral and brain sciences. 2, 377-415.
 - Rubin, Z. (1970) "Measurement of romantic love". En Journal of personality and social psychology. Vol. 16, No. 2, pp. 265-273.
 - Sánchez Azcona (1974) Familia y sociedad. Ed. Joaquín Mortiz. México.
 - Sánchez, A.R. (1995) El amor y la cercanía en las satisfacción de pareja a través del ciclo de vida. Tesis de Maestría. Facultad de Psicología UNAM.
 - Sánchez, A.R. (1998) Apuntes para la clase de psicología social. Facultad de Psicología. UNAM.
 - Sánchez, R., Díaz-Loving, R. (1999) "Evaluación del ciclo acercamiento-alejamiento". En Antología Psicosocial de la pareja. México. Cap. 2
 - Seguin, C. (1972) Amor y psicoterapia. Paidós. Buenos Aires.
 - Seguin, C. (1980) Amor, sexo y matrimonio. Monte Ávila Editores. Venezuela
 - Shackelford y Buss (1997) "Marital satisfaction in evolutionary psychological perspective". En Sternberg y Hojjat (1997) Satisfaction in close relationships. The Guilford Press. New York. Cap. 1.
 - Sills, D. (1968) International Encyclopedia of the social sciences. The Macmillan Company & The Free Press. E.U.A.
 - Singer, I. (1992) La naturaleza del amor. Siglo XXI ed. México. Tomos 1, 2 y 3.
 - Solomon, M. A. (1973) "A developmental conceptual premise for family therapy". Family Process. Vol. 12.
 - Spanier, G. y Lewis, R. (1980) "Marital Quality: a review of the seventies". En Journal of Marriage and Family. No. 56, pp. 825-829.
 - Sternberg y Hojjat (1997) Satisfaction in close relationships. The Guilford Press. New York.
 - Sternberg, R. (1990) El triángulo del amor: Intimidación, pasión, compromiso. Paidós. México.
-

-
- Sternberg, R. (1998) Love is a history. Oxford University Press. E.U.A.
 - Stone, L. (1989) Familia, sexo y matrimonio en Inglaterra. Fondo de Cultura Económica. México.
 - Swensen, C., Eskew, R., y Kohlheep (1981) "Stage of family life cycle, ego development and the marriage relationship". En Journal of Marriage and Family. pp. 841-853.
 - Tena Suck, A. (1994) "Elementos disruptivos en la elección de pareja y sus repercusiones". Psicología Iberoamericana. Vol. 2(2).
 - Tordjam, G. (1981) La pareja: realidades, problemas y perspectivas de la vida en común. Ed. Grijalbo. México.
 - Tzeng, O.C.S. (1992) Theories of love development, maintenance and dissolution: Octagonal cycle and differential perspectives. Ed. Praeger. E.U.A.
 - Weiss, R. Wills, A. y Patterson, G. (1974) "A Behavioral analysis of marital satisfaction". En Journal of consulting and clinical psychology. Vol. 42.
 - White, L. (1983) "Determinants of spousal interaction. Marital structure of marital happiness". En Journal of Marriage and Family. No. 43, Vol 3, pp. 511- 519.

ANEXO 1

Este cuestionario forma parte de una investigación que se está realizando en la Facultad de Psicología de la UNAM. Su objetivo es conocer cómo son las relaciones de pareja. Esperamos que usted se sienta cómodo al contestar, ya que no existen respuestas correctas ni incorrectas y éstas se mantendrán en el anonimato. No olvide responder todas las afirmaciones. De antemano, gracias.

Sexo: Masculino () Femenino () Edad: _____ Escolaridad: _____ Estado civil: _____ Ocupación: _____	Etapa de la relación: Noviazgo () Matrimonio () Unión libre () Tiempo que tiene en este tipo de relación: ____ años ____ meses Número de hijos: _____ Edad de los hijos: _____
--	---

INSTRUCCIONES: A continuación encontrará una serie de conductas y situaciones que pueden presentarse en la interacción con su (s) pareja (s). Marque con una X el grado de acuerdo o desacuerdo que tenga con cada una de ellas. Por favor, marque una sola respuesta por pregunta y no olvide contestar todas.

	TOTALMENTE DE ACUERDO (5)				
	DE ACUERDO (4)				
	NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO (3)				
	EN DESACUERDO (2)				
	TOTALMENTE EN DESACUERDO (1)				
Me gusta darle gusto a mi pareja					
Siento un intenso anhelo sexual					
Me conduje cautelosamente antes de comprometerme con mi pareja					
Siento celos por todo lo que hace mi pareja					
Mi pareja es mi mejor amigo (a)					
Constantemente superviso lo que hace mi pareja					
Mi pareja me atrae sexualmente					
Disfruto tener varias parejas					
Para elegir a mi pareja, eché mano de mi inteligencia					
Primero cubro las necesidades de mi pareja y después las mías					
Al elegir a una pareja requiere planeación					
Le pido a mi pareja cuentas de todo lo que hace					
Mi pareja y yo nos entendemos					
Considero que hay que tener varias parejas, pues sólo se vive una vez					
Creo que mi pareja es el amor de mi vida					
Busco la manera de tener goce sexual con mi pareja					
Busco la manera de controlar a mi pareja					
Prefiero sufrir yo, en lugar de que sufra mi pareja					
Pienso que en una relación de pareja uno debe ser muy analítico					
Me gusta tener muchas parejas					
Mi pareja es más importante que yo					
Siento un gran deseo sexual por mi pareja					
Mi pareja y yo no nos comprendemos					
Pienso que debería tener muchas parejas					

STRUCCIONES: A continuación encontrará una serie de afirmaciones que presentan conductas, pensamientos y sentimientos que usted puede utilizar para describir su relación de pareja. Para responder esta sección piense en su relación de pareja real, es decir, en **cómo es** realmente su relación de pareja actual. Marque con una X el grado de acuerdo o desacuerdo que tenga con cada una de ellas. Por favor marque una sola respuesta por pregunta y no olvide contestar todas.

	TOTALMENTE DE ACUERDO (5)				
	DE ACUERDO (4)				
	NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO (3)				
	EN DESACUERDO (2)				
	TOTALMENTE EN DESACUERDO (1)				
Creo que una señal de verdadero amor es estar preparado para hacer sacrificios por tu pareja					
Creo que la receta para una relación de pareja es como la receta para un buen platillo: requiere los ingredientes adecuados y de la atención a los detalles					
Me gusta que mi pareja me haga reír cuando estamos enfrentando una situación tensa en esta relación					
Frecuentemente me siento atraído hacia personas que son capaces de jugar diferentes papeles					
Creo que mi relación de pareja necesita ser atendida y nutrida constantemente					
Me gusta guardarle muchos secretos a mi pareja sobre mi persona					
Es muy importante para mí cumplir todos los deseos y antojos sexuales de mi pareja					
Mi pareja y yo dedicamos mucho tiempo y esfuerzo para ayudarme a superar mi pasado					
La cercanía y la unidad en mi relación de pareja requiere que ambos tengamos creencias religiosas similares					
Creo que el amor es un proceso constante de cambio, descubrimiento y renovación					
Frecuentemente me relaciono con personas que necesitan mi ayuda para recuperarse de las heridas de su pasado					
No puedo imaginarme a mí mismo (a) comprometiéndome permanentemente con alguien que sea físicamente atractivo					
Creo que es emocionante tenerle un poco de miedo a mi pareja					
Me es difícil ser feliz cuando sólo tengo una pareja íntima					
Creo que está en mis propias manos hacer de mi relación de pareja algo justo a mi medida					
Creo que en las relaciones de pareja hay que aprender a compartir todo, incluso el poder					
Encuentro muy atractivas a las personas que tienen secretos escondidos					
Pienso en mi relación como una actuación en una obra de teatro o en una novela					
Pienso que la gente tiene derecho a esperar a la pareja que siempre ha soñado					
Cuando hago cosas para nuestro hogar, siento como si las estuviera haciendo por mi relación de pareja					
Pienso que es importante que mi pareja sea la responsable de las decisiones importantes					
Me gusta el hecho de que mi pareja tenga mucho que aprender de mí					
Mi pareja me vigila					
Creo que es necesario vigilar todas las actividades de mi pareja					
Tiendo a aprender muchas cosas de mi pareja					
Me doy cuenta de que la religión es menos necesaria ahora que tengo esta relación de pareja					
No puedo imaginar mi vida amorosa sin mi pareja					
Me gusta usar con mi pareja técnicas sexuales variadas y fuera de lo común					
Pienso que las peleas son sanas y le dan vida a mi relación de pareja					
El amor y las relaciones de pareja son como un juego: a veces ganas y otras pierdes					
A veces trato de usar el humor para evadir un problema en mi relación de pareja					
Uno de los mayores placeres de la vida es observar, admirar y disfrutar la belleza física de mi pareja					
Pienso que es importante que mi pareja sepa desde el principio que yo mando					
A veces hago cosas que asustan a mi pareja					
Creo que en las relaciones de pareja se tienen que establecer reglas claras del manejo del dinero y del mantenimiento del hogar					
Frecuentemente pienso en todos los momentos que he compartido con mi pareja y cuánto significa para mí esta historia en común					

Al responder piense en cómo es realmente su relación de pareja

	TOTALMENTE DE ACUERDO (5)				
	DE ACUERDO (4)				
	NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO (3)			EN DESACUERDO (2)	
	TOTALMENTE EN DESACUERDO (1)				
Creo que los problemas de una relación deben abordarse desde una perspectiva lógica y racional, más que desde una emocional					
Tiendo a enseñar a mi pareja muchas cosas acerca de la vida					
Pienso que tu vida amorosa es lo que tú haces de ella					
Frecuentemente me siento atraído por personas que tienen características inusuales y extrañas					
Mi pareja se molesta o entristece si no le digo dónde he estado					
Pienso que tomar muy seriamente una relación de pareja puede echarla a perder					
Creo que para tener una buena relación de pareja necesitas seguir todos los pasos necesarios					
Me gusta cuando mi pareja quiere que probemos técnicas sexuales nuevas, inusuales e incluso dolorosas					
Creo que iniciar una relación es como comenzar un viaje que promete ser emocionante y retador					
Pienso que una relación significa el comienzo de una nueva vida para aquellos que han tenido e enfrentar circunstancias desafortunadas					
Me parece emocionante que, de alguna forma, mi pareja me tema					
Me gusta el hecho de que mi pareja tenga mucho que enseñarme					
Es muy importante para mí guardar objetos o fotografías que me recuerden los momentos especiales que he compartido con mi pareja					
A veces mi pareja es tan rara, que no entiendo la razón por la cual actúa de esa manera					
Me gusta crear un aire de misterio sobre mí mismo (a) en mis relaciones de pareja					
Nunca confío en mi pareja en situaciones en las que tiene que trabajar muy de cerca con una persona del sexo opuesto					
Creo que una relación es posible sólo si se emplea tiempo y energía para cuidarla					
Disfruto salir con personas que cambian su conducta de acuerdo con la ocasión, como los actores de una obra de teatro					
Pienso que las relaciones en las que no hay discusiones frecuentes, son aburridas					
El hogar en el que una pareja vive es como la extensión de ellos mismos y de su relación					
Creo que mi relación de pareja es como una empresa en donde cada quien cumple con sus obligaciones y responsabilidades					
La necesidad de tener cerca a mi pareja es como la necesidad de tener aire para respirar					
Creo que entender una relación amorosa es como entender cualquier otro fenómeno natural					
No puedo ser feliz con una pareja que no sea muy atrevida en su vida sexual					
Me gusta usar el humor cuando tengo un conflicto con mi pareja					
Tiendo a buscar la salvación en mi relación de pareja					
Mi relación es como un cuento de hadas hecho realidad					
Creo que los miembros de una pareja son como contrincantes en un juego					
Necesito que mi pareja me ayude a recuperarme de mi doloroso pasado					
El amor que siento por mi pareja tiene un lugar sagrado y espiritual					
Es importante que mi pareja y yo compartamos el proceso de la toma de decisiones					
Tiendo a relacionarme con personas que me asustan o atemorizan					
Creo que mi pareja toma la mayoría de las decisiones					
Frecuentemente cedo en algo que me gustaría hacer, si sé que hace feliz a mi pareja					
Me gusta salir con diferentes parejas simultáneamente, cada una de ellas con un lugar especial en mi vida					
Frecuentemente me siento atraído por personas que tienen un aire de misterio					
En mi relación de pareja, es importante ser la única persona que tiene el control sobre las decisiones importantes					
Pienso que las relaciones de pareja son como actuaciones, a veces son comedias, a veces dramas					

INSTRUCCIONES: A continuación encontrará una serie de afirmaciones que presentan conductas, pensamientos y sentimientos que usted puede utilizar para describir su relación de pareja. Para responder esta sección piense en su relación de pareja ideal, es decir, en **cómo le gustaría** que fuera idealmente su relación de pareja. Marque con una X el grado de acuerdo o desacuerdo que tenga con cada una de ellas. Por favor marque una sola respuesta por pregunta y no olvide contestar todas.

	TOTALMENTE DE ACUERDO (5)				
	DE ACUERDO (4)				
	NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO (3)				
	EN DESACUERDO (2)				
	TOTALMENTE EN DESACUERDO (1)				
1. Lo ideal para entender una relación amorosa es verla como cualquier otro fenómeno natural					
2. No quisiera imaginar mi vida amorosa sin mi pareja					
3. Lo ideal sería que mi pareja tomara la mayoría de las decisiones					
4. Lo mejor en la vida es observar, admirar y disfrutar la belleza física de mi pareja					
5. Quisiera que, de alguna forma, mi pareja me temiera					
6. Lo ideal sería que el hogar en el que una pareja vive, fuera como la extensión de ellos mismos y de su relación					
7. Lo ideal sería poder usar el humor cuando tuviera un conflicto con mi pareja					
8. Quisiera que para tener una buena relación de pareja hubiera una receta, tal como las hay para cocinar buenos platillos.					
9. Me gustaría ver mi relación como una actuación en una obra de teatro o en una novela					
10. Lo ideal en las relaciones de pareja, es aprender a compartir todo, incluso el poder					
11. Me gustaría salir con personas que cambiaran su conducta de acuerdo a la ocasión, como los actores en una obra de teatro					
12. Lo ideal sería que mi pareja me ayudara a recuperarme de mi doloroso pasado					
13. Me gustaría relacionarme con personas que me asustaran o atemorizaran					
14. Lo mejor sería poder cumplir todos los deseos y antojos sexuales de mi pareja					
15. Lo ideal sería que una relación fuera el comienzo de una nueva vida para aquellos que han tenido que enfrentar circunstancias desafortunadas					
16. Quisiera que el amor y las relaciones de pareja fueran como un juego: a veces ganarías y otras perderías					
17. Para mí, las personas ideales son las que tienen un aire de misterio					
18. Quisiera que mi pareja fuera tan rara, que me costara trabajo entender la razón de su comportamiento					
19. Me gustaría pensar en todos los momentos que he compartido con mi pareja y cuánto significa para mí esta historia en común					
20. Lo ideal sería que mi relación de pareja fuera como de cuento de hadas					
21. Para ser feliz, lo mejor sería tener varias parejas íntimas					
22. Lo ideal sería que en mi relación yo fuera la única persona que tuviera el control sobre las decisiones importantes					
23. Lo ideal sería que el amor que siento por mi pareja tuviera un lugar sagrado y espiritual					
24. Me gustaría usar con mi pareja técnicas sexuales variadas y fuera de lo común					
25. Lo ideal sería que mi relación marchara como una empresa en donde cada quien cumpliera con sus obligaciones y responsabilidades					
26. Para que mi relación funcionara mejor, tendría que vigilar todas las actividades de mi pareja					
27. Me gustaría crear un aire de misterio sobre mí mismo (a) en mis relaciones de pareja					
28. Lo ideal sería que las peleas fueran sanas y le dieran vida a mi relación de pareja					
29. Quisiera que mi pareja se molestara o entristeciera cuando no le digo dónde he estado					
30. Lo ideal sería poder ceder en algo que me gustaría hacer, si supiera que hace feliz a mi pareja					
31. Lo mejor para lograr una buena relación es emplear tiempo y energía para cuidarla					
32. Me gustaría enseñar a mi pareja muchas cosas acerca de la vida					
33. Quisiera que estuviera en mis propias manos construir una relación justo a mi medida					
34. Lo ideal sería que mi pareja tuviera mucho que enseñarme					
35. Lo ideal sería que el amor fuera un proceso constante de cambio, descubrimiento y renovación					

Al responder piense en cómo le gustaría que fuera idealmente su relación de pareja

	TOTALMENTE DE ACUERDO (5)	DE ACUERDO (4)	NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO (3)	EN DESACUERDO (2)	TOTALMENTE EN DESACUERDO (1)
Lo mejor para no echar a perder una relación de pareja es no tomarla muy seriamente					
Quisiera relacionarme con personas que necesitaran mi ayuda para recuperarse de las heridas de su pasado					
Lo mejor para una relación, sería abordar sus problemas desde una perspectiva lógica y racional, más que desde una emocional.					
Me gustaría que mi pareja quisiera que probáramos técnicas sexuales nuevas, inusuales e incluso dolorosas					
Las personas ideales son aquellas que son capaces de jugar diferentes papeles					
Lo mejor sería que mi pareja supiera desde el principio que yo mando					
La mejor forma para evadir un problema en mi relación de pareja es usar el humor					
Lo ideal sería poder salir con diferentes parejas simultáneamente, cada una de ellas con un lugar especial en mi vida					
Lo mejor para lograr la cercanía y la unidad, es la pareja tenga creencias religiosas similares					
Las mejores relaciones de pareja son las que siguen todos los pasos necesarios					
Lo mejor sería que mi relación de pareja fuera mi salvación					
Me gustaría que tener cerca a mi pareja fuera como la necesidad de tener aire para respirar					
Me gustaría hacer cosas que asustaran a mi pareja					
Lo mejor sería nunca confiar en mi pareja en una situación en la que tuviera que trabajar muy cerca con una persona del sexo opuesto					
Para ser feliz, lo ideal sería una pareja que fuera muy atrevida en su vida sexual					
Lo ideal sería que los miembros de una pareja fueran como contrincantes en un juego					
Lo ideal sería que mi relación de pareja me hiciera menos necesaria la religión					
Me gustaría que mi pareja y yo dedicáramos mucho tiempo y esfuerzo para ayudarme a superar mi pasado					
Las personas ideales son aquellas que tienen secretos escondidos					
No me gustaría comprometerme con alguien que no fuera físicamente atractivo					
Lo mejor sería que las cosas que hago para nuestro hogar, también le sirvieran a mi relación					
Lo mejor sería que tu vida amorosa fuera lo que tú hicieras de ella					
Me gustaría que mi pareja me vigilara					
Las personas ideales son aquellas que tienen características inusuales y extrañas					
La mejor señal de verdadero amor es estar preparado para hacer sacrificios por tu pareja					
Lo ideal sería que mi pareja tuviera mucho que aprender de mí					
Lo ideal sería que la gente pudiera esperar a la pareja que siempre ha soñado					
Lo mejor sería que las relaciones de pareja se vieran como actuaciones, a veces serían medias, a veces dramas					
Me gustaría que mi pareja me hiciera reír cuando estamos enfrentando una situación tensa					
Lo mejor sería poder guardarle muchos secretos a mi pareja sobre mi persona					
Lo mejor sería que iniciar una relación fuera como comenzar un nuevo viaje que promete ser emocionante y retador					
Lo mejor sería que mi pareja y yo compartiéramos el proceso de la toma de decisiones					
Lo mejor para evitar el aburrimiento en las relaciones, son las discusiones frecuentes					
Me gustaría que mi relación de pareja fuera atendida y nutrida constantemente					
Quisiera tenerle un poco de miedo a mi pareja					
Lo ideal sería guardar objetos o fotografías que me recordaran los momentos especiales que compartido con mi pareja					
Me gustaría que mi pareja fuera la responsable de las decisiones importantes					
Lo mejor sería que en las relaciones de pareja se establecieran reglas claras del manejo del dinero y del mantenimiento del hogar					
Me gustaría poder aprender muchas cosas de mi pareja					

INSTRUCCIONES: A continuación encontrará una serie de afirmaciones que presentan conductas, pensamientos y sentimientos que usted puede utilizar para describir su relación de pareja. Marque con una X el grado de acuerdo o desacuerdo que tenga con cada una de ellas. Por favor, marque una sola respuesta por pregunta y no olvide contestar todas.

	TOTALMENTE DE ACUERDO (5)				
	DE ACUERDO (4)				
	NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO (3)				
	EN DESACUERDO (2)				
	TOTALMENTE EN DESACUERDO (1)				
1. Mi pareja siempre me escucha					
2. Tolero todos los defectos de mi pareja					
3. Prefiero no relacionarme con mis suegros					
4. Mi pareja no me dedica tiempo					
5. Los momentos más felices de mi vida han sido al lado de mi pareja					
6. Me desagrada que mi pareja me cuente todo lo que hace					
7. Creo que mi pareja es guapa (o)					
8. A mi pareja le gusta como soy					
9. Me desagrada que los padres de mi pareja se metan en mi vida					
10. Me asfixia la relación de pareja que llevo					
11. Mi pareja y yo tenemos muchos intereses en común					
12. Me disgusta la forma en que mi pareja hace el amor					
13. Mi pareja siempre trata de complacerme					
14. Mi pareja a menudo me falta al respeto					
15. Mi pareja me atrae físicamente					
16. Siento que mi pareja no me valora					
17. En general llevo una mala relación con mis suegros					
18. Cuando mi pareja es romántica se me hace muy cursi					
19. A mi pareja le gustan muchas cosas de las que yo disfruto					
20. Me gusta como me hace el amor mi pareja					
21. Me desagrada que mi pareja me pida que cambie					
22. Considero a mi pareja una persona muy inteligente					
23. Los padres de mi pareja y yo siempre terminamos disgustados					
24. Mi pareja es comprensiva					

	ME GUSTA MUCHO (5)				
	ME GUSTA (4)				
	NI ME GUSTA, NI ME DISGUSTA (3)				
	ME DISGUSTA (2)				
	ME DISGUSTA MUCHO (1)				
1. La forma en que mi pareja me expresa su interés en que tengamos relaciones sexuales					
2. La manera en la cual mi pareja trata a nuestros hijos					
3. La contribución de mi pareja a los gastos familiares					
4. La frecuencia con la que mi pareja participa en la realización de las tareas hogareñas					
5. La forma en que mi pareja me demuestra su apoyo					
6. La forma en que mi pareja me besa					
7. La forma en que mi pareja educa a nuestros hijos					
8. La manera en que mi pareja participa en la realización de las tareas hogareñas					
9. La frecuencia con que mi pareja me demuestra su comprensión					

	ME GUSTA MUCHO (5)	ME GUSTA (4)	NI ME GUSTA, NI ME DISGUSTA (3)	ME DISGUSTA (2)	ME DISGUSTA MUCHO (1)
La forma en que mi pareja me acaricia					
La frecuencia con que mi pareja participa en la educación de los hijos					
La frecuencia con que mi pareja se interesa en mis problemas					
La manera en que mi pareja soluciona los problemas familiares					
La frecuencia en que mi pareja me expresa su interés en que tengamos relaciones sexuales					
La frecuencia con la que mi pareja platica conmigo					
La frecuencia con la que mi pareja propone que se distribuyan las tareas familiares					
La frecuencia con la que mi pareja soluciona los problemas familiares					
La forma en cual mi pareja presta atención a nuestros hijos					
La forma en la que mi pareja participa en la toma de decisiones					
La forma en que mi pareja propone que se distribuyan las tareas familiares					

	SIEMPRE (5)	CASI SIEMPRE (4)	A VECES (3)	CASI NUNCA (2)	NUNCA (1)
Mi pareja es muy cariñosa conmigo					
No comprendo a mi pareja					
La mayoría de los problemas en nuestra relación no son por nuestros hijos					
Me gusta conocer más acerca de mi pareja					
Me siento orgulloso (a) por lo que ha logrado mi pareja					
Me cuesta trabajo comunicarme con mi pareja					
Mi pareja no me escucha como yo quisiera					
Me disgusta cómo educa mi pareja a nuestros hijos					
Es importante para mí el pasar tiempo con mi pareja					
Mi pareja tiene tiempo para mí					
Me disgusta que mi pareja sea tan afectuosa					
Tenemos dificultades con mis padres					
Me agrada preguntarle a mi pareja cómo estuvo su día					
Siento que tenemos una buena comunicación					
La educación que le doy a mis hijos le agrada a mi pareja					
Me cuesta trabajo comprender los deseos de mi pareja					
Me agrada que mi pareja me pregunte cómo estuvo mi día					
A mi pareja le agrada la relación que llevo con mis hijos					
Me gusta consentir a mi pareja					
Yo devalúo a mi pareja					
Me gusta cómo se arregla mi pareja					
Mi pareja se lleva mal con mis amigos					
Considero que mi pareja es atractiva					
Mi pareja me entiende					

MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

ANEXO 2
INVENTARIO DE ESTILOS DE AMOR
OJEDA, 1998

	TOTALMENTE DE ACUERDO (5)				
	DE ACUERDO (4)				
	NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO (3)				
	EN DESACUERDO (2)				
	TOTALMENTE EN DESACUERDO (1)				
1. Me gusta darle gusto a mi pareja					
2. Siento un intenso anhelo sexual					
3. Me conduje cautelosamente antes de comprometerme con mi pareja					
4. Siento celos por todo lo que hace mi pareja					
5. Mi pareja es mi mejor amigo (a)					
6. Constantemente superviso lo que hace mi pareja					
7. Mi pareja me atrae sexualmente					
8. Disfruto tener varias parejas					
9. Para elegir a mi pareja, eché mano de mi inteligencia					
0. Primero cubro las necesidades de mi pareja y después las mías					
1. El elegir a una pareja requiere planeación					
2. Le pido a mi pareja cuentas de todo lo que hace					
3. Mi pareja y yo nos entendemos					
4. Considero que hay que tener varias parejas, pues sólo se vive una vez					
5. Creo que mi pareja es el amor de mi vida					
6. Busco la manera de tener goce sexual con mi pareja					
7. Busco la manera de controlar a mi pareja					
8. Prefiero sufrir yo, en lugar de que sufra mi pareja					
9. Pienso que en una relación de pareja uno debe ser muy analítico					
0. Me gusta tener muchas parejas					
1. Mi pareja es más importante que yo					
2. Siento un gran deseo sexual por mi pareja					
3. Mi pareja y yo no nos comprendemos					
4. Pienso que debería tener muchas parejas					

ANEXO 3
INVENTARIO DE HISTORIAS DE AMOR
SUBESCALA REAL

	TOTALMENTE DE ACUERDO (5)				
	DE ACUERDO (4)				
	NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO (3)				
	EN DESACUERDO (2)				
	TOTALMENTE EN DESACUERDO (1)				
Creo que una señal de verdadero amor es estar preparado para hacer sacrificios por tu pareja					
Creo que la receta para una relación de pareja es como la receta para un buen platillo: requiere los ingredientes adecuados y de la atención a los detalles					
Me gusta que mi pareja me haga reír cuando estamos enfrentando una situación tensa en esta relación					
Frecuentemente me siento atraído hacia personas que son capaces de jugar diferentes papeles					
Creo que mi relación de pareja necesita ser atendida y nutrida constantemente					
Me gusta guardarle muchos secretos a mi pareja sobre mi persona					
Es muy importante para mí cumplir todos los deseos y antojos sexuales de mi pareja					
Mi pareja y yo dedicamos mucho tiempo y esfuerzo para ayudarme a superar mi pasado					
La cercanía y la unidad en mi relación de pareja requiere que ambos tengamos creencias religiosas similares					
Creo que el amor es un proceso constante de cambio, descubrimiento y renovación					
Frecuentemente me relaciono con personas que necesitan mi ayuda para recuperarse de las heridas de su pasado					
No puedo imaginarme a mí mismo (a) comprometiéndome permanentemente con alguien que sea físicamente atractivo					
Creo que es emocionante tenerle un poco de miedo a mi pareja					
Me es difícil ser feliz cuando sólo tengo una pareja íntima					
Creo que está en mis propias manos hacer de mi relación de pareja algo justo a mi medida					
Creo que en las relaciones de pareja hay que aprender a compartir todo, incluso el poder					
Encuentro muy atractivas a las personas que tienen secretos escondidos					
Pienso en mi relación como una actuación en una obra de teatro o en una novela					
Pienso que la gente tiene derecho a esperar a la pareja que siempre ha soñado					
Cuando hago cosas para nuestro hogar, siento como si las estuviera haciendo por mi relación pareja					
Pienso que es importante que mi pareja sea la responsable de las decisiones importantes					
Me gusta el hecho de que mi pareja tenga mucho que aprender de mí					
Mi pareja me vigila					
Creo que es necesario vigilar todas las actividades de mi pareja					
Tiendo a aprender muchas cosas de mi pareja					
Me doy cuenta de que la religión es menos necesaria ahora que tengo esta relación de pareja					
No puedo imaginar mi vida amorosa sin mi pareja					
Me gusta usar con mi pareja técnicas sexuales variadas y fuera de lo común					
Pienso que las peleas son sanas y le dan vida a mi relación de pareja					
El amor y las relaciones de pareja son como un juego: a veces ganas y otras pierdes					
A veces trato de usar el humor para evadir un problema en mi relación de pareja					
Uno de los mayores placeres de la vida es observar, admirar y disfrutar la belleza física de mi pareja					
Pienso que es importante que mi pareja sepa desde el principio que yo mando					
A veces hago cosas que asustan a mi pareja					
Creo que en las relaciones de pareja se tienen que establecer reglas claras del manejo del sexo y del mantenimiento del hogar					
Frecuentemente pienso en todos los momentos que he compartido con mi pareja y cuánto significa para mí esta historia en común					

TOTALMENTE DE ACUERDO (5)
 DE ACUERDO (4)
 NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO (3)
 EN DESACUERDO (2)
 TOTALMENTE EN DESACUERDO (1)

37. Creo que los problemas de una relación deben abordarse desde una perspectiva lógica y racional, más que desde una emocional					
38. Tiendo a enseñar a mi pareja muchas cosas acerca de la vida					
39. Pienso que tu vida amorosa es lo que tú haces de ella					
40. Frecuentemente me siento atraído por personas que tienen características inusuales y extrañas					
41. Mi pareja se molesta o enristece si no le digo dónde he estado					
42. Pienso que tomar muy seriamente una relación de pareja puede echarla a perder					
43. Creo que para tener una buena relación de pareja necesitas seguir todos los pasos necesarios					
44. Me gusta cuando mi pareja quiere que probemos técnicas sexuales nuevas, inusuales e incluso dolorosas					
45. Creo que iniciar una relación es como comenzar un viaje que promete ser emocionante y retador					
46. Pienso que una relación significa el comienzo de una nueva vida para aquellos que han tenido que enfrentar circunstancias desafortunadas					
47. Me parece emocionante que, de alguna forma, mi pareja me tema					
48. Me gusta el hecho de que mi pareja tenga mucho que enseñarme					
49. Es muy importante para mí guardar objetos o fotografías que me recuerden los momentos especiales que he compartido con mi pareja					
50. A veces mi pareja es tan rara, que no entiendo la razón por la cual actúa de esa manera					
51. Me gusta crear un aire de misterio sobre mí mismo (a) en mis relaciones de pareja					
52. Nunca confío en mi pareja en situaciones en las que tiene que trabajar muy de cerca con una persona del sexo opuesto					
53. Creo que una relación es posible sólo si se emplea tiempo y energía para cuidarla					
54. Disiruto salir con personas que cambian su conducta de acuerdo con la ocasión, como los actores de una obra de teatro					
55. Pienso que las relaciones en las que no hay discusiones frecuentes, son aburridas					
56. El hogar en el que una pareja vive es como la extensión de ellos mismos y de su relación					
57. Creo que mi relación de pareja es como una empresa en donde cada quien cumple con sus obligaciones y responsabilidades					
58. La necesidad de tener cerca a mi pareja es como la necesidad de tener aire para respirar					
59. Creo que entender una relación amorosa es como entender cualquier otro fenómeno natural					
60. No puedo ser feliz con una pareja que no sea muy atrevida en su vida sexual					
61. Me gusta usar el humor cuando tengo un conflicto con mi pareja					
62. Tiendo a buscar la salvación en mi relación de pareja					
63. Mi relación es como un cuento de hadas hecho realidad					
64. Creo que los miembros de una pareja son como contrincantes en un juego					
65. Necesito que mi pareja me ayude a recuperarme de mi doloroso pasado					
66. El amor que siento por mi pareja tiene un lugar sagrado y espiritual					
67. Es importante que mi pareja y yo compartamos el proceso de la toma de decisiones					
68. Tiendo a relacionarme con personas que me asustan o atemorizan					
69. Creo que mi pareja toma la mayoría de las decisiones					
70. Frecuentemente cedo en algo que me gustaría hacer, si sé que hace feliz a mi pareja					
71. Me gusta salir con diferentes parejas simultáneamente, cada una de ellas con un lugar especial en mi vida					
72. Frecuentemente me siento atraído por personas que tienen un aire de misterio					
73. En mi relación de pareja, es importante ser la única persona que tiene el control sobre las decisiones importantes					
74. Pienso que las relaciones de pareja son como actuaciones, a veces son comedias, a veces dramas					

ANEXO 4
INVENTARIO DE HISTORIAS DE AMOR
SUBESCALA IDEAL

	TOTALMENTE DE ACUERDO (5)				
	DE ACUERDO (4)				
	NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO (3)				
	EN DESACUERDO (2)				
	TOTALMENTE EN DESACUERDO (1)				
Lo ideal para entender una relación amorosa es verla como cualquier otro fenómeno natural					
No quisiera imaginar mi vida amorosa sin mi pareja					
Lo ideal sería que mi pareja tomara la mayoría de las decisiones					
Lo mejor en la vida es observar, admirar y disfrutar la belleza física de mi pareja					
Quisiera que, de alguna forma, mi pareja me temiera					
Lo ideal sería que el hogar en el que una pareja vive, fuera como la extensión de ellos mismos y su relación					
Lo ideal sería poder usar el humor cuando tuviera un conflicto con mi pareja					
Quisiera que para tener una buena relación de pareja hubiera una receta, tal como las hay para preparar buenos platillos.					
Me gustaría ver mi relación como una actuación en una obra de teatro o en una novela					
Lo ideal en las relaciones de pareja, es aprender a compartir todo, incluso el poder					
Me gustaría salir con personas que cambiaran su conducta de acuerdo a la ocasión, como los actores en una obra de teatro					
Lo ideal sería que mi pareja me ayudara a recuperarme de mi doloroso pasado					
Me gustaría relacionarme con personas que me asustaran o atemorizaran					
Lo mejor sería poder cumplir todos los deseos y antojos sexuales de mi pareja					
Lo ideal sería que una relación fuera el comienzo de una nueva vida para aquellos que han tenido que enfrentar circunstancias desafortunadas					
Quisiera que el amor y las relaciones de pareja fueran como un juego: a veces ganarías y otras perderías					
Para mí, las personas ideales son las que tienen un aire de misterio					
Quisiera que mi pareja fuera tan rara, que me costara trabajo entender la razón de su comportamiento					
Me gustaría pensar en todos los momentos que he compartido con mi pareja y cuánto significa para mí esta historia en común					
Lo ideal sería que mi relación de pareja fuera como de cuento de hadas					
Para ser feliz, lo mejor sería tener varias parejas íntimas					
Lo ideal sería que en mi relación yo fuera la única persona que tuviera el control sobre las decisiones importantes					
Lo ideal sería que el amor que siento por mi pareja tuviera un lugar sagrado y espiritual					
Me gustaría usar con mi pareja técnicas sexuales variadas y fuera de lo común					
Lo ideal sería que mi relación marchara como una empresa en donde cada quien cumpliera sus obligaciones y responsabilidades					
Para que mi relación funcionara mejor, tendría que vigilar todas las actividades de mi pareja					
Me gustaría crear un aire de misterio sobre mí mismo (a) en mis relaciones de pareja					
Lo ideal sería que las peleas fueran sanas y le dieran vida a mi relación de pareja					
Quisiera que mi pareja se molestara o entristeciera cuando no le digo dónde he estado					
Lo ideal sería poder ceder en algo que me gustaría hacer, si supiera que hace feliz a mi pareja					
Lo mejor para lograr una buena relación es emplear tiempo y energía para cuidarla					
Me gustaría enseñar a mi pareja muchas cosas acerca de la vida					
Quisiera que estuviera en mis propias manos construir una relación justo a mi medida					
Lo ideal sería que mi pareja tuviera mucho que enseñarme					
Lo ideal sería que el amor fuera un proceso constante de cambio, descubrimiento y renovación					

TOTALMENTE DE ACUERDO (5)
 DE ACUERDO (4)
 NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO (3)
 EN DESACUERDO (2)
 TOTALMENTE EN DESACUERDO (1)

6. Lo mejor para no echar a perder una relación de pareja es no tomarla muy seriamente					
7. Quisiera relacionarme con personas que necesitaran mi ayuda para recuperarse de las heridas de su pasado					
8. Lo mejor para una relación, sería abordar sus problemas desde una perspectiva lógica y racional, más que desde una emocional.					
9. Me gustaría que mi pareja quisiera que probáramos técnicas sexuales nuevas, inusuales e incluso dolorosas					
10. Las personas ideales son aquellas que son capaces de jugar diferentes papeles					
11. Lo mejor sería que mi pareja supiera desde el principio que yo mando					
12. La mejor forma para evadir un problema en mi relación de pareja es usar el humor					
13. Lo ideal sería poder salir con diferentes parejas simultáneamente, cada una de ellas con un lugar especial en mi vida					
14. Lo mejor para lograr la cercanía y la unidad, es la pareja tenga creencias religiosas similares					
15. Las mejores relaciones de pareja son las que siguen todos los pasos necesarios					
16. Lo mejor sería que mi relación de pareja fuera mi salvación					
17. Me gustaría que tener cerca a mi pareja fuera como la necesidad de tener aire para respirar					
18. Me gustaría hacer cosas que asustaran a mi pareja					
19. Lo mejor sería nunca confiar en mi pareja en una situación en la que tuviera que trabajar muy de cerca con una persona del sexo opuesto					
20. Para ser feliz, lo ideal sería una pareja que fuera muy atrevida en su vida sexual					
21. Lo ideal sería que los miembros de una pareja fueran como contrincantes en un juego					
22. Lo ideal sería que mi relación de pareja me hiciera menos necesaria la religión					
23. Me gustaría que mi pareja y yo dedicáramos mucho tiempo y esfuerzo para ayudarme a superar mi pasado					
24. Las personas ideales son aquellas que tienen secretos escondidos					
25. No me gustaría comprometerme con alguien que no fuera físicamente atractivo					
26. Lo mejor sería que las cosas que hago para nuestro hogar, también le sirvieran a mi relación					
27. Lo mejor sería que tu vida amorosa fuera lo que tú hicieras de ella					
28. Me gustaría que mi pareja me vigilara					
29. Las personas ideales son aquellas que tienen características inusuales y extrañas					
30. La mejor señal de verdadero amor es estar preparado para hacer sacrificios por tu pareja					
31. Lo ideal sería que mi pareja tuviera mucho que aprender de mí					
32. Lo ideal sería que la gente pudiera esperar a la pareja que siempre ha soñado					
33. Lo mejor sería que las relaciones de pareja se vieran como actuaciones, a veces serían comedias, a veces dramas					
34. Me gustaría que mi pareja me hiciera reír cuando estamos enfrentando una situación tensa					
35. Lo mejor sería poder guardarle muchos secretos a mi pareja sobre mi persona					
36. Lo mejor sería que iniciar una relación fuera como comenzar un nuevo viaje que promete ser emocionante y retador					
37. Lo mejor sería que mi pareja y yo compartiéramos el proceso de la toma de decisiones					
38. Lo mejor para evitar el aburrimiento en las relaciones, son las discusiones frecuentes					
39. Me gustaría que mi relación de pareja fuera atendida y nutrida constantemente					
40. Quisiera tenerle un poco de miedo a mi pareja					
41. Lo ideal sería guardar objetos o fotografías que me recordaran los momentos especiales que me compartido con mi pareja					
42. Me gustaría que mi pareja fuera la responsable de las decisiones importantes					
43. Lo mejor sería que en las relaciones de pareja se establecieran reglas claras del manejo del dinero y del mantenimiento del hogar					
44. Me gustaría poder aprender muchas cosas de mi pareja					

ANEXO 5
INVENTARIO MULTIFACÉTICO DE SATISFACCIÓN MARITAL
SUBESCALA DE ACTITUD
CAÑETAS, 2000

	TOTALMENTE DE ACUERDO (5)				
	DE ACUERDO (4)				
	NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO (3)				
	EN DESACUERDO (2)				
	TOTALMENTE EN DESACUERDO (1)				
Mi pareja siempre me escucha					
Tolero todos los defectos de mi pareja					
Prefiero no relacionarme con mis suegros					
Mi pareja no me dedica tiempo					
Los momentos más felices de mi vida han sido al lado de mi pareja					
Me desagrada que mi pareja me cuente todo lo que hace					
Creo que mi pareja es guapa (o)					
A mi pareja le gusta como soy					
Me desagrada que los padres de mi pareja se metan en mi vida					
Me asfixia la relación de pareja que llevo					
Mi pareja y yo tenemos muchos intereses en común					
Me disgusta la forma en que mi pareja hace el amor					
Mi pareja siempre trata de complacerme					
Mi pareja a menudo me falta al respeto					
Mi pareja me atrae físicamente					
Siento que mi pareja no me valora					
En general llevo una mala relación con mis suegros					
Cuando mi pareja es romántica se me hace muy cursi					
A mi pareja le gustan muchas cosas de las que yo disfruto					
Me gusta como me hace el amor mi pareja					
Me desagrada que mi pareja me pida que cambie					
Considero a mi pareja una persona muy inteligente					
Los padres de mi pareja y yo siempre terminamos disgustados					
Mi pareja es comprensiva					

ANEXO 6
INVENTARIO MULTIFACÉTICO DE SATISFACCIÓN MARITAL
SUBESCALA DE GUSTO
CAÑETAS, 2000

	ME GUSTA MUCHO (5)	ME GUSTA (4)	NI ME GUSTA, NI ME DISGUSTA (3)	ME DISGUSTA (2)	ME DISGUSTA MUCHO (1)
1. La forma en que mi pareja me expresa su interés en que tengamos relaciones sexuales					
2. La manera en la cual mi pareja trata a nuestros hijos					
3. La contribución de mi pareja a los gastos familiares					
4. La frecuencia con la que mi pareja participa en la realización de las tareas hogareñas					
5. La forma en que mi pareja me demuestra su apoyo					
6. La forma en que mi pareja me besa					
7. La forma en que mi pareja educa a nuestros hijos					
8. La manera en que mi pareja participa en la realización de las tareas hogareñas					
9. La frecuencia con que mi pareja me demuestra su comprensión					
10. La forma en que mi pareja me acaricia					
11. La frecuencia con que mi pareja participa en la educación de los hijos					
12. La frecuencia con que mi pareja se interesa en mis problemas					
13. La manera en que mi pareja soluciona los problemas familiares					
14. La frecuencia en que mi pareja me expresa su interés en que tengamos relaciones sexuales					
15. La frecuencia con la que mi pareja platica conmigo					
16. La frecuencia con la que mi pareja propone que se distribuyan las tareas familiares					
17. La frecuencia con la que mi pareja soluciona los problemas familiares					
18. La forma en cual mi pareja presta atención a nuestros hijos					
19. La forma en la que mi pareja participa en la toma de decisiones					
20. La forma en que mi pareja propone que se distribuyan las tareas familiares					

ANEXO 7
INVENTARIO MULTIFACÉTICO DE SATISFACCIÓN MARITAL
SUBESCALA DE FRECUENCIA
CAÑETAS, 2000

	SIEMPRE(5)				
	CASI SIEMPRE (4)				
	A VECES (3)				
	CASI NUNCA (2)				
	NUNCA (1)				
Mi pareja es muy cariñosa conmigo					
No comprendo a mi pareja					
La mayoría de los problemas en nuestra relación no son por nuestros hijos					
Me gusta conocer más acerca de mi pareja					
Me siento orgulloso (a) por lo que ha logrado mi pareja					
Me cuesta trabajo comunicarme con mi pareja					
Mi pareja no me escucha como yo quisiera					
Me disgusta cómo educa mi pareja a nuestros hijos					
Es importante para mí el pasar tiempo con mi pareja					
Mi pareja tiene tiempo para mí					
Me disgusta que mi pareja sea tan afectuosa					
Tenemos dificultades con mis padres					
Me agrada preguntarle a mi pareja cómo estuvo su día					
Siento que tenemos una buena comunicación					
La educación que le doy a mis hijos le agrada a mi pareja					
Me cuesta trabajo comprender los deseos de mi pareja					
Me agrada que mi pareja me pregunte cómo estuvo mi día					
A mi pareja le agrada la relación que llevo con mis hijos					
Me gusta consentir a mi pareja					
Yo devalúo a mi pareja					
Me gusta cómo se arregla mi pareja					
Mi pareja se lleva mal con mis amigos					
Considero que mi pareja es atractiva					
Mi pareja me entiende					